

UNIVERSIDADE FEDERAL FLUMINENSE  
INSTITUTO DE ARTES E COMUNICAÇÃO SOCIAL  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM CULTURA E  
TERRITORIALIDADES

OLGA LUCIA URREA BELTRÁN

“NUESTRO PECADO ES JUGAR FÚTBOL SIENDO MUJERES”  
Una mirada al fútbol femenino en Colombia y su lucha contra el preconcepto y el  
machismo

Niterói  
2018

## Ficha catalográfica automática - SDC/BCG

U81" Urrea Beltrán, Olga Lucía  
"Nuestro pecado es jugar fútbol siendo mujeres": Una mirada al fútbol femenino en Colombia y su lucha contra el preconceito y el machismo / Olga Lucía Urrea Beltrán ; Flávia Lages, orientadora. Niterói, 2018.  
195 f. : il.

Dissertação (mestrado)-Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2018.

DOI: <http://dx.doi.org/10.22409/PPCULT.2018.m>.

1. Futebol. 2. Mulheres. 3. Machismo. 4. Preconceito. 5. Produção intelectual. I. Título II. Lages, Flávia, orientadora. III. Universidade Federal Fluminense. Instituto de Arte e Comunicação Social.

CDD -

OLGA LUCIA URREA BELTRÁN

“NUESTRO PECADO ES JUGAR FÚTBOL SIENDO MUJERES”  
Una mirada al fútbol femenino en Colombia y su lucha contra el preconcepto y el machismo

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Cultura e Territorialidades (PPCULT) da Universidade Federal Fluminense, como requisito parcial para obtenção do Grau de Mestre.

Orientadora: Prof<sup>a</sup> Dr<sup>a</sup> Flávia Lages

Niterói  
2018

OLGA LUCIA URREA BELTRÁN

“NUESTRO PECADO ES JUGAR FÚTBOL SIENDO MUJERES”  
Una mirada al fútbol femenino en Colombia y su lucha contra el preconceito y el machismo

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Cultura e Territorialidades (PPCULT) da Universidade Federal Fluminense, como requisito parcial para obtenção do Grau de Mestre.

BANCA EXAMINADORA

---

Profª Drª Flávia Lages (Orientadora)  
Universidade Federal Fluminense

---

Profª Drª Ana Lucia Silva Enne  
Universidade Federal Fluminense

---

Profª Drª Leda da Costa  
Universidade Estadual de Rio de Janeiro – UERJ

Niterói  
2018

## DEDICATORIA/ AGRADECIMIENTOS

Al escribir esta página de agradecimientos es inevitable no dejar brotar una lágrima en mis ojos, son tantos sentimientos encontrados, durante la escritura de esta tesis, muchos cambios en mi vida, en donde precisé de los ánimos y apoyo de muchas personas a mi alrededor en momento en que casi me daba por vencida. Por eso agradezco:

En primer lugar a Dios por escuchar mis oraciones y llenarme de sabiduría, entendimiento y fortaleza en cada momento en que sentí desfallecer

Al motor de mi vida, mi hija **Lunita**, a quien muchas veces tuve que sacrificar en tiempo y dedicación para poder terminar esta tesis. De paso aprovecho para ofrecerle excusas por tener que cargar con mis berrinches y reclamos por no seguir con mis deseos de ser futbolista, ya habrá momento para sus propios deseos y lo importante es que siempre luche por ellos. Gracias por ese optimismo y esa sonrisa con la que me animas cada día a seguir adelante. Eres mi inspiración.

A **David Leonardo**, quien fue el motivo principal por el que resulté viviendo en Brasil, por los buenos tiempos de convivencia en ese maravilloso país. Por sus observaciones, sugerencias y apoyo durante toda la maestría y la escritura de la tesis. Por el tiempo dedicado en más de veinte años; por los buenos y los malos momentos, porque de ambos aprendí y me fortalecí. Gracias por todo, sabes que ocupas un lugar importante en mi corazón.

A mi mamá que no le gusta el fútbol y por ende no entendía muy bien lo que yo hacía, pero que por igual me apoyó

A mi hermana **Sandra**, que siempre fue una voz de apoyo, durante mi estancia en Brasil y mi llegada a Villavicencio, gracias por estar siempre ahí, y comprender mi ausencia en momentos en que quizás me necesitaba.

A mis hermanos Alfonso y Freddy que nunca dijeron nada, pero estuvieron ahí colaborándome en lo que pudieron

A mi tía Luz quien fue otra sacrificada ya que no he podido cumplirle con las visitas como se lo merece. De igual manera a mis primas Martha, Mary Luz, Andrea y mi primo Marlon.

A mis hinchas que desde el cielo me acompañan (mi abuelita Beatriz, mi papá y mi tío René)

A doña Custodia, por su colaboración cada vez que la requería, gracias por el cariño y la amistad.

A mis amigas y amigos, Magaly, Sandra Rodríguez, Rubiela y Lilia, porque escucharon mis lamentos y ayudaron a calmar el estrés con sus palabras al calor de una buena cerveza. A mi buen amigo, Juan Martín (Juanchis), por sus múltiples palabras de ánimo y apoyo.

A Aldair Lopes, gracias por esa amistad y por la hermandad. Obrigado meu amigo.

Al **PPCULT**, por la oportunidad dada. A los profesores de la maestría, por sus valiosas enseñanzas. A las secretarías del programa, por su colaboración y a la turma 2016, por acogerme, por el cariño demostrado y por los esfuerzos por entender mi portuñol. Rs.

A mi orientadora **Flávia Lages** y a **Ana Enne**, gracias por sus enseñanzas y consejos, por la paciencia, por escucharme y entenderme.

Por último esta tesis va dedicada a todas las **mujeres futbolistas** que no se dieron ni se han dado por rendidas y que luchan día a día, en ese gran partido en contra del preconcepto, la discriminación y el machismo. Venceremos, venceremos...

**¡OBRIGADA BRASIL, PAIS LINDO DEMAIS!**

## RESÚMEN

El fútbol de origen inglés tiene siglo y medio de vida y siempre fue un asunto de hombres: las mujeres no existían, o existían como antípoda de idea viril de este deporte.

Lo femenino era señal de debilidad e incapacidad, basados en falsos reconocimiento por parte de la sociedad patriarcal hacia la mujer, que en algunos países como Brasil, jurídicamente fueron alejadas cuarenta años de la práctica de este deporte, justificando razones médico-biológicas que hablaban del daño para la maternidad

En Colombia, en paralelo a la práctica del fútbol femenino, las mujeres tuvieron que soportar ataques por parte de la sociedad, ellas fueron llamadas de “feas, marimachas, lésbicas, etc”, más esto no fue obstáculo para continuar practicándolo, ya no es extraño observar niñas y mujeres en general jugando fútbol, ya existe una oferta creciente de escuelas, clubes y campeonatos femeninos.

El buen desempeño de la selección femenina de fútbol de Colombia, fue un factor determinante en el cambio de pensamiento y aceptación de la práctica del fútbol de las mujeres y en parte influyó a hechos importantes como la creación de la Liga Profesional de Fútbol Femenino en Colombia, en donde ha logrado paulatinamente desconstruir algunos imaginarios, alrededor de este deporte.

Sin embargo, a pesar de este gran avance, se puede evidenciar que aún falta camino por recorrer hacia el desmonte de preconceptos, estereotipos, discriminación y machismo hacia la mujer futbolista.

**Palabras claves:** Fútbol, Fútbol femenino, preconcepto, estereotipos, machismo, medios de comunicación, liga femenina

## ABSTRACT

Football of English origin has a century and a half of life and it was always a matter of men: women did not exist, or existed as an antipodal idea of manhood of this sport.

The feminine was a sign of weakness and incapacity, in false acknowledgments by the patriarchal society towards women, which in some countries, such as Brazil, were legally years away from the practice of this sport, justifying medical-biological reasons that spoke of the harm for maternity

In Colombia, in parallel to the practice of women's football, women had to endure attacks from society, were called "ugly, tomboys, lesbian, etc.", but this was no obstacle to continue practicing, it is no longer strange Watching girls and women in general playing football, there is already a growing supply of schools, clubs and women's championships.

The good performance of the Colombian women's soccer team was a determining factor in the change of thought and acceptance of women's soccer practice and in part influenced important events such as the creation of the Professional Women's Soccer League in Colombia, where he has gradually managed to deconstruct some imaginaries, around this sport.

However, despite this great progress, it can be seen that there is still a way to go towards dismantling preconceptions, stereotypes, discrimination and machismo towards women soccer players.

**Keywords:** Football, Feminine football, preconceptions, stereotypes, machismo, media, feminine league



## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>CAPITULO 1. El deporte en la modernidad.....</b>	<b>21</b>
1.1 Deporte en el proceso de la civilización.....	21
1.2 El deporte como intersección epistémica.....	24
1.3 Referentes epistemológicos del deporte.....	25
1.4 El deporte como campo de estudio.....	26
1.5 Modernidad en Colombia.....	29
1.5.1 El proceso de la Modernidad en medio de la Violencia.....	29
1.5.2 Inicios del deporte moderno en Colombia.....	31
1.6 La mujer en el deporte moderno.....	35
1.6.1 La Mujer en el deporte en Colombia.....	40
1.7 Fútbol como deporte moderno.....	45
1.7.1 Fútbol: del amateurismo al profesionalismo.....	49
1.7.2 Fútbol: entre la cultura popular y la cultura de masas.....	50
1.8 Inicios del Fútbol en Colombia.....	53
1.8.1 Disputas regionales tras el mito fundacional del fútbol colombiano.....	54
1.8.2 Expansión del fútbol colombiano dentro del país.....	56
1.8.3 Del Amateurismo al Profesionalismo en Colombia.....	57
1.8.4 La disputa regional por la administración del fútbol colombiano.....	59
1.8.5 Torneo profesional de Fútbol y selección Colombia.....	61
1.8.6 La Liga Profesional y la época de El Dorado .....	62
<b>CAPITULO 2. Fútbol Femenino.....</b>	<b>67</b>
2.1. Fútbol femenino pisando suelos sudamericanos.....	71
2.2 ¿Las Mujeres en el Fútbol como elemento de adorno? .....	75
2.3 Fútbol Femenino en Colombia.....	78
2.3.1 Situación de la mujer colombiana.....	78
2.3.2 Inicios del fútbol Femenino en Colombia.....	83
2.3.3 Selección Femenina de fútbol sus primeros pasos.....	87
2.3.4 Por fin: Un sueño llamado Liga.....	98

<b>CAPITULO 3. Entrando al campo: lectura comprensiva del fútbol femenino en Colombia.....</b>	<b>104</b>
3.1. Apuntes Iniciales.....	104
3.2 Santa Fe femenina: primeras para la eternidad.....	105
3.2.1 Del León a las Leonas.....	105
3.3. Masculinidades, feminidades y preconceptos.....	112
3.4 Fútbol femenino e identidad sexual.....	124
3.5 Fútbol femenino gambeteando al machismo.....	129
3.6 Identidad nacional: fútbol femenino en el banco.....	141
3.7 Medios de comunicación como reproductores de la discriminación y el Machismo.....	146
3.7.1 Medios de comunicación: iniciando el cambio.....	162
3.8 Liga Femenina: abriendo caminos hacia la consolidación del fútbol practicado por mujeres en Colombia.....	165
Consideraciones Finales.....	172
Apartado fotográfico.....	178
Bibliografía.....	181
Lista de Entrevistados.....	195
<b>LISTA DE IMÁGENES</b>	
Imagen 1 Tabla participación de la mujer en los Juegos Olímpicos.....	41
Imagen 2 María Isabel Urrutia, primera medalla olímpica de oro.....	43
Imagen 3 Inicio oficial de EL DORADO.....	63
Imagen 4 El aire cosmopolita del fútbol colombiano entre 1949 y 1974. ....	64
Imagen 5 Primera Selección Nacional de la historia.....	66
Imagen 6 Equipo de fútbol Dick, Kerr Ladies.....	69
Imagen 7 Reina haciendo saque de honor.....	78
Imagen 8 Homenaje a la Reina del Deporte.....	84
Imagen 9 Negación de la visa al equipo femenino de Costa Rica.....	85
Imagen 10 Titular de prensa selección femenina de Fútbol Sub 20.....	90
Imagen 11 Titular sobre la presidenta de Brasil, Dilma Roussef.....	90
Imagen 12 Titular sobre candidatas presidenciales.....	91
Imagen 13 Campaña de Yorelis Rincón exigiendo la transmisión de la	

Copa América Femenina Ecuador 2014.....	93
Imagen 14 Twit Yorelis Rincón sobre transmisión de la Copa América.....	93
Imagen 15 Apoyo a la campaña #LaCopaAméricaSeVePorTV.....	94
Imagen 16 Fotografía de la jugadora Sydney Leroux.....	96
Imagen 17 Liga Profesional Femenina.....	98
Imagen 18 tweet de la Fifa, asistencia a la final del torneo femenino.....	101
Imagen 19 Registro fotográfico estadio Nemesio Camacho Campín.....	108
Imagen 20 Fotografía estadio El Campín final femenina de liga.....	109
Imagen 21 Cancha “El Campincito”; partido Santa Fe vs Pasto.....	110
Imagen 22 Tweet hincha de Santa Fe, en protesta por el fútbol femenino.....	112
Imagen 23. Equipo fútbol masculino, River, donde jugaba Yoreli Rincón.....	120
Imagen 24: Titular del portal electrónico “ABC Fútbol.....	131
Imagen 25: Tweet sobre las palabras del DT Juan Carlos Osorio.....	132
Imagen 26: imágenes post en redes sociales Copa América femenina.....	134
Imagen 27. Pantallazos mensajes de apoyo a futbolistas.....	135
Imagen 28. Mensaje en Facebook a favor de Adidas.....	136
Imagen 29. Mensaje de apoyo empresa Adidas.....	136
Imagen 30: Tuit de excusa de la FCF a las jugadoras de la selección.....	136
Imagen 31 pantallazo tuit Hashtag #CopaAméricaFemenina2018.....	137
Imagen 32 Pantallazo comentarios post Facebook Fútbol en Tacones.....	138
Imagen 33 Tuits de la futbolista Vanesa Córdoba.....	139
Imagen 34 Postales contra el prejuicio en el portal “Fútbol para Mujeres.....	140
Imagen 35 Postales de exacerbada emoción de futbolistas Rusia 2018.....	142
Imagen 36 Presidente de Colombia, despide a la selección Colombia.....	145
Imagen 37 Titulares El Tiempo, participación de las selecciones (Masculina y Femenina) al mundial Brasil 2014 y Canadá 2015.....	147
Imagen 38 Noticia sobre día libre selección Colombia masculina.....	150
Imagen 39 Portadas periódicos colombianos sobre partido ante Francia.....	150
Imagen 40 Mensajes de reclamos por no televisar partidos de mujeres.....	151
Imagen 41 Expresiones de protesta por la no transmisión de la Copa América femenina.....	152

Imagen 42 Titulares Periódico El Tiempo, que aluden al fracaso de la selección femenina en la Copa América.....	153
Imagen 43 Titulares Canal RCN que aluden al fracaso de la selección femenina en la Copa América.....	154
Imagen 44 Mensaje jugadora selección Colombia, Melissa Ortiz,.....	155
Imagen 45: Trino de apoyo periodista Sheyla García a las jugadoras.....	155
Imagen 46: Portadas de prensa del 14 de junio de 2015, alusivas al debut de la selección masculina en la Copa América de Chile.....	156
Imagen 47: Tuits televidentes del fútbol femenino, que critican a los comentaristas de los partidos de las mujeres.....	157
Imagen 48. Artículo de prensa con errores en el cubrimiento fútbol femenino.....	158
Imagen 49: Artículo sobre las mujeres de la Liga Profesional Femenina, destacando su belleza.....	162
Imagen 50: Artículo sobre la belleza de las hinchas colombianas que asistieron al mundial Rusia 2018.....	162
Imagen 51: facsímil de uno de los primeros reportajes de prensa referidos a la Selección nacional femenina.....	164
Imagen 52. Futbolistas de Cortuluá y Santa Fé, ayudando a secar la Cancha.....	168
Imagen 53. Mensajes de rechazo por las condiciones de los Estadios.....	169
Imagen 54. Fotografía con el Ex arquero Oscar Córdoba, padre futbolista....	178
Imagen 55. Jugadora de fútbol profesional entrevistada Corina Clavijo.....	178
Imagen 56. Partido de fútbol Santa Fe Vs Pasto en el estadio Campincito ..	178
Imagen 57. Entrenamiento equipo selección Meta participante de la liga aficionada.....	179
Imagen 58 Registro trabajo de campo Estadio El Campín.....	179
Imagen 59. Registro fotográfico equipo de la escuela de fútbol Semillanos...	179
Imagen 60. Niñas de escuela de fútbol semillanos después de un partido....	180
Imagen 61. Asistentes al estadio El Campincito presenciando el partido de Santa Fe Femenino.....	180
Imagen 62. Registro fotográfico entrenamiento escuela de fútbol de Semillanos.....	180

## Introducción

Desde niña me gusta el fútbol, me encanta el capricho de la pelota y el furor desatado por controlarla y marcar un gol. Recuerdo que varias veces escapé de casa, desobedeciendo la advertencia de mi abuela, que prometía castigarme si me veía “comparándome con los niños”; amenazas que nunca cumplía porque a pesar de las rodillas raspadas, siempre conté con la complicidad de mi hermano, que acolitaba mi clandestino pasatiempo con los vecinitos del barrio.

En esa época, hablo de los años 90, el fútbol femenino era muy discriminado, y las niñas o mujeres que se atrevían a practicarlo, eran castigadas y llamadas "marimachos" y yo no fui la excepción, mi abuela no me permitió practicar este deporte y en temor a sus castigos terminé por alejarme de esa idea tan atractiva para mí. La verdad no entendía por qué esa prohibición, si yo conocía el fútbol, tenía las capacidades para jugarlo y me gustaba mucho, cuál era el problema? ¡Qué estaba mal en eso!

Finalmente, tuve que conformarme con ser una hincha del fútbol, que sólo lo apreciaba con otras amigas en las pequeñas graderías de cemento que rodean las canchas, viendo jugar a muchachos del sector y de otras partes; algunos habilidosos con el balón y otros más diestros en acercarse a charlar con nosotras al término de los partidos. Admiraba el derecho que ellos tenían de jugar, la posibilidad de ser personajes públicos por un momento y me encantaba ese entorno especial, de camaradería entre las personas, en torno a esa actividad que era mucho más que un deporte.

La frustración por no poderlo jugar, no impidió que lo disfrutara. A temprana edad me hice hincha del Atlético Nacional de Medellín, equipo que me ha dado algunas de las mejores alegrías de mi vida, como la Copa Libertadores de América de 1989. Empecé a amar “al verde la montaña” a través de las voladas del arquero René Higuita, para insatisfacción de mi hermano mayor que es hincha furibundo del América de Cali y de mi padre que no era tan aficionado, pero que sentía cariño por Santa Fe.

A partir del juego de identidades- alteridades, en torno a la afición por los clubes, he tejido varias amistades, con hombres y mujeres de mi ciudad y de otras regiones, cuyo tema en común es el fútbol. Para ello el Facebook y el WhatsApp han sido mediaciones de increíble eficacia para hablar de la vida en clave de fútbol.

Amor por este deporte, que quise pasar para mi hija Luna, que veía en ella la posibilidad negada para mí, de ser futbolista, pero una vez más esa idea fue frustrada, ya que ella no tuvo los mismo gustos míos, por más que la llevamos a una escuela deportiva y le mostramos los significados y bondades de jugarlo en los tiempos actuales; ella apenas “se aguantó” un mes y tristemente tuvimos que retirarla; al menos de consuelo, se hizo hinchada del Nacional, a pesar de que su padre es torcedor de los rojos de Cali.

Contexto biográfico que ayuda a explicar mi interés de estudiar en Brasil y mi deseo de proponer como tema de estudio académico el fútbol. Brasil es una marca registrada de talla mundial en materia balompédica: la generación de mis padres cultivó el amor por el “jogo bonito”, que siempre se dijo “nos representaba” a los colombianos que, desde que tengo uso de razón, hemos presumido de tener un fútbol habilidoso. Así es que la “canarinha” jugaba y ganaba los mundiales por nosotros cada cuatro años. Por eso, siempre reconocimos a la patria de Pelé como “el país del fútbol”.

Imagen positiva que no aplicaba para Argentina, que era la villana del paseo, por lo que siempre generó divisiones entre los que admiraban su garra y el talento desbordado de figuras como Maradona y los que denostaban de su marrulla.

Representación social del Brasil, en materia deportiva, que se potenció con la realización de los mega-eventos deportivos realizados en 2014 y el 2016. Copa Mundo de fútbol de la Fifa y Juegos Olímpicos de RIO 2016 que dispararon la imagen del país e hicieron que muchos de nosotros, en América Latina, quisiéramos estar presentes en esos eventos únicos. A mí en particular, me tocó vivir los Juegos en Rio de Janeiro, certamen que me brindó mayores herramientas de juicio para comprender la complejidad y transversalidad del deporte en la vida social.

Ver en acción a Marta Vieira en esos Juegos fue emocionante e inspirador para la presente tesis: a la número 10 de la selección femenina brasilera la he admirado de tiempo atrás; tanto como al conjunto de futbolistas pioneras de mi país que todavía no reciben el reconocimiento por su resistencia y lucha; pero que hicieron posible la generación dorada de mujeres futbolistas de la actualidad (emblemizadas en la figura de Yoreli Rincón), que hoy cosechan el fruto de casi 40 años de una práctica social, el fútbol femenino, que ha estado signada por el prejuicio, el estigma, la clandestinidad y -en el mejor de los casos- la periferia.

Así es que investigar el fútbol, en el país del fútbol, a partir de la poderosa motivación de los mega-eventos deportivos hechos en Brasil y con la feliz coincidencia de realizar el trabajo de campo en plena inauguración del campeonato profesional femenino de fútbol en Colombia, son razones que considero excepcionales, afortunadas, para el desarrollo del presente trabajo. Bendiciones que, como si fuera poco, rematan con el cierre de la escritura de la presente tesis en plena terminación de la Copa Mundo Rusia 2018.

Condiciones que pudieron nublar mi entendimiento, dado el involucramiento sentimental del que nunca pude desprenderme con el “objeto de estudio” y dada mi inexperiencia en el campo de las ciencias humanas y sociales, por mi procedencia disciplinar (en el nivel de pregrado y especialización) del ámbito de la administración financiera. Elementos que no esgrimo como excusa, sino como recuento objetivo de mi proceso personal y académico con este tema de estudio.

Argumentos que me permiten compartir el propósito central de esta tesis: comprender las claves del fútbol femenino; cómo se gestó, cómo sobrevivió a la prohibición, al castigo, a la sanción pública y privada; cómo propuso tácticas de resistencia a la estrategia hegemónica y a la dominación masculina; cómo fue entrando “en campo” desde las graderías hasta llegar al sagrado terreno androcéntrico; cómo presionó al patriarcado y a la FIFA para reconocerlo; cómo fermentó una talentosa generación, bautizada por la prensa como “Chicas súper-poderosas”, que visibilizó décadas de invisibilidad; cómo conquistó el corazón de miles de niñas del país que llevaron de la mano a sus padres a las escuelas de fútbol que hoy las entrenan; cómo conquistó el derecho al torneo profesional que hoy lleva dos ediciones en Colombia... cómo se compone una historia de la mujer sobre un pentagrama masculino.

Objetivo principal que fui desarrollando a partir de la observación, la lectura documental y de contexto; pero, sobre todo, desde la vivencia directa. No tengo una mejor manera de definir la metodología de este trabajo que decir que ella es un “análisis cultural”; entendido como la comprensión y el contraste de los elementos que integran, configuran y dan sentido a las realidades experimentadas en un periodo y lugar específico. Análisis cultural que es relativo, en la medida en que no pretende ser totalizante y que remite a un ejercicio de carácter sociológico-antropológico que vincula abordajes cualitativos como la descripción densa, la etnografía y el trabajo de campo.

Realizar, con criterio sociológico, una síntesis del fútbol femenino mundial y nacional; examinar con espíritu crítico y en clave de género la producción mediática en torno al fútbol practicado por mujeres; comprender los sentidos expresados por los “informantes privilegiados” que entrevisté (futbolistas, familiares, periodistas e hinchas; principalmente) e hilar un documento que relacionara todos esos insumos con la producción teórica de los estudios socioculturales del deporte, con algunos aportes de los estudios de género, fue el derrotero labrado por el desarrollo de la tesis que imaginaba otra estructura de documento al prever escenarios de acción que se chocaron con realidades que condicionaron y redirigieron la investigación y escritura por el camino aquí plasmado.

Camino que inició en Niterói, en los salones de la Universidade Federal Fluminense, que se nutrió de la nutritiva cultura futbolera brasilera-carioca, de mi fascinación por el Maracanã, de mi simpatía por el Flamengo y que me trajo de regreso a mi país, para realizar el trabajo de campo, que efectué en el tránsito de dos ciudades: Bogotá y Villavicencio; la primera, capital de la República y la segunda, separada por 110 kilómetros (a 3 horas en automóvil), que es mi ciudad natal y que es capital del Departamento del Meta.

Circunstancia que no debe entenderse como un ejercicio de contraste, sino como de complemento: en Bogotá pude examinar el escenario profesional del fútbol femenino, especialmente del Club independiente Santa Fe y en Villavicencio pude mirar con cierto detalle la dinámica del fútbol aficionado, especialmente del infantil.

La idea inicial era realizar una inmersión etnográfica en el mundo del fútbol profesional, pero la cortedad del evento: poco más cuatro meses en la edición del 2017 y algo más de tres meses en la del 2018, conspiraron en contra de ese deseo, que se acompañó de cierto recelo de los directivos del equipo que sólo conciben aproximaciones a las jugadoras que sean de carácter periodístico.

Restricción que fue parcialmente superada con abordajes particulares a las futbolistas, que pude entrevistar a través de la encargada de prensa del equipo de mujeres de Santa Fe y con el acompañamiento en graderías y de la producción que la prensa especializada hizo de los partidos de la naciente liga femenina.

Fueron 20 entrevistas semi estructuradas realizadas a jugadoras profesionales y aficionadas, a entrenadores de academia y equipos aficionados; a padres y madres de futbolistas infantiles; a periodistas de medios tradicionales (principalmente de radio) y de medios alternativos e independientes que bogan por



la causa del fútbol practicado por mujeres, como el Portal *Fémima Fútbol*; eso sin contar las charlas informales, los cafés, con gente del entorno futbolero, especialmente del femenino.

El desarrollo del presente trabajo implicó muchas horas de observación en canchas de entrenamiento de fútbol femenino infantil, particularmente en la cancha de “Semillano” y la cancha auxiliar del estadio Manuel Calle Lombana- Macal en Villavicencio; la presencia en tribunas de hinchas en 15 partidos profesionales (en los estadios El Campín, El Campincito y de Techo en Bogotá y el Macal en Villavicencio); la visualización de 25 partidos de la liga nacional a través de la televisión (canal Win Sports) y una cifra difícil de cuantificar de vídeos, testimonios radiales y de prensa (crónicas, reportajes, documentales) examinados mediante la internet y procurados en bibliotecas públicas de Bogotá como la Biblioteca Nacional y la Luis Ángel Arango.

Vale mencionar, en todo caso, que el foco de observación de prensa fueron los portales electrónicos de los dos medios impresos de mayor tradición en el país: El Tiempo y El Espectador ([eltiempo.com](http://eltiempo.com) y [elespectador.com](http://elespectador.com)), sin que eso indique que este trabajo sea un estudio de caso basado en esos dos medios; pero si muestra una clara intención de escrutar el tipo de producción noticiosa sobre una práctica invisibilizada, originada por los medios hegemónicos.

Dada las dificultades sociales que atravesaron las mujeres para jugar el fútbol, que hizo que fuese una práctica marginal y marginalizada, ubicar fuentes distintas a las vivas es una labor difícil, como no sea la publicación de ciertas notas periodísticas en la prensa de entonces que, de forma esporádica, aparecen a lo largo del tiempo desde que, en los inicios del torneo profesional de fútbol masculino, en 1948, las reinas eran las encargadas de hacer el saque de honor de algunos partidos.

Configuración social que complicó la determinación de un periodo y un lugar determinado de observación. Por eso, este trabajo se define como una mirada general, holística, de la práctica femenina del fútbol en el recién inaugurado ámbito del fútbol profesional colombiano; que tiene el complemento (en menor énfasis) del fútbol aficionado. Mirada efectuada a partir de la observación directa de los partidos, de las representaciones sociales reproducidas por algunos medios de comunicación y de los testimonios recogidos en el trabajo de campo.

Observación que involucró el referente de las mujeres que a finales del siglo antepasado, en el Reino Unido, tuvieron la valentía de jugarlo; así como el de sudamericanas que en Brasil y Argentina -en la primera mitad del siglo pasado- se atrevieron a practicarlo en entornos culturales hostiles; para llegar al mojón de inicio en Colombia, que ubica a finales de la década del setenta a las primeras practicantes que se reunían a jugarlo en potreros y canchas aficionadas del Valle del Cauca, Antioquia y Bogotá.

Cronología que se vuelve oscilante al tener picos y valles que reflejan momentos de cierta visibilidad y de oscuridad en el registro de esa práctica social en emergencia. Picos que tiene hitos como la conformación de equipos ocasionales en los finales de los años ochenta, la creación del torneo nacional aficionado en 1991, la primera selección nacional femenina en 1998 y la irrupción de la generación de las “Super-poderosas” en la última década; que tiene como principal corolario la inauguración de la liga profesional en 2017.

En lo teórico, fue de mucha utilidad, la lectura de trabajos fundacionales como los de Roberto Da Matta, Eduardo Archetti y Simoni Lahud Guedes a quien tuve el inmenso privilegio de conocer en persona. Propuestas teóricas que configuraron el campo de los estudios socioculturales en América Latina y que fueron inspiradores de temas, abordajes y metodologías. La nacionalidad de estos autores, Brasil y Argentina, no debe extrañarse al cotejar el peso del fútbol en sus respectivas sociedades.

De esos trabajos, aparte del tema de identidades y nacionalismos, llama la atención la aparición desde ese momento seminal, del tópico de género como el que está tan presente en el trabajo de Archetti que hace una mirada profunda de las masculinidades en el tango, polo y fútbol (Archetti, 1999).

Así mismo, son de gran valía en esta tesis, las miradas de las antropólogas Verónica Moreira y Beatriz Vélez que, dentro del campo de estudios del deporte, contribuyen con solvencia al escrutinio del fútbol femenino desde sus trabajos en Argentina, Colombia y Canadá, respectivamente.

Perspectivas que se sumaron a las de otros autores como Norbert Elias, Pablo Alabarces y David Quitián cuyo rastro se puede ver a lo largo de la tesis; de Elias fue importante el soporte teórico a la configuración sociogenética del deporte; de Alabarces las im-posibilidades del fútbol (femenino) para narrar la patria y de Quitián la constitución del campo académico alrededor del deporte en Colombia.

Conceptos claves para leer esta obra son el falso reconocimiento (Taylor), la dominación masculina (Bourdieu), la táctica y estrategia (en el sentido de Michel de Certeau, pero también de *Tite* y Pékerman); el género, prejuicio, estereotipo, imaginarios, identidades y alteridades.

Producciones epistémicas que me llevaron a concluir, con sustento empírico, que el fútbol es, para las mujeres, un campo de lucha de profunda significación simbólica y poderosos efectos prácticos. Que su proposición en un área definida como masculina, que al pregonar valores-arquetipos-ideales viriles, constituye un desafío de marca mayor a la hegemonía patriarcal y al estatus quo masculino.

Que ese reto al ordenamiento futbolero mundial ha significado la puesta en marcha de violencias simbólicas (“ellas son lesbianas”, “parecen hombres”, diferencias salariales, tratos inequitativos, desinterés mediático) que se han naturalizado y se expresan en discursos, estereotipos, prácticas y políticas que, con mayor o menor sutilidad, agencian la resistencia al cambio.

Que el principal desafío al “hegemón” es la autonomía y desacralización de los cuerpos que supone la práctica del fútbol; su desmonte de la virilidad como valor supremo del fútbol; la expresión del coraje y la fuerza como virtudes no exclusivas de los hombres.

Que el campo ganado ha sido fruto de la resistencia y luchas de las mujeres; que no es una concesión ni un acto generoso de los jerarcas mundiales (la Fifa), regionales (Conmebol) ni nacionales (Dimayor).

Que el inicio del torneo profesional en 2017 es una conquista que refleja el tamaño de la práctica social del fútbol, el potencial de su crecimiento y la actual efervescencia social que se sintoniza con la lucha mayor de las mujeres en otros ámbitos como la política, la economía y la cultura.

Finalmente, la realización de este trabajo me permite decir que queda mucho por luchar y conquistar; que la estrategia hegemónica está demostrando que quiere adelgazar en tiempo y recursos lo ya conquistado y que en mucho depende de las propias mujeres, acompañadas de muchos hombres conscientes de la importancia de estas demandas sociales, para que no se pierda lo ganado y se avance en procura de un escenario de verdadera equidad y justicia social.

Lo que entra en juego con todo esto es mucho más que deporte.

No puedo terminar esta breve introducción sin agradecer la posibilidad de escribir este trabajo en mi lengua materna, el castellano; tampoco puedo poner el

punto final sin antes decir que considero un verdadero privilegio haber cursado esta maestría en una sociedad tan hospitalaria como la brasilera; tan distinta y a la vez tan cercana con la sociedad de mi país. Así mismo, estoy convencida que el fruto de este trabajo no pudo encontrar mejor ambiente que los profesores y compañeros del programa PPCULT de la UFF.

## CAPITULO I

### EL DEPORTE EN LA MODERNIDAD

#### 1.1 Deporte como proceso civilizador

El deporte moderno se remonta a la Inglaterra del siglo XVIII. Él fue concebido como una práctica de las elites, mediante un proceso de adaptación y transformación de sus juegos y pasatiempos tradicionales, incorporando las características de lo que hoy se conoce como deporte. En dicho proceso, las “Publics Schools” y los “clubs, tuvieron un papel importante (VELAZQUEZ, 2001).

Norbert Elías (1992) asocia la aparición del deporte moderno como un proceso civilizador de la sociedad inglesa

“En esencia, el surgimiento del deporte como forma de lucha física relativamente no violenta tuvo que ver con un desarrollo relativamente extraño dentro de la sociedad en general: se apaciguaron los ciclos de violencia y se puso fin a las luchas de interés y de credo religioso de una manera que permitía que los dos principales contendientes por el poder gubernamental resolvieran completamente sus diferencias por medios no violentos y de acuerdo con reglas convenidas y observadas por ambas partes” (ELIAS,1992, p. 39).

Las luchas por el poder, entre la nobleza y las clases altas terratenientes, en el siglo XVII, provocaron fuertes tensiones socio políticas, violencia, odio y miedo, al punto que era inevitable sentir desconfianza cada vez que un líder del bando opuesto subía al poder, porque se temía por las represarías que pudiera tomar. Por eso, fue necesario que surgiera a lo largo del siglo XVIII un marco político que permitiera dirimir las diferencias de manera pacífica y la posibilitara la alternancia del poder sin amenazas, hostigamientos ni venganzas con los predecesores. Este proceso dio lugar al Parlamento (en el sentido moderno del término) y del gobierno parlamentario.

A medida que dejaron de recurrir a la violencia y a cualquier método asociado a ella y a medida que perdieron la desconfianza mutua, fueron aprendiendo y desarrollaron nuevas estrategias y habilidades para la contienda pacífica

“Las habilidades militares cedieron el paso a las habilidades verbales del debate, de la retórica y la persuasión, todas las cuales exigían mayor contención y definieron claramente el cambio como un empuje civilizador. Fue este cambio, el aumento de la sensibilidad en relación con el uso de la violencia, el que, reflejado en la conducta social de los individuos, se manifestó asimismo en el desarrollo de los pasatiempos que practicaban. La

«parlamentarización» de las clases hacendadas de Inglaterra tuvo su equivalente en la «deportivización» de sus pasatiempos” (ELIAS, 1992, p. 48).

Por fuerte que fueran las luchas electorales por las contiendas parlamentarias, ningún caballero debía perder los estribos ni recurrir a la violencia entre sus iguales. Lo mismo acontecía en las contiendas deportivas, en donde los caballeros se contenían para no utilizar la violencia o minimizarla lo máximo posible en el caso de los deportes con espectadores, como las carreras de caballos y el boxeo.

Los clubes fueron instituciones donde los caballeros expresaban su derecho de reunirse libremente. Estos clubes fueron de gran importancia en el desarrollo del deporte, ya que eran creados por personas interesadas bien sea como espectadoras o como participantes y a través de ellos se regulaban en un nivel supralocal las competiciones de los nuevos pasatiempos convertidos en deportes, para garantizar la uniformidad del juego; en caso de que las reglas no fuesen totalmente satisfactorias, para cambiarlas era necesario haber acuerdo; esto fue una condición para el paso de un pasatiempo tradicional a un deporte.

Así mismo, existía un organismo de supervisión que se encargaba del cumplimiento de las reglas y proporcionaba árbitros para los partidos cuando eran necesarios; así se dotaba el juego de una autonomía en relación con los jugadores.

Norbert Elias (1992) en su libro “Deporte y ocio en el Proceso de la civilización”, hace un breve estudio sobre los pasatiempos que adquirieron las características de deporte; para esto nos trae como ejemplo la modalidad inglesa en la caza de zorros que -para el siglo XVIII e inicios del siglo XIX- se consideraba uno de los principales pasatiempos con características distintivas de deporte, ya que tenía sus propias convenciones y organización.

En esa época, los cazadores sólo se concentraban en cazar al zorro, cuidándose de perseguir o cazar los demás animales que se les atravesara. Esto llamaba la atención de los extranjeros que no entendían esta conducta, pues no se explicaban cómo era posible ignorar otros animales que podrían ser una deliciosa cena en sus mesas; sin embargo, era precisamente esa acción lo que hacía parte de un código social: “Un caballero no salía de caza con el fin de llevar manjares a la mesa. Lo hacía por deporte” (ELIAS y DUNNING, 1992, p. 197). La emoción, la tensión que producía la carrera, era lo que consistía el ‘deporte’

Teniendo en cuenta que los primeros estilos de caza tenían escasas restricciones; la emoción de esta actividad era la de perseguir, matar y comer, incluso para los cuadros militares y sociales de alto rango, en tiempo de paz. De esa forma, la caza de animales producía la misma excitación que producía matar hombres en tiempos de guerra. El papel principal en la caza estaba a cargo de los hombres cazadores, dejando en papel secundario a los perros que los acompañaban; eran los hombres quienes al final terminaban matando a la presa, utilizando las armas que tuvieran a la mano.

Sin embargo, en el siglo XVIII en Inglaterra, el ritual de la caza estaba regido por un código elaborado, que regía toda la organización de la caza, el entrenamiento de los perros y la conducta de los participantes. Se evitaba las armas, dejando el papel principal a los perros, eran ellos los que se encargaban en matar al zorro; los cazadores se quedaron con el papel secundario de observadores, seguidores o controladores de aquellos. De esta manera “el placer de cazar se convirtió parcialmente en un placer visual; el gozo de hacer se había transformado en el gozo de ver” (ELIAS y DUNNING, 1992, p. 199).

Al contrastar los primeros estilos de caza con el estilo de caza inglés, en donde se prohibía la directa participación humana en la matanza, se puede evidenciar un empuje civilizador.

“Nada más característico de una corriente civilizadora que decir que la violencia indirecta, el matar por poder, el hecho de que uno pudiese ayudar a los perros a hacer lo que uno ya no quería hacer, permitía sentir «un placer sin remordimientos» (ELIAS, 1992, p. 202).

Pese a que la muerte del zorro seguía siendo el clímax de la victoria, ésta ya no era la principal fuente de placer, pues lo que realmente lo producía era la persecución, que se había convertido en el principal motivo de entrenamiento y en el eje central del ejercicio. La excitación de la caza era la principal fuente de gozo para los cazadores. La tensión y emoción que ésta producía, era para ellos su deporte.

De acuerdo a Elias (1992), en la edad media la palabra “deporte” se aplicaba a diferentes diversiones y entretenimientos: su definición no era precisa. Fue durante el siglo XVIII que el término pasó a ser más especializado

“[...] se transformó en un *terminus technicus* para designar un determinado tipo de pasatiempos que en aquella época se desarrolló entre caballeros y aristócratas dueños de tierras, y del cual la altamente idiosincrática forma de cazar zorros que se desarrolló en aquellos círculos fue uno de los más prominentes. Quizá su rasgo más característico era la tensión-emoción del remedo de batalla que requería ejercicio físico y el gozo que esa batalla

brindaba a los seres humanos como participantes o como espectadores”. (ELIAS, 1992, p. 204).

Como se puede ver, la caza de zorro al estilo inglés, fue una práctica de la élite que, con el paso del tiempo, fue encontrando en ella el equilibrio entre el placer y restricción; obteniendo “mayor capacidad para disfrutar la prolongada emoción de la lucha y la tensión que lleva al clímax, en contraste con el breve placer del clímax y la liberación de la tensión” (ELIAS, 1992, p. 207).

En lo anterior, se puede observar el cambio que se produjo en la práctica de la caza de zorros, evidenciando algunas características de una corriente civilizadora; así como también se revelan características distintivas de los pasatiempos llamados ‘deportes’.

Cómo se ha explicado antes, todo esto se experimenta en paralelo al proceso pacificador de un período violento y de luchas que se vivió en Inglaterra, en la lucha por el poder.

“A duras penas puede considerarse casual que los pasatiempos relativamente más violentos y menos regulados de las clases terratenientes se transformaran en los pasatiempos relativamente menos violentos y más detalladamente regulados que dieron a la expresión «deporte» su significado moderno en el mismo periodo en que esas clases sociales renunciaban a la violencia y aprendían a autorrestringirse en la forma más elevada exigida por el modo parlamentario de controlar y especialmente cambiar los gobiernos”. (ELIAS, 1992, p. 211).

## **1.2 El deporte como intersección epistémica**

El deporte puede ser visto como una intersección entre los mundos de los sistemas sociales y los mundos de la cultura. Definiendo los primeros como aquellos que “transforman a los sujetos en actores involucrados en enredos sociales y disputas por el poder y los mundos de la cultura que suministran los libretos o guiones de la acción” (RESTREPO, 2012, p. 25). Según esto, el deporte es ámbito y sentido propiamente humanos. Su concepción, práctica, narrativas, significados, efectos y consecuencias refieren a la sociedad y la cultura en toda su extensión.

Su origen y desarrollo alude a una configuración social específica: la de la Inglaterra finisecular del siglo XVII, pero sus apropiaciones observan una variabilidad de tiempo, modo y lugar sin que ello impidiese la presencia de rasgos comunes que han conseguido establecerse con su universalización relativa y su globalización absoluta.

Ese proceso de “deportivización del mundo”, que lo convierte en un factor de la vida social, evidencia su potencia ontológica y su versatilidad para adaptarse,



reinventarse y ser parte de la agenda vital de las personas, pero también derrotero de gobiernos y del propio mercado.

Esta situación ameritó la problematización del deporte: su objetivación académica que ya cuenta con una tradición centenaria en el campo de la educación física, la cultura física y afines (fisiología y medicina deportiva, entrenamiento deportivo; recreación y administración deportiva).

El abordaje desde la educación, si bien es necesario, se tornó insuficiente para comprender otras dimensiones como su constitución como industria cultural (masificación, espectacularización), las encarnaciones identitarias y la violencia; por eso las ciencias sociales –especialmente la antropología y la sociología- desde hace treinta años han convertido al deporte en objeto de estudio.

### **1.3 Referentes epistemológicos del deporte**

El deporte es un fenómeno de la modernidad, configurado en los intersticios de la urbanización y la revolución industrial (SALVADOR, 2004), que fue correlato de la “parlamentarización” de la sociedad (ELIAS & DUNNING, 1992), expresada en la relativización del absolutismo monárquico, la disolución del súbdito en el ciudadano, el auge de las repúblicas practicantes de la democracia, el advenimiento del liberalismo económico y la progresiva masificación de las ciudades (QUITIÁN, 2013).

El deporte es sustrato de transformaciones sociales que redefinieron la política, la economía y la religión desde finales del siglo XVII, cuando la emoción de la guerra fue gradualmente sustituida por la pasión de los pasatiempos deportivos. Es la “deportivización” de la sociedad, nueva configuración social, en la que el deporte sublima la violencia como producto de un proceso civilizatorio (ELIAS, 1992). Praxis social de origen anglosajón que fue modelada por la biopolítica regida menos por el control de los individuos y más por el control de sus gustos y placeres (FOUCAULT, 1973; PEDRAZA, 1999). Así, el deporte es a la vez instrumento y escenario de tensiones paradigmáticas, de disputas simbólicas con consecuencias concretas y de proyectos políticos, de aspiración nacional y vocación nacionalista, que pusieron en juego factores como la unidad e identidad de la patria, la lucha contra “la melancolía, la lujuria, pobreza y el atraso racial”, entre otros aspectos, que se pueden sintetizar en el programa eugenésico y civilizatorio de las élites latinoamericanas (RUIZ, 2010; MORALES, 2011; QUITIÁN, 2017).

Esa presencia del deporte, definido como un campo social autónomo (BOURDIEU, 1983; MORALES, 2011), produjo una serie de nuevas asunciones socioculturales, novedosas maneras de relacionarse por parte de las personas y el surgimiento de entidades encargadas de promocionarlo, regularlo y -más tarde- de estudiarlo. De esa forma, el deporte de cuño inglés se esparce por el mundo occidental, incluida Colombia, instalándose con la restringida singularidad permitida por el estándar deportivo que reproducía con sutileza el espíritu nobiliario y patriarcal: la obligatoriedad inicial del amateurismo y el código de caballeros del “fair play” (que aun sobrevive), son los mejores ejemplos de ese origen andrógino-estamental.

#### **1.4 El deporte como campo de estudio**

Al ser una de las expresiones más vívidas del proyecto de la modernidad, el deporte encarna valores como civilización, refinamiento y excelencia (DURÁNTEZ, 2002; COUBERTIN, 2004;) que han sido recreados y reformulados de variadas maneras en otros ámbitos, hasta alcanzar formas que desafían los significados originales que lo postularon como “producto excelso de la humanidad” (BROHM et al, 1978; VINNAI, 2003).

Quizá por ello es imposible pensarlo como una entidad cerrada sobre sí misma, que sólo se realiza en un escenario determinado. Hablar de deporte es referirse también a una época: él es una invención relativamente reciente, surgida en el seno de configuraciones de larga duración que transformaron la economía, la política y el paisaje de las ciudades (ELIAS, 1992; MELO, 2015; QUITIÁN, 2017). De esa forma, examinar el hecho deportivo es también escrutar las formas de interacción social que lo determinan, la estructura económica que lo hace posible, la política que expresa y los sentidos que encarna y moviliza.

Esa profunda dimensión del deporte se comprende mejor con dos elaboraciones teóricas aportadas por la antropología sudamericana: la primera fue desarrollada por el brasilero Roberto Da Matta que se inspiró en el concepto de *hecho social total* de Marcel Mauss, consistente en entender ciertos episodios del mundo de la vida como periodos que se nuclean en torno a las pasiones y los intereses de determinada sociedad, en la que se expresan con potencia todos los factores que componen su cultura (MAUSS, 1979); ejemplo: el carnaval, las elecciones, la guerra.

Para Da Matta, esa elaboración se puede aplicar al deporte y para ello aporta ejemplos que defiende con variables antropológicas: los mundiales de fútbol en Brasil, dice, son rituales cíclicos que reinventan la nación (DA MATTA, 1979); es más, son probablemente (junto a la publicidad) el espacio más potente en el que se expresa la nación (DA MATTA, 1994; ALABARCES, 2010). Por eso la participación de Brasil en las copas de la Fifa son hechos sociales totales: episodios en los que se expresa de forma exacerbada la brasilidad. No se puede hacer nada distinto en ese país, más que gozar o sufrir con la selección: cierran bancos, escuelas, el parlamento, las iglesias, el comercio (GUEDES, 1998 y 2013).

A su vez, el antropólogo argentino Eduardo Archetti nos habla de las “zonas libres”, entendidas como los intersticios sociales, las fisuras entre instituciones, que gozan del beneficio de la poca vigilancia y el bajo control social, por lo que son espacios de creatividad liberadora, con cualidades subversoras, como lo son el baile, los juegos y el deporte (ARCHETTI, 2003).

Aportes a la comprensión del deporte que son también propuestas para escrutar la sociedad; que además de ser herramientas analíticas de un tema concreto, el deporte, son también propuestas metodológicas aplicables a su estudio y al de otros temas convergentes.

Esos antecedentes, permiten afirmar que el tema hace parte de un campo de estudios que cuenta con una tradición reciente, pero ya legitimada por la existencia de producción teórica, metodológica, bibliográfica y asociativa (asociaciones de investigadores, redes académicas, grupos de investigación), que se manifiesta en productos académicos convencionales como cursos, cátedras, líneas de investigación, congresos, colecciones editoriales y que cuenta con biógrafos de ese proceso como puede constatarse en los trabajos de Pablo Alabarces (2010 y 2012) y David Quitián (2012 y 2014). Panorama que conduce a afirmar que los estudios sociales y culturales del deporte “ya no son clandestinos, pero siguen siendo periféricos” (ALABARCES, 2010).

Tal campo de estudios presenta desarrollos dispares en su producción académica, en gran medida asociados a contingencias políticas (como la agenda electoral, la mayor o menor sensibilidad pública de ciertos temas, la asignación de presupuestos) e intereses en juego de los investigadores e instituciones que agencian su crecimiento, que a su vez están mediados por lo que Michel Foucault

llama “microfísica del poder” (1979) y Howard Becker denomina “minucias cotidianas” (2009).

Elementos y tensiones suscitados en la intersección de la sociología y la antropología; disciplinas que se interesaron en observar y comprender las identidades/alteridades y los nacionalismos que el deporte operacionaliza; pero que también se preocuparon en estudiar la activación de las violencias desatadas por esas exacerbaciones esencialistas y por las relaciones de poder que entran en juego y son potenciadas por los orgullos identitarios, la exclusión y el estigma, los intereses políticos y el mercado... razones por las que este campo de estudios se caracteriza como de estudios socio-culturales; denominación que ha sido aceptada por la comunidad de académicos latinoamericanos (QUITIÁN, 2012 y 2016).

Existe una bibliografía importante dedicada al tema de nación, nacionalismos y deporte, especialmente desde el fútbol (ARCHETTI, 1995, 2001 y 2003; GUEDES, 1995, 1998a, 1998b y 2003; ALABARCES, 1998 y 2002; DÁVILA & LONDOÑO, 2003; FACCIÓ, MORALES & ADAMO, 2003; VILLENA, 2003; HOLLANDA, 2004; CARRIÓN, 2006; DRUMOND, 2008; ALVITO, 2012; HELAL, 2012; D’AMICO, 2014; QUITIÁN et al, 2014; AMAYA, 2015, entre otros); pero es el asunto del estudio del hooliganismo en Europa y de las “barras bravas” en América Latina el que aporta mayor número de trabajos, principalmente etnografías, ensayos sociológicos y también literatura que reflexiona sobre políticas públicas al respecto (CLARKE, 1973; GIULIANOTTI, 1994; ARMSTRONG, 1998; RECASENS, 1999; GÓMEZ, 2001; CLAVIJO, 2004 y 2010; GARRIGA & MOREIRA, 2006; AMAYA, VILLANUEVA y RODRÍGUEZ, 2009; MAGAZINE, 2008; MAGAZINE, MARTÍNEZ y VARELA, 2012; VILLANUEVA, AMAYA, RODRÍGUEZ, 2011; VILLANUEVA y QUITIÁN, 2014, por citar apenas algunos).

Producción que evidencia una tradición en consolidación que contrasta con las dificultades para vincular esos estudios académicos con el ámbito de la política. Incapacidad que tiene como consecuencias la poca comprensión del problema, la subsistencia de prejuicios y estigmas sociales y el retardo de unas políticas públicas que además de entender el deporte en su integralidad, posibilite su realización y disfrute como derecho y se optimice en ámbitos como el deporte social, la equidad y la inclusión

## 1.5 Modernidad en Colombia

Para entender mejor los significados y alcances del deporte, en su acepción *moderna*, conviene primero hablar de modernidad en Colombia. Para el Sociólogo David Quitián (2013):

“La modernidad en Colombia es un conjunto heterogéneo de principios filosóficos, jurídicos y económicos importados desde la Europa de la Ilustración, que han recalado en lo formal e institucional, pero que todavía no fraguan en la moral pública, en la ética del trabajo y en la dimensión sociocultural del pueblo colombiano” (QUITIÁN, 2013, p. 24).

Diferentes trabajos académicos dejan entrever que no existe unanimidad en afirmar que la modernidad fue un proceso exitoso en Colombia, pues algunos autores (PÉCAUT, 1990, CORREDOR, 1992; JARAMILLO, 1998;), se refieren a ella como “para-modernidad”, “Modernidad Periférica”, “modernidad incompleta”, “hechiza”, etc.

A lo largo del siglo XIX hubo una guerra civil cada año y la transición de este siglo y el siglo XX se dio en medio de la Guerra de los Mil días<sup>1</sup> que trajo consigo más de cien mil muertes y la separación de Panamá. En medio de estos ciclos de violencia, se dio la Modernidad de manera fragmentada, pues la incapacidad de monopolizar la violencia en una fuerza de orden legítima y la incapacidad de consolidar un Estado Nación, fueron condiciones no satisfechas que impidieron una modernidad completa.

### 1.5.1 El proceso de la Modernidad en medio de la Violencia

La República de Colombia se funda gracias a la campaña libertadora de Simón Bolívar sobre la Corona española, consiguiendo la independencia definitiva en el año 1819. Esta victoria dio paso a otros tipos de violencia, como la cólera vengativa del Libertador Bolívar sobre aquellos criollos leales al régimen español; por eso ciudades como Pasto no pudieron escapar a la arremetida de aquellos héroes de la libertad que pasaron a ser sus verdugos.

A partir de allí, empezaron las disputas por el poder, dando paso a hechos como la *Patria Boba*<sup>2</sup> y la *Conspiración septembrina* (plan para matar a Bolívar,

<sup>1</sup> Guerra civil que enfrentó a la base poblacional de los partidos liberal y conservador, en el período comprendido entre 1899 – 1902.

<sup>2</sup> Se denomina Patria Boba al periodo en donde se produjo un conflicto de los “criollos” divididos en dos grupos: los Centralistas que pedían el ejercicio del poder desde la ciudad de Santafé de Bogotá y los Federalistas que bogaban por el ejercicio del poder en cada provincia de manera autónoma e

después fue la disolución de la Gran Colombia) que reflejaban un clima de incertidumbre política, expresada en los sucesivos cambios en la denominación del país<sup>3</sup>, en las continuas reformas constitucionales, en las mudanzas violentas de partidos en el poder, etc., etc. Situación que persistió durante un siglo, en el que se recrudecieron las disputas; sin embargo, con el paso del tiempo las violencias fueron desplazándose a territorios menos poblados y en ella fue disolviéndose la ascendencia de los partidos Liberal y Conservador, dando paso a nuevos actores armados (como la guerrillas y los grupos paramilitares); modificación que en sus inicios se manifestó en el incremento de la fe en las elecciones (en su eficacia), al punto que derrotar al adversario político en los comicios electorales llegó a ser más importante que vencerlo en el campo de batalla; esto porque el vencedor político era quien se quedaba con el poder burocrático y podía vengar de cierta manera las afrentas que el partido saliente le había ocasionado. Por otro lado, el partido derrotado en las urnas, siempre tuvo como posibilidad el refugio en la autodefensa armada (QUITIÁN, 2017).

A diferencia del estilo inglés de finales del siglo XVIII, como lo menciona Elias (1992), que logró una *parlamentarización* de la sociedad, desencadenando un ambiente de confianza entre los antiguos enemigos y produjo una *deportivización* del entorno social; Colombia tuvo un proceso diferente: en su territorio hubo pacificaciones temporales y locales, de acuerdo a las elecciones que a su vez fungieron como ordenadoras del territorio y de los ciclos de violencia. De acuerdo a las elecciones se suscitaron fragmentaciones que ocasionaron desplazamientos por causas violentas, que desataron des-territorialización y re-territorialización de regiones; situación determinó la ausencia o presencia de la paz en ciertos territorios.

Según este panorama, la guerra civil del siglo XX en Colombia, se fue focalizando, localizando y temporalizando: no tuvo una lógica sincrónica y lineal, sino que dependía del ritmo de las elecciones; de acuerdo a los resultados en las urnas se podía definir si los actos hostiles eran activos o defensivos y si se podía contar con el presupuesto necesario para el ataque o para la autodefensa. Esto influyó en cambios en la táctica y estrategia del conflicto, ya que se fue especializando y

---

independiente; lo cual desató una guerra interna, sin haber asegurado plenamente la independencia de los españoles.

<sup>3</sup> Colombia ha tenido 5 nombres diferentes en el transcurso de la historia: La Gran Colombia (1819–1831); Nueva Granada (1832–1861); Confederación Granadina (1862–1863); Estados Unidos de Colombia (1863–1886) y República de Colombia (1886 – hasta la actualidad).

focalizando en las periferias y radicalizándose en el campo; de esta manera se alejaban del control social de las ciudades. Por otro lado, las ciudades empezaron a tener problemas derivados de la migración masiva de los campesinos, víctimas del conflicto, en la búsqueda de oportunidades que prometían las ciudades gracias a la incipiente industrialización y al despegue de la exportación del café y su excelente precio a nivel internacional.

Con la urbanización de las ciudades y el aumento en la industrialización, que hacía parte del programa de la modernización, inicia la transición hacia un nuevo modelo económico, dejando atrás el modelo keynesiano y adentrándose en el liberalismo económico más radical: el capitalismo neoliberal (QUITIÁN, 2013).

### **1.5.2 Inicios del deporte moderno en Colombia**

Luego de las disputas regionales y las luchas bipartidistas que desencadenaron guerras civiles, hubo un cambio estructural en la vida política y social; se pasó de una élite rural encabezada por caudillos a una élite urbana, encabezada por una naciente burguesía nacional, conformada por políticos e intelectuales; algunos de ellos con experiencia de estadías en el extranjero, bien sea por motivos familiares, de estudios, de trabajo o razones políticas; es allí en donde aparecen los primeros clubes sociales en el país, producto de la importación de prácticas sociales europeas. El primero de ellos, fue el Club Soto, fundado durante la migración alemana en el departamento de Santander en 1873, luego aparecen el Gun Club de Bogotá, en 1882; el Club Barranquilla, en 1888; el Club Unión de Medellín, en 1894, y el Polo Club de Bogotá, en 1896 (RUIZ, 2010, p. 43).

Un estudio histórico de la época reveló que al inicio del siglo XX aparecen nuevos clubes en Barranquilla y Cartagena, en algunos de los cuales se agremiarán las élites inmigrantes de Italia, Alemania, España y de los países musulmanes (LONDOÑO Y LONDOÑO, 1989).

De algunos clubes sociales derivaron clubes deportivos, aunque algunos de ellos tuvieron desde su origen la promoción del deporte entre sus socios, entre ellos está el Polo Club que promovía deportes como polo, tenis y fútbol; mientras que el Country Club se inclinó por el tenis.

En los debates intelectuales sobre el proceso de modernización de Colombia, se dieron muchas discusiones en diferentes aspectos, una de ellas fue entorno a la mejora de la raza y los discursos higienistas de la primera mitad del

siglo veinte: en tales retóricas se culpaba del atraso y la pobreza del país a los indígenas, negros y analfabetas; a los primeros se les tachaba de melancólicos, a los descendientes de africanos se les rotulaba como seres supersticiosos y a los campesinos, en general, apenas se les consideraba ciudadanos cuando había elecciones.

Por eso, la educación física, la calistenia y el sport fueron presentados como aliados en la cruzada por la superación del atraso pre-moderno. (QUITIÁN, URREA, 2013). Ámbitos que eran ardorosamente defendidos en argumentaciones como la siguiente:

El olvido y la ignorancia de la higiene traen consigo las enfermedades, la miseria, la degeneración de la raza y, por consiguiente, la decadencia de los pueblos. Por el contrario: donde se siguen los preceptos de la higiene, unidos a la práctica de la moral, el hombre será fuerte, vivirá largos años con salud, formará una familia sana y próspera, tendrá aptitud para el trabajo, vivirá con holgura y contribuirá al progreso de su patria (GARCÍA, 1915, p. 2).

Situación que se entiende mejor examinado a las élites progresistas de la burguesía nacional, algunas de ellas con morada parcial en el extranjero, que fundaron diferentes clubes, trajeron con ellos implementos, atuendos, reglamentos y principios deportivos “civilizadores” que coincidían con el ideario modernista, por lo que tuvieron buen recibo por las llamadas “gentes de la alta sociedad” de entonces.

“Así el golf, el tenis y el polo harían parte del mismo proceso en el cual se inscriben, asimismo, los manuales de urbanidad del siglo XIX, aquellos instrumentos de control de las emociones a los que solamente las élites podrían acceder como símbolos de distinción y civilización. Los deportes serían, entonces, el correlato de los manuales en el sentido de que las emociones reprimidas a través de estos aflorarían en la forma de prácticas físicas en las cuales la expresión de las emociones y la violencia sería regulada por un nuevo tipo de manual: el reglamento deportivo” (RUIZ, 2010, p. 38).

El debate acerca de la “degeneración de la raza”, dio origen a la Ley 80 de 1925 en la que el Estado fomentó y reglamentó la educación física y el deporte en el país; construyendo con ello “un proyecto biopolítico entorno al deporte, proporcionándole un soporte ideológico para el control sobre la población, con el objetivo de movilizar las fuerzas productivas de la nación” (QUITIÁN, 2013).

El despegue del deporte ocurre durante el período comprendido entre 1924 y 1951, periodo de fundación de diferentes entidades jurídicas del deporte como la Asociación Colombiana de Fútbol (1924), el Instituto Nacional de Educación Física – INEF- (1936) y el Comité Olímpico Colombiano (1936).



En este lapso de tiempo se da la masificación de los deportes, se pasa de los clubes sociales cerrados a las ligas, asociaciones y federaciones. Aparecen competencias deportivas de gran impacto tales como los Juegos Atléticos Nacionales, el campeonato profesional de fútbol y la Vuelta a Colombia en bicicleta. Así mismo, Colombia se afilia al Comité Olímpico Internacional y a la FIFA. Participa en los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936, en el Torneo Sudamericano de Fútbol en Brasil en 1945 y en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1946.

De lo anterior, se puede afirmar que tanto la educación física y el deporte, surgieron como asunto de debate público nacional: el resultado de esa discusión los definió como prioridad de la nación, pero tal dictamen no evitó sus desiguales desarrollos. La educación física consiguió ser parte del proyecto educativo del país y desde hace ocho décadas hace parte del pensum escolar de la educación básica primaria, siendo a la vez una disciplina y un campo de estudios que forma sus propios profesionales y se permite el estado de discusión permanente de sus fundamentos, desenvolvimientos y perspectivas.

El deporte transitó por caminos diferentes, caracterizados por la progresiva popularización de ciertas disciplinas deportivas, especialmente el fútbol, ciclismo y boxeo, que cumplieron papeles definitivos en la pacificación política andina de mediados del siglo pasado y en la instauración de un orden simbólico nacional, operados a través de la fantasía atlética de los futbolistas de la época de “El Dorado”<sup>4</sup>, de los “escarabajos”<sup>5</sup> de la Vuelta a Colombia en bicicleta y de la oposición cultural a la hegemonía del centro, encarnada por los boxeadores y beisbolistas de la Costa (QUITIÁN, 2017).

Popularización que fue causa y consecuencia de la masificación de los deportes en Colombia. Proceso apalancado por los medios de comunicación de masa, particularmente de la radio que, mediante su artificio democrático, ayudada por la aparición del campo del periodismo deportivo, por la invención de un estilo de narración colombiano y por la censura gubernamental desatada por la “Violencia”

---

<sup>4</sup> Así se le llamó a ese primer periodo del fútbol profesional en Colombia, entre 1949 y 1954. Rótulo metafórico inspirado en el mito chibcha de una ciudad de oro sumergida en una laguna andina

<sup>5</sup> La expresión “escarabajo” fue acuñada por periodistas radiales de la década del cincuenta (siglo pasado) a los ciclistas andinos con habilidades para escalar las etapas de montaña. Hoy día esa imagen es una “marca de origen” que distingue a los corredores nacionales en las pruebas ciclísticas del mundo.

bipartidista (recrudecida desde *El Bogotazo*<sup>6</sup>), propiciaron un clima de extrema vigilancia de contenidos politizados y por ello mismo la explosión de programas de entretenimiento: los humorísticos, musicales y las transmisiones deportivas.

De esa forma, a la par de la conformación de unas audiencias deportivas “nacionales” gracias al alcance de las ondas hertzianas de la radiofonía, se iba modelando una nueva imagen de país, ya no inspirada en los grandes próceres y políticos, sino en los nuevos héroes deportivos: los futbolistas extranjeros de *El Dorado* y los mártires criollos de la bicicleta. Así, “el deporte dio lo que la política negó” (QUITIÁN, 2017). La geografía de lo nacional que empezó a dibujarse en la cabeza de los colombianos fue perfilada por los relatos orales de la Amplitud Modulada (AM), que tenían la característica de retroalimentarse en virtud del estrecho contacto que desde siempre tuvieron la radio nacional, regional y local con su amplia base de oyentes (ROLDAN, s.f.).

Sin embargo, a diferencia de la educación física, el deporte no consiguió ser objeto pedagógico en la formalidad institucional colombiana: su administración nunca tuvo rango ministerial y la popularidad de su práctica y de su afición (que lo empezó a consumir en grados cada vez mayores) era también inversamente proporcional a los estudios académicos que suscitaba.

Una explicación de esa asimetría es el éxito de la visión apocalíptica desarrollada en la segunda posguerra; perspectiva inspirada en una particular interpretación marxista del deporte, que lo veía –trasponiendo términos de una vieja máxima marxista- como el nuevo “opio del pueblo”. Quizá esa postura haya progresado debido a la circulación de ciertas obras de corte marxista, especialmente del libro “Fútbol e ideología” del alemán Gerard Vinnai (2003), que ejercieron una notable influencia entre los intelectuales de izquierda latinoamericanos que llegaban a presumir de su ignorancia deportiva para no ser tachados de alienados y que hicieron posible aquella ironía de Eduardo Galeano que preguntaba “¿En qué se parece Dios y el fútbol?” para responder a continuación: en que ambos son populares y negados por los intelectuales (GALEANO en QUITIÁN, 2007).

---

<sup>6</sup> Recibe el nombre de “El Bogotazo” la revuelta civil que recrudeció la violencia política de mediados del siglo pasado en Colombia, a partir del asesinato en el centro de Bogotá, del líder populista Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948.

Situación que cambió con el surgimiento de reflexiones que controvertían el radicalismo de esos postulados, presentando argumentos que evidenciaban la existencia de relaciones más complejas y transversales del ámbito del deporte con el mundo de la vida. Los estudios de Roberto Da Matta (1982) y Eduardo Archetti (1985), inauguraron el campo de los estudios socioculturales del deporte que hoy cuenta con una producción académica de tal tamaño, que se hace difícil seguirla (ALABARCES, 2012).

La sociología, la antropología, la filosofía y la historia han examinado el deporte como objeto de estudio desde hace tres décadas en América Latina; el balance presenta mayor longevidad en Europa, especialmente en Inglaterra, a partir de campos como la sociología y los estudios culturales, que referencian obras como la de Eric Dunning (1971) desde la década del setenta. El balance de tal aproximación presenta algunas tradiciones en tres grandes temas: las identidades nacionales, la violencia y las representaciones/asunciones de género (especialmente las masculinidades). Si bien el fútbol es el deporte de mayor interés, muy probablemente por la universalización de su práctica, otros deportes (como el rugby, boxeo, la vela, el ciclismo) también han merecido observaciones y estudios desde las ciencias sociales. Otros temas de más reciente data son las políticas públicas del sector, las formas de alentar de los aficionados y los impactos de los mega-eventos deportivos.

El campo de la comunicación también ha sido pródigo en lecturas y abordajes del fenómeno deportivo: una posible explicación para ello es el lugar de privilegio que ocupan los deportes en los medios de comunicación. Un inventario hecho en el año 2013, por un grupo de investigadores colombianos (VILLANUEVA *et al*) encontró que el 30% de la producción académica nacional que objetiva el deporte proviene de estudiantes de pregrado de comunicación social- periodismo.

### **1.6 La mujer en el deporte moderno**

El registro del pasado de la especie humana, ha sido escrito por hombres en donde las mujeres fueron impedidas de escribir la historia, siendo alejadas del ordenamiento y de la interpretación del pasado de la humanidad; así mismo, han sido estructuradas en las instituciones como minorías, a pesar de ser mayoría en términos demográficos

Ellas han sido objeto de discriminaciones por parte de una sociedad patriarcal en todos los ámbitos posibles, como en la religión, la política, el deporte; valiéndose de estereotipos y preconcepciones, han sido consideradas como débiles, incapaces y frágiles, siendo solamente útiles para los oficios de la casa y para cumplir funciones de procrear acorde a su “naturaleza”.

Recordemos que el preconcepción es una actitud que implica sentimientos y voluntad de actuar con hostilidad, en tanto que los estereotipos son generalizaciones sobre personas, basadas en la creencia de que todos los miembros de un grupo poseen características o atributos semejantes, por el hecho de estas pertenecer a algún grupo o categoría social. Sin embargo, la relación entre esto dos términos es muy estrecha y se puede decir que la mayoría de veces, una va de la mano de la otra.

Según Walter Lippmann, nos aproximamos de las realidades formando estereotipos, o sea, “no vemos primero para después definir, más primero definimos y después vemos” (LIPPMANN, 1972, p. 151)<sup>7</sup>. Son estos tipos aceptados o versiones estandarizadas, los estereotipos, los que interfieren en nuestra percepción de realidad e influyen en la forma por la cual la cultura es construida.

De acuerdo a Charles Taylor (2009), en su escrito *La Política del Reconocimiento*, el “falso reconocimiento”, es una presunción determinante que moldea las imágenes propias y ajenas. En palabras de este autor

[...]La tesis es que nuestra entidad se moldea en parte por el reconocimiento o por la falta de éste; a menudo, también, por el falso reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran, como reflejo, un cuadro limitativo, o degradante o despreciable de sí mismo. El falso reconocimiento o la falta de reconocimiento pueden causar daño, pueden ser una forma de opresión que subyugue a alguien en un modo de ser falso, deformado y reducido (TAYLOR, 1992, p. 43).

El reconocimiento incorrecto hacia la mujer, por parte de la cultura androcéntrica, marcó profundamente la identidad de inferioridad de la mujer en la sociedad; ocasionando desigualdad, desprecio y discriminación, restringiendo la participación activa de ellas en los diferentes aspectos de la vida.

Uno de esos aspectos es el deporte, en donde la participación de la mujer es numéricamente inferior en comparación con la participación de los hombres.

---

<sup>7</sup> Segundo Walter Lippmann, nos aproximamos das realidades formando estereótipos, ou seja, “não vemos primeiro para depois definir, mas primeiro definimos e depois vemos” (traducción propia).

Recordemos que el deporte en sus orígenes fue exclusivamente masculino, se consideraba que era un medio educativo fundamental en la creación del carácter de los futuros dirigentes de la nación, porque promovía valores como la distinción, la exaltación de la virilidad, el coraje, el carácter; tal como señala Jesús Martín Barbero (1993):

“La hombría era definida como un “ideal moral”, como una auténtica forma de ser y, desde esa perspectiva, “ser” deportista equivalía a ser caballero, viril y también poco dado a complicaciones de orden intelectual” (BARBERO, 1993).

Por eso, las mujeres tuvieron una participación marginal, ya que los estereotipos asignados a la femineidad condicionaban representaciones sociales y conductas asociadas a lo “débil”, “delicado”, “sumiso” y “dependiente”; actitudes que reñían con la *fuerza, potencia, velocidad y resistencia* que se requiere para el deporte, siendo excluidas de esta práctica por mucho tiempo. Panorama que coincide con la afirmación de Hargreaves (1993), quien considera que el deporte es “[...] una fuente importante de discriminación sexual y el deportista es el foco simbólico del poder masculino”. (HARGREAVES, 1993, p. 123).

La principal competición deportiva son los Juegos Olímpicos Modernos, realizados por primera vez en Atenas, en el año 1896; cita deportiva en la que no hubo participación de la mujer. Sólo cuatro años después, en los Juegos de “Paris 1900”, ellas participaron de manera extraoficial en el tenis y golf. Ya para las justas de 1904 (en San Luis) se sumó el tiro con arco y en 1908 (en Londres), la regata de vela y patinaje artístico; deportes que se creían acordes con la *supuesta* naturaleza femenina, que privilegiaba la disminución del peligro que ellas podían correr en las competencias por la ocurrencia de episodios biológicos.

“[...] se consideraba la menstruación y la menopausia, incluso el embarazo, estados que debilitaban, enfermaban, o eran anormales, que imposibilitaban a las mujeres y las hacían verdaderamente inferiores” (LERNER GERDA, 1990).

En 1912, el principal fundador de los Juegos Olímpicos, el barón francés Pierre de Coubertin, opositor acérrimo de la participación deportiva de las mujeres, afirmó:

“Talvez as mulheres compreenderão logo que esta tentativa não é proveitosa nem para seu encanto nem mesmo para sua saúde. De outro lado, entretanto, não deixa de ser interessante que a mulher possa tomar parte, em proporção bem grande, nos prazeres esportivos do seu marido e que a mãe possa dirigir inteligentemente a educação física dos seus filhos” (Coubertin, 1938, p. 46).

Una vez más, se evidencia las consecuencias del reconocimiento incorrecto de la mujer, relacionándola como un ser frágil y débil; desconociendo sus capacidades físico-atléticas/deportivo-competitivas y restringiéndola al plano de las actividades de la casa y al cuidado del hogar.

Sin embargo, la respuesta de la mujer apareció por la vía de las tácticas para superar las estrategias masculinas de invisibilización. De acuerdo a Michel de Certeau (1998), las estrategias son:

“El cálculo (o manipulación) de las relaciones de fuerzas que se tornan posible a partir de un momento en que un sujeto de poder y querer (una empresa, una ciudad, una institución científica) puede ser aislado. La estrategia postula un lugar susceptible de ser circunscrito como algo propio y ser la base de donde se puede generar las relaciones con una exterioridad de blancos o amenazas (los clientes o competidores, campo en torno a la ciudad, los objetivos y objetos de investigación, etc)” (CERTEAU, 1998, p 99-100)<sup>8</sup>.

Sabemos que gran parte de la historia fue escrita por los hombres. En ese relato, las mujeres no tuvieron participación. Ellos, estratégicamente, cuando escribieron la historia, la marcaron como “propia”, creando sus propias reglas y leyes para gobernar la sociedad y otorgándoles a las mujeres papeles inferiores para su dominación; alejándolas de los diferentes ámbitos de la sociedad, entre ellos, el deporte.

Siguiendo con Certeau (2005), él define la táctica como:

La acción calculada que es determinada por la ausencia de un propio [...] la táctica no tiene lugar sino el del otro. Y por eso debe jugar un terreno que le es impuesto tal como lo organiza la ley de una fuerza extraña. No tiene medios para mantenerse en sí misma, a distancia en una posición retrocedida, de previsión y de convocatoria propia: la táctica es movimiento ‘dentro del campo de visión del enemigo’, [...] y en el espacio por él controlado. Ella no tiene por tanto la posibilidad de dar a sí misma un proyecto global ni de totalizar el adversario en un espacio distinto, visible y objetivable. Ella opera, golpe a golpe, lance por lance. Aprovecha las ‘ocasiones’ y depende de ellas, sin base para almacenar beneficios, aumentar la propiedad y prever las salidas” (CERTEAU, 2005, p. 100)<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> “Estratégia é o cálculo (ou manipulação) das relações de forças que se tornam possível a partir do um momento em que um sujeito de poder e querer (uma empresa, uma cidade, uma instituição científica) pode ser isolado. A estratégia postula um lugar suscetível de ser circunscrito como algo próprio e ser a base de onde se podem gerir as relações com uma exterioridade de alvos ou ameaças (os clientes ou concorrentes, campo em torno da cidade, os objetivos e objetos da pesquisa, etc)” (Traducción propia).

<sup>9</sup> “A ação calculada que é determinada pela ausência de um próprio [...]. A tática não tem lugar senão a do outro. E por isso deve jogar com o terreno que lhe é imposto tal como o organiza a lei de uma força estranha. Não tem meios para se manter em si mesma, à distância numa posição recuada, de previsão e de convocação própria: a tática é movimento ‘dentro do campo de visão do inimigo’, [...] e no espaço por ele controlado. Ela não tem portanto a possibilidade de dar a si mesma um projeto global nem de totalizar o adversário num espaço distinto, visível e objetivável. Ela opera, golpe por

Precisamente, las mujeres crearon sus tácticas para contrarrestar las imposiciones de los hombres; fue así que aprovecharon el espacio vacante dejado por ellos en las guerras internacionales y mundiales ocurridas a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. De esa forma, con nuevos empleos y estatus, las mujeres comenzaron a participar de la vida moderna; aprovecharon ese momento de debilidad de los hombres en el poder y cosecharon conquistas y derechos hasta entonces desconocidos: el derecho al voto, la independencia financiera y la práctica deportiva, entre otros.

Una de las tácticas utilizadas, en respuesta a la prohibición de los hombres en la participación de las mujeres en los juegos olímpicos, fue la empleada por Stamati Revithi que “realizó el recorrido de la Maratón fuera del estadio al día siguiente de la realización de la prueba masculina y completó el trayecto en cuatro horas y media, conquistando un índice menor que algunos hombres” (RIBERO et al, 2013)<sup>10</sup>.

El avance de las mujeres en relación a su nueva posición en el medio deportivo fue gradual, hasta el punto en que la prohibición era insostenible; ellas se convirtieron, entonces, en intrusas en el espacio consagrado por los hombres. En respuesta a esa conquista y como estrategia, los hombres no permitieron la masiva participación femenina en los Juegos Olímpicos y optaron por regular la presencia femenina; así, el Comité Olímpico Internacional (COI), integrado por hombres, decidió cómo serían las participaciones femeninas en los Juegos, adoptando criterios específicos conforme a la modalidad y el deporte.

Fue así como el COI y la Federación Internacional de Atletismo Amateur (FIAA) no permitieron que las mujeres participaran oficialmente en los Juegos Olímpicos en deportes como el atletismo; ratificando de esa manera su hegemonía en este ámbito y el falso reconocimiento hacia la mujer; basados en prejuicios y estereotipos sobre la fragilidad, debilidad e incapacidad de la mujer que según esos preceptos debería preservarse del deporte competitivo.

A pesar de los obstáculos del COI para aceptar el ingreso oficial de la mujer en el deporte olímpico, la francesa Alice Melliat, consiguió ser la primera mujer en

---

golpe, lance por lance. Aproveita as ‘ocasiões’ e delas depende, sem base para estocar benefícios, aumentar a propriedade e prever saídas” (Traducción propia).

<sup>10</sup> “Que realizou o percurso da Maratona fora do estádio no dia seguinte da realização da prova masculina e completou o trajeto em quatro horas e meia, conquistando índice menor que alguns homens” (Traducción propia).

ganar un diploma olímpico. Ella fundó la Federación Deportiva Femenina Internacional (FEFI) en 1917; entidad que empezó a supervisar los récords, establecía reglas y promovía el deporte femenino (PFISTER, 2004).

La FEFI organizó los Juegos Olímpicos Femeninos en 1922, que en virtud de su éxito fueron reeditados en 1926, 1930 y 1934 como los *Juegos Femeninos Mundiales*. Estos Juegos tuvieron amplia presencia de público y eso presionó al COI para la integración femenina en las Olimpiadas Modernas (MIRAGAYA, 2002).

De esa forma, los Juegos Femeninos Mundiales pueden ser comprendidos como una táctica de las mujeres ante la hegemonía de los hombres en los deportes y en los juegos olímpicos en general. Dicha conclusión se basa en el cambio de estrategia del COI a partir del año de 1936, en los Juegos Olímpicos celebrados en Berlín; allí las mujeres fueron incluidas oficialmente como atletas olímpicas; de esta manera el atletismo femenino irrumpe en la Federación Internacional de Atletismo Aficionado (FIAA), motivo por el cual la organización femenina, la FEFI fue disuelta, luego de que las mujeres consiguieran su objetivo.

Así, poco a poco las mujeres han venido ganando terreno y aumentado considerablemente su participación en estas programaciones atléticas que hoy en día son llamadas mega-eventos deportivos, como se puede evidenciar en el Gráfico No. 1.

### **1.6.1 La Mujer en el deporte en Colombia**

Existe muy poca información sobre la historia de la mujer en el deporte, quizás porque no ha sido considerado un tema relevante por la prensa, los cronistas del deporte y los investigadores académicos. También por el hecho de que su lucha para hacerse notar fue lenta y silenciosa, en un espacio y entorno culturalmente machista. Tal invisibilidad se inscribe -una vez más- en la estrategia masculina para contrarrestar el accionar de la mujer que desafía los estereotipos de género y ha logrado poco a poco abrirse espacio y ganar reconocimiento como integrante activa en este ámbito de la sociedad.

[...] Situación similar ocurre con la mujer, que es la de mejores logros atléticos en el último tiempo (no sólo en Colombia), pero que también ha convertido en campo de lucha al deporte que, desde sus orígenes, se planteó como un escenario masculino y en gran medida misógino. De ahí que su igualada en el número de prácticas olímpicas (incluso en el boxeo que ya es deporte olímpico), el aumento de su reconocimiento social (no



exento del anacronismo de la tradición patriarcal que aún tacha de lesbianas a las deportistas) y crecimiento en la exposición mediática hablan bien del coraje de las mujeres en su batalla por el derecho al deporte y de la sociedad en general que está comprendiendo la justicia y beneficios de ese cambio (QUITIÁN, 2017).

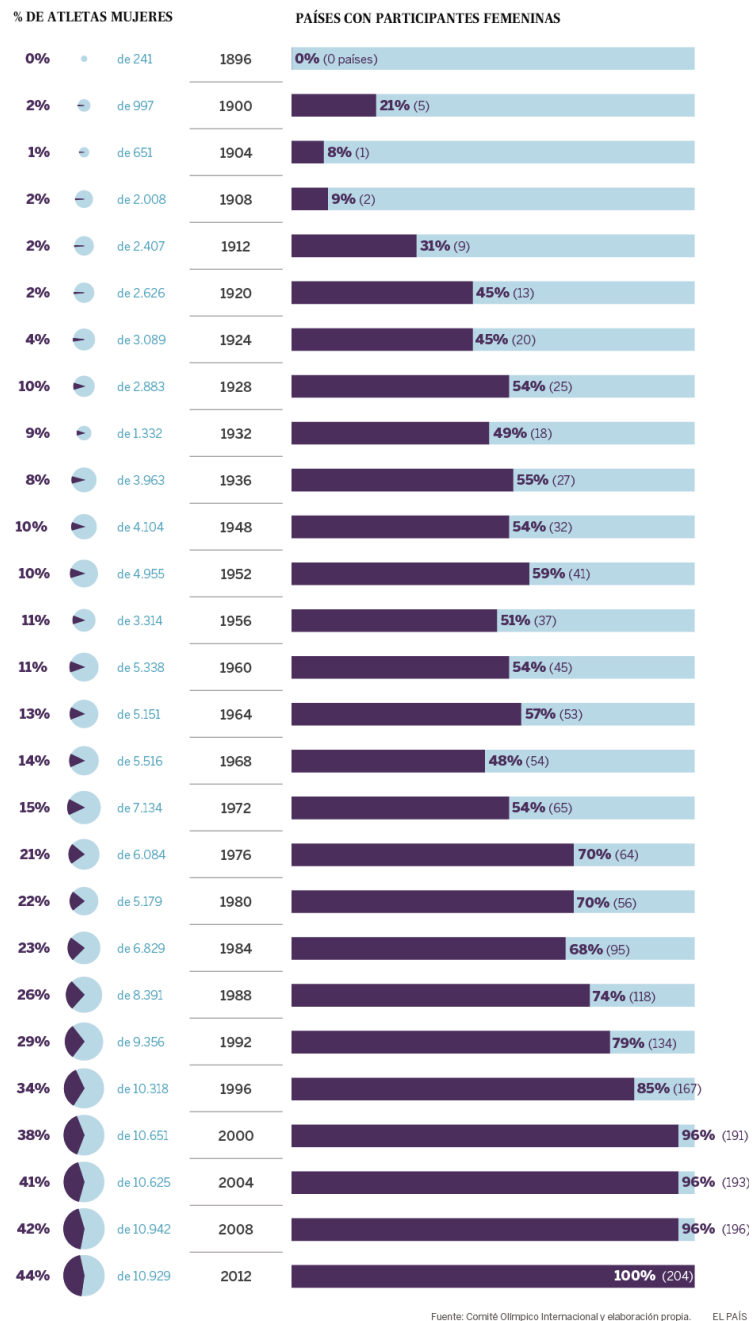


Imagen 1: Tabla sobre la participación de la mujer en los Juegos Olímpicos<sup>11</sup>.

Los escasos registros que se encuentran en las diferentes fuentes consultadas, como medios de comunicación, páginas de algunas entidades

<sup>11</sup> Tomado de: [https://elpais.com/elpais/2016/07/21/media/1469128595\\_695055.html](https://elpais.com/elpais/2016/07/21/media/1469128595_695055.html) Consultado 23 de diciembre de 2017.

deportivas como Coldeportes<sup>12</sup> y el Comité Olímpico Colombiano (COC), apenas hacen referencia a la participación de la mujer en los juegos olímpicos y será a partir de estos datos que realizaré un breve contexto de la mujer en el deporte nacional.

La primera participación de una delegación colombiana en unas justas atléticas del COI, fue en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles en el año 1932, con un único participante: Jorge Perry Villate, quien logró ser admitido en la prueba de maratón sin que aún existiera el Comité Olímpico Nacional; lo que motivó a su respectiva creación en el año 1936, asegurando con ello, la participación del país en las sucesivas presentaciones de este mega-evento deportivo.

Sin embargo, no fue sino hasta 36 años después, en los Juegos Olímpicos de México 1968, donde por primera vez Colombia tuvo dentro de su nómina de atletas inscritos, la participación de cinco mujeres: Olga Lucia de Angulo (de sólo 12 años, por lo que fue condecorada como la participante más joven), Carmen Gómez, Martha Manzano (natación); Elcy Rivas y Juana Mosquera (atletismo).

En los siguientes juegos olímpicos, en Múnich 1972, la participación femenina se redujo a cuatro mujeres; en Montreal 1976 hubo tres; en Moscú 1980, ellas brillaron por su ausencia: no viajó ninguna. En Los Ángeles 1984, regresaron cuatro mujeres y en Seúl 1988, la cifra aumentó a seis<sup>13</sup>.

Colombia ganó sus primeras medallas olímpicas en los juegos olímpicos de Múnich de 1972, con el tirador Helmut Bellingrodt (plata) y los boxeadores Clemente Rojas y Alfonso Pérez (bronce).

Pasaron 24 años, desde la primera participación femenina en los Juegos, para tener la primera medalla ganada por una mujer colombiana. Ello aconteció en los juegos olímpicos de Barcelona 1992. Esa primera protagonista de pódium olímpico fue Ximena Restrepo Gaviria, que ganó presea de bronce en la modalidad de 400 metros planos. Como dato relevante, hay que decir que esta fue también la primera medalla olímpica del atletismo para Colombia. A partir de ese momento, comenzó a tomar protagonismo la participación y presentación femenina colombiana en este magno evento. Fue así, como en la cita de los Juegos Olímpicos de Sidney 2000, tras la aceptación de la halterofilia femenina dentro del programa oficial, la representación colombiana conquistó la primera presea olímpica de oro en su

---

<sup>12</sup> Sigla que corresponde al Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre (Coldeportes).

<sup>13</sup> Cfr. [http://www.coldeportes.gov.co/sala\\_prensa/noticias\\_coldeportes/el\\_poder\\_femenino\\_deporte\\_85384\\_85384](http://www.coldeportes.gov.co/sala_prensa/noticias_coldeportes/el_poder_femenino_deporte_85384_85384) Consultado el 4 de enero de 2018.

historia, y esto se dio en cabeza de una mujer: María Isabel Urrutia, en la modalidad de levantamiento de pesas 75k.



Imagen 2: María Isabel Urrutia, primera medalla olímpica de oro para Colombia<sup>14</sup>

María Isabel, una mujer afrodescendiente, de extracción humilde, consiguió lo que ningún hombre había conseguido a lo largo de los 60 años de historia de Colombia participando en las Olimpiadas. Constituyéndose así en ejemplo a seguir no solo de las mujeres, sino también de los hombres, que veían esquivada la tan anhelada medalla dorada.

“Ganar una medalla de oro se convirtió en un reto después de lo que yo hice. Esto sirvió para mostrarles a mis compañeros, entrenadores y futuros atletas que era posible hacerlo, estaban las capacidades y el talento. Desde ese año el país siempre estuvo ahí peleando y elevó también las expectativas en las competencias femeninas” (URRUTIA)<sup>15</sup>.

Esta mujer, que desde muy pequeña tuvo que luchar no sólo contra su precaria situación económica, sino también con el pensamiento de su padre, que consideraba que los deportes que ella practicaba no eran acordes para una mujer, según lo manifiesta ella misma en una entrevista: “Mi papá siempre consideró que esos deportes que yo practiqué eran para hombres” (URRUTIA)<sup>16</sup>.

Sus entrenamientos fueron realizados al mismo tiempo que trabajaba, dada la escasez de recursos económicos de su familia para apoyarla y la inexistente ayuda estatal; teniendo que trabajar para su sustento y sufragar los gastos que tenía

<sup>14</sup> Cfr. <http://www.eltiempo.com/datos/los-heroes-colombianos-que-ganaron-medallas-en-los-juegos-olimpicos-56465> Consultado: 04 de enero de 2018.

<sup>15</sup> Cfr. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11941/Oro%20para%20Colombia%20-%20Maria%20Claudia%20Rubio.pdf> Consultado: 04 de enero de 2018.

<sup>16</sup> Cfr. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11941/Oro%20para%20Colombia%20-%20Maria%20Claudia%20Rubio.pdf> Consultado: 04 de enero de 2018.

para asistir a las diferentes competencias deportivas: “Nunca tuve los recursos suficientes para competir, pero eran más grandes mis deseos de triunfar en el deporte y aunque fue difícil lo logré”, comenta María Isabel<sup>17</sup>.

Ella fue condecorada por el periódico El Espectador y la entidad Movistar, como la Deportista del año y también fue galardonada como la mejor atleta femenina de América Latina en el año 2000, según encuesta de la prensa latina.

Las siguientes olimpiadas, en Atenas 2004, la delegación colombiana obtuvo dos medallas de bronce, ambas ganadas por mujeres: María Luisa Calle, en ciclismo y Mabel Mosquera en levantamiento de pesas 53kg.

En Beijing 2008, de tres medallas en total conseguidas, dos de ellas fueron por mujeres. Sin embargo, fue hasta Londres 2012 en donde por primera vez hubo mayor participación femenina que masculina (58 mujeres, 46 hombres); allí las mujeres lograron la segunda medalla de oro para Colombia, con Mariana Pajón en la modalidad de BMX; así mismo la luchadora Jackeline Rentería se convirtió en la primera mujer colombiana en subir dos veces a un pódium en los Juegos olímpicos. Se logró también la segunda medalla olímpica en la modalidad de atletismo con Catherine Ibargüen en salto triple y se sumó la primera medalla en la modalidad de judo con la participante Yuri Alvear.

En total, fueron 8 medallas que obtuvo el país de las cuales 4 fueron de mujeres, entre esas, la segunda preseña de oro.

En el lapso del tiempo comprendido entre las olimpiadas de Londres 2012 a Brasil 2016, las mujeres tuvieron diferentes participaciones en otras competencias internacionales; entre esas: Los Juegos Bolivarianos en Trujillo 2013; Juegos Deportivos Suramericanos en Santiago 2014; Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe Veracruz 2014; Juegos Panamericanos Toronto 2015, donde tuvieron un buen desempeño.

Ya en los Juegos Olímpicos de Río 2016, donde la participación tanto de hombres como de mujeres numéricamente fue equilibrada (73 mujeres, 74 hombres), de las 8 medallas en total (3 de oro, 2 de plata y 3 de bronce), la distribución fue la siguiente: 4 medallas fueron obtenidas por mujeres; entre ellas dos de oro, repitiendo Mariana Pajón en BMX, siendo la única deportista por

---

<sup>17</sup> Ídem.

Colombia en ganar oro consecutivo en los Juegos Olímpicos y la otra medalla dorada fue conseguida por Catherine Ibargüen en salto triple.

Si analizamos desde los inicios de la participación femenina en el deporte colombiano, no se pueden negar los avances significativos; al punto que por vez primera, después 48 años de creado Coldeportes, se nombró a una mujer en la cabeza de esta institución rectora del sector en el país, se trata de la dirigente Clara Luz Roldán.

La directora de Coldeportes tiene a cargo el control sobre las federaciones deportivas colombianas; además de fomentar el desarrollo de la educación física y el deporte en el país. Sin embargo, esto no quiere decir que exista equidad total en este aspecto, ya que aún perviven desigualdades en condiciones salariales, laborales y de participación administrativa en las diferentes organizaciones y federaciones deportivas nacionales.

### 1.7 Fútbol como deporte moderno

Existen algunas fuentes inglesas medievales que hablan de un juego de pelota llamado *fútbol* en el siglo XIV; sin embargo, a pesar de tener el mismo nombre no corresponde al mismo juego que conocemos hoy en día, porque se presume que debía de ser un juego violento acorde al temperamento de la gente de esa época, tal como se puede evidenciar en los edictos de los reyes y en los informes de procesos judiciales contra personas que quebrantaban la ley por ser partícipes de este juego.

Norbert Elias y Eric Dunning en su artículo: EL fútbol popular en Gran Bretaña durante la Edad Media y a principios de la Edad Moderna (1992), nos muestran una proclama del año 1314, dada a conocer en nombre del Rey Eduardo II, por el Lord Alcalde, donde señala:

“Proclamación decretada para la preservación de la Paz... Dado que el rey nuestro señor parte a tierras de Escocia, a la guerra contra sus enemigos, y nos ha ordenado de manera especial mantener estrictamente su paz... Y dado que se producen grandes alborotos en la Ciudad debidos a ciertos tumultos ocasionados por los numerosos partidos de fútbol en los campos públicos, de los cuales muchos males pueden llegar a surgir -Dios no lo permita- ordenamos y prohibimos, en nombre del rey, bajo pena de encarcelamiento, que tal juego sea practicado de aquí en adelante dentro de la Ciudad”<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> H. T. Riley (comp.) *Munimenta Giklhalúu Londoniensis*, Rolls. Ser. núm. 12, Londres, 1859.1862, vol. III, apéndice II; extractos del libro *Memorandum*, p. 439-441; texto en latín y anglo-francés, con traducción al inglés del segundo (Apud, ELIAS y DUNING 1992, p. 21-214).

Así mismo, el portal de la FIFA ratifica lo violento que era este fútbol primitivo, coincidiendo también con la prohibición que pesaba sobre él, en esa época, por parte de las autoridades de ese tiempo:

“El fútbol primitivo no estaba regulado, era más violento y espontáneo, y no tenía limitación en el número de participantes. Muchas veces se jugaba ardientemente entre pueblos enteros y pequeñas ciudades, a lo largo de las calles, a campo traviesa, a través de zarzales, cercados y riachuelos. Casi todo estaba permitido, como también patear el balón”<sup>19</sup>.

En la Edad Media, el fútbol hacía parte de un ritual religioso, ligado a los días santos, llamado Martes de Carnaval, que era un enfrentamiento entre grupos vecinos y que en cierto modo servía como una válvula de escape para liberar tensiones existentes entre los grupos locales.

Pese a las múltiples prohibiciones, estos juegos fueron pasando de generación en generación: los hijos jugaban como sus padres. El modo de jugar no dependía de reglas comunes como sí ocurre hoy en día, sino dependía de costumbre locales, siendo de mayor espontaneidad en la confrontación y de menor rigidez en su organización. En ese entonces no eran tan marcadas las diferencias entre algunos juegos como sí lo son hoy en día.

Se cree que lo que marcaba diferencia entre el juego del fútbol y otros juegos de bola eran los instrumentos que se utilizaban, ya que eran muy parecidos en el modo y la violencia usada a la hora de jugarlo.

[...] las referencias al fútbol son literalmente referencias a una clase específica de balón y sólo a un tipo de juego, dado que otra clase de pelota o instrumento de juego podría dictar en general una distinta manera de jugar. De hecho, algunos documentos medievales hablan de jugar con un balón de cuero, «con un fútbol», no de «jugar al fútbol»<sup>20</sup>. Y, por lo que se ve, la pelota que llamaban «fútbol» tenía esto en común con la utilizada en los partidos de fútbol de hoy: se trataba de la vejiga de un animal, inflada y forrada a veces, no siempre, de cuero. [...] Insisto: la razón principal de tales diferencias en los nombres de estos juegos quizá se deba simplemente al hecho de que se jugaban con pelotas distintas en forma y tamaño, o con palos u otros instrumentos parecidos. Porque las características elementales: el juego concebido como lucha entre grupos distintos, el franco y espontáneo disfrute de la batalla, el desenfreno tumultuoso y el nivel relativamente alto de violencia física socialmente tolerada, eran, por lo que se ve, siempre las mismas (ELIAS Y DUNING, 1992, p. 223- 224).

Pero como se mencionó anteriormente, fue mediante un proceso civilizador que los juegos y pasatiempos de la antigüedad se fueron transformando en lo que

<sup>19</sup> Cfr. <http://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/the-game/britain-home-of-football.html> Consultado: 22 de diciembre de 2017.

<sup>20</sup> Por ejemplo, los decretos de Manchester promulgados en 1608 y 1609.

actualmente se conoce como deporte. En ese sentido, el fútbol no fue la excepción; así, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, los antiguos juegos de la pelota dejaron de ser parte de las nuevas relaciones sociales, provocando su regresión general.

Sin embargo, pese a esto, en Inglaterra los alumnos de familias de clase media y alta que frecuentaba las *public schools*, adoptaron los juegos de pelota y estos se convierten en un entretenimiento organizado de manera autónoma por los alumnos de una forma difusa, informal, sin reglas escritas que se podían modificar de acuerdo a la tradición de cada escuela. Esta forma de jugarlo se prolonga alrededor de 1830.

“En un primer período y hasta alrededor de 1830, los juegos de pelota conservan sus características originales en los colegios: organización difusa, informal, práctica con reglas no escritas, cambiantes y evolutivas. Cada institución construye su propia tradición. Siguen sin existir reglas sobre las medidas del terreno, la duración del juego o el número de participantes. En el curso de los partidos siguen sin diferenciarse las tareas y sin ponerse límites a las entradas. Priman la fuerza y la espontaneidad”. (WAHL, 1997. p. 15-16).

Precisamente, en el año 1830, bajo la influencia de la industrialización, se desarrolló un proceso de cambio en las *public schools*, que ocasionó con ello una transformación en la práctica del juego de la pelota. Así mismo, se presentó una ascensión de la clase burguesa que consigue extender su control a los colegios, en donde se restaura la autoridad de los maestros, disminuyendo las agresiones y reglamentando las relaciones entre los alumnos, experimentando con ello una pacificación.

Dicha pacificación favorece la aparición de un juego menos brutal y prima el control sobre sí mismo, construyendo el carácter, al fundamentarse en reglas específicas puestas por escrito. El director del colegio de Rugby entre 1828 y 1840, Thomas Arnold, pone en práctica este tipo de reformas; ese mismo ejemplo lo siguieron otros directores, que poco a poco fueron “deportivizando” los juegos de pelota

[...] Pero la generación de directores posterior a la de Arnold será la que presida realmente el nacimiento del fútbol moderno en sus dos formas: el fútbol rugby y el *dribbling game*, futuro fútbol asociado. Estos dos nuevos juegos se caracterizan por la regulación de las medidas de la pelota, la delimitación del terreno de juego, la fijación del número de jugadores, la duración del juego, etc. Se impone el control sobre sí mismo y la acentuación del papel individual, en tanto que la agilidad prevalece sobre la violencia (WALH 1997, p. 16- 17).

Entre 1845 y 1862, a pesar de haberse implementado ciertas reglas en el juego del fútbol, por parte algunas escuelas como Eton y Harrow, el nivel de violencia permitido seguía siendo más alto que el de hoy en día.

Así, el origen de fútbol moderno es reconocido en el año 1863, cuando representantes de algunos clubes del Sur como Eton, Westminster y Harrow, se reunieron en la Freemason's Tavern en Londres, tratando de unificar los diversos reglamentos y facilitar los encuentros. Decidieron adoptar las reglas de Cambridge, en donde se acuerda -entre otras cosas- la prohibición del uso de las manos y las patadas en la tibia. Así mismo, fundaron al mismo tiempo una especie de federación: la Football Association, o FA. En dicha reunión también estaba presente el representante del colegio de Rugby quien rechaza adherirse a la nueva federación, pues al contrario de las demás escuelas considera que la prohibición del uso de las manos y las patadas en la tibia, restaba virilidad al juego.

“Apenas en 1863, la incipiente Asociación de Fútbol se dividió cuando la mayoría propuso eliminar completamente del juego los «puntapiés en las canillas» mientras una minoría de miembros fundadores se apegaba a la opinión de que abolirlos restaría «virilidad» al juego y se opuso a ello” (ELIAS y DUNING, 1992, p. 238).

Los partidarios del uso de la mano en el juego se organizaron en 1871, fundando la Rugby Football Union, sellando con esto la separación total con el Football Association.

Poco a poco el fútbol se fue extendiendo por todo el territorio y en 1871 se crea la Copa de Inglaterra (Cup) en donde se juegan partidos fuera de las áreas de proximidad, beneficiando con ello la unificación de las reglas y técnica del juego. De igual manera, se fueron creando nuevos clubes tanto de escuelas como de empresas en diferentes lugares y por tanto nuevas federaciones.

“Los clubes de empresa aparecen a partir de 1870, como Sheffield o en Birmingham, que cuenta con una veintena a finales de esa década. Arnold Hills, propietario de la fábrica siderúrgica Thames Ironworks, funda el club de West Ham. Sin embargo, los más numerosos son los equipos de empleados de los ferrocarriles, como el Manchester United. [...] Se constituyen nuevas federaciones den Birmingham (cincuenta y dos clubes en 1882), en Lancashire con treinta clubes en 1878 y ciento catorce en 1886, en Norfolk y Essex en 1882, etc. Todas estas federaciones están centralizadas por la FA, que hace adoptar las reglas uniformadas por el International Board, fundado en 1883”. (WALH, 1997, p. 18).

Desde la década de 1870, el fútbol comienza a expandirse en el continente, en Latinoamérica y finalmente en Asia y África de diferentes formas; una de ellas es



a través de los mismos británicos residentes en diversas partes del mundo, por cuestiones laborales, sociales o de negocios. De igual manera, por extranjeros que vivieron en Inglaterra y retornaron a su país de origen llevaban consigo, una pelota de fútbol, dando a conocer este juego entre sus coterráneos.

Así como en Inglaterra el origen del fútbol moderno se dio dentro de la clase de élite, su expansión y origen en otros países se da también entre la misma clase social, quienes creían que “la adopción de los deportes ingleses traduce una voluntad de afirmar un estilo de vida moderno y aristocrático a la vez” (WALH, 1997, p. 42). Se pensaba que la práctica de los deportes reflejaba distinción en la sociedad de fin de siglo y -en la mayoría de los países- la práctica de este deporte estaba destinada a los hijos de la burguesía.

“En Praga, hacia 1890, los padres de los jugadores llegan en lujosos carruajes para contemplar las evoluciones de sus hijos. En 1896, el embajador de Gran Bretaña está con los laterales del campo y el industrial Warndorfer sobre el terreno. En Hamburgo, en 1884, hay codazos entre la élite de los negocios para tener a sus hijos en el equipo local. Es una regla que no tiene excepciones, desde San Petersburgo hasta Brasil, en donde el fútbol es asunto de las clases altas de raza blanca”. (WALH, 1997, p.44)

### **1.7.1 Fútbol: del amateurismo al profesionalismo**

[...] la teoría del amateurismo hace del deporte una práctica desinteresada, semejante a la actividad artística, pero más adaptada a la afirmación de las virtudes viriles de los futuros jefes: el deporte se concibe como una escuela de valentía y de virilidad, capaz de "formar el carácter" y de inculcar la voluntad de vencer ("will to win") que define a los verdaderos jefes, pero una voluntad de vencer según las reglas; es el fair play, una disposición caballerosa totalmente opuesta a la búsqueda vulgar de la victoria a cualquier precio (BOURDIEU, 1990, p. 4)

Como ya se sabe una de las características de los deportes entre esos el fútbol, en sus inicios es el carácter de amateur, en donde se jugaba por placer sin preocuparse por la victoria; tenía finalidades educativas, forjador de carácter, del espíritu de solidaridad, de valentía.

Sin embargo, a partir del año 1870, el fútbol en Inglaterra, a medida que su práctica se fue expandiendo y democratizando, no sólo entre la clase elitista sino también por los obreros (quienes tenían sus propios equipos); situación que fue dando paso a la profesionalización del fútbol en esta región, a pesar de los esfuerzos de algunos dirigentes de los primeros clubes que intentaron conservar la ética amateur; no obstante, el aumento de espectadores de este deporte, exigía

resultados y no sólo acciones individuales, lo que conllevó a la progresiva introducción del dinero en forma de indemnizaciones o fichajes.

“Los jugadores y dirigentes de los primeros clubes intentan preservar la ética amateur, que consiste en jugar por placer sin preocuparse demasiado por la victoria y en demostrar siempre corrección y mesura. El juego no debía convertirse ni en trabajo ni en exhibición ante un público formado por las clases «peligrosas». Hasta 1880, todos los equipos finalistas de la Cup estaban formados por antiguos alumnos de las *public schools*. La democratización se inicia en la década de 1870, primero en Lancashire, y pronto implica la penetración del dinero en forma de indemnizaciones o como pago de fichajes” (WALH, 1997, p. 25).

En el resto del continente europeo y en Latinoamérica, la burguesía se mostró en total desacuerdo con la democratización del fútbol y se opusieron a repetir el ejemplo de Inglaterra, mostrándose defensores del amateurismo; prohibiendo, como es el caso de Rusia, el acceso a los clubes a los trabajadores manuales. Lo mismo acontece con Brasil que veta los clubes a los miserables, mestizos y negros.

“La burguesía continental y latinoamericana se muestra hostil a la democratización del fútbol. Impregnada de la ética amateur, no quiere seguir el ejemplo británico. De este modo Rusia los clubes quedan vetados, hasta la guerra, a los trabajadores manuales. Este modelo se aplica con el mismo rigor en Brasil, en donde el acceso a los clubes es imposible para los miserables, los mestizos y los negros. Con este rigor se pretende evitar toda transgresión del amateurismo. De ahí también la preocupación de los directivos para que los jugadores paguen sus cotizaciones, se compren su ropa de deporte y corran a cargo de los desplazamientos” (WALH, 1997, p. 87).

Sin embargo, estas contingencias no fueron duraderas por las mismas dinámicas del juego y de las competiciones en la región, que finalmente sucumben ante la democratización y posterior profesionalismo del fútbol.

Poco a poco el fútbol se fue tornando masivo y hoy en día es considerado el deporte más popular del mundo: teniendo en cuenta las estadísticas oficiales del censo realizado por la FIFA en el año 2006, estas indican que hay 265 millones de personas que practican este deporte<sup>21</sup>.

### 1.7.2 Fútbol: entre la cultura popular y la cultura de masas

“Me parece indiscutible el hecho de que la transición del juego al deporte propiamente dicho se llevó a cabo en las grandes escuelas reservadas para las "élites" de la sociedad burguesa, en las *public schools* inglesas, donde los hijos de las familias aristocráticas o de la alta burguesía tomaron algunos *juegos populares*, es decir, vulgares, y transformaron su sentido y función de manera muy similar a la forma en que la música culta transformó

<sup>21</sup> Cfr. [https://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga\\_9472.pdf](https://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga_9472.pdf) Consultado: 3 de julio de 2017.

los bailes populares, como las mazurcas, gavotas o zarabandas, para que cupieran en las formas cultas, como la suite” (BOURDIEU, 1990, p. 3).

Como ya se ha explicado, un juego de pelota practicado por el pueblo a finales del siglo XVIII hasta parte del siglo XIX, fue asimilado por la élite, que lo usó para dar origen al fútbol como deporte moderno; en este proceso, la fundación del fútbol es acreditada a las élites, que hegemonizó su práctica en las escuelas, colegios y universidades. A pesar de eso, el fútbol rápidamente se masificó entre las clases populares: era jugado por los trabajadores, por los jóvenes, por los viejos y por el pueblo en general. El pueblo no necesitaba tener clubes propios ya que podía practicar el fútbol libremente; así como podría apreciarlo como hinchas, generando una relación de pertenencia con los clubes de fútbol (cuyos dueños eran industriales y empresarios en general).

Un dato que ilustra la popularidad de este deporte es que la mayoría de los jugadores de clubes profesionales vienen de capas populares. Así, el fútbol se ha convertido en una zona de intercambio entre las élites y las clases populares.

Así mismo, el fútbol (en este caso sólo haré referencia al masculino), es quizás el ritual de masas más importante que aún persiste en la etapa posmoderna de la cultura. De acuerdo con Bauman (1980):

El término «cultura de masas» fue engendrado por el término «comunicación de masas», creado para traducir todo lo que se relaciona con el hecho de que la comunicación alcanzó un carácter de masas (Bauman, 1980, p.73)<sup>22</sup>.

De este modo, el fútbol masculino fue apropiado también por la comunicación de masas, ya que reúne todos sus elementos o particularidades descritas por Bauman (1980, p. 78), como lo son:

"Comunicación de una misma unidad de información a un gran número de personas en un mismo momento, sin que se introduzcan diferenciaciones de acuerdo con las condiciones de los destinatarios".

Esto puede ser evidenciado en la transmisión por parte de los medios, de los mega-eventos futbolísticos, que llegan a todas partes sin ninguna diferenciación:

En la comunicación de esta unidad de información en una dirección irreversible y en la virtual exclusión de la posibilidad de respuesta por parte del destinatario, [...] en una aguda polarización del sistema de comunicación entre los que envían la información y los que la reciben.

---

<sup>22</sup> O termo «cultura de massas» foi engendrado pelo termo «comunicação de massas», criado para traduzir tudo o que se relaciona com o fato da comunicação ter alcançado um caráter de massas. (Traducción propia).

En efecto, en el fútbol, los destinatarios de las transmisiones sólo se limitan a escuchar y ver los partidos: no hay posibilidad de respuesta.

En el notable poder persuasivo de la información que se comunica, basado en la exaltación de la autoridad social del origen, en su posición semi-monopolista y en la convicción de gran significado psicológico, de que «todos» prestan atención - y respetuosamente - al mismo mensaje.

En este sentido, se puede decir que los medios de comunicación transmiten campeonatos en cada país todo el tiempo, así como los torneos internacionales y continentales. Su señal es observada en todas partes del mundo en tiempo real, favoreciendo la globalización del fútbol, la masificación de las hinchadas y, en cierta medida, el incremento de su práctica. Un ejemplo de esto es el clásico entre el Real Madrid vs El Barcelona: las cifras demuestran que aproximadamente 650 millones de tele espectadores en 185 países del mundo lo ven<sup>23</sup>.

Al respecto, el propio Bauman enfatiza:

"La cultura empezó a adquirir un carácter masivo no cuando las varias ramas del mismo sistema de difusión comenzaron a alcanzar un público masivo, más cuando ciertas condiciones de vida y situaciones sociales fueron alcanzadas por las masas, cuando estas condiciones y situaciones, ya no diferenciadas, dejaron de diversificar la selectividad de la recepción" (Bauman, 1980, p.79).

Los partidos de fútbol transmitidos por la comunicación de masa llegan a todos de la misma forma, sin diferenciar clase social. Es homogéneo y, así, el público es influenciado en sus modos de vida y en sus situaciones sociales; estableciendo dependencia del mercado, de la organización y de la tecnología.

En el mercado, según Bauman, es donde se

"encuentra los productos de la cultura indispensables a la satisfacción de necesidades culturalmente modeladas, y no los puede adquirir sino por intermedio del mercado" (Bauman, 1980, p. 81).

Esto sucede con los diferentes productos que se venden en el fútbol masculino, principalmente las camisetas de los equipos y de las selecciones. Los aficionados del fútbol por todo el mundo adquieren productos de su equipo preferido, o de la selección de su país.

En cuanto a la tecnología, Thompson (1998) nos dice que

"Todos los procesos de intercambio simbólico implican un soporte técnico de algún tipo. Incluso el intercambio de palabras en una interacción cara-a-cara implica algunos elementos materiales -la laringe y las cuerdas vocales, las ondas sonoras, orejas y tímpanos, etc.- en virtud de qué sonidos

---

<sup>23</sup> Cfr. <http://www.portafolio.co/tendencias/entretenimiento/las-cifras-del-clasico-entre-barcelona-y-real-madrid-del-de-diciembre-2016-502031> Consultado: 10 julio de 2018.

significativos son emitidos y recibidos. Sin embargo, la naturaleza de los soportes técnicos difiere enormemente de un tipo de producción simbólico e intercambio a otro, y las propiedades de los diferentes soportes técnicos facilitan y circunscriben a su vez los tipos de producción simbólica y posibles intercambios” (THOMPSON, 1998, p. 36).

Queda claro que los seguidores de del fútbol hacen uso de la tecnología como la televisión, la radio, internet; para oír, ver, interactuar en los diferentes partidos programados; además de estar constantemente actualizados y comunicados sobre lo que sucede no sólo con su equipo o selección, sino también con los torneos en otros países.

### **1.8 Inicios del Fútbol en Colombia**

En Colombia, como en casi todos los países, al referirse al origen del fútbol debemos primero hablar del origen del fútbol masculino, ya que fue de esta manera como se conoció el fútbol en el país.

El ingreso del fútbol al territorio nacional fue por las costas, por vía marítima a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, cuando un grupo de ingenieros<sup>24</sup> ingleses llegaron a construir el ferrocarril en la Costa Atlántica de Colombia, que en sus ratos libres armaban sus encuentros de fútbol.

“Después de los filibusteros Francis Drake, Henry Morgan y Jean Pointis, la siguiente “armada naval” venida del Viejo Continente fue, finalizando el XIX y empezando el XX, la de ingenieros-súbditos de la Corona que desembarcaron “la doble F” de sus buques: el ferrocarril y el fútbol. Si el símbolo de la revolución industrial en Inglaterra fue el bufido de la locomotora, el de la modernización en Colombia fue la escena del tren distribuyendo este deporte en cada parada de estación.

Como sugiere Federico Bennighoff (2001) la longitud de los rieles y los metros de los campos de fútbol eran la unidad de medida de la civilización en la patria soñada por Simón Bolívar. La pelota descendió de los barcos y rebotó en los cuatro principales puertos del país: Cartagena, Barranquilla, Santa Marta (a orillas del Atlántico) y Buenaventura (litoral del Pacífico). No obstante, el deporte inaugurado en la taberna Free Mason de Londres no se difundió sobre los durmientes de la carrilera. No. Lo hizo sobre el agua: a bordo de champanes (pequeñas embarcaciones fluviales) que surcaban el Río Magdalena comunicando la costa con el interior y luego a lomo de mula, trepando la montaña, como es el caso de su llegada a Medellín, el eje cafetero (Manizales, Armenia y Pereira), además de otras poblaciones andinas como Pasto y Bogotá” (QUITIAN, 2015, p. 2).

---

<sup>24</sup> Cabe aclarar que el rotulo “ingeniero” era libremente usado en la época y se endilgaba a la persona depositaria de un saber de factoría o industria. Todavía el proceso académico de educación superior (que titula ingenieros) no se producía: los técnicos se graduaban como ingenieros de manera empírica, en la labor diaria.

Además de los británicos, algunos compatriotas, como los hijos de hacendados, de políticos que, por motivo de estudios, turismo o negocios a Inglaterra y Estados Unidos, trajeron consigo esta práctica y los implementos relacionados a esta para luego en su regreso, enseñárselas tanto a amigos, vecinos y empleados, contribuyendo de esta manera, en la importación del fútbol.

### **1.8.1 Disputas regionales tras el mito fundacional del fútbol colombiano**

Son cuatro las ciudades que se atribuyen el inicio del fútbol: Barranquilla, Santiago de Cali, San Juan de Pasto y Bogotá.

La primera, Barranquilla, se basa en dos partidas de fútbol documentadas como pioneras en esa ciudad: la primera es el 6 de agosto de 1904 entre ingenieros de origen inglés y los empleados de la construcción del ferrocarril entre “la arenosa” y Puerto Salgar; la otra data del 6 de marzo de 1908 y fue escenificada en el Club Foot Ball Association “Barranquilla FC” (Ruiz Bonilla, 1999, p. 2).

Otra ciudad que entra en la disputa es Santiago de Cali que, a través del puerto de Buenaventura, data su primer juego de pelota en 1911, gracias al hijo de un comerciante (Alfonso Giraldo) que lo importó de Canadá.

San Juan de Pasto, capital del departamento de Nariño, frontera de Ecuador, reclama ser pionera del balompié, gracias al comerciante inglés Leslie O. Spain, vendedor de sombreros de paja de torquilla quien, buscando materia prima para la elaboración de sus sombreros, llevó el balón a la ciudad y organizó el primer juego en noviembre de 1909 según el historiador Neftalí Reyes (Galvis, 2008, p, 14).

Por último, Bogotá a través de la partida de fútbol realizada en 1892, documenta ser la primera sede del fútbol colombiano.

“El fútbol llegó a Colombia en 1892, por iniciativa del entonces director de la Escuela Militar, el coronel Estadounidense Henry Rown Lemly, quien lo instituyó allí y estableció un reglamento de acuerdo con los que regían el deporte del football en Inglaterra (ver recuadro). El 22 de junio de aquel año, tras la difusión del reglamento en el diario bogotano El Telegrama, se jugó la primera partida de fútbol entre dos equipos de la Escuela Militar organizados por el coronel Lemly, con asistencia del Presidente de la República, Miguel Antonio Caro, y de un público no muy numeroso, en una cancha improvisada en uno de los patios de la Escuela, entonces ubicada en San Agustín, en la sede del antiguo convento de los padres agustinos” (Revista Credencial Historia, 2005, Mayo, p. 3).

Sin embargo, Barranquilla “logró posicionar su leyenda de pionera en virtud de la llegada de navíos ingleses a su muelle de Puerto Colombia que conectaba por medio del Río Magdalena con el interior del país” (QUITIÁN, 2015, p. 8).

Lo anterior coincide con lo que dice la Federación Colombiana de Fútbol, al hablar del origen del fútbol colombiano en su página web oficial:

“La tesis de mayores argumentos la ostenta Barranquilla, ya que en 1900 se inició la construcción del ferrocarril en Puerto Colombia, a cargo de ingenieros ingleses que en los ratos libres armaban sus encuentros de fútbol. Y se habla que los primeros equipos como tales, se crearon en el primer quinquenio recién terminaba la Guerra de los Mil Días y por eso los relatos hay que escarbarlos entre las crónicas de batallas”<sup>25</sup>.

Más allá de reconocer cuál fue la primera ciudad donde se llevó a cabo la primera partida de fútbol, lo que se debe resaltar es cómo fue la dinámica de propagación, asimilación y desarrollo de este deporte. En este sentido Quitián (2015) sostiene que:

“[...] luego del arribo por las costas, la diáspora del balón fue al ritmo de construcción de ferrocarril, a lomo de semovientes y a bordo de canoa de río. Así el reglamento, las técnicas, equipamientos y la imaginería alrededor de este deporte británico arribó a capitales departamentales, pasando antes por municipios intermedios y pequeños pueblos. Empero, su arraigo fue posible en comunidades que tuvieran una superestructura cultural de acogida, como se desprende de las palabras de Rafael Jaramillo quien afirmó que “no es que el fútbol precisara de la modernidad para instalarse en las ciudades, es que él mismo incidió para que esa modernidad fuera posible” (2009). En efecto, el fútbol contribuyó vivamente al fortalecimiento de la esfera pública de la sociedad: aportó a la circulación e intercambio de opiniones e ideas sobre la ciudad a propósito del desempeño de los equipos; además de sumar un nuevo pasatiempo (que se fue tornando en espectáculo) a la agenda colectiva de las poblaciones en donde se asentó” (QUITIÁN, 2015).

Como ya se había mencionado, el deporte moderno en Colombia fue organizado por parte de la clase elitista por medio de los clubes, tales como: Club Soto (1877), el Gun Club (1892), el Polo Club (1896) y el Club el Country (1917) en Bogotá; el Club Unión de Medellín (creado en 1894), el Club Barranquilla, fundado en 1888 y el Club Colombia de Cali (inaugurado en 1920), imponiendo un discurso de clase: el deporte era para los “ricos”, para los *snoobs* criollos y no había cabida para las clases media y baja.

Precisamente, fue en torno de los clubes que nacieron los primeros equipos de fútbol; así mismo, en los centros de enseñanza, particularmente los religiosos con

---

<sup>25</sup> Cfr. <http://fcf.com.co/index.php/tour-de-la-historia/1025-la-historia-de-nuestro-futbol> Consultada: 30 de enero de 2018.

vocación católica, en el período comprendido entre 1892 y 1910. Sin embargo, poco a poco, se fueron armando equipos fuera de los colegios, fuera de contexto religioso, integrados por diversas personalidades como estudiantes, profesores, laicos, comerciantes, políticos, artistas, entre otros; en donde tanto el credo como el nivel de estudio no era lo importante, siempre y cuando contara con la capacidad económica que les permitiera comprar el uniforme y los zapatos para el juego ya que en Colombia no existía los materiales ni costureras que los confeccionara, por eso los que se vendían eran importados y su precio era bastante alto.

“Luego surgieron equipos fuera de los colegios y sin contexto religioso: laicos. Ellos estuvieron integrados por una gama variopinta de personalidades: estudiantes, profesores, sacerdotes, artistas, políticos, comerciantes y empleados de almacén al servicio de los dueños o fundadores de los equipos. Una mixtura de futbolistas provenientes de disímiles entornos, en los que el credo y el nivel de estudios no fueron determinantes. Sí importaba la capacidad económica: los uniformes y zapatos de juego eran importados y los que se hacían en el país costaban una fortuna, dado que no existían materiales ni costureras que se animaran a confeccionarlos. No obstante, ese factor poco a poco dejó de incidir porque los organizadores de los equipos empezaron a financiar ese gasto” (QUITIÁN, 2015, p. 7- 8).

En el fútbol colombiano no hubo ninguna prohibición racial en su práctica inicial como sí aconteció en otros países de la región como Brasil. Hubo ciudades como Barranquilla y Cali (con importante peso demográfico de la población afrocolombiana), donde los afros hacían parte de sus plantillas. En relación con los indígenas, no fue posible integrarlos; incluso en la actualidad ninguno de ellos ha hecho parte de ningún club profesional ni de la selección Colombia.

### **1.8.2 Expansión del fútbol colombiano dentro del país**

La práctica de este deporte se fue expandiendo y popularizando en ciudades como Bogotá: donde se organizan equipos como Polo Club y Santafé, que nace por iniciativa de ex alumnos del Gimnasio Moderno. Así mismo, se funda el Club Deportivo Los Millonarios, que fue creado por los alumnos del colegio San Bartolomé.

En 1912, en la ciudad de Cali, surge el Deportivo Cali; en 1918, nace América de Cali y en 1924 el Junior de Barranquilla. Según Quitián (2015) el fútbol en Colombia en esa época

“Por definición era una expresión urbana, masculina, multirracial (más bien mestiza) y con una frontera borrosa en la extracción económica de sus practicantes que indistintamente se ubicaban entre la clase media y baja. Su inspiración seguía siendo europea en su concepción filosófica y fundamentos técnicos, pero su factor de distinción social y racial fue diluyéndose en la medida en que fue acogida masivamente por la población



que adaptó los equipamientos originales (guayos, balón, uniforme, campo de juego), reinventando la sencillez de su práctica” (QUITIÁN, 2015, p. 8).

En la medida que se fue popularizando el fútbol, fueron desapareciendo las diferencias de clases sociales dentro de los jugadores de los equipos.

En 1924, surge la Liga de Atlántico, regida por los estatutos de la Real Federación Española de fútbol. En 1926 la selección de Atlántico hace su primer viaje y presentación internacional, gracias a la invitación de Costa Rica. Con estos hechos, el fútbol colombiano es conocido a nivel internacional.

Esta Liga recibe el reconocimiento jurídico del Gobierno nacional en 1927 a partir de la resolución 34, con la firma del presidente conservador Miguel Abadía Méndez.

### **1.8.3 Del Amateurismo al Profesionalismo en Colombia**

Ya en la segunda década del siglo pasado, clubes de Bogotá (Colo- Colo, San Lorenzo, Rojo, Atlético Municipal, Técnico), Cali (Cali A y B; Santa Librada, Boca juniors), Medellín (Independiente Medellín; Atlético Municipal), Santa Marta (Samarios) y Barranquilla (Juventud, Junior, Barranquilla FC) disputaban torneos locales y regionales

Uno de los torneos del fútbol aficionado quizás de mayor tradición es el “Hexagonal del Olaya” o “Hexagonal Copa de la Amistad”, del barrio Olaya Herrera del sur de la ciudad de Bogotá, que se creó en el año 1959, Según el periódico El Tiempo,

“Este torneo corto nació como una excusa para unir a dos comunidades vecinas, según dicta la historia local. “Los del Olaya y los del Centenario comenzaron a formar sus equipos para jugar acá (en el estadio) y entretenerse. Antes, el terreno era un potrero, un lote de tierra”, rememora Jimmy Parra, uno de los organizadores”<sup>26</sup>.

En las primeras ediciones apenas participaron 4 equipos: Sporting Zaid, Olaya, Centenario y Sastrería Navarrete. Actualmente lleva 58 ediciones y marcó la transición entre el balompié aficionado y el fútbol profesional de Colombia.

Así, poco a poco en los diferentes torneos regionales existentes en el país, dada la frecuencia en ascenso de los partidos, se fue implementando la necesidad de preparar los juegos; inicialmente dedicando tiempo para ver en acción a los rivales en otros partidos, después disponiendo jornadas para tener listos uniformes e

---

<sup>26</sup> Tomado de <http://www.eltiempo.com/bogota/historia-del-hexagonal-del-barrio-olaya-herrera-o-la-copa-amistad-del-sur-40684> Consultado: 12 de enero de 2018.

implementos y luego incluyendo calistenia y los rudimentos gimnásticos, para el grupo, que años después se sofisticaría bajo la expresión “entrenamiento”.

Toda esa rutina competitiva fue demandando presupuesto para el cubrimiento del funcionamiento del equipo: elementos de entrenamiento (redes, balones, varas, objetos gimnásticos); pago de transportes intermunicipales, uniformes e implementos del juego, que eran cubiertos por los organizadores del equipo, muchas veces dueños del mismo, que así mismo, empezaron a entregar pequeños emolumentos económicos a los integrantes más pobres de la plantilla y tiempo después a los más habilidosos.

“Cabe aclarar que este sistema de pagos fue lento y diferenciado: al no existir antecedentes de ello en el pasado ni tener los equipos una infraestructura administrativa, el carácter de la recompensa a los jugadores y distribución de las primeras ganancias obedecía a criterios de necesidad y solidaridad: los equipos no nacieron como empresas lucrativas y al no existir el concepto de taquilla (cobro de boletas de ingreso), las únicas fuentes de dinero era de los organizadores el equipo, de las familias y de contribuciones voluntarias y ocasionales de simpatizantes” (QUITIAN, 2015, p. 10 - 11)

Como ya se ha hablado antes, cuando surgió el deporte moderno; entre esos el fútbol, en las capas de los clubes, no era común que alguien se dedicara de lleno ni a este ni a ningún otro deporte, pues su práctica se hacía como pasatiempos de estudiantes, hobby de hijos de aristócratas, profesionales liberales que tenían los modos económicos y el tiempo suficiente para su ejercicio. Por lo que no se concebía el pago de propinas o recompensas, esto podría hasta considerarse deshonoroso.

Con la creación de más equipos y la instauración de los torneos locales y regionales, se precisó conseguir una fuente de ingresos externos que fuese dada por la misma práctica. De esta manera nació el cobro de ingresos para poder asistir las partidas de fútbol. Dichos recaudos dieron origen a las “natilleras”, una estrategia económica fundamentada en el reparto de la taquilla recaudada en cada semana.

En la medida en que fue aumentando de manera significativa, la asistencia de espectadores, los dirigentes locales (alcaldes, gobernadores y políticos en general), fueron acompañando esos eventos con la presencia de la policía y funcionarios de la burocracia local; dedicando partidas presupuestales para la construcción, mejora de canchas de fútbol y el levantamiento de tribunas.

Así, progresivamente, se fue dando el tránsito entre un amateurismo inspirado en una nobleza conformada por condes, barones, duques y marqueses y otro amateurismo más flexible a la lógica económica que

[...] tornó en espectáculo al fútbol (una práctica que se vendía como esparcimiento de multitudes), que precisaba ejecutantes especializados y que en virtud de ello debían ser recompensados, entre otras razones, porque la razón de la sofisticación de su habilidad con el balón era la de derivar de ella el sustento. Eso se conoce como el amateurismo “marrón”: un profesionalismo a medias y velado que fue posible antes de la inauguración del torneo nacional profesional de Colombia. El periodo de esa intersección entre lo aficionado y profesional fue de 1930 a 1948 (QUITIÁN, 2015, p. 11)

#### **1.8.4 La disputa regional por la administración del fútbol colombiano**

En 1936 la Liga del Atlántico en cabeza de Carlos Lafourie, viendo cómo el fútbol generaba expectativa en todos los rincones del país, se animó y reformó los estatutos de la Liga y pasó a llamarse oficialmente Asociación Colombiana de Fútbol (Adefutbol), para después obtener el reconocimiento de la Conmebol y la FIFA, asegurando de esta manera a la ciudad de Barranquilla como sede y dejando a ciudades como Medellín en el aire, ya que sus dirigentes comenzaban a organizarse en aras de reclamar la sede para esa ciudad.

Ese mismo año (1936), se conforma la primera selección nacional, en función de los Juegos Bolivarianos en Bogotá. Dicha selección fue conducida por el argentino Fernando Paternóster; el cuadro nacional tuvo a jugadores como José Escorcía, Milenor Rodríguez, Pedro Ricardo López, Miguel Segundo Botto, Ricardo Granados, Manuel Pardo, Francisco Carvajal, Tomás Emilio Mier, Rafael Mejía, Antonio Martínez, entre los más destacados; pero su desempeño fue incipiente, tal como se reflejó en el hecho de que ese equipo apenas pudo ganarle a la selección de Venezuela, quedando en la cuarta posición entre cinco participantes; generando con ello comentarios en donde reclamaban una decidida preparación que le permitiera ser competitivos con los demás países de la región.

Al mismo tiempo, comenzaron los conflictos con la región de Antioquia que creó un ambiente hostil, reclamando la sede de Adefútbol para la ciudad de Medellín. Dada las circunstancias, en 1939 intervino el gobierno nacional en favor de la entidad oficial.

Sin embargo, en 1944 las peleas por la dirección y sede de la Adefútbol continúan y además de Antioquia, se unen a esta disputa las ligas de Valle y Cundinamarca; cada una reclamando la sede para su respectiva región. En esta

oportunidad fue la FIFA la que intervino y mediante una carta refrendó el apoyo a Barranquilla.

En esa misma década, de los años cuarenta, se intensificó la tendencia al profesionalismo; según Colfutbol “nuestro país fue un escenario propicio para ‘contratar espectáculos’ con equipos extranjeros. Obviamente, nació en el jugador nativo ese instinto comercial y empezó a pujar por una compensación monetaria”<sup>27</sup>.

Fue así, como el 26 de junio de 1948 nace la División Mayor de Fútbol Colombiano- DIMAYOR, que es la entidad que se encarga de organizar, administrar y reglamentar los campeonatos del fútbol profesional colombiano.

En ese mismo año se funda la primera liga profesional de fútbol en Colombia, con el apoyo del gobierno nacional; al mismo tiempo que el país pasaba por agitaciones políticas desatadas por el asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán.

Con la creación de la Dimayor, aumentaron las disputas entre la dirigencia del fútbol por la lucha por el poder y por la cantidad de dinero que empezó a circular con la profesionalización. En 1958, bajo el liderazgo de las ligas de Antioquia, Cundinamarca y Valle, armaron la “rebelión de las ligas”, donde doce ligas se reunieron y programaron un campeonato nacional, además crearon Codefútbol, que finalmente no prosperó ante el dominio de la Dimayor con su campeonato profesional.

En 1961, se enfrentan la Adefútbol y la Dimayor, adportas de las eliminatorias para el mundial de Chile 1962. Disputa en la que Adefútbol exigía a la Dimayor la participación monetaria por las transacciones que realizaba. Dicha disputa fue resuelta por la Conmebol, en el Congreso de Rio de Janeiro del 16 de diciembre, donde se determinó que la Dimayor asumiría la gestión del fútbol en Colombia.

Sin embargo, las asperezas salieron a flote nuevamente en 1964: Adefútbol eligió a Eduardo Carbonell Insignares como nuevo presidente; mientras que la Dimayor y otras ligas crearon la Federación Colombiana de Fútbol (FEDEBOL), eligiendo como presidente Alfonso Senior. Las buenas relaciones de Senior a nivel internacional le permitieron el reconocimiento provisional de la FIFA en el Congreso de Londres en 1966; días antes del campeonato mundial. Finalmente, el 15 de junio

---

<sup>27</sup> Tomado de la página de la Federación Colombiana de Fútbol– COLFÚTBOL. <http://fcf.com.co/index.php/tour-de-la-historia/1025-la-historia-de-nuestro-futbol> Consultado: 6 de enero de 2018.

de 1971 se celebró una asamblea general para darle la bienvenida a la Federación Colombiana de Fútbol, bajo la sigla de COLFUTBOL, como es hoy en día.

Como se puede ver, fueron más de 30 años que duró la disputa por el manejo del fútbol en Colombia, como también la tensión entre el amateurismo vs profesionalismo; tiempo que repercutió en el atraso del desarrollo del mismo en comparación con los demás países de la región<sup>28</sup>.

“Esa confrontación tuvo como protagonistas a la entidad pro rama aficionada: la Adefútbol –afincada en Barranquilla- y la que proponía el manejo del balompié desde el profesionalismo, la Dimayor, que funcionaba en Bogotá. La disputa, en el fondo, connotaba factores de hegemonía regional (costa-andes) y la reedición de la clásica divergencia, en la concepción del deporte, entre la ortodoxia más conservadora del movimiento olímpico y los más afectos a su inserción al mercado. Al final, guiño presidencial de por medio, triunfó el profesionalismo y el centralismo bogotano no sin consecuencias: la interinidad y la improvisación produjeron derrotas vergonzosas que eclipsaron la posibilidad de un encantamiento popular con el equipo nacional, tal como había acontecido en Uruguay, Brasil, Argentina y Perú” (QUITIÁN, 2017, p. 213).

### **1.8.5 Torneo profesional de Fútbol y selección Colombia**

El año 1948 marcó la historia de Colombia, tanto en el ámbito deportivo como en el ámbito político y social. Fue el año en que se inauguró la liga profesional de fútbol a tan solo cuatro meses de haber estallado una guerra civil, desencadenada por el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán, ocurrido el 9 de abril en la ciudad de Bogotá, llamado por los historiadores como el “Bogotazo”. Este hecho desencadenaría un largo periodo de violencia que inició en 1948 y finalizó con el Frente Nacional en 1958, tregua pactada entre las elites, en donde se acuerda la alternancia en el poder de liberales y conservadores.

En esa coyuntura, que convulsionó al país en una guerra civil, los directivos de la Dimayor, Alonso Senior y Humberto Salcedo, no encontraron ninguna oposición por parte del gobierno nacional, que vio con buenos ojos inaugurar la liga profesional ya que ello, en cierta medida, podría ser un buen distractor de la violencia que se estaba viviendo.

“Con el estreno de la liga local (compuesta por 10 equipos de 5 ciudades: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Pereira) hubo un intento de sustituir los sectarismos políticos (provocados por el bipartidismo entre liberales y conservadores) por los apasionamientos deportivos (Jaramillo, 2011). De la

---

<sup>28</sup> Un indicador ilustrativo de esa tardanza, es la fecha de fundación de las federaciones de fútbol, en la que la colombiana es la última de Conmebol: Argentina (1893), Chile (1895), Uruguay (1900), Paraguay (1906), Brasil (1914), Perú (1922), Ecuador y Bolivia (1925), Venezuela (1926) y Colombia (1936).

efervescencia por el partido político al frenesí por el partido del equipo” (QUITIÁN, 2015).

Si bien es cierto que el inicio del torneo profesional en Colombia fue tardío en comparación con los demás países de la región, se puede resaltar que éste fue el primero en inscribir su torneo en 5 ciudades, a diferencia de los demás países Sudamérica, que en sus inicios no pasaban de dos ciudades como es el caso de Brasil (Río de Janeiro y Sao Paulo); Argentina (Buenos Aires y la Plata); Paraguay (Asunción- Luque); Perú (Lima- El Callao); Ecuador (Quito- Guayaquil) o de una sola ciudad: Uruguay (Montevideo), Chile (Santiago), Bolivia (La Paz) y Venezuela (Caracas).

### **1.8.6 La Liga Profesional y la época de El Dorado**

La época de El Dorado, fue llamada así haciendo una semejanza de la leyenda del Dorado que data desde la época de la conquista de América, en donde según cuentan

“La gran imaginación de los conquistadores, los llevó a ver en sus delirios, un brillante pueblo con calles y casas de oro, donde el preciado metal era tan abundante y común que prácticamente todo se construía con oro, incluyendo los utensilios de cocina. Fueron entonces los conquistadores los que trajeron y construyeron la leyenda de El Dorado, junto con lo que los indígenas de aquella época les contaban”<sup>29</sup>.

Se puede decir que lo mismo aconteció con la época del Dorado en el fútbol; primer período del fútbol profesional colombiano, comprendido entre 1949 y 1954, en donde empresarios locales, concedores de la gran liga de Argentina, aprovecharon la huelga de ese fútbol (producto del techo salarial fijado por el presidente Perón), para contratar figuras argentinas como Alfredo Di Stéfano, Adolfo Pedernera y Néstor Rossi, que no pudieron rechazar la tentadora oferta económica hecha por los colombianos.

No sólo los argentinos fueron seducidos por el rentado colombiano; detrás de ellos, siguieron el ejemplo los jugadores uruguayos, paraguayos, brasileros, peruanos, entre otros países de Sudamérica; extendiéndose hasta el antiguo continente, con jugadores ingleses, italianos, yugoeslavos, españoles, entre otros; eclipsados quizás por el aparente “brillo” del torneo nacional y la creencia de que se asistía a la mejor liga del planeta.

“Primero fueron los argentinos, seguidos por uruguayos, peruanos, paraguayos y costarricenses. Brasileros también los hubo, pero más tarde y

---

<sup>29</sup> Tomado de la página de <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/cuenta-la-leyenda/el-dorado> Consultado: 15 de enero de 2018.

especialmente en la costa atlántica: los futbolistas cariocas (porque vinieron de equipos de Rio de Janeiro) se adaptaron mejor al clima del Caribe. Pero no sólo de América del sur vinieron en El Dorado: ingleses, italianos, yugoslavos y húngaros militaron en escuadras colombianas. El Dorado vio desfilar cerca de 600 jugadores extranjeros en el lustro de su existencia, siendo -probablemente- una de las primeras ligas en el mundo de escenificar la internacionalización de este deporte y anticiparse así a la globalización que hoy lo define”. (QUITIÁN, 2017, p. 225).

En la época de El Dorado, la liga profesional llegó a tener equipos conformados completamente por extranjeros, incluso, había equipos donde sus once jugadores pertenecían a una misma nacionalidad, como fue el caso del Pereira, Quindío y Cúcuta en los años 1951 y 1952, que estaban compuestos respectivamente por paraguayos, argentinos y uruguayos.

“Los empresarios, la gente con dinero, comenzaron a invertir en el fútbol. Llegaron más de doscientos jugadores. De Europa, también. Era curioso ver cómo, dependiendo de las nacionalidades, nos distribuían por ciudades: los uruguayos en Cúcuta; los argentinos sobre todo en Bogotá; los brasileños en Barranquilla; los peruanos en Cali, y los ingleses en Santa Fe, que era el equipo de Héctor Rial, que luego jugaría conmigo en el Real Madrid. En el Universidad de Bogotá eran todos ticos, costarricenses, y jugaban de maravilla la pelota, jugaban muy bien. Había también árbitros españoles y unos ingleses (Di Stéfano, 2000, p. 95).



Adolfo Pedernera y los dos jugadores contratados en Argentina: Néstor Raúl Rossi y Alfredo Di Stéfano. Fueron las primeras grandes figuras que llegaron en “El Dorado” colombiano.

**Imagen No 3.** Inicio oficial de EL DORADO. Junio de 1949 con la llegada de Pedernera, Rossi y Di Stéfano para Millonarios de Bogotá (Ruiz, 2008: 55).

Era tal cantidad de jugadores extranjeros en la liga profesional colombiana que, en el año 1957, se tuvo que reglamentar que al menos un mínimo de cuatro jugadores nacionales deberían hacer parte de la nómina del equipo.



Imagen No 4. El aire cosmopolita del fútbol colombiano entre 1949 y 1974. (QUITIÁN, 2017, p. 234)

A pesar de esta gran época del fútbol colombiano, no se puede olvidar que, a su vez, el país vivía paralelamente una guerra civil, que no afectó la realización y el desarrollo del torneo nacional; quizás porque no veían en los equipos ninguna inclinación o manifestación sobre alguno de los bandos políticos que estaban en conflicto, como dice el sociólogo Quitián (2016):

“La respuesta debe hallarse en el componente foráneo y su neutralidad innata: los colombianos no están, en esa época, para jugar sino para guerrear y las victorias del deporte, así sean inofensivas y/o simbólicas, no se le pueden conceder a los enemigos políticos, posiblemente representados en algún equipo. Luego quienes vistieran los uniformes debían ser seres desprovistos de representatividad alguna” (QUITIÁN, 2016, p. 166 – 167).

“Esa es la causa interna más definitiva para El Dorado: la relativa neutralidad de los ejecutantes del espectáculo. Si los futbolistas no apoyaban las causas del enemigo militar-político eran por tanto bienvenidos por ambas partes, con un plus: si bien esos atletas no intervenían en la confrontación política si intervenían en la disputa por la legitimación de los valores éticos y estéticos de la sociedad, en la implantación desde el nivel simbólico de la modernidad” (QUITIÁN, 2016, p. 167).

“Así, el fútbol no germina en territorios en paz ni del todo pacificados: pelea a pesar de la violencia porque su componente, en el profesionalismo, es un actor fuera del escenario de guerra: los extranjeros. Ellos son encarnación de la modernidad (casi sin excepción, todo lo foráneo lo era por definición) y estandarte de la civilización (al dominar un arte refinado, un sport inglés); pero –lo más importante- son neutrales” (QUITIÁN, 2017, p. 215).



Sin embargo, esta época que causó alegrías al fútbol colombiano, también ocasionó tristezas, ya que trajo consecuencias como la expulsión de Colombia tanto de la Fifa como por la Conmebol durante 6 años, entre 1949 y 1954; esto porque ante la discordia entre jugadores y directivos argentinos, los rectores del fútbol mundial inclinaron la balanza hacia los dueños de los equipos argentinos y consideraron ilegal la forma en que los empresarios colombianos sonsacaron a los futbolistas del rentado de ese país, en una especie de “piratería deportiva”. La sanción por esa infracción terminó con el llamado “Pacto de Lima”, en el que Dimayor se comprometió a desmontar los fichajes de las estrellas internacionales en un plazo que no podía ir más allá de octubre de 1954.

Así mismo, no se puede negar que la época de El Dorado logró atraer y aumentar considerablemente el número de aficionados y espectadores en el fútbol nacional; sin embargo, en cierta medida provocó atraso en el proceso de la selección Colombia (recordando que en sus inicios sólo se reconocía el fútbol masculino), ya que:

“Con la extranjerización del balompié colombiano, vivida en El Dorado, a duras penas se conseguía conformar una Selección Colombia que participara en los torneos de equipos nacionales que integraban el calendario sudamericano: la hoy llamada Copa América y las eliminatorias mundialistas. Y si hubiese equipo, este no podría participar por la sanción por piratería de jugadores que hizo posible El Dorado” (QUITIAN, 2017, p 212 – 213).

Lo anterior, sumado a las polémicas y constantes confrontaciones y divisiones entre las directivas del fútbol colombiano (Adefútbol y Dimayor), causó que no se hiciera una buena planeación, conformación y preparación de equipos nacionales competitivos con los jugadores criollos de ese entonces, produciendo improvisaciones y derrotas vergonzosas por parte de la selección Colombia, en los pocos torneos a los que asistía, ocasionando con ello el poco entusiasmo y la escasez de seguidores; a diferencia de otros países del vecindario en donde la representación de su respectiva selección ocasionaba orgullo entre sus compatriotas, como por ejemplo las selecciones de Brasil (campeón de la copa América en los años 1919, 1922 y 1949 y del mundial de 1950); Uruguay, (campeón de los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928 y de la Copa Mundial de 1930) y Argentina (campeón de las Copas América de 1921, 1925, 1927 y 1929, y el subcampeonato de la Copa Mundo de 1930).

“Así, entre la herencia de El Dorado que retardó el advenimiento del fútbol genuinamente criollo con nivel de competencia, se sumaron seis años de sanción internacional en el lapso de las décadas del cincuenta y la primera mitad del sesenta. Por tanto, las únicas competencias futbolísticas asumidas con regularidad fueron las de menor prestigio en la tradición futbolera surcontinental, aquellas de resorte del olimpismo: Juegos Bolivarianos, Juegos Centroamericano y del Caribe y Juegos Panamericanos” (QUITIÁN y URREA, 2016, p. 62).



Imagen No 5: Primera Selección Nacional de la historia: debut en IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, Panamá, febrero de 1938. (COC, 2011: 32).

Después de ver las grandes y penosas derrotas de la selección Colombia, se tomó como medida mitigadora la nacionalización de varios jugadores argentinos para que hicieran parte del equipo nacional; de igual manera, el director técnico fue el argentino Paternóster. De esta manera, la escuela argentina se posicionó tanto en la selección como en el fútbol nacional. Para los colombianos el término “extranjero” se convirtió en sinónimo de “argentino”.

No obstante, paulatinamente con el desarrollo del fútbol nacional, comenzó a aparecer la crítica por parte de algunos medios de comunicación colombianos (como el programa *La Polémica*, de la cadena radial Caracol) sobre la participación excesiva de extranjeros; de tal manera que a mediados de los años sesenta, fue decayendo considerablemente la presencia de jugadores foráneos. Así mismo, se inició con el cumplimiento de las reglamentaciones emitidas por parte de la Fifa, en donde se limita el número de jugadores extranjeros por escuadra; conllevando así a un cambio demográfico en el fútbol colombiano, incrementando la participación de jugadores nacionales.

## CAPITULO 2

### FUTBOL FEMENINO

Como se mencionó en el capítulo anterior, la mujer tuvo que crear tácticas para poder incursionar en el deporte. El incremento de su práctica y participación en este campo, hizo que la cultura androcéntrica, sobre falsos reconocimientos y prejuicios de la mujer, clasificara arbitrariamente el deporte según las cualidades necesarias para su realización. Fue así como algunos deportes que necesitaban fuerza, habilidad o poder, como el boxeo y el fútbol, fueron considerados de hombres y para hombres; relacionando lo masculino con la competitividad y la agresividad, mientras que lo femenino fue asociado con la delicadeza, la fragilidad, la sumisión y la pasividad, apoyado en los estereotipos de género que

[...] se refieren a la construcción social y cultural de hombres y mujeres, en razón de sus diferentes funciones físicas, biológicas, sexuales y sociales. Más ampliamente, pueden pensarse como las “convenciones que sostienen la práctica social del género” (COOK y CUSACK, 2009, p. 23).

De este modo, se reforzaba la discriminación sexista en el deporte, entre esos tenemos el fútbol, que actualmente es el deporte más popular y practicado en el mundo; su carta fundacional como juego moderno data del año 1863, siendo en sus orígenes conocido como deporte exclusivo de los hombres y considerado

"Demasiado viril e inadecuado a la biología femenina [...] según las creencias sociales, el fútbol es un deporte que exige resistencia viril y músculos fuertes, que sin duda demuestran un estereotipo atribuido al futbolista" (REIS & VOTRE<sup>30</sup> 1996, apud KNIJNIK, J.D & VASCONCELOS, E.G).

Pero en un mundo donde la hegemonía es el patriarcado, la mujer aprendió a crear tácticas para luchar contra el aislamiento de su participación activa en la sociedad; pelea también trasladada al ámbito del fútbol.

Fue así como en el año 1894, la activista femenina Nettie Honeyball, invitó por medio de un anuncio en la prensa a varias mujeres para conformar un equipo de fútbol; este anuncio tuvo buena recepción de algunas mujeres y fue así como se creó las *British Ladies Football Club*, el primer club de fútbol en Londres. Ella dijo, en una entrevista con el *Daily Sketch*:

---

<sup>30</sup> REIS, L. C. L.; VOTRE, S J. A auto -representação de mulheres jogadoras de futebol do RJ. In: MOREIRA, Paulo Sergio *et al.* Seminário de pesquisa em educação física, esporte e lazer. **Anais**, ano VI, Rio de Janeiro, Universidade Gama Filho, 1996.

"He fundado la asociación con el fin de probar al mundo que las mujeres no son criaturas 'ornamentales e inútiles' que los hombres han pintado. Debo confesar que, sobre todos los asuntos en que los sexos están tan divididos, mis convicciones son por la emancipación [...]"<sup>31</sup>.

Al no tener adversarias, el equipo se dividió en dos llamándose cada uno: Londres Norte y Londres Sur (North y South). La primera partida jugada por las British Ladies fue el 23 de marzo de 1895; dicha partida tuvo bastante asistencia por parte de un público que no fue por un carácter deportivo, sino por la curiosidad y el escándalo de ver mujeres practicando un deporte considerado masculino. Como era de suponer, efectivamente tuvo muchas críticas y rechazo del público en general y de los medios de comunicación.

[..] Sin embargo, en un ejemplo de la intolerancia a la que se han enfrentado las mujeres y posiblemente todavía tengan que sufrir, otros se mostraban menos inclinados a admitir la posibilidad de que el fútbol femenino progresara algún día. "No saben y nunca sabrán jugar al fútbol como hay que jugar", aseguraba el Bristol Mercury and Daily Post. "Nosotros, por nuestra parte, nos alegramos de que las mujeres no sepan jugar al fútbol. Y aunque fueran capaces de ello, este deporte siempre será inapropiado para su sexo"<sup>32</sup>.

"El 27 de marzo de 1895, el periódico Daily Sketch publicó un artículo muy negativo sobre *The British Ladies Football Club* y no dudaba en afirmar que el fútbol femenino no debería existir ya que las mujeres no poseían las capacidades físicas para practicar este deporte"<sup>33</sup>.

Algunos años después, con la Primera guerra mundial, se incorporó la mano de obra de las mujeres en las industrias. Ellas ocuparon el lugar de los hombres, que estaban en la guerra; así como también, ocuparon su lugar en los equipos de fútbol de las mismas, hasta entonces privilegio exclusivo de los hombres. Todo empezó en la fábrica *Dick Kerr & Co*, donde se conformó el equipo de fútbol de mujeres las *Dick Kerr Ladies F.C.*

"La creación de este equipo fue muy bien acogida y muchos partidos tuvieron lugar. Incluso jugaron un partido contra un equipo masculino y las jugadoras del Dick Kerr Ladies ganaron este partido ante la sorpresa general. Debido a este entusiasmo, otras fábricas se pusieron a crear otros equipos y rápidamente Inglaterra contó con más de 150 equipos de fútbol femenino"<sup>34</sup> (Revista con la A).

---

31 Leandro Estein. 2015. O primeiro clube feminino da história surgiu já lutando pelos direitos das mulheres, disponível em Trivela, <http://trivela.uol.com.br/o-primeiro-clube-feminino-da-historia-surgiu-ja-lutando-pelos-direitos-das-mulheres/> Consultado: 2 de septiembre de 2016.

<sup>32</sup> Cfr. Portal de la FIFA, en: <http://es.fifa.com/news/y=2015/m=3/news=los-origenes-del-futbol-femenino-2569648.html>. Consultado: 2 de marzo de 2018.

<sup>33</sup>Cfr. Revista con la A, en: <http://conlaa.com/las-pioneras-del-futbol-femenino/?output=pdf>. Consultado: 2 de marzo de 2018.

<sup>34</sup> Cfr. Revista con la A, en: <http://conlaa.com/las-pioneras-del-futbol-femenino/?output=pdf> Consultado: 2 de marzo de 2018.

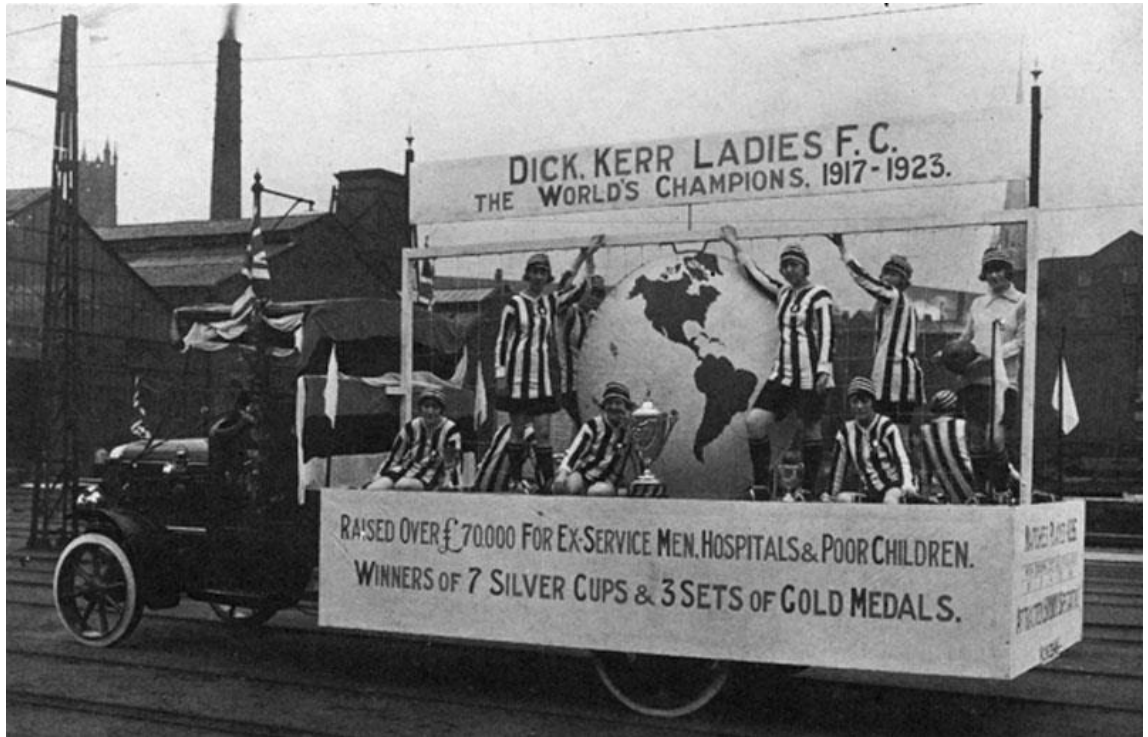


Imagen No. 6: Equipo Dick, Kerr Ladies, viajando a diferentes lugares donde mostraban el fútbol practicado por mujeres<sup>35</sup>

Si bien es cierto que las *British Ladies Football Club* se conoce por haber dado inicio al fútbol femenino, las *Dick Kerr Ladies F.C* son conocidas por haber disputado y ganado más de 200 partidos y además porque en varios de sus partidos sus rivales fueron equipos varoniles. En esa época, el fútbol femenino comenzaba a atraer cada vez más público, lo cual ocasionó la preocupación de dirigentes masculinos que buscaron motivos para echar abajo ese entusiasmo; fue así como la Asociación de Fútbol Internacional utilizó como pretexto, el apoyo que los equipos femeninos habían dado a una huelga de mineros, mediante donaciones, efectuadas el 5 de diciembre de 1921, para reprocharles un compromiso político, aprovechando la situación para prohibir el fútbol femenino en Inglaterra.

“En 1920, las mujeres del Dick Kerr Ladies jugaron una final ante más de 53.000 espectadores, mientras que el mismo año los hombres habían atraído sólo 37.000 espectadores para una final de primera división. Este éxito empezó a provocar temores por parte de los dirigentes masculinos e intentaron buscar motivos para combatir este entusiasmo por el fútbol femenino. El motivo no tardó en llegar cuando el 5 de diciembre de 1921 muchos equipos femeninos apoyaron una huelga de los mineros haciendo donaciones. La Football Association se valió de estos hechos para reprocharles un compromiso político y se aprovechó de esta oportunidad

<sup>35</sup> Dick, Kerr Ladies back in England in 1923. Photo: courtesy of Gail J. Newsham. Cfr. <http://difusionfractal.upnvirtual.edu.mx/index.php/blog/332-futbol-femenil-origen-profesionalizacion-y-retos> . Consultado: 7 de marzo de 2018.

para prohibir el fútbol femenino en Inglaterra durante 50 años, o sea hasta el año 1971"<sup>36</sup> (Revista con la A, 2018, p. 2).

De esta manera la F.A. (Football Association) prohibió a sus afiliados el uso de los recintos para realizar partidos entre mujeres, argumentando razones tales como: que el fútbol no era apropiado para las mujeres y que la mayoría de los ingresos que generaban esos partidos iban para obras de caridad y no generaban ganancias para los clubes que permitían tales encuentros. A lo anterior se unían afirmaciones por parte de entrenadores de la Football League; entre esos el del entrenador del Arsenal quien aseguró:

"Cualquier persona familiarizada con la naturaleza de las lesiones recibidas por los futbolistas no puede sino pensar, al ver a las mujeres jugar, que podrían recibir golpes que podrían dañar sus futuras obligaciones como madres"<sup>37</sup>.

Así, se recurría una vez más a razones de estereotipos de género para excluir a las mujeres de los diferentes espacios de la sociedad, entre ellos, el deportivo, específicamente los deportes de fuerza y contacto físico como el fútbol

"Los estereotipos degradan a las mujeres, les asignan roles serviles en la sociedad y devalúan sus atributos y características. Los prejuicios sobre la inferioridad de las mujeres y sus roles estereotipados generan irrespeto por ellas además de su devaluación en todos los sectores de la sociedad. Las mujeres pueden ser condicionadas socialmente para internalizar los estereotipos negativos sobre sí mismas y para cumplir con el papel subordinado y pasivo que consideran apropiado para su estatus" (COOK Y CUSACK, 2009).

Si bien es cierto que dicha prohibición logró desaparecer a la mayoría de clubes femeninos de fútbol que existían en esa época en Inglaterra, ocasionando con ello, la invisibilización del fútbol femenino, las mujeres no dejaron de persistir por abrir espacio en este deporte consagrado para los hombres. De esta manera, crearon la *English Ladies Football Association*, teniendo que luchar contra boicots de la FA, hasta que finalmente en el año 1969 se aprobó la rama femenina de la FA y en 1971 la UEFA fomentó el fútbol femenino en países como Estados Unidos, Italia, Alemania y Japón.

En 1970 se disputa el primer mundial de fútbol femenino no oficial en Italia. Las mujeres exigieron la atención de la FIFA para la conformación de la línea femenina de fútbol, hasta que veinte años después aceptaron hacer un torneo

<sup>36</sup> Cfr. Revista con la A, <http://conlaa.com/las-pioneras-del-futbol-femenino/?output=pdf> Consultado: 2 de marzo de 2018.

<sup>37</sup> Cfr. <https://sports.vice.com/es/article/jpwee3/como-federacion-inglesa-prohibio-futbol-femenino-dick-kerrs-ladies-inglaterra-preston> Consultado: 7 de marzo de 2018.



experimental en China, en 1990. El éxito fue tal que al año siguiente el fútbol femenino fue oficializado por la FIFA e hicieron el primer mundial que proclamó como campeona a la selección de Estados Unidos. Después, el Comité Olímpico Internacional incluyó el fútbol femenino en su programación oficial, a partir de los Juegos Olímpicos de Atlanta en 1996.

Desde entonces, se han realizado siete Copas Mundo de Fútbol; las cuales son: China 1991, Suecia 1995, USA 1999, USA 2003, China 2007, Alemania 2011, Canadá 2015 y el próximo será en Francia en el año 2019.

Como se puede ver, pasó mucho tiempo desde que las mujeres practicaron el fútbol, para que la FIFA, máximo rector de este deporte, reconociera el fútbol femenino.

## 2.1. Fútbol femenino pisando suelos sudamericanos

“Quizás en ninguna parte las mujeres han luchado por su derecho a jugar fútbol tan duro como en América Latina. [...] Jugar al fútbol se consideraba poco femenino o masculinizante, ya que, según se dice, el fútbol le daba a las mujeres piernas fuertes y cicatrices permanentes. Los expertos en salud pública expresaron su preocupación por los efectos del fútbol en las capacidades reproductivas de las mujeres, mientras que otros criticaron la sexualidad de las jugadoras, sugiriendo que las mujeres que jugaban al fútbol eran homosexuales y que el fútbol servía de "campo de reclutamiento" para las lesbianas. Estas actitudes sirvieron, y en cierto sentido siguen sirviendo, para marginar tanto al fútbol femenino como a las mujeres y niñas que jugaron el juego”<sup>38</sup> (NADEL, 2015, p 45-46).

Ya vimos cómo en Europa, las mujeres tuvieron que superar barreras en la práctica del fútbol. En América del Sur, las dificultades han sido fuertes y aún siguen vigentes; esto no significa que no haya habido avances importantes y logros que eran impensables tiempo atrás. Situación que permite pensar que los pasos que se dan son cada vez más firmes; pero todo ha sido producto de la lucha continua de las mujeres, que han puesto en marcha tácticas contra la hegemonía machista, los estereotipos y el reconocimiento incorrecto hacia la mujer.

De acuerdo a Joshua Nadel (2015), la primera vez que se supo de mujeres practicando fútbol en Sur América, fue gracias a la emblemática Revista “El Gráfico”,

---

<sup>38</sup> “Perhaps nowhere have women fought for their right to play soccer as hard for as long as in Latin America. [...] Playing soccer was considered unfeminine or masculinizing, as soccer reputedly gave women strong legs and caused permanent scars. Public health experts expressed concerns over the effects of soccer on women’s reproductive capacities, while other critics questioned women players’ sexuality, suggesting that women who played soccer were homosexual and that soccer served as a “recruiting ground” for lesbians. These attitudes served—and at some level continue to serve—to marginalize both women’s soccer and women and girls who played the game” (Traducción propia).

que durante mucho tiempo fue el principal magazín deportivo de Argentina y de la región, que circulaba en países como Chile, Perú, Ecuador y Colombia; así como en países centroamericanos como México y Costa Rica. En dicha revista, en su edición del 31 de enero de 1920, se puede leer que “Junto con imágenes de mujeres jugando tenis y croquet, la revista mostró a tres jóvenes "entusiastas jugadoras de fútbol": Erminda Uzdi, María Hansen Magoll y María Bocio (NADEL 2015, pp. 47). Luego, en la edición del 13 de junio de 1925, esa misma revista en su portada mostró el inicio de un partido de fútbol entre mujeres en Inglaterra, lo que revelaba cierta sorpresa y admiración por la aceptación de este deporte en naciones consideradas de vanguardia en temas de modernidad.

Brasil tiene el honor de ser el primer país de Sur América en tener fútbol femenino organizado. De Moura (2003) menciona el primer partido de fútbol de mujeres en ese país, más específicamente en la capital Paulista, suscitado entre “senhoritas Tremembenses e Cantareirenses”, realizado el 28 de junio de 1921. Antecedente que contradice el argumento de la novedad de su práctica y que explica la significativa cantidad de mujeres que lo jugaban en diferentes ciudades en Brasil; realidad que desconoció el presidente Gétulio Vargas que, en 1941, mediante Decreto-Ley 3199, prohibió por más de treinta años esa práctica.

[...] no seu artigo 54, a seguinte orientação, inspirada por recomendações médicas higienistas, à época: “Às mulheres não se permitirá a prática de desportos incompatíveis com as condições de sua natureza”. O Decreto só foi regulamentado em 1965 pelo Conselho Nacional de Desportos, que através da Deliberação 7 estipula: “Não é permitida a prática feminina de lutas de qualquer natureza, futebol, futebol de salão, futebol de praia, pólo, alterofilismo e baseball” (MOREL; SALLES, 2005)<sup>39</sup>.

Tal decreto no fue impedimento para que las brasileñas continuasen con su práctica y juego, hasta lograr el derrocamiento de este absurdo decreto. Lo cierto del caso, es que desde 1993 se han realizado campeonatos femeninos de primera división y en el 2007 la Confederación Brasileña de Fútbol, creó la Copa do Brasil Femenina, formato que se juega con los campeones de las diferentes ligas estatales.

---

<sup>39</sup> [...] En su artículo 54, la siguiente orientación, inspirada en orientaciones médicas higienistas, de la época: A las mujeres no se permitirá la práctica de deportes incompatibles con las condiciones de su naturaleza”. El Decreto sólo fue regulado en 1965 por el Consejo Nacional de Deportes, que a través de la Deliberación 7, estipula: "No se permite la práctica femenina de luchas de cualquier naturaleza, fútbol, fútbol de salón, fútbol de playa, polo, halterofilia y béisbol".



Hoy, la selección femenina del fútbol de Brasil es una de las mejores del mundo y tiene como jugadora estrella a Marta Vieira, futbolista que ya ganó cinco veces el premio a la mejor jugadora del planeta y se convirtió en la mayor artillera de la historia de la selección brasileña (contabilidad que también considera a la selección masculina). Sin embargo, pese a las actuaciones destacadas del fútbol femenino brasilero, ni siquiera en ese país se da el suficiente reconocimiento a las mujeres de este deporte.

“A mulher na História do Brasil, nas palavras da historiadora Mary Del Piore, tem surgido recorrentemente só à luz de estereótipos, dando-nos enfadada ilusão de imobilidade. Tais estereótipos buscam negar o papel histórico da mulher na constituição da nossa sociedade. Escrever uma História do Futebol Feminino no Brasil é perceber que deve ser descartada a idéia de que a "questão da mulher" apenas interessa exclusivamente a elas mesmas” (DE MOURA, 2003, p. 7).

Mientras que en Brasil se prohibió la práctica del fútbol a las mujeres, en algunos países de Centroamérica y del Caribe, adquirió fuerza su práctica, uno de esos países fue Costa Rica, en donde el equipo Deportivo Femenino de Costa Rica-*Tica* actuó como misionero deportivo viajando por diferentes países exhibiendo su juego. En 1951 las *Ticas* viajaron a Guatemala, Honduras, Cuba y Colombia, jugando partidos de exhibición contra equipos locales de cada país. Este tour hecho por las “Ticas”, según el autor Nadel (2015), fue inspirador para que países como Colombia y Venezuela se animaran a la práctica de este deporte por parte de las mujeres.

“Tal vez inspirado por la gira costarricense en 1951 y una gira de 1960 de dos equipos británicos para recaudar dinero para la Cruz Roja Colombiana, el fútbol femenino se convirtió en un elemento habitual en Bogotá a fines de la década de 1960. [...] El interés fue suficiente para enviar un equipo nacional de mujeres a Venezuela en 1966, donde las colombianas derrotaron a sus anfitriones, 2-1. Las mujeres venezolanas ellas mismas pueden haber sido inspiradas por un torneo realizado en la Universidad de Caracas en mayo de 1960, que enfrenta a dos equipos de Costa Rica contra dos de Inglaterra”<sup>40</sup> (NADEL, 2015, p. 50).

A su vez, en el Congreso de Costa Rica se discutía sobre la moralidad y la seguridad de éste deporte en las mujeres, pero a diferencia de Brasil, no se tomaron medidas para su prohibición. Se puede decir que prácticamente en ningún otro país

---

<sup>40</sup> Perhaps inspired by the Costa Rican tour in 1951 and a 1960 tour of two British teams to raise money for the Colombian Red Cross, women’s soccer became a regular fixture in Bogotá in the late 1960s. [...] Interest was enough to send a women’s national team to Venezuela in 1966, where the Colombians defeated their hosts, 2–1. Venezuelan women them selves may have been inspired by a tournament hosted at the University of Caracas in May 1960, that pit two teams from Costa Rica against two from England (Traducción propia).

de Sudamérica se prohibió oficialmente el fútbol femenino de la manera que lo hizo Brasil. Sin embargo, eso no significa que su práctica por parte de niñas y mujeres no fuese reprimida y sancionada socialmente.

En Argentina, la mayoría de los grandes clubes de fútbol masculino estructuraron divisiones femeninas; es por eso que juegan un campeonato de primera división con su respectivo ascenso y descenso desde el año 1991. No obstante, el fútbol femenino no cuenta con el apoyo suficiente ni de las directivas, ni de los medios de comunicación y no tiene visibilidad significativa en ese país.

“Es el deporte que más crecimiento tiene en Argentina y el que menos reconocimiento recibe”, lamenta Fernandes Delgado. “Estoy formando a chicas y mujeres que juegan al fútbol y no tengo ningún tipo de apoyo. La estoy remando en dulce de leche”, añade la directora de Fútbol a lo Femenino<sup>41</sup>.

En Chile, la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) de ese país, creó en el año 2008 el campeonato femenino donde participan actualmente 21 equipos, pero a pesar de ser amparado por esta entidad, la actividad se mantiene en el amateurismo; las jugadoras no reciben remuneraciones, salvo que sea una competencia televisada, hay poco cubrimiento por parte de los medios de comunicación y se recibe poco apoyo de los directivos. Se espera que este año, siendo sede de la Copa América de Fútbol Femenino, se le dé mayor visibilidad a este deporte.

“no es fácil salir de un país como Chile, en donde el fútbol femenino no se le da la importancia que se merece. Todo ha sido sobre la base del trabajo y la constancia”<sup>42</sup>.

Ecuador y Bolivia, tienen torneos locales y liga amateur pero aún no cuentan con liga profesional. En Perú existen ligas regionales semiprofesionales; mientras que en Venezuela se implementó la liga profesional el año pasado (2017).

Ahora bien, si vemos hacia el norte de nuestro continente, el panorama cambia totalmente respecto al fútbol femenino, ya que en países como Canadá y Estados Unidos este deporte tiene relevancia, cuenta con apoyo institucional y a diferencia que otros países tiene más seguidores que el fútbol masculino. La fuerza

<sup>41</sup> Cfr. <https://www.pagina12.com.ar/25438-el-boom-del-futbol-femenino>. Consultado: 28 de marzo de 2018.

<sup>42</sup> Declaración de la arquera de la selección chilena de fútbol, quien juega en Europa. Tomado de: <http://radio.uchile.cl/2018/04/04/futbol-femenino-en-chile-entre-la-copa-america-y-la-precariedad/> Consultado: 4 de abril de 2018.

del fútbol femenino estadounidense tiene como una de sus explicaciones, el impulso que recibe de la Asociación Nacional de Deporte Colegiado (NCAA, por sus siglas en inglés). Auspicio que se expresa en los datos publicados por la Federación Nacional de Asociaciones de Colegios Estatales, que revelan que el fútbol femenino es el deporte más practicado por niñas entre los 14 y los 18 años (381.529 niñas lo practican en edad colegial). Masa poblacional distribuida en más de trescientos equipos universitarios de fútbol femenino que son la base de la pirámide que tiene en su cúspide a jugadoras de gran renombre internacional como Mia Hamm, Kristine Lilly, Abby Wambach y Hope Solo, que actúan como embajadoras. Sistema del fútbol femenino articulado con la liga profesional, inaugurada en 2013, que se ha convertido en el campeonato referente de la región al ser el más anhelado sueño de las practicantes- jugadoras sudamericanas. Desarrollo del fútbol femenino estadounidense que guarda similitud con el canadiense que también pone el acento en los colegios y las universidades. Situación que le hace compartir su liga profesional con Estados Unidos, tal como acostumbra a hacerlo con los demás deportes de conjunto.

## **2.2. ¿Las Mujeres en el Fútbol como elemento de adorno?**

Como ya hemos mencionado anteriormente, el fútbol desde su origen como deporte moderno se consideró una práctica exclusivamente masculina, en donde se materializa la virilidad, por ser de contacto físico, que implica fuerza, potencia, agresividad, características estas que no se ajustan a los estereotipos y prejuicios que se tiene frente a ser mujer

“Como agencia de identidades de género, el fútbol contribuye a la construcción y a la reproducción de un ideal social de masculinidad, denominada viril, que perpetúa, por tanto, fantasmas homosexuales y emociones pueriles que contrariarían esa idea de hombría” (Vélez, 2011, p. 71).

“La cultura futbolística está basada en una serie de representaciones bastante cristalizadas, casi inmodificables: por ejemplo, que es una cultura masculina y que está reservada a los hombres”. (ALABARCES, 2014, p. 16).

Por eso a inicios del siglo XX, las maneras permitidas y aprobadas socialmente para las mujeres que fueran a un estadio de fútbol, era cumpliendo funciones de acompañante como madre, esposa o hermana de los futbolistas. En algunos clubes tenían comités compuestos por mujeres jóvenes que hacían actividades durante y después del juego en pro de su equipo. En otros casos, la

prensa destacaba la presencia de las mujeres de la alta sociedad, como parte importante para motivar a los jugadores, tal y como lo registra la gaceta de noticias de Rio de Janeiro de 1908

“A las mujeres les queda el papel de auxiliares de los hombres en el fútbol, hinchando en función de lazos sociales cercanos (con hombres) y generando condiciones favorables para que estos hombres disfruten del fútbol. La mujer generalmente acompaña el fútbol en función de que los hombres cercanos (marido, padre, hermano, amante, novio, primo, etc.) lo hacen” (SOUZA, 1996, p. 137, Apud, DE MOURA, 2003, p.22).

“Merece registro especial a la concurrencia selecta y numerosa que afluyó al campo, que a pesar de no ofrecer aún las comodidades del fluminense, se hallaba repleta de gentiles señoritas que son el alma de los jugadores, entusiasmándolos con sus palmas y vivas” (Gaceta de noticias Río de Janeiro, 1908, apud DE MOURA, 2003, pp. 19)43

Así, paulatinamente las mujeres que asistían a los partidos de fútbol en calidad de simple acompañantes, permitiendo quizás o resignándose en ese momento a contemplar el juego desde la tribuna, fueron ganando tácticamente espacio y la aceptación social en un comienzo como espectadoras e hinchas de un deporte hasta entonces considerado masculino, pese a que ya existían antecedentes de practicantes femeninas. Tiempo después, en virtud de ese antecedente, las mujeres fueron integrándose a otras labores alrededor del fútbol, ocurriendo que -de vez en cuando, tímidamente- se atrevieran a dar opiniones sobre la formación de sus equipos por los que hinchaban.

“Incluso en el espacio reducido a la asistencia, la mujer buscaba insertarse en el escenario futbolístico, exclusivo de los hombres. En una carta dirigida al diario O Paiz, del 25 de mayo de 1920, una hinchada, de nombre Lili, demostraba sus conocimientos, enfatizando como su equipo Progreso FC debería ser escalado para ser campeón, dando la formación de los 1º, 2º y 3º equipos. Terminaba la carta con estas palabras: “[...] con estos equipos, entrenados, sería, en mi modo de pensar, y en el de mis amiguitas, el glorioso e invencible campeón de 1920” (DE MOURA, 2003, p. 19)44.

En países como Brasil (1920) y Colombia (en 1931), con sociedades patriarcales, donde la mujer es etiquetada y estereotipada como objeto de belleza y deseo, descubrieron lo llamativo de las mujeres como espectadoras y crearon concursos de

<sup>43</sup> Merece registro especial à concorrência *selecta* e numerosa que afluiu ao campo, que *apezar* de não *offerecer* ainda as *commodidades* do fluminense, achava-se repleta de gentis senhoritas que são a alma dos jogadores, *enthusiasmando-os* com as suas palmas e vivas (Traducción propia).

<sup>44</sup> Mesmo no espaço resumido da assistência, a mulher procurava inserir-se no cenário futebolístico, exclusivo dos homens. Em uma carta endereçada ao jornal O Paiz, do dia 25 de maio de 1920, uma torcedora, de nome Lili, demonstrava seus conhecimentos, enfatizando como o seu time Progreso F.C. deveria ser escalado para ser campeão, dando a formação dos 1º, 2º e 3º teams. Terminava a carta com esses dizeres: “[...] com estes teams, treinados, seria, no meu modo de pensar, e no de minhas amiguihas, o glorioso e invencível campeão de 1920” (Traducción propia).

belleza y de madrinas de los clubes; esto con diferentes fines, entre ellos las obras sociales, en los que uno de los premios consistía en permitir que la ganadora estuviera en la cancha y diera el puntapié inicial al balón o como se conoce en Colombia “hacer el saque de honor”.

Los periódicos de la época percibieron la importancia de la asistencia y efectuaron concursos entre las espectadoras. Eran lanzados por los diarios concursos de belleza y de madrinas de los clubes. Estos acontecimientos estaban vinculados al papel social reservado para la mujer en el medio en el fútbol, teniendo como funcionalidad posible en el trato con la pelota dar el puntapié simbólico en los partidos. En un festival deportivo promovido por el 1° de Mayo E.C. para la inauguración de su campo, se realizó un partido contra el Luso-Americano E.C., y el diario O Paiz (06/05/1920) relató el hecho, vehiculando la figura de una mujer dando la salida de juego: “[...] La salida fue dada por la señorita Carmen Almeida, pasando la pelota a la línea local, que invierte sin resultado”<sup>45</sup> (DE MOURA, 2003, p. 19-20).

“La coronación de la elegida como reina del deporte coincidió con la inauguración de un nuevo campo de fútbol, construido en los terrenos del Hipódromo de Los Libertadores. Debido a esto, el acto inaugural fue un espectáculo que incluyó un desfile de las reinas y los deportistas por las principales calles de Medellín hacia el estadio, que se encontraba totalmente abarrotado en su interior. Se impuso la corona a la reina, tocó la Banda Departamental y se jugaron algunos partidos de exhibición, entre equipos de las categorías primera y segunda” (LÓPEZ, 2004, p. 93).

Lo anterior, se puede interpretar también como una manera de señalarle a la mujer que el campo de fútbol era territorio exclusivo de hombres y que sólo en su rol de femeninas admiradoras, podrían entrar en él.

---

<sup>45</sup> Os periódicos da época perceberam a importância da assistência e efetuaram concursos entre as espectadoras. Eram lançados pelos jornais concursos de beleza e de madrinhas dos clubes. Estes acontecimentos estavam ligados ao papel social reservado para a mulher no meio futebolístico, tendo como funcionalidade possível no trato com a bola dar o pontapé simbólico nas partidas. Num festival esportivo promovido pelo 1° de Maio E.C. para a inauguração de seu campo, foi realizada uma partida contra o Luso-Americano E.C., e o jornal O Paiz (06/05/1920) relatou o fato, veiculando a figura de uma mulher dando a saída de jogo: “[...] A saída foi dada pela senhorita Carmen Almeida, passando a pelota à linha local, que investe sem resultado” (Traducción propia).



Imagen No 7. Reina haciendo saque de honor en la inauguración del Estadio Atanasio Girardot en Medellín<sup>46</sup>.

## 2.3 Fútbol Femenino en Colombia

### 2.3.1 Situación de la mujer colombiana

Antes de hablar de los inicios del fútbol femenino en Colombia, es pertinente hacer un contexto de la situación de la mujer que a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX no contaba con los derechos que cuenta en la actualidad. Su presencia era prohibida en las elecciones, partidos políticos, escuelas de artes y oficios; academia, milicias, prensa, literatura y en todos aquellos lugares considerados de carácter público. En los colegios, sólo recibían educación relacionada con los oficios de la casa y algunas mujeres pertenecientes a la clase media, recurrían a ser maestras, que era una de las pocas labores que se les permitía ejercer.

Las mujeres solteras eran representadas por su padre y las casadas eran representadas por su esposo; sometidas por la sociedad conyugal, que mediante el código moral de la iglesia o por medio del código civil les otorgaba la potestad marital a los hombres, consistente en despojar a la mujer de su patrimonio e impedirle la independencia económica.

---

<sup>46</sup> Cfr. LÓPEZ VÉLEZ, Luciano. Detrás del balón: historia del fútbol en Medellín, 1910-1952. Medellín: La Carreta Editores, 2004, p. 129.

Gracias a luchas empezadas por algunas mujeres, apoyadas por movimientos feministas internacionales, comenzó la rebelión contra las imposiciones y arbitrariedades de la cultura patriarcal; dicha potestad se abolió en 1932, cuando se aprobó la Ley de capitulaciones matrimoniales (Ley 28), que les permitía a las mujeres disponer de sus bienes, adquirir deudas y hacer otras transacciones financieras.

“En 1930, Georgina Fletcher creó el Centro de Cultura Femenina y organizó en Bogotá junto con Ofelia Uribe de Acosta –con el apoyo del presidente Olaya Herrera– el IV Congreso Internacional Femenino de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. En este evento se invitó a la emancipación de las mujeres de su “condición de esclavas” y se les hizo un llamado a tomar conciencia sobre la importancia del proyecto de ley de Capitulaciones Matrimoniales, explica Lola G. Luna en su libro “El Sujeto Sufragista. Feminismo y Femenidad en Colombia, 1930-1957”<sup>47</sup>.

La siguiente lucha dada por el movimiento feminista en Colombia fue el ingreso a la educación superior y al voto. El primero se dio en 1933, mediante decreto 1972, cuando se consiguió la entrada a la universidad de las primeras mujeres. En el año 1938 seis mujeres lograron graduarse.

El segundo objetivo tuvo que ver con el derecho a votar; propósito que se tardó más: no fue posible conseguirlo en ese tiempo, porque antes hubo que luchar por la abolición del derecho patriarcal de imponer la pena capital a la mujer que incurriera en adulterio, que tenía como agravante la posibilidad de ir a prisión si el “ofendido” (marido, padre, etc., etc.) no la asesinaba antes; todo esto respaldado por el código penal que omitía la sanción para el hombre infiel.

Dicho derecho fue abolido en el año 1936, suprimiendo la pena capital, pero estableciendo la figura de “legítima defensa del honor”, en donde “disminuía la condena de un marido que en ‘estado de ira e intenso dolor’ atentara contra su esposa. Esta concesión fue conservada hasta 1980”<sup>48</sup>.

Durante la reforma constitucional del gobierno del presidente liberal Alfonso López Pumarejo (1934- 1938), las mujeres consiguieron, en 1936, el derecho de ocupar cargos públicos, irónicamente sin ser declaradas aún como ciudadanas. Así, que no fue sino hasta mediados de los años cuarenta, que fueron reconocidas como ciudadanas y por ende podían ser elegidas para cargos públicos.

---

<sup>47</sup>Cfr. <https://sentiido.com/feminismo-en-colombia-una-historia-de-triunfos-y-tensiones/> Consultado: 28 de marzo de 2018.

<sup>48</sup> Ibidem.

En el período de 1945 a 1946 se llevaron a cabo dos congresos de movimientos feministas que congregaron mujeres campesinas, obreras, sindicalistas, estudiantes e indígenas; escenarios para reclamar derechos, exigiéndole al gobierno de turno, el cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas sobre el reconocimiento de los derechos de las mujeres, como también, el derecho al sufragio universal. Tal derecho se vendría a concretar en el año 1954, durante el gobierno del general golpista, Gustavo Rojas Pinilla, después de pasar por 11 proyectos de ley, siendo Colombia uno de los últimos países de América Latina en reconocerlo. Sin embargo, este derecho sólo fue ejercido hasta el año 1957 para votar por el plebiscito del Frente Nacional.

Ya en la década del setenta, vino la segunda ola del feminismo, la cual se conoció como feminismo de la liberación, compuesto por mujeres universitarias que habían salido del país y regresaban buscando un cambio profundo no solo para sus vidas, sino también para la mayoritaria población de mujeres pobres. Ellas promovieron una rebelión contra lo que significaba ser mujer en la vida privada, luchando por el derecho a participar del control sobre la maternidad, sobre la autonomía en el sexo, entre otras cosas. En 1978, se unieron a la campaña internacional por el derecho al aborto y en contra de las esterilizaciones forzadas.

Así mismo, en 1974, por primera vez una mujer, María Eugenia Rojas, participó en la contienda política por la presidencia de la República, sacando un 9.4% del total nacional de votación. De igual manera, el Presidente de la República, el liberal Alfonso López Michelsen, nombró por primera vez una mujer como Ministra de Trabajo, una cartera que hasta entonces sólo había sido ocupada por hombres. Ese mismo mandatario nombró a seis mujeres como gobernadoras.

Como suele pasar, la existencia de un campo social de lucha, el feminismo en este caso, demostró su vigor a partir de divisiones internas:

[..] las feministas autónomas que consideraban la opresión sexual como sobredeterminante y las feministas del partido que postulaban el papel de la explotación económica del capitalismo, como el marco privilegiado de la opresión sexual (LUNA y VILLARREAL, 1994, p.178).

En los años ochenta, debido a la coyuntura política y económica del país, la radicalización de la sociedad, el surgimiento de movimientos sociales y grupos guerrilleros y la actuación de un Estado represivo frente a las protestas, mostró a la mujer en el activo papel de marchar en favor de una salida negociada al conflicto; así mismo, debido al deterioro de la economía nacional fue necesario el aporte



económico de las mujeres en los hogares, por lo que se hizo manifiesta una realidad de sobrevivencia, el sector informal, que tuvo en las mujeres una alta participación dentro de este sector; presencia que demostró su valía, su importancia y su capacidad a las voces más conservadoras y tradicionales que insistían en situar a la mujer fuera del mercado laboral.

Al inicio de los años noventa se dio paso a una nueva Constitución Política Nacional, que reemplazó la centenaria carta magna de 1886, que tuvo en su corpus propositivo el fruto del trabajo de varios grupos de mujeres, integradas en una red de organizaciones llamada “Red Mujer y Constituyente”, enfocadas en la lucha contra la discriminación de la mujer preconizada por las Naciones Unidas; ellas propusieron convertir ese propósito en norma constitucional. Además de esta petición, se hicieron otras como la maternidad como una libre opción, la crianza y la educación como responsabilidad y deber compartido por la pareja (y no apenas por el rol femenino); la libre decisión sobre el orden de los apellidos y la separación entre Iglesia y Estado (fin del Concordato con la Santa Sede).

El éxito de las propuestas hechas por las mujeres fue notable en la Constitución y quedó plasmado en los siguientes artículos:

13: Derecho general a la igualdad y no discriminación por sexo.

40: Participación de las mujeres en la administración pública.

42: Igualdad en la familia; derecho a la planificación familiar; derecho al divorcio; condena a la violencia en la familia; igualdad entre la unión libre y el matrimonio y protección de la mujer embarazada.

43: Protección especial de las mujeres cabeza de hogar. Además, quedó consagrada la separación de la iglesia y el Estado.

La lucha de la mujer no paró ahí, en el año 2000, sus esfuerzos fueron orientados a la participación en procesos de reforma legal como la Ley de cuotas (del año 2000), en donde quedó establecido que la mujer debe ocupar por lo menos el 30% de los cargos directivos de los máximos niveles decisorios.

Paralelo a esto, desde la década de los 80, la mujer ha tenido que luchar contra la violencia generada por el conflicto interno del país, pues son ellas las que más les ha tocado vivir el flagelo de la guerra, como madres, esposas, hermanas, hijas y lideresas sociales. Son ellas las que suelen ser reducidas a trofeos de guerra, las que ven vulnerados sus vientres que pasan a ser escenario desgarrado del conflicto; las víctimas principales, juntos a los niños, del conflicto armado.

Dramática situación que se hace compleja con la dinámica social y demográfica del conflicto armado que tuvo como tradición el reclutamiento forzoso de los grupos armados, especialmente de la guerrilla de las FARC<sup>49</sup> (hoy desmovilizada por el Acuerdo Final del 2016), de una cantidad significativa de mujeres en sus filas.

“Las mujeres han sido protagonistas y víctimas de la guerra. Según el Registro Único de Víctimas, constituyen el 51% de las víctimas de desplazamiento forzado, el 47% de las de homicidio y el 82% de las de violencia sexual. Además, son aproximadamente el 40% de los integrantes de las Farc”<sup>50</sup>

A pesar de ser parte afectada del conflicto, inicialmente no fueron tenidas en cuenta en los recientes diálogos de paz, desarrollados entre el gobierno nacional y la comandancia guerrillera en la isla de Cuba; por eso el movimiento feminista, bajo el lema “*La paz sin mujeres no va*”, hizo marchas y protestas que buscaban ser incluidas como parte activa en dicha negociación; movimiento que logró la creación de la Subcomisión de Género, con la incorporación del enfoque de género como un principio transversal al Acuerdo final.

Como se puede ver, la situación de la mujer en Colombia, al igual que en otros países, ha sido difícil en una sociedad patriarcal, en donde la lucha por la igualdad y reconocimiento de sus derechos es constante en los diferentes ámbitos, tanto el privado como el público. Todo esto, se suma al machismo idiosincrático que caracteriza al país, en donde se ejerce violencia contra la mujer de forma física, simbólica y psicológica; tal como consta en los informes periódicos del Instituto Nacional de Medicina Legal de Colombia (INMLCF) que, por citar un ejemplo del último lustro, indicó que en el año 2014 fueron asesinadas 1.007 mujeres, se registraron 37.881 casos de violencia contra ellas en el ámbito de la pareja y hubo 16.088 casos de violencia sexual<sup>51</sup>.

Así mismo, la lucha contra la discriminación existente en el ámbito laboral y por reducir la brecha salarial entre hombres y mujeres son asuntos que han

---

<sup>49</sup> Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia– Ejército del Pueblo (Farc- Ep); guerrilla que firmó el Acuerdo de Paz del Teatro Colón en noviembre del año 2016, haciendo dejación de armas, pasando a ser el Partido Político, que emplea la misma sigla que ahora significa: “Fuerzas Alternativas Revolucionarias del Común – FARC”.

<sup>50</sup> Cfr. Periódico El Espectador, disponible en <https://colombia2020.elespectador.com/opinion/las-mujeres-que-negociaron-los-procesos-de-paz-en-colombia-desde-los-margenes> Consultado: 02 de abril de 2018.

<sup>51</sup> Datos tomados de: <http://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/violencia-contra-las-mujeres> Consultado 2 de abril

registrado sucesivos progresos; sobre todo cuando se evidencia que las mujeres reciben un promedio de 25% menos del salario de los hombres aun teniendo igual formación y experiencia que sus colegas masculinos.

De igual manera, se puede observar que, en la agenda de los diferentes movimientos y grupos feministas, nunca se incluyó dentro de sus prioridades la demanda social por el derecho a la práctica deportiva de la mujer; quizá por ser este espacio uno de los más rotundos en materia de determinismo de género, lo que se expresa en el predominio casi total de los hombres. Escenario del deporte tradicionalmente asociado a las muestras fehacientes de virilidad y a rituales cotidianos de validación social del asunto de ser macho de verdad.

### **2.3.2 Inicios del fútbol Femenino en Colombia**

Como aconteció en países europeos y sudamericanos, el fútbol en Colombia se consideró como asunto exclusivo de hombres: no se concebía que la mujer practicara algo tan agresivo.

Existen registros que demuestran que las mujeres eran invitadas ocasionales a los partidos de fútbol, en calidad de reinas o espectadoras. Un ejemplo de esa costumbre se dio en el año 1949 cuando la señorita Carmen Elisa, Soberana Nacional del Deporte Profesional por la División Mayor del Fútbol Colombiano- Dimayor, fue invitada para realizar el saque de honor del juego y para hacer la respectiva entrega del trofeo al equipo vencedor del partido masculino que enfrentó a los equipos Deportivo Cali vs Santa Fe, como se puede evidenciar en la prensa que cubrió ese evento (imagen No. 8).



**HOMENAJE**  
DE ADMIRACION Y SIMPATIA LE SERA  
RENDIDO EL DOMINGO PROXIMO A

S. M.  
**CARMEN ELISA I**  
"LA MUÑECA"

*Proclamada el día de hoy  
Soberana Nacional del De-  
porte Profesional por la Di-  
visión Mayor del Fútbol Co-  
lombiano.*

Invitada de manera espe-  
cial por la División Mayor y  
por el Club Independiente  
Santa Fe asistirá al estadio  
de El Campín a presenciar  
el partido clásico del año

S. M. CARMEN ELISA I

**DEPORTIVO CALI ♦ SANTA FE**

Y a hacer la entrega de trofeos y medallas a los Campeones y  
Subcampeones de Fútbol de 1949

Deportivo Cali alineará a sus nuevas figuras Oswaldo Pérez  
y Elraín Sánchez el "Caimán de Boero"

Para solicitud de apartados de boletería las Empresas deben dirigirse por escrito a la Secretaría del  
Club Independiente Santa Fe el día jueves antes de los 6 de la tarde. - Carrera 7ª, N° 22-78

Imagen No.8. Homenaje a la Reina del Deporte para hacer la apertura del Clásico Deportivo Cali Vs Santa Fé<sup>52</sup>

Época en la que se consideraba el fútbol femenino como una práctica inmoral; pensamiento que quedó evidenciado en el año 1951 cuando el gobierno del conservador, de Laureano Gómez, le negó la visa al equipo femenino de Costa Rica en el momento de su arribo a la capital del país con objeto de hacer partidos de exhibición, obligándolo a cancelar la gira prevista.

Para algunos, el fútbol femenino representaba un riesgo potencial para la moral nacional. El gobierno colombiano, por ejemplo, detuvo al equipo costarricense Deportivo Femenino al ingresar en 1951, causando que el equipo cancelara los juegos de exhibición. La razón: los uniformes del equipo revelaban demasiado las piernas de las mujeres jóvenes y por lo tanto violó las leyes morales de Colombia (Radar Deportivo, 6 de octubre de 1951; El Espectador, 29 de septiembre, 1951; Zeledon Cartín 100-103, Apud NADEL, 2015, p. 58)<sup>53</sup>.

<sup>52</sup> Tomada del archivo impreso del periódico El Espectador del 16 de diciembre de 1949.

<sup>53</sup> For some, women's soccer represented a potential risk to national morals. The Colombian government, for example, stopped the Costa Rican team Deportivo Femenino upon entry in 1951, causing the team to cancel exhibition games. The reason: the team's uniforms revealed too much of the young women's legs and thus violated Colombia's morality laws (Radar Deportivo, October 6, 1951; El Espectador, September 29, 1951; Zeledon Cartín 100–103). (Traducción propia).

Episodio que se reseña de forma destacada por la prensa bogotana, como se puede apreciar en este facsímil del periódico El Espectador.



Imagen 9. Noticia del vespertino bogotano "El Espectador" sobre la negación de la visa al equipo femenino de Costa Rica por parte del gobierno nacional<sup>54</sup>.

La práctica del fútbol femenino en Colombia tardó más que en otros países del vecindario; especialmente si se compara con Brasil y Argentina. Aquí las mujeres tuvieron que luchar y siguen haciéndolo contra la discriminación y la hegemonía machista. Al ser Colombia una nación culturalmente machista, que reproduce la maniquea tara social en la que se enseña a los niños a ser fuertes y a las niñas se les alecciona para ser lindas y delicadas como una princesa y/o una muñeca. Por eso, cuando las niñas manifestaron interés en la práctica del fútbol, eran castigadas y se les prohibía jugar, argumentando que ese deporte era propio del mundo rudo de los hombres.

A ciencia cierta no se tiene una fecha específica del inicio del fútbol femenino en Colombia. De acuerdo a Joshua Nadel (2015), se registra que a finales de los años 60 en la ciudad de Bogotá, inspirados en una gira de partidos de fútbol femenino, realizada en 1961 por dos equipos de Inglaterra que recogían fondos para la Cruz Roja Colombiana, se realizó una mini liga de fútbol para mujeres, todas ellas vinculados con hombres que tenían que ver con el fútbol profesional del país; bien sea que ellos fueran hermanos, esposos, etc., etc. Fue tal el interés de este torneo

<sup>54</sup> Tomado del archivo impreso del Periódico El Espectador del 16 de julio de 1951.

abreviado que animó a la dirigencia de entonces a conformar y enviar un equipo femenino nacional a la vecina Venezuela, en donde obtuvieron una victoria de 2 x 1.

“Tal vez inspirado por la gira costarricense en 1951 y una gira de 1960 de dos equipos británicos para recaudar dinero para la Cruz Roja Colombiana, el fútbol femenino se convirtió en un elemento habitual en Bogotá a fines de la década de 1960 (El Tiempo, 1 de septiembre de 1969, 10).

Muchas de las mujeres que jugaban en la mini-liga de Bogotá tenían vínculos con el fútbol profesional en el país: esposos, hermanos, hijos que jugaban o dirigían equipos de clubes apoyaban el deseo de sus parientes femeninos de jugar (Ocampo 8)” (NADEL, 2015, pp 50)<sup>55</sup>.

En la fase de documentación de este trabajo de maestría se rastreó infructuosamente más informaciones sobre esa mini liga. Lo poco encontrado es lo que aquí se presenta de forma sucinta.

Ya a finales de los años setenta e inicios de la década de 1980, en la región occidental del Valle del Cauca, algunas mujeres se atrevieron a practicarlo; pero la tradición masculina no permitía el acceso de las mujeres a las canchas. Ante esta negativa, ellas empezaron a practicar el fútbol en los "potreros"<sup>56</sup>, al mismo tiempo que luchaban contra la oposición de la familia y el prejuicio de amigos y de la sociedad en general.

Así, lentamente, en los años noventa la práctica del fútbol femenino se extendió en algunas regiones del país como en Antioquia y Bogotá; sin embargo, aún no llamaba la atención de los directivos colombianos de fútbol, a pesar de que la FIFA ya promovía el fútbol femenino dentro de los países afiliados. Se hace notar que ese incipiente despegue del fútbol femenino fue un fenómeno urbano, de grandes ciudades, lo que contrasta con su práctica residual en las regiones más alejadas, quizá por el hecho de que allí las mujeres contaban con menor tolerancia de la tradición rural que en casos como estos suele ser más resistente a los cambios.

En el año 1991 se realizó el primer torneo sudamericano futbolero para mujeres (Copa America Femenina), que no contó con la participación de Colombia,

---

<sup>55</sup> Perhaps inspired by the Costa Rican tour in 1951 and a 1960 tour of two British teams to raise money for the Colombian Red Cross, women's soccer became a regular fixture in Bogotá in the late 1960s (El Tiempo September 1, 1969, 10). Many of the women who played in the Bogotá mini-league had ties to professional soccer in the country: husbands, brothers, sons who played on or directed club teams supported their female relatives' desire to play (Ocampo 8). Interest was enough to send a women's national team to Venezuela in 1966, where the colombians defeated their hosts, 2–1 (Traducción propia).

<sup>56</sup> Espacio destinado al pastoreo de los caballos más jóvenes, los potros; franja de grama y tierra que, por extensión, es empleada para actividades lúdicas y recreativas como el fútbol, practicado a nivel aficionado. El potrero es el sinónimo perfecto de la expresión brasilera “pelada”.

porque a la dirigencia no le importó conformar un equipo apoyado en la importante masa social de practicantes distribuidas en las ciudades más importantes del país.

Como un mea culpa por esa situación, la División de Fútbol Amateur Colombiano (Difutbol), desarrolló el Primer campeonato de fútbol femenino aficionado, que erigió como primer campeón al onceno que representó al Valle del Cauca y del que fue subcampeón el equipo femenino de Antioquia. Dicho torneo tuvo escasa atención de los medios de comunicación.

Paralelo a la práctica del fútbol femenino, las mujeres tuvieron que soportar ataques por parte de la sociedad machista, que se basaban en los estereotipos de género y los prejuicios de señalar al fútbol como un deporte netamente masculino, por tanto, las mujeres que se atrevieran a practicarlo se convertían en seres masculinizados, susceptibles de ser llamados "feas", "lesbianas", "marimachas"<sup>57</sup> entre otros peyorativos apelativos. Sin embargo, esto no fue freno suficiente para que ellas continuasen practicando este deporte.

### **2.3.3 Selección Femenina de fútbol sus primeros pasos**

La primera selección colombiana femenina de fútbol que se conformó participó en la Copa América de 1998, disputada en la ciudad argentina de Mar del Plata. En las ediciones previas de este certamen (años 1991 y 1995) no hubo participación colombiana por el desinterés directivo y por cierta insipiente técnica de las practicantes nacionales, sustentada en las dificultades socioculturales para jugarlo libremente.

Durante este campeonato, la Selección Colombia, fue eliminada en la fase de grupos; tuvo dos victorias: contra Chile y ante Venezuela y sufrió dos derrotas, una contra Perú y otra con Brasil; equipo del que recibió una goleada de 12 x 1 que reflejó la distancia en el desarrollo de este deporte en los dos países, expresada en indicadores como los 10 años de ventaja que las "verde-amarelas" sumaban de trayectoria en cuanto a participaciones internacionales, con respecto a Colombia; diferencia que se acrecentaba con los trofeos de campeón de las brasileñas en las ediciones sudamericanas ya realizadas.

En la siguiente edición de la Copa Sudamericana, del año 2003, la selección colombiana tuvo un mejor desempeño, hecho que coincidió con la llegada al banco técnico de una mujer, Myriam Guerrero, que tiene el honor de ser la primera en

---

<sup>57</sup> En Brasil equivale a *Sapatão*.

alcanzar esa distinción que se suma a su trayectoria que la convierte en pionera del fútbol femenino nacional.

En ese torneo la selección nacional goleó a su similar de Venezuela 8 x 1, pero también recibió la mayor goleada sufrida por seleccionado patrio alguno (contabilizando también a los equipos nacionales masculinos), al retirarse del campo con 12 goles en contra, sin poder marcar ninguno en portería adversaria: 12 x 0.

Pese a este abultado marcador, este seleccionado logró finalizar en el tercer lugar del campeonato detrás de Brasil y Argentina.

Tiempo en el que resultaba llamativo el hecho de que mientras la selección femenina empezaba a mejorar su rendimiento, la selección masculina pasaba por una etapa de declive que se aceleró con la triste actuación en el Mundial de Estados Unidos 1994, donde además de su pronta eliminación, sufrió la irreparable pérdida de uno de sus jugadores, Andrés Escobar, a quien la mafia y apostadores de Medellín no le perdonaron el autogol ante EEUU que le costó la eliminación en ese mundial.

Era la época sórdida de la mafia sustentada en el tráfico de drogas que permeó buena parte de los ámbitos sociales del país. Décadas de los años 80 y 90 caracterizada por la intromisión de tentáculos del narcotráfico en el fútbol colombiano. Años en el que los capos de la mafia apoyaron a clubes del rentado profesional colombiano (principalmente a los llamados tres grandes del país: Atlético Nacional de Medellín, América de Cali y Millonarios de Bogotá) a la vez que se valían de ellos para realizar “lavado de activos”; maridaje de mafia y fútbol que produjo injusticias deportivas y cobró la vida de aquellos que se opusieron dentro y fuera de las canchas de fútbol, a los caprichosos designios de siniestras figuras como Pablo Escobar (Cartel de Medellín), los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela (Cartel de Cali) y otros cabecillas de legendario prontuario en el mundo de las drogas y los excesos de pasión futbolera como Gonzalo Rodríguez Gacha, mejor conocido como “El mexicano”.

“El otro hecho, en el que vuelven a aparecer drogas y fútbol, que sacudió a la opinión pública mundial ocurrió el 2 de julio de 1994: la muerte violenta del antioqueño Andrés Escobar, defensa central de la selección Colombia, que cuando aún no había terminado el mundial de ese año- fue ultimado a balazos a la salida de una discoteca medellinense, por la ráfaga criminal de Humberto Muñoz Castro, un dolido escolta vinculado con apostadores y narcotraficantes, que le cobró al carismático futbolista el autogol que cometió en la Copa Mundo de Usa 94” (QUITIÁN, 2014, p 180).



“No parece haber dudas de que el narcotráfico posó sus nefastas garras en la nación colombiana dejando muy pocos claros para escabullirse de su hediondez; tampoco nadie hoy día es tan ingenuo de pensar que nuestro fútbol permaneció incólume frente a las tulas atestadas de dólares que se pasearon por los campos de entrenamiento, los camerinos, los salones de reunión de directivos y las mismísimas salas de redacción de los medios de comunicación” (ibidem, p. 185).

Por aquel entonces, la selección masculina clasificó al Mundial de Francia 1998, evento del que fue eliminada en primera ronda. Ya para el año 2001, los llamados a defender los colores del pabellón patrio lograron levantar cabeza y fueron los campeones de la Copa América de ese año, en la que Colombia fue el país anfitrión. Celebración que se diluyó con el fracaso por clasificar a la siguiente Copa Mundial, la de Corea del Sur y Japón 2002; decepción que se repitió para el Mundial de Alemania 2006 y Sudáfrica 2010.

Por contraste, la selección femenina en los años 2008 al 2010, tuvo una época de esplendor, auge y de buenos resultados en las diferentes categorías y torneos. En el Sudamericano sub 17 de 2008, en Chile, Colombia consiguió uno de sus triunfos más rutilantes: coronarse campeona al ganarle a la poderosa Brasil. Así mismo, en el mundial de fútbol en Alemania, año 2010, la selección sub 20 llegó hasta las semifinales.

También en la categoría de mayores, la selección femenina fue subcampeona en la Copa América 2010 y por primera vez se clasificó para un mundial femenino de mayores en Alemania 2011.

Ante los buenos resultados de las mujeres, que fueron diametralmente opuestos al fracaso reiterado de los hombres, en esa época en concreto, la selección femenina logró llamar la atención de los medios de comunicación, quienes las bautizaron con el nombre de "Chicas Superpoderosas"<sup>58</sup>.

La verdad, se desconoce el motivo de ese apodo, el cual admite muchas lecturas; una de ellas es la de creer que se necesitaba súper poderes para que una mujer hiciera la proeza de jugar fútbol, en un entorno tan desfavorable. Denominación que también revela cierta tendencia de algunos medios de entregar este mote a las mujeres que sobresalen en espacios reservados por tradición a los hombres. Esto se puede evidenciar al encontrar titulares de noticias en reconocidos

---

<sup>58</sup> Nombre con la que se le conoce en Hispanoamérica a una serie animada de Cartoon Network, cuyo nombre original es "The Powerpuff Girls".

medios de comunicación, como la Revista Semana<sup>59</sup>, que utilizan esta denominación para destacar los logros de la mujer, en diferentes ámbitos, como la política y el fútbol, entre otros, como se puede observar en las imágenes 10, 11 y 12, que ayudan a esclarecer que ese alias de “Chicas Superpoderosas” no aplica solamente a nuestras futbolistas.



Imagen No. 10: Titular de prensa de la selección femenina de Fútbol Sub 20, año 2010<sup>60</sup>.



Imagen 11: Titular del año 2013, que hace referencia a la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff<sup>61</sup>.

Un ejemplo de ello, es la imagen No. 11, en la que Revista Semana llama “Chica Superpoderosa” a la presidenta en ese entonces de Brasil, Dilma Rousseff, al manifestar su firmeza frente a las chuzadas del gobierno estadounidense.

<sup>59</sup> Una de las revistas periódicas de mayor historia y prestigio en Colombia.

<sup>60</sup> Cfr. Revista Semana, disponible en <http://www.semana.com/nacion/articulo/las-chicas-superpoderosas/126420-3>. Consultado: 4 de abril de 2018.

<sup>61</sup> Cfr. Revista Semana, disponible en <http://www.semana.com/mundo/articulo/la-chica-superpoderosa/358356-3>. Consultado: 4 de abril de 2018.



Imagen 12 Titular año 2014, que referencia a las candidatas presidenciales Clara López y Martha Lucía Ramírez<sup>62</sup>.

Política editorial que se repite en la imagen No. 12, que reitera el apelativo de “Chicas Superpoderosas”, aplicándose en esta ocasión a las dos candidatas que osaron lanzarse a la presidencia de la república en las elecciones de 2014.

Gracias a los logros de las mujeres y a las frustraciones consecutivas de la selección masculina, se consiguió la atención de los medios de comunicación y de la opinión pública en general; novedad mediática que empezó a suavizar las posturas extremas que veían al fútbol de mujeres como una práctica casi herética y anormal; auge deportivo cristalizado en historias épicas de las futbolistas que no sólo demostraban que triunfaban dentro de los campos sino también por fuera de ellos, lo cual desató una creciente emoción de mujeres jóvenes y niñas por practicarlo y estimuló a las ya practicantes a seguir adelante.

Episodio dorado del fútbol femenino en las grandes ligas mundiales que “sacó del closet” a padres vergonzantes de la afición de sus hijas, hermanas, esposas y le dio razones a los ya involucrados en esta decisión para seguir auspiciando-apoyando la afición de sus familiares metidas a la práctica del balompié.

Cambio de actitud y de opinión que implicó vencer el prejuicio que masculinizaba a las mujeres.

Para la Copa de Alemania de 2011, los medios colombianos generaron muchas expectativas alrededor del equipo de fútbol femenino que fue eliminado en

<sup>62</sup> Cfr. Revista Semana, disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/clara-lopez-marta-lucia-ramirez-las-chicas-superpoderosas/400113-3> Consultado: 4 de abril de 2018

la primera ronda; hecho que generó decepción en la afición, desmotivación en el equipo y las primeras críticas a las jugadoras que incluían estereotipos y estigmatizaciones.

En los años siguientes, la selección tuvo bajo rendimiento en todas sus presentaciones y en las diferentes categorías: volvió el escepticismo por el juego de las mujeres y los medios dejaron de transmitir los partidos femeninos. Además, empezaban las eliminatorias al Mundial masculino de Brasil 2014 y toda la *media* estaba enfocada en cubrir la participación de la selección masculina.

En respuesta al cubrimiento asimétrico de los medios a las participaciones de las selecciones femenina y masculina, la capitana de la selección, Yorelis Rincón, exigió en su cuenta de Twitter igualdad de género, argumentando que no era justo que los canales de televisión sólo transmitieran los partidos de los hombres; vehemente reclamo que se puede leer en los siguientes fragmentos:

“nosotras también damos vida y corazón en los partidos y queremos mayor difusión tanto en los medios televisivos como radiales”.

“Lo que exigimos es igualdad de género (...) Pero cualquier entrenamiento o compromiso de la Selección masculina tiene el despliegue de los medios y nosotras lo que queremos es tener ese mismo respaldo”<sup>63</sup>.

Yorelis nombró su campaña en Twitter como "#La copa América se ve por televisión" y recibió apoyo de ex jugadores de fútbol masculino, cantantes y muchas seguidoras nacionales e internacionales. A pesar de eso, las partidas de fútbol de las mujeres en ese torneo suramericano no fueron transmitidas por televisión abierta, pero sí lograron que el canal de televisión cerrada Win Sports<sup>64</sup> las transmitiera. Obviamente, estos partidos no tuvieron la posibilidad de llegar a un amplio número de televidentes, como si la tendría de haberse transmitido por señal abierta tal y como se hace cuando el seleccionado masculino de mayores juega, así sea un partido amistoso; sin embargo, no se puede negar que conseguir la transmisión, así fuese de un canal de transmisión cerrada, fue un logro no menor.

---

<sup>63</sup> Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14424380>. Consultado: 10 de junio de 2018.

<sup>64</sup> Canal de televisión cerrada, especializado en deportes, nacido en el año de 2012; perteneciente a la familia Ardila Lulle (propietaria del canal y de las cadenas radiales RCN), que comparte el dominio del negocio de la televisión en Colombia con su competencia, el canal Caracol.



Imagen 13: Campaña de Yorelis Rincón exigiendo la transmisión de la Copa América Femenina Ecuador 2014<sup>65</sup>



Imagen 14. Twit de Yorelis Rincón anunciando la transmisión de la Copa América por parte de un medio de televisión cerrada<sup>66</sup>

<sup>65</sup> Cuenta oficial de Twitter, Yorelis Rincón; disponible en: <https://twitter.com/search?q=%23LaCopaAmericaSeVeporTV&src=typd>. Consultado: 6 abril de 2018.

<sup>66</sup> Ibidem





Imagen 15. Apoyo a la campaña #LaCopaAméricaSeVePorTV<sup>67</sup>

En esa Copa América de Ecuador 2014, la selección Colombia femenina levantó el trofeo de subcampeona y clasificó al Mundial en Canadá 2015, además de ganar tiquete a los juegos Olímpicos Brasil 2016.

Ante los reclamos de la capitana de la selección femenina, algunos representantes de los medios de comunicación (especialmente de televisión) argumentaron que los hombres dejan buena imagen a nivel internacional y más en los mundiales; por tanto, su televisación es más rentable para la industria de medios<sup>68</sup>. Argumento que es discutible, teniendo en cuenta que la selección masculina de fútbol se quedó 16 años fuera de la Copa Mundial FIFA (de 1998 al año 2014); lapso que no produjo posibilidades de “buena imagen para el país”, sencillamente porque el equipo nacional masculino de fútbol estaba por fuera de competencia; rebatiendo el argumento de los directivos de la televisión nacional y de los editores de deportes de la prensa especializada (que poco o nada se interesaban por convertir en noticia lo desarrollado por los elencos femeninos de fútbol); revelando la existencia de apatía y de actitud discriminativa hacia el fútbol practicado por mujeres, por parte de los medios.

Apreciación de la ortodoxia patriarcal que es injusta si se hace el parangón histórico que muestra al fútbol masculino con torneos profesionales desde el año 1948; mientras que las mujeres apenas inauguraron la liga aficionada en el año 1991 con desventajas comparativas, entre la que se destaca la inexistencia de salarios fijos para las mujeres futbolistas; circunstancia que impuso a sus practicantes dilemas que se pueden resumir en la decisión de entrenarse, renunciando así a

<sup>67</sup> ibidem

<sup>68</sup> Compilado de respuestas de directivos de los canales Caracol y RCN, durante la fase final del torneo (septiembre de 2014).

conseguir el sustento, que tiene como variante (para las mujeres que sí contaban con apoyo económico de casa o de la familia) de jugar fútbol y abandonar los estudios.

Dificultades que existen en menor gravedad en el balompié masculino que regularizó el derecho a recibir salarios fijos, acorde con leyes de protección al trabajo, amén de la posibilidad para los jugadores de mayor suceso, de obtener entradas económicas adicionales, por concepto de emolumentos de publicidad y premios pactados con sus clubes de acuerdo a metas prefijadas y triunfos obtenidos. Por eso, la capitana del equipo patrio femenino, Yorelis Rincón, en diversas entrevistas asegura que, si no hubiera sido porque jugaba en clubes del exterior, no sería posible que sobreviviera jugando fútbol; suerte que no corren muchas otras futbolistas.

"ni siquiera con todo lo que yo he logrado hoy en día si yo no hubiera jugado afuera no tendría con qué comprarme una bicicleta"<sup>69</sup>.

En el Mundial de fútbol 2015, el llamado equipo de las "Súper-poderosas" hizo una buena presentación: por primera vez se marcó un gol femenino en un torneo de tal magnitud y se logró llegar a octavos de final; en esa instancia ellas fueron eliminadas por Estados Unidos; selección que a la postre sería la campeona de esa Copa.

Vale decir que los partidos de las mujeres en el Mundial de Canadá 2015 no fueron transmitidos por televisión abierta, ya que en ese entonces los medios de comunicación concentraban su andamiaje en los partidos de la Selección masculina que estaba jugando paralelamente la Copa América en Chile 2015.

De aquel torneo sólo fueron transmitidos algunos partidos, sobre todo cuando ellas lograron avanzar a octavos de final. De igual manera, el balance fue resaltado por los medios de comunicación, que sustentaron su ponderación positiva de la participación nacional en ese evento, en el hecho de que "apenas era la segunda vez que Colombia asistía a un Mundial femenino"; corta experiencia que ya arrojaba el saldo a favor de clasificar a segunda ronda. Evaluación laudatoria que no sirvió de mucho a la hora de igualar el cubrimiento y la relevancia de las mujeres con respecto a los hombres que disputaron el Mundial Brasil 2014 y la Copa América Chile 2015.

---

<sup>69</sup> Tomado de <https://www.fucsia.co/actualidad/personajes/articulo/la-colombiana-yoreli-rincon-en-la-copa-mundial-de-futbol-femenino/63798>. Consultado: 10 de abril de 2018.

Una mirada detenida del Mundial Femenino Canadá 2015, deja ver cierta discriminación en el cubrimiento de los partidos de las mujeres en algunos países de Sur América, pero también alguna discriminación hacia las mujeres futbolistas en general, que participaron en dicha cita deportiva, comenzando por la propia organización del torneo que de forma inédita programaron partidos en césped artificial o sintético; superficie que es objeto de debates sobre sus bondades y desventajas que todavía no definen un criterio claro entre una y otra posición; pero que dada su no utilización en los mundiales masculinos, es fue fuente de protestas, como la expresada en la imagen No. 16, que muestra na fotografía de la jugadora de la selección de Estados Unidos, Sydney Leroux, quien subió una foto a su cuenta de Twitter, mostrando sus piernas después de jugar un partido, acompañada de la frase: “Es por esto que el fútbol se debe jugar en césped natural”.

Situación novedosa porque los hombres siempre han jugado en gramado natural. Ante ese hecho, varias futbolistas firmaron una carta denunciando y protestando por esta polémica decisión de FIFA, porque consideraban esta actitud como un acto discriminatorio que las trataba como “Conejillos de indias”, según testimonio de la jugadora inglesa Faye White a la BBC de Londres:

“La FIFA nunca realizaría un Mundial masculino en canchas artificiales, ¿por qué lo hace con el Mundial femenino?”, le dijo White a la BBC.  
 “Eso nos hizo cuestionar sobre el hecho de que somos una especie de conejillos de indias para la FIFA”, añadió<sup>70</sup>.



Imagen 16. Fotografía de la jugadora Sydney Leroux, luego de un partido sobre césped en la Copa Canadá 2015<sup>71</sup>.

<sup>70</sup> Cfr. [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140808\\_deportes\\_cesped\\_artificial\\_mujeres\\_amv](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140808_deportes_cesped_artificial_mujeres_amv)  
 Consultado: 10 de abril de 2018.



Esa buena racha de participaciones de la Selección Colombia femenina, tuvo otro episodio en los Juegos Panamericanos, Toronto 2015, que dejaron la cosecha de una medalla de Plata para Colombia; triunfo que le mereció destacado reconocimiento en la prensa nacional. Figuración que alcanza mayor relieve al valorar esa participación en perspectiva histórica: siete años atrás de este subcampeonato regional, en el 2008, el seleccionado femenino colombiano no figuraba en el ranking de la Fifa (por llevar inactivo más de 18 meses); anónimo lugar del que se saltó al puesto 25 en diciembre de 2015; escalafón que justifica su medalla de plata que está relacionada con el hecho de ser la segunda selección sudamericana en la clasificación Fifa, apenas detrás de Brasil que en ese entonces figuraba en el séptimo puesto.

Es interesante observar cómo a partir de los últimos triunfos de las jugadoras de la Selección, hubo un giro paulatino en el pensamiento de las personas que empezaron a ver con mejores ojos esta práctica. Así mismo, se empezó a notar un considerable incremento en niñas y mujeres adolescentes practicando este deporte en escuelas de formación deportiva, barrios y colegios<sup>72</sup>. Mudanzas culturales que evidenciaban las mismas jugadoras de la selección, como lo manifiesta Natalia Gaitán quien era la capitana de la Selección que participó en el Mundial en suelo canadiense:

“Cuando yo empecé se escuchaban muchos comentarios que no sumaban a nada, ni para qué nombrarlos. Pero es bonito ver cómo hemos cambiado el panorama con las buenas actuaciones y los buenos resultados que hemos obtenido. Hemos creado una buena imagen de la Selección y, poco a poco, la mentalidad frente al fútbol femenino en nuestro país”<sup>73</sup>.

Variación de la sensibilidad pública en torno a esta práctica y aumento de su realización social, que estimuló nuevas demandas de sus interesadas, entre las que se destaca la creación de la liga profesional femenina, hasta ese entonces inexistente.

“En Colombia no hay una liga profesional del fútbol femenino, así que nosotras no recibimos ningún salario. Cuando estamos con la Selección (en concentración o cuando hacemos parte oficial del equipo) recibimos unos viáticos. Realmente desearíamos tener un salario, un apoyo constante que

---

<sup>71</sup> Ibidem.

<sup>72</sup> Conclusión expresada en las entrevistas con Diego Martínez, Técnico Selección Meta Femenina y Jimmy Portilla, entrenador físico

<sup>73</sup> Cfr. [https://www.vice.com/es\\_co/article/yv77bk/futbol-femenino-colombiano](https://www.vice.com/es_co/article/yv77bk/futbol-femenino-colombiano). Consultado: 10 de abril de 2018.

no sea cada vez que nos reunamos, sino que sea anual. Pero eso es cuestión de un proceso y estamos luchando para que eso pase”<sup>74</sup>.

### 2.3.4 Por fin: Un sueño llamado Liga



Imágen 17: Liga Profesional Femenina<sup>75</sup>

Los buenos resultados obtenidos por la selección femenina de fútbol, que la ubicó como la segunda mejor selección de Sur América (según ranking Fifa de 2015), es fruto del trabajo realizado desde la rama aficionada, que desde el año 1991 viene preparando a las jóvenes que aspiran a superar su nivel amateur; base social que nutre de forma sustantiva la punta de la pirámide de esta estructura social que es la selección absoluta femenina.

Mixtura de ebullición social del fútbol femenino en la sociedad y de éxitos relativos del seleccionado patrio de mujeres, que ilustran la realidad nacional y lo que también pasa en el concierto internacional. Situación que presionó a la Fifa a ordenar que sus federaciones afiliadas apoyen y gradualmente implementen la profesionalización del fútbol femenino en sus respectivos países; situación que se materializó en la asamblea ordinaria de la Dimayor, de marzo de 2016, que oficializó la directriz emanada de Zúrich, invitando a los 36 clubes que componen la duma profesional de Colombia para que fuesen partícipes de ese torneo, a través de la creación de equipos femeninos que representaran a sus respectivas instituciones.

<sup>74</sup> Cfr. [https://www.vice.com/es\\_co/article/yv77bk/futbol-femenino-colombiano](https://www.vice.com/es_co/article/yv77bk/futbol-femenino-colombiano). Consultado: 10 de abril de 2018.

<sup>75</sup> Cfr. <https://feminafutbol.com/noticias/todo-listo-para-la-liga-profesional-femenina-de-futbol-en-colombia-4452/> consultado 11 de abril de 2018

Así, el día 20 de octubre de 2016, se presentó formalmente el torneo que se inauguraría a finales de febrero del año 2017. Campeonato que será financiado por la Dimayor en los primeros tres años; entidad que pagará todos los gastos, a excepción de la nómina de los equipos.

Tuvieron que pasar 69 años después de inaugurado el torneo profesional masculino para que se creara la liga profesional femenina. De igual manera, pasaron más de 20 años para que el torneo femenino aficionado se convirtiera en profesional, tránsito que produjo injusticias como aquella que desconoció la trayectoria de los equipos aficionados que –salvo contadas excepciones- quedaron afuera de esta liga profesional; esto a pesar de que la Dimayor sugirió alianzas entre los clubes profesionales tradicionales y la rama aficionada.

No obstante, dada la fragilidad del ámbito aficionado femenino de fútbol, la mayoría de clubes abordaron directamente a las jugadoras que venían trabajando en equipos amateur, haciéndoles jugosas propuestas difíciles de rechazar, sonsacándoles de esta manera las futbolistas a los equipos aficionados sin previamente hablar con ellos, como se puede apreciar en el siguiente texto tomado del periódico El Espectador:

“El América de Cali, por ejemplo, fichó recientemente a Nicole Regnier y Catalina Usme. Sin embargo, estas dos futbolistas hacían parte de equipos aficionados y los directivos del cuadro escarlata no tuvieron la delicadeza de hablar con estos clubes sino que arreglaron directamente con las jugadoras. “Obviamente, la capacidad de pago del América es mucho mayor que la de los clubes aficionados, así que a punta de billetera se burlan el conducto regular y terminan sacándole a jugadores”, le dijo a este diario una persona cercana al fútbol femenino que prefirió reservar su nombre. “Esto no puede pasar, porque en un futuro los clubes aficionados, que son los que tienen la infraestructura del fútbol femenino, se van a terminar corriendo”, comentó la fuente (EL ESPECTADOR, octubre 20, 2016)<sup>76</sup>.

Hubo pocos equipos que sí hicieron alianzas con los equipos aficionados, como el caso de Independiente Santafé, que hizo alianza con *Futuro Soccer* de la rama aficionada.

Para este torneo, hubo confirmaron inicial de 21 de los 36 equipos existentes en la liga masculina, que se comprometían a crear sus ramas femeninas; sin embargo, a la hora del té, fueron 18 los que se inscribieron en el primer torneo que inició el 17 de febrero y finalizó el 24 de junio de 2017; torneo cuyo fixture se dividió en 3 grupos de 6 equipos cada uno; a saber:

---

<sup>76</sup> Cfr. <https://www.elspectador.com/deportes/futbolcolombiano/futbol-femenino-de-aficionado-profesional-articulo-661462>. Consultado: 11 de abril de 2018.

El “Grupo A” conformado por Unión Magdalena, Real Cartagena, Bucaramanga, Cúcuta, Real Santander y Envigado. En el “B” estuvieron los equipos Patriotas, Santa Fe, Fortaleza, Equidad, Huila y Pasto. Por último, en el “C” se ubicaron América, Orsomarso, U. Popayán, Cortuluá, Quindío y Pereira.

De esos 18 equipos, se puede decir que los de abolengo que se animaron a participar sólo hubo dos: América y Santa Fe; los otros 5 grandes; Atlético Nacional, Millonarios, Deportivo Cali, Independiente Medellín y Junior, no lo hicieron, argumentando motivos de presupuesto económico. Excusa que fue aumentada en el caso del Deportivo Cali, que justificaba su desacuerdo en la lista de prioridades que esta institución planeaba y adelantaba:

“argumentaba que su club no tenía la infraestructura para participar en esta Liga y que había otras prioridades, como la consolidación de los equipos juveniles, algo que ha hecho potencia al cuadro verde del Valle desde hace varios años”<sup>77</sup>.

Argumento que alude razones comprensibles dentro de la lógica empresarial futbolística, pero no desde la perspectiva histórico- social al mostrar indiferencia ante un proceso de cambio cultural. Razón que pierde ante la directriz de la Fifa que exige que las instituciones tradicionales, que componen las diferentes federaciones futboleras del mundo, deben constituir su rama femenina expresada en un campeonato propio, so pena, en caso de incumplimiento, de sanciones que para el caso de la Conmebol será la prohibición de participar de la Copa Libertadores a partir del año 2019.

En ese campeonato profesional femenino inaugurado en 2017, se jugaron tres hexagonales regionales, con partidos de ida y vuelta. A segunda fase clasificaron los dos primeros del grupo, más los dos mejores terceros, que disputaron un octagonal final de todos contra todos (ida y vuelta); enfrentamientos que definieron los clasificados a cuartos, semifinal y final.

La final fue disputada por el equipo Independiente Santafé vs Atlético Huila. El título fue alzado por el club bogotano que, tal como había acontecido con el Santa Fe masculino, se convirtió en el primer campeón: de esa forma, el torneo profesional masculino de 1948 y el profesional femenino de 2017 colombiano proclamó como

---

<sup>77</sup> Cfr. Periódico El Espectador (20 de octubre de 2016). Disponible en: <https://www.elespectador.com/deportes/futbolcolombiano/futbol-femenino-de-aficionado-profesional-articulo-661462>. Consultado: 11 de abril de 2018.

vencedor, con una diferencia de 69 años, a la misma institución; sea en versión masculina primero y femenina, después.

Quizás por esa coincidencia, la hinchada del Club Santafé acompañó con entusiasmo creciente al equipo; todo estimulado por la consigna de repetir la historia de ser el primer campeón lograda por su similar masculino en 1948; fervor que explica los 33.327 espectadores que fueron al estadio Nemesio Camacho El Campin para la final; cifra que se inscribió como el segundo mayor récord de asistentes para un duelo de mujeres en el mundo. Este aforo fue recibido con beneplácito por parte de la Fifa y así lo hicieron saber mediante el siguiente tuít:



Imagen 18 tweet de la Fifa, a propósito de la asistencia a la final del torneo femenino colombiano 2017<sup>78</sup>.

Los premios recibidos por el campeonato también fueron más modestos en comparación con la categoría masculina. En lo deportivo fue el cupo para la Copa Libertadores y los partidos ida y vuelta con el campeón de la Liga femenina de España. En lo personal, consistió en una beca plena de estudios en la Universidad Sergio Arboleda, para cada una de las futbolistas integrantes del equipo campeón.

<sup>78</sup> Cfr. [https://twitter.com/fifacom\\_es/status/887671212406603776](https://twitter.com/fifacom_es/status/887671212406603776) Consultado 12 de abril de 2018.

Al igual que en los inicios del torneo masculino, en la llamada época de “El dorado”, la liga femenina tuvo una alta participación de jugadoras extranjeras; en total fueron 52, nacidas en diferentes países, especialmente en Venezuela, Brasil, Paraguay, Chile, Costa Rica, Guatemala, Trinidad y Tobago, Ecuador, Estados Unidos.

Venezuela fue la patria que más aportó en la cuota extranjera, en total 29 jugadoras; curiosamente -a diferencia de lo que ocurre en el campeonato masculino- hubo poca presencia argentina en los inicios de la liga profesional femenina colombiana.

El equipo de mayor número de jugadoras extranjeras fue el Atlético Huila, con ocho (8) futbolistas que era el máximo permitido de acuerdo al reglamento; regla que tendrá mudanzas para el siguiente torneo de 2018, en el que la cuota foránea se reducirá a seis (6); número que volverá a variar para 2019, que reducirá las extranjeras a cuatro (4).

También hubo equipos cuyas plantillas se conformaron por jugadoras criollas, como el Deportes Quindío, Fortaleza y Real Santander.

Las edades de las jugadoras, del primer torneo, oscilaron entre los 13 años (caso de Celyn Maraya del Deportivo Pereira) y los 34 años (Mónica Rueda del equipo Fortaleza). En total fueron inscritas 423 jugadoras.

Durante el torneo, dos partidos por fecha fueron transmitidos por televisión cerrada (canal Win Sports); número que contrasta con los televisados en el fútbol masculino que son el 100%, distribuidos en televisión abierta y otros por TV cerrada.

En las estadísticas, se revela que -como acontece en casi todos los torneos del mundo- hubo algunos equipos a quienes se les transmitió más partidos por televisión que a otros, a partir del criterio del tamaño de sus hinchadas; de esa forma, el ranking fue el siguiente: Santa Fe, diez partidos; Huila, seis; América, cuatro; Equidad, tres; Patriotas, tres; Envigado, dos; Alianza Petrolera, Bucaramanga, Cúcuta, Orsomarso, Quindío y Tuluá como uno cada uno.

Repartición de la torta televisiva que dejó por fuera a clubes como Fortaleza, Unión Magdalena, Pasto, Pereira, Real Cartagena y Real Santander.

En algunas ciudades como Bogotá, Cali y Tunja, los partidos fueron preliminares, tres horas antes de los partidos masculinos; como parte de la estrategia para lograr atraer público; sin embargo, esa medida no dio los frutos esperados dada el escaso público que se dio cita en las graderías para estos juegos;



situación que se puede explicar en factores como los horarios que no fueron estandarizados y variaban de una fecha para otra con poca antelación en el aviso a los espectadores: por ejemplo, algunos eran programados a las inusuales horas de las 9:00 y las 11:00 de la mañana; tal como lo manifiesta la jugadora Yorelis Rincón en una entrevista al Diario El País.

“Hay que ponerle cuidado a ese tema porque la gente no va ni a las 9:00 de la mañana, ni a las 11:00 o 12:00 del día; sería muy bueno en la tarde para que los partidos se conviertan en un plan familiar”<sup>79</sup>.

Existen detalles de la Liga y del fútbol femenino susceptibles de ser mejoradas; ejemplo: el largo receso entre un torneo y el otro porque el campeonato es corto y selecciona uno de los dos semestres para ser realizado; la falta de garantías laborales para las futbolistas que sólo firman contratos por la corta temporada; por 4 o máximo 6 meses, quedando el resto del año cesantes en lo económico y sin participación activa; la mala organización en la programación de los partidos (no tienen promoción mediática y los horarios son poco atractivos); por citar algunas de las más urgentes.

Sin lugar a dudas, la creación del torneo profesional femenino es un avance simpar, producto de la constante lucha iniciada por mujeres en la época de los ochenta, encabezadas por pioneras como Liliana Zapata y Myriam Guerrero; entre otras, lucha que es continuada por futbolistas del talante de Yorelis Rincón, Catalina Usme y Natalia Gaitán; pero el camino que falta por recorrer es largo y arduo. Elementos que serán tratados en el próximo capítulo.

---

<sup>79</sup> <http://www.elpais.com.co/deportes/sin-aficion-y-prensa-no-hay-paraiso-para-el-futbol-femenino.html>  
Consultado: 11 de abril de 2018.

## CAPITULO 3.

### Entrando al campo: lectura comprensiva del fútbol femenino en Colombia

#### 3.1. Apuntes iniciales

Una confesión inicial: el propósito de este trabajo era analizar el fútbol femenino en Colombia, a partir del trabajo etnográfico realizado con Independiente Santa Fe, club de fútbol profesional, con sede en la ciudad de Bogotá, partícipe de la primera edición del campeonato profesional de fútbol femenino en Colombia; pero los distintos rumbos por los que nos va llevando el trabajo de campo; las dificultades que impone la observación de entidades privadas, como los equipos de fútbol, que no están acostumbrados a solicitudes de acompañamiento de sus actividades por parte de profesionales que no sean periodistas; los vaivenes de una liga profesional naciente y el vértigo de información encontrada, modelaron el presente trabajo hacia una visión más estructural, holística si se quiere, del fútbol femenino en Colombia.

Perspectiva general que aprovecha la oportunidad histórica de estar delante de la inauguración de la liga profesional femenina de fútbol en el país y la natural ausencia de trabajos académicos que, además de observar la práctica social de este deporte por parte de las mujeres, elaboren reflexiones sociológicas sustentadas en la teoría y la observación empírica, entre el fútbol aficionado y el profesional.

Decisión que busca optimizar los datos y hallazgos colectados en el trabajo de campo, fruto de muchas horas de observación de partidos, de consulta de fuentes, de entrevistas con futbolistas amateur y profesionales (de equipos modestos, de noveles equipos profesionales debutantes en el torneo profesional y de la selección nacional) de diferentes ciudades del país, que expresaban problemáticas comunes y singularidades que se resaltan a lo largo del presente texto.

Trabajo de campo que no pude evitar que también involucrara mi propia biografía y actual presente; concretamente la experiencia que tuve con mi única hija, que pasó un mes en una escuela de fútbol en la ciudad de Villavicencio, municipio en el que actualmente vivo. Experiencia que brindó la magnífica oportunidad de comprender cómo se operacionalizan las relaciones de género en una práctica históricamente masculina, ofreciéndome la posibilidad de sentir de primera mano, las tensiones subyacentes en el hecho de ser mujer y jugar fútbol en los cuerpos y la voz de otras (niñas) jugadoras, padres/madres de familia y entrenadores.



Entonces, este capítulo inicia con la descripción profunda de lo observado en el equipo femenino de Independiente Santa Fe, para después entrar en el análisis general del fútbol femenino en el país.

### **3.2 Santa Fe femenino: primeras para la eternidad**

Desde que en el año 2016 se aprobó la confirmación de la Liga Femenina para el 2017, el Club Independiente Santa Fe, una de las organizaciones deportivas de mayor tradición y prestigio a nivel nacional, en cabeza de su presidente, César Pastrana, decidió buscar entre los clubes que competían en el torneo de fútbol femenino aficionado, un posible aliado para crear el equipo femenino para su club; fue así como estableció alianza con *Future Soccer* que participaba en el campeonato semi- profesional “Interclubes femenino” que premiaba al campeón con un cupo para la Copa Libertadores; situación que se entiende ante la inexistencia de un campeonato profesional que diera ese estímulo.

El buen desempeño de *Future Soccer* fue definitivo en la decisión de Santa Fe de suscribir una alianza deportiva. Nombres de jugadoras de ese equipo, que luego ratificaron su valía futbolística vistiendo la camiseta de Santa Fe, son Leicy Santos (goleadora del equipo), Paola Sánchez, Liana Salazar y Gabriela Huertas, que se sumaron a la contratación de siete jugadoras venidas de extranjero; tres de Costa Rica; dos de Estados Unidos y dos de Venezuela. Plantilla de Santa Fe femenino, que sería de las más reforzadas de ese torneo inaugural y que demuestra el empeño institucional por contribuir a la iconografía mítica de este club que se ufana de ser “el primer campeón”, como lo deja claro el presidente de entonces, que dijo a la prensa: “el compromiso con el fútbol femenino profesional es bastante exigente, estoy armando un equipo para lograr ser el primer campeón de Colombia”<sup>80</sup>.

Propósito que encuentra sentido en ese antecedente histórico, que vio al club albirojo de la capital de la República, levantar en 1948 el primer trofeo de campeón del rentado de fútbol profesional disputado en Colombia.

#### **3.2.1 Del León a las Leonas**

El símbolo del Club Independiente Santa Fe fue fundado en la ciudad de Bogotá en 1941. Sin embargo, pasaron más de tres décadas sin un símbolo que

---

<sup>80</sup> Declaración del directivo César Pastrana, ofrecida a la Revista “Fémina Fútbol”, Edición 001 de Nov 2017– febrero 2018.

condensara el carácter del equipo. Finalmente, la junta directiva del equipo realizó, en 1974, un proceso de selección que se decantó por “el más temible de los animales, el de la garra: el rey; la escogencia se sustentó en la necesidad de erigir un símbolo que infundiera temor y respeto de sus contrincantes”<sup>81</sup>. Desde ahí, el club es conocido como *el equipo del León*; figura que aparece en su escudo y en cualquier alusión al elenco capitalino.

De la misma forma que en el relato bíblico, de clave patriarcal, el Paraíso estaba habitado por un hombre, Adán, y de sus costillas fue creada Eva; así, en el hegemónico planeta fútbol masculino, las mujeres no tuvieron más chance que heredar el mote de sus compañeros machos, que les hace ser llamadas por todo el mundo como “Las Leonas”.

Práctica extendida en todas las esferas a las que llegue la mujer; de la que el fútbol no es la excepción, como se puede observar en el resto de equipos que transfirieron a los elencos femeninos, el mote masculino; por ejemplo, el América de Cali, conocido como el equipo de “los Diablos rojos” rebautizó a su versión femenina como “Las Diablas”; las de Nacional ya son llamadas “Las Verdolagas”, las de Quindío “cuyabras” y así sucesivamente; ilustración que escenifica la sobreescritura que hace el fútbol femenino sobre el código fundacional del fútbol masculino.

Mote que a la postre fue funcional al relato de su primera victoria en la naciente liga profesional femenina; en ese torneo del año 2017, “Las Leonas sacaron su garra” desde el pitazo inicial: comenzaron con triunfo en su debut ante Seguros La Equidad, al que vencieron 3 x 0. Desde ahí fueron ganando fecha tras fecha, aumentando partido a partido la atención de los seguidores del onceno masculino, que sufrían la regular campaña que el equipo realizaba; situación que se asemeja a lo acontecido con la selección femenina de Colombia, que logró su mejor momento de comunión con los hinchas nacionales, en el periodo de fracasos deportivos previos al Mundial de Brasil 2014; escenario que propició el acercamiento de los decepcionados con los hombres que procuraban alivio con el equipo de las mujeres que, en el caso de Las Leonas de Santa Fe, tuvo como ingrediente adicional, el derecho a usar de forma exclusiva el estadio Nemesio Camacho “El Campín” (ante la eliminación del elenco masculino de las finales) y el encargo de

---

<sup>81</sup> <sup>81</sup> SAMPER, Daniel. Revista Soho. Artículo. “Yo le compré un león a Santa Fe”, disponible en <http://www.soho.co/historias/articulo/independiente-santa-fe-daniel-samper-pizano-compro-un-leon/12918> consultado 8 de julio de 2018

repetir la historia de alzar antes que nadie la copa, tal como lo habían hecho los hombres en 1948.

Cuando fui al estadio El Campín a ver los partidos, la mayoría de los trapos<sup>82</sup> que engalanaban las graderías correspondían al León masculino; o sea era los usados por las hinchadas en los juegos de los hombres. Sin embargo, a medida que las leonas avanzaban de fase y se aproximaba a la final, se podía observar uno que otro trapo alusivo a las leonas; así mismo, las camisetas e indumentaria que llevaban los hinchas era toda referida a los hombres.

Proceso paulatino que hizo que ciertas jugadoras, como Leicy Santos, comenzara a ser reconocida entre los seguidores del equipo, que en algunas oportunidades coreaban su nombre. Vale la pena aclarar que, cuando hablo de seguidores o hinchas, no hago referencia a las barras (torcidas) organizadas, quienes sólo dieron su apoyo al equipo en el partido de la final.

---

<sup>82</sup> “Trapo” es el término nativo para denominar las banderas o pancartas, realizadas por grupos de hinchas o barras organizadas, que son exhibidas en los estadios y muchas veces se convierten en botín codiciado en los enfrentamientos entre hinchadas.



Imagen No. 19. Registro fotográfico en el estadio Nemesio Camacho Campín, en fechas de realización de fútbol femenino.

Santa Fe disputó la final contra el Atlético Huila, que también hizo una excelente campaña, apoyada en la gestión de su dirigencia que armó un buen equipo que mixturo la presencia de extranjeras con la nómina base colombiana. La asistencia de espectadores a ese partido, que definía a las primeras campeonas de la liga nacional, sorprendió a todo mundo: a las directivas de los equipos, a la entidad que administra el fútbol profesional en el país (Dimayor); al organismo que gobierna el balompié en la región (Conmebol); a los medios de comunicación y a la opinión pública nacional que expresaron por distintas vías su satisfacción por este hecho que alcanzó relevancia global cuando la Fifa expresó, por sus redes sociales, que el número de hinchas que entraron esa tarde al coliseo de fútbol bogotano, fue récord de asistencia mundial para un partido femenino. La cifra oficial fue de 33.327

personas que vieron materializar el objetivo principal del Club: “Ser los primeros para la eternidad”, ahora también en la categoría femenina.



20:48 - 24 jun. 2017

Imagen No. 20. Fotografía que muestra el lleno del estadio El Campín la final femenina de liga 2017 (24 de junio)<sup>83</sup>.

Una vez realizado el propósito de campeonar, y seguramente por esa alegría, el único equipo que le dio continuidad a los contratos de las mujeres fue el campeón Santa Fe, porque su título le imponía compromisos deportivos urgentes como participar de la Copa Libertadores de 2017<sup>84</sup>.

Más allá de lo estrictamente deportivo, trascendiendo el campo de juego, el Club Santa Fe es de los pocos equipos de la liga femenina que ha demostrado compromiso con su equipo femenino; sin embargo, al contrastar las observaciones de campo del año 2017 (cuando fueron campeonas), con las que realicé en el transcurso del torneo profesional del 2018, se notan cambios sustanciales; por ejemplo: programaron partidos en canchas que rayaban el límite de lo reglamentario

<sup>83</sup> Tomado de la cuenta oficial en twitter de la Dimayor, disponible en: [https://twitter.com/Dimayor/status/878822175796592640?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E878822175796592640&ref\\_url=http%3A%2F%2Fwww.wradio.com.co%2Fnoticias%2Fdeportes%2Fhistorico-santa-fe-rompe-record-de-asistencia-en-el-futbol-femenino%2F20170625%2Fnota%2F3502956.aspx](https://twitter.com/Dimayor/status/878822175796592640?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E878822175796592640&ref_url=http%3A%2F%2Fwww.wradio.com.co%2Fnoticias%2Fdeportes%2Fhistorico-santa-fe-rompe-record-de-asistencia-en-el-futbol-femenino%2F20170625%2Fnota%2F3502956.aspx)

<sup>84</sup> Edición de la que no pudo pasar de la primera ronda (fase de grupos).



y en caso de cumplirlo no se compadecía con el nivel de condiciones que merece un campeonato de esta categoría.

Tales campos de juego no poseen sistema de drenaje adecuado, por lo que las canchas se inundan (como se evidenció en los juegos de lluvia); además, en tales canchas no existía gradería habilitada para espectadores: sólo un terraplén; por lo que no hubo venta de boletería, sino algunas pocas entradas de cortesía para familiares y amigos de las futbolistas, que se tenían que sentar sobre la grama para verlas actuar, como se puede ver en la imagen No. 21. Situación que remite a la pregunta de hasta qué punto están comprometidos los dirigentes con el fútbol y qué tanto de esa improvisación es reflejo de la realización del torneo por cumplir la disposición Fifa.



Imagen 21. Cancha “El Campincito”; partido Santa Fe vs Pasto (24 de abril de 2018)

Pese a que el club Independiente Santa Fe hizo una estupenda campaña en el torneo 2018, incluso mejor que la adelantada por el equipo masculino, quedaron eliminadas en semifinales y teniendo en cuenta que el torneo es corto y apenas tiene una edición por año (en contraste con los hombres que disputan dos torneos regulares por año), esta vez no hubo prolongación del contrato; razón por la cual, la mayoría de jugadoras “cardenales”<sup>85</sup> quedaron sin contrato y sin posibilidad de

<sup>85</sup> Mote tradicional para llamar a los hinchas de Santa Fe, dado el color cardenal de su uniforme. Otras denominaciones para sus seguidores son: seguidores del “expreso rojo”, hinchas “albirojos”; seguidores “del León”.

actuar en otros equipos dada la para a la que se somete esta práctica que ahora está supeditada al gobierno de la Dimayor.

Circunstancia de inestabilidad laboral y deportiva que permiten poner en cuestión el presunto entusiasmo y apoyo de las directivas santafereñas hacia el equipo femenino; animosidad que sí hubo el año pasado por la única razón del título obtenido.

En relación a los hinchas, siempre me interesó constatar de qué forma y qué tanto era el interés de los hinchas “cardenales” hacia su club. Por esa razón, fui a varios partidos del calendario de la liga en el que Santa Fe actuó como local; en dichas partidas, desarrolladas en su mayoría en la cancha alterna de El Campín, llamada “El Campincito” (toda una metáfora de lo periférico y diminuto que puede llegar a ser considerado el fútbol femenino por sus dirigentes), se ponía de manifiesto que los asistentes habían ingresado con boletas de cortesía por el simple hecho de que no había expendio de boletas (taquilla), ni información de venta de ingresos en la página web del club; por lo que era presumible que los presentes alrededor del campo, fueran en su mayoría conocidos y familiares de las jugadoras y, más raramente, algún seguidor del equipo.

Para poder contrastar escenarios, decidí acompañar algunos partidos del equipo masculino y preguntar la opinión de los hinchas que iban al estadio sobre el equipo femenino. Este ejercicio comparativo lo realicé el día 26 de abril de 2018 en el juego de Santa Fe masculino en el estadio de Techo (otro escenario futbolero de Bogotá), justo dos días después del partido de Santa Fe femenino en el estadio alterno al Campín

Al abordar a los hinchas, en las afueras del estadio, que fueron al juego de su equipo contra Seguros La Equidad, casi todos se mostraron interesados y simpáticos para atender unos minutos las preguntas que llevaba programadas; así, luego de mi presentación inicial en la que les compartía que estaba haciendo un trabajo de maestría; les solicitaba responder los interrogantes; sin embargo, una vez les decía que era sobre el equipo femenino, automáticamente cambiaban de parecer y esgrimían excusas y pretextos para no responder y se iban alejando: era evidente su desinterés (quizá por falta de conocimiento) para hablar de las mujeres.

Ya adentro del estadio abordé a un par de hinchas que después de tanto insistir aceptaron responder algunas preguntas con cierto recelo; ahí pude notar que era muy poco lo que sabían del equipo de las mujeres, la única certeza que tenían

era que ellas fueron las primeras en ganar el título de la liga femenina, como en su tiempo lo lograron los hombres. Al final, cuando les preguntaba sobre cuál futbolista les parecía buena jugadora, se quedaban mudos, se reían y decían que no se acordaban de los nombres.

Allí pude deducir que el gran acompañamiento que hubo en la final del año pasado, fue más por el acontecimiento de repetir la proeza lograda por el equipo de los hombres de ser “los primeros”, que interés genuino por el equipo femenino en su desarrollo dentro del torneo.

Argumento que no desmiente el cariño ganado por las jugadoras con su base de aficionados. Reflexión que hace parte del diagnóstico inicial sobre la hinchada y sus relaciones con el equipo femenino, que permite adelantar que existe un grupo de hinchas que considera al equipo de las mujeres como una distracción o cortina de humo para tapar el bajo rendimiento de los hombres; tal como lo manifiesta un hincha en el siguiente tweet, en respuesta al Club Santa Fe, que se publicó horas después de la eliminación de las mujeres en el torneo 2018.



Imagen 22 Tweet de un hincha de Santa Fe, en protesta por el fútbol femenino.

Esto permite concluir que lo acontecido con Santa Fe femenino en el segundo torneo de la historia (año 2018), se ajusta más a la realidad que viven los otros equipos de la liga profesional y al fútbol femenino en general.

### 3.3 Masculinidades, feminidades y preconceptos

La relación entre deporte y género es un asunto que ya cuenta con una tradición de estudios en América Latina. Uno de los primeros autores en tratar el tema es el antropólogo argentino Eduardo Archetti con su obra “Masculinidades:



fútbol, Polo y Tango en Argentina” (2003); otro autor que también escribió al respecto fue el sociólogo, también argentino, Pablo Alabarces con sus libros “Fútbol y Patria” (2002) y “Héroes, machos y patriotas” (2014). Así mismo, existen interesantes trabajos elaborados por mujeres, como la argentina María Verónica Moreira, que escribió un artículo (publicado en Cuadernos del Mundial Brasil 2014, de CLACSO), titulado: “Fútbol, Mujeres y Mundial” y la socióloga colombiana Beatriz Vélez, que es autora del libro “Fútbol desde la tribuna: Pasiones y Fantasías” (2011), entre otros académicos que se interesaron en observar con profundidad este tema dentro de este campo de estudio.

Resulta interesante examinar el asunto de género en el ámbito del deporte, ya que este ámbito es una de los pocos ámbitos humanos que todavía tiene la estructura binaria hombre/mujer basada en los aspectos biológico-sexuales: es casi inconcebible una competencia entre personas o equipos de "sexos opuestos", siendo el hipismo, la vela y ciertos deportes a motor excepciones notables.

"El hipismo trae la singularidad, entre todos los deportes olímpicos, de ser el único en el que hombres y mujeres compiten entre sí. Esta característica lleva a que sus practicantes, caballeros y amazonas, a menudo se refieran a este deporte como siendo el único en el cual no habría machismo, ya que sobre el caballo, hombres y mujeres serían iguales "(Rojo, 2007, p. 163).

La literatura existente de estudios de género en el deporte, tiene en América Latina una tradición en constante crecimiento. Como resalté en el inicio de este capítulo, se destacan miradas las antropológicas de las hinchadas organizadas, especialmente de quienes investigan la construcción del auténtico “barra brava”, articulada alrededor de la categoría del “aguante”, que según Elbaum (1998) es:

"una manifestación de seguridad, protección y masculinidad en cuanto resiste el sufrimiento y demuestra la forma de un " verdadero hombre ", una masculinidad que ostenta un orgullo".

“Aguante” que remite al conflicto suscitado por la proximidad corporal, tal como lo aclara María Verónica Moreira:

"El aguante es exclusivo del enfrentamiento físico, en el cual no importa el resultado o la consecuencia de la disputa, sino que la pelea sea afrontada porque ésta permite aprobar y desaprobado a los miembros de la agrupación; el aguante permite saber con quién se cuenta en la piel y con quién no. Además, el enfrentamiento físico demuestra quién es más hombre y quien no lo es" (MOREIRA, 2001, p. 1).

Los trabajos existentes, principalmente los de corte etnográfico, revelan la complejidad de las masculinidades en el mundo de los aficionados, en el que el

aficionado tiene que ser luchador, valiente, fuerte para "aguantar" las peleas contra la policía, contra los aficionados rivales y contra otros aficionados del propio equipo. Espacio cerrado donde, con raras excepciones la mujer no tiene cabida, a no ser como elemento de ridiculización del equipo rival.

En cuanto a este aspecto, es relevante el trabajo de Eduardo Archetti, del año 1993, en el que se pregunta por el tema de "ser macho y hombre de verdad" en tres escenarios privilegiados de la cultura argentina: el popular mundo del fútbol, el elitista ámbito del polo y en las masificadas letras de las canciones del tango.

Al investigar sobre género, se tiende a remitir su origen a las luchas del feminismo, ubicando como momento fundacional las ideas sobre este tópico, esgrimidas por la escritora Simone de Beauvoir, reconocida activista de la causa feminista en la historia; autora que en su libro "El Segundo Sexo" (1949) afirma que "no se nace mujer, se convierte en mujer"; con esa expresión, llama la atención sobre las diferentes construcciones sociales acerca de "ser hombre" y, sobre todo, de "ser mujer".

En esa línea argumentativa es consecuente afirmar que es en la década de 1980, cuando los movimientos feministas sustituyeron el empleo de la palabra sexo por el término género, reforzando con esto "la idea de que las diferencias entre hombres y mujeres no dependían del sexo biológico, sino de los factores culturales en los que las personas estaban insertas" (DA SILVA y SILVA, 2016).

A partir del concepto de género se derivan los roles o papeles de género que son atributos socialmente destinados a las personas que se reconocen como hombres o mujeres. Por ejemplo, el hombre debe ser masculino, viril, agresivo, competitivo, etc., y la mujer debe ser frágil, recatada, domesticada, materna, etc. Generalmente, los papeles de género son reforzados desde la infancia.

De estos papeles de género, se puede decir que surge lo que conocemos como masculinidades y feminidades, que según Sabo (2000), son:

"construcciones históricamente emergentes y estructuralmente dinámicas, por medio de las cuales, los individuos y grupos interpretan activamente, comprometen y generan sus comportamientos y relaciones cotidianas " (SABO, 2000, p. 2).

Cadena argumentativa que hace referencia al modelo hegemónico tradicional de masculinidad y feminidad, en el que:

"ser masculino implica características como: la fuerza, coraje, el riesgo, la seguridad, la independencia, la baja expresión de emociones, la realización de actividades lógicas o que impliquen destreza física; en tanto que ser femenino implica: debilidad, sutileza, expresión de afecto, cuidado de los demás, dependencia afectiva y económica, delicadeza, entre otras "(MANTILLA, 1996).

Lo anterior nos anima a decir que es difícil hablar de fútbol femenino sin tener en cuenta la categoría de género y todo lo inmerso en él, (estereotipos, masculinidades y feminidades) porque, como ya se ha dicho, el deporte nació como un campo masculino y su épica narrativa sólo considera a los hombres como objetos de narración y sobre todo en deportes que implican contacto y fuerza, como el fútbol, donde se hace más arraigada esta idea; reflexión con la que coinciden autores como Archetti (1985), Alabarces (2014) y Vélez (2011):

El fútbol (...) no solo forma parte de las dimensiones más generales de una sociedad y su cultura, sino que, paralelamente, se relaciona con la construcción de un orden y un mundo masculino, de una arena, en principio, reservada a los hombres. En América Latina el fútbol es un mundo de hombres, es un discurso masculino con sus reglas, estrategias y su «moral» (ARCHETTI, 1985, p. 7).

La Cultura futbolística está basada en una serie de representaciones bastantes cristalizadas, casi inmodificables: por ejemplo, que es una cultura masculina y que está reservada a los hombres (ALABARCES, 2014, p. 17).

Como agencia de identidades de género, el fútbol contribuye a la construcción y a la reproducción de un ideal social de masculinidad, denominada viril, que perpetúa, por tanto, fantasmas homosexuales y emociones pueriles que contrariarían esa idea de hombría (VÉLEZ, 2011, p. 71).

Como se puede apreciar, el fútbol tradicionalmente se ha considerado un deporte exaltador de la masculinidad, por eso, para las mujeres les ha sido un campo de difícil incursión y aceptación social en su práctica; obstáculos erigidos sobre el estigma de preconceptos y estereotipos que regulan representaciones sociales sobre lo femenino que se activan para señalar "los excesos" de las herejes que lo practiquen, poniendo en duda su feminidad, llamándolas de lesbianas, masculinas, feas, marimachas, etc.

"El género produce un imaginario social con una eficacia simbólica contundente y, al dar lugar a concepciones sociales y culturales sobre la masculinidad y feminidad, es usado para justificar la discriminación por sexo (sexismo) y por prácticas sexuales (homofobia). Al sostenimiento del orden simbólico contribuyen hombres y mujeres, reproduciéndose y reproduciéndolo (LAMAS, 2000, p. 4).

En Colombia, país culturalmente machista, en la década de los ochenta, en los inicios del fútbol practicado por las mujeres, estaba muy arraigada esta idea de

considerar a las mujeres futbolistas como lesbianas o “marimachas” y por eso, muchos padres prohibían esta práctica a sus hijas y quienes se atrevían a hacerlo tenía que soportar estas críticas; no sólo por parte de sus amigos sino por su mismos familiares que sentían vergüenza de ellas, tal y como lo manifiesta en una entrevista la ex jugadora Liliana Zapata, una de las primeras jugadoras de fútbol aficionado y una de las primeras integrantes de la Selección Colombia Femenina de Fútbol de 1998:

“Viví muchas cosas difíciles en mi vida, con el tema del machismo, con el tema de la discriminación, con el tema de la estigmatización, incluso en mi casa también fue muy difícil porque mis hermanos se sentían apenados porque Liliana jugaba fútbol, las demás vecinas, las mamás de las compañeritas no las dejaban juntar conmigo porque yo jugaba fútbol. En la época de la primaria y el bachillerato, eso fue muy duro... (Entrevista Liliana Zapata)<sup>86</sup>.

En ese tiempo, algunas mujeres preferían practicar este deporte a escondidas de sus familiares y amigos, para evitar su prohibición y estigmatización; incluso llegaban hasta negar que eran futbolistas e inventaban que practicaban otro deporte porque les daba vergüenza decir que jugaban fútbol.

En la actualidad, a pesar de que el fútbol femenino en Colombia cuenta con un mayor reconocimiento, tanto de la sociedad como de los medios de comunicación, en comparación con las décadas de los 80 y 90; gracias a factores como las buenas actuaciones de la selección Colombia femenina en eventos internacionales y a la profesionalización del fútbol femenino; aún las mujeres y niñas deben luchar contra los prejuicios y estereotipos hacia la mujer futbolista. Así lo manifiestan algunas de las integrantes de la selección Colombia femenina:

"Cuando era más pequeña y salía a jugar con los niños, las amigas de mi mamá le decían que era una pena que una niña hiciera eso, que parecía un machito. Hasta le dejaron de hablar" (Entrevista Catalina Usme)<sup>87</sup>.

“Mi padre me decía constantemente no sé si es mi hija o mi hijo, pareces un machito. En el colegio me decían de todo. Lesbiana o machorra eran las palabras más leves. Sicológicamente fue muy duro para mí” (Yoreli Rincón)<sup>88</sup>.

<sup>86</sup> Entrevista Liliana Zapata, Programa Detrás de la cinco, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FfC-WpRQQB0> Consultado: 05 mayo de 2018.

<sup>87</sup> Entrevista a Catalina Usme, en: BBC News Mundo; disponible en [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110429\\_futbol\\_mujeres\\_america\\_latina\\_mr.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110429_futbol_mujeres_america_latina_mr.shtml)

<sup>88</sup> Entrevista a Yoreli Rincón, en: Deportes RCN. “Nuestro Pecado es Jugar Fútbol, siendo mujeres”. Disponible en <https://deportes.canalrcn.com/noticia-articulo/nuestro-pecado-es-jugar-al-futbol-siendo-mujeres-deportes-29165> Consultado: 5 de mayo de 2018.

Situación que también se pudo corroborar con las entrevistas aplicadas tanto a las futbolistas, como a padres de familia, entrenadores, hinchas y periodista, en donde se les preguntó: *¿Creen que existen preconceptos y estereotipos alrededor del fútbol femenino?*. Ahí, todos, por unanimidad, respondieron que efectivamente los hay, aunque la mayoría piensa que cada día su uso y efecto son menores. Sin embargo, una de las respuestas, de la jugadora Corina Clavijo, anima la discusión en torno al origen de esa discriminación; ella dijo:

“Si claro los hay, también por culpa de nosotras, el no valorarnos fuera de la cancha, Me refiero a el fútbol aficionado, ya que en diferentes campeonatos de barrios comunas etc., se dan muchos espectáculos que no ayudan al fútbol femenino” (Entrevista Corina Clavijo).

Nótese que, de acuerdo al anterior testimonio, la futbolista considera que además de haber un preconcepto generalizado hacia la mujer futbolista, por parte de la sociedad, él se explica en cierta medida por el comportamiento de las mismas mujeres practicantes. Hay allí una circularidad perversa entre el preconcepto y la práctica que lo justifica. Respuesta de la jugadora entrevistada que demuestra que estereotipos e imaginarios se configuran mutuamente, creando arquetipos ideales no sólo de quienes juzgan sino de quienes son víctimas de esos juzgamientos. Imaginario social, según el cual dentro y fuera de las canchas el comportamiento debe corresponder a los ideales hegemónicos de feminidad, que la sociedad patriarcal impone.

De igual manera, si analizamos con detalle algunas entrevistas dadas recientemente por las primeras futbolistas de los años ochenta y noventa que, en la actualidad, siguen dentro del fútbol como administradoras o directoras técnicas de equipos aficionados femeninos, se puede ver cómo hacen autocrítica sobre su apariencia y comportamiento en esa época:

“Nuestras generaciones pasadas, pues digámoslo así, éramos mujeres que no teníamos siquiera academia, no teníamos orientación, no teníamos quién nos dijera: vea, no se siente así, siéntese así, no se comporte así. Orientarlo a uno, es determinante, nosotros, sinceramente no lo tuvimos (testimonio de Liliana Zapata)<sup>89</sup>.

Futbolistas del pasado reconocen que ellas también tenían algo de culpa de que se les mirara diferente, pues "la mayoría eran mujeres desordenadas y

---

<sup>89</sup> Entrevista a Liliana Zapata, “La líder detrás del fútbol colombiano” en: Fútbol Femenino Colombiano; disponible en <https://soundcloud.com/futbol-femenino-colombiano/liliana-zapata-la-lider-detras-del-futbol-femenino> Consultado: 5 de mayo de 2018.

sin metas claras; no se preocupaban por lucir bien en su aspecto físico, por capacitarse y generar una imagen positiva"<sup>90</sup>.

Recordemos que los preconceptos y estereotipos se aprenden de generación en generación, desde que somos niños nos van enmarcando dentro de un modelo que nos indica la manera de comportarnos de acuerdo a roles tradicionales de “ser hombre” y “ser mujer”; modelando los gustos que se debe tener, las actividades que se debe practicar, etc., etc.

Estereotipamos para crear un “guión de identidades”, para asignar normas y códigos que rijan la forma en que se espera que hombres y mujeres vivan sus vidas y la forma en que pueden preconcebirse (COOK REBECA & CUSACK SIMONE, 2010, p.16).

Aunque desde que nacemos ya nos tienen encasillados con ciertos estereotipos de acuerdo a nuestro sexo biológico, en los primeros seis años aún no se tiene conciencia sobre estos estereotipos y por lo tanto niños y niñas aún hacen y practican actividades y deportes sin distinguir si van o no acorde a su sexo biológico; por eso es usual ver niños y niñas jugar fútbol o jugar con muñecas, sin que haya algún tipo de preconcepto entre ellos.

Así lo ratifica la jugadora Leicy Santos, en una respuesta dada al periódico El Tiempo, cuando le preguntaron sobre lo que le decían los niños con los que jugaba fútbol, siendo ella la única niña.

Los niños a esa edad son mucho más tolerantes. No les importaba. Eso sí, les daba rabia que una niña de pronto les hiciera una jugada o un gol. Eso les molestaba, pero a mí era lo que más me gustaba (Leicy Santos)<sup>91</sup>.

No obstante, en la medida en que los niños y niñas crecen, se activa con mayor vigor los valores predominantes de la sociedad hegemónica construida sobre características patriarcales: empieza la demarcación estricta de roles y se activa la discriminación, prodigando con ello, mecanismos de adhesión y rechazo tanto para hombres como para mujeres que contravengan el patrón imperante en las distintas áreas de la vida, dentro de las que entran la práctica de los deportes.

Así, actividades atlético-corporales que impliquen agresividad, choque, fuerza, entre otros rasgos endilgados desde antaño a lo masculino/viril; ponen en

<sup>90</sup> Fragmento tomado del periódico El Colombiano, disponible en [http://www.elcolombiano.com/historico/el\\_cambio\\_extremo\\_del\\_futbol\\_femenino-OVEC\\_98413](http://www.elcolombiano.com/historico/el_cambio_extremo_del_futbol_femenino-OVEC_98413) consultado: 5 de mayo de 2018.

<sup>91</sup> Entrevista a Leicy Santos. Periódico El Tiempo, disponible en: <http://www.eltiempo.com/bocas/entrevista-con-leicy-santos-la-capitana-de-la-seleccion-femenina-de-futbol-de-colombia-90072> Consultado: 7 de mayo de 2018.

desventaja a la mujer, según la cultura androcéntrica. Son estos estereotipos y la cultura machista, precisamente, los que han estancado el desarrollo del fútbol femenino en Colombia y en los demás países del vecindario sudamericano.

Si nos remontamos a la década de los noventa, podemos imaginar (a través de los testimonios levantados) a las niñas que les gustaba jugar fútbol, afición que compartían con niños, bien sea con sus hermanos o sus amigos del barrio. Algunas de ellas, desde muy pequeñas, sentían una atracción especial por la pelota y se sentían frustradas al ver que sus padres no les obsequiaban un balón; entonces, tomaban entre sus manos a las muñecas, a las que le desprendían la cabeza para usarlas como si fuera un balón.

“Cuando a mí me traía el niño Jesús una muñeca, lo primero que yo hacía era quitarle la cabeza y empezar a hacer la 31 con la muñeca [...] Empecé a practicar en los equipos del barrio, con los niños, es un común denominador que nosotras las mujeres del fútbol nos formemos como futbolistas al lado de los hombres, en mi época, pues [...]” (Liliana Zapata, 2015)<sup>92</sup>.

Lo que aconteció con la pionera Liliana Zapata y sus compañeras de época, fue igualmente vivido por Yorelis Rincón, quién hace parte de la generación dorada de futbolistas que visibilizó el fútbol femenino en el país, demostrando que podía ser jugado sin que ello significara una desviación sexual; operación que surtió efecto gracias a las buenas actuaciones del equipo nacional de fútbol, a quienes los medios de comunicación bautizaron como “Las Chicas Súperpoderosas”.

“Ella no jugaba con muñecas, en ese tiempo el papá le traía muchos juguetes, muñecas y ella lo primero que hacía, les quitaba las cabezas, botaba las muñecas y se quedaba jugando con la cabeza” (Griselda Torres, mamá de Yorelis Rincón,)<sup>93</sup>

Así mismo, de pequeña, Yorelis como sus compañeras de generación, tuvo que hacer sus prácticas en escuelas de fútbol para niños, ya que en esa época las academias de fútbol femenino no existían: lo máximo que había era un entrenador dentro de la escuela que entrenaba niñas con niños. Quizás por esa razón, para los padres que tenían fijado el preconceito hacia el fútbol de mujeres, les era difícil ver a sus hijas practicándolo a la par con los niños y jóvenes, resistiéndose a esa experiencia de sus hijas.

<sup>92</sup> Entrevista a Liliana Zapata, “La líder detrás del fútbol colombiano” en: Fútbol Femenino Colombiano, disponible en <https://soundcloud.com/futbol-femenino-colombiano/liliana-zapata-la-lider-detras-del-futbol-femenino> Consultado: 5 de mayo de 2018.

<sup>93</sup> Mamá de Yorelis Rincón, Programa “Los Nuestros”, Señal Colombia, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zecOj72G6A8&list=PLz1TSkZiHE0DXTxEanujct94x8GMUjz0> Consultado: 12 de mayo de 2018.



“A mí me parecía que una mujer jugando fútbol era como algo salido de lo normal. Prefería ver mi hija modelando, con tacones, o no sé, pero no jugando fútbol” (Elberth Rincón, 2016)<sup>94</sup>.

“Emborrachamos a mi papá entre mi vecino, mi hermano y yo para que me diera permiso de jugar en un club de niños en Santander”, cuenta entre risas Yoreli. El técnico del equipo en el que Yoreli mostró sus habilidades por primera vez (conformado hasta entonces sólo por hombres) aceptó ponerla en el campo de juego donde no sólo sorprendió con tres goles como delantera, también enfrentó al padre de la jugadora con una innegable realidad: Yoreli había nacido para brillar en las canchas de fútbol<sup>95</sup>.



Imagen No. 23. Fotografía equipo de fútbol masculino, River, donde jugaba la niña Yoreli Rincón<sup>96</sup>.

Afortunadamente, la oposición de los padres no obró con eficacia en todos los casos y también es justo reconocer que hubo madres y padres “progresistas” que apoyaron a sus hijas desde el comienzo. En este sentido, de acuerdo a las respuestas dadas por las jugadoras entrevistadas, específicamente con la pregunta: *¿Cuál fue la reacción de su familia cuando manifestó su interés en la práctica de fútbol?* se pudo establecer que en las jugadoras cuyo rango de edad oscilaba entre los 12 a los 15 años, la reacción de sus padres fue de apoyo, en algunos casos, no fue un apoyo

<sup>94</sup> Papá de Yoreli Rincón, Programa “Los Nuestros”, Señal Colombia, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zecOj72G6A8&list=PLz1TSkZiHE0DXTxEanujtct94x8GMUjz0> Consultado: 12 de mayo de 2018.

<sup>95</sup> Entrevista Yoreli Rincón. Deportes RCN. “Nuestro Pecado es Jugar al Fútbol, siendo mujeres”. Disponible en: <https://deportes.canalrcn.com/noticia-articulo/nuestro-pecado-es-jugar-al-futbol-siendo-mujeres-deportes-29165> Consultado: 5 de mayo de 2018.

<sup>96</sup> Fotografía presentada en el programa “Los Informantes”, disponible en: <https://noticias.caracol.com/%E2%80%9Cser-mujer-y-jugar-f%C3%BAtbol-es-un-pecado-en-este-1454-historia> Consultado: 15 de mayo de 2018.



decidido, pero al menos no hubo oposición ni prohibición. En cuanto a las futbolistas cuyo rango de edad pasa de los 20 años, que hacen parte de clubes aficionados y profesionales, la mayoría de ellas expresó haber tenido inconvenientes en lo relativo al apoyo de sus familias.

“Fue una reacción muy drástica ya que sólo eran hombres jugando y cuando se iban me dejaban con llave en la casa para que no saliera a jugar, pero de igual manera me escapaba por la ventana sin zapatos y así podía jugar con ellos” (Corina Clavijo, 2017).<sup>97</sup>

“No tuve ningún problema, mi mamá, mi papá y mis hermanos, me han dado apoyo” (María Morales Barbosa, 2018)<sup>98</sup>

“El apoyo de mis papás, de mis profesores y de mis familiares, siempre ha sido al cien, siempre están ahí, pendientes de mí, están conmigo y siempre, siempre me han apoyado en este deporte (Lina Marcela Rojas, 2018)<sup>99</sup>.

Como ya se mencionó, el fútbol femenino en Colombia, a pesar de haber iniciado en la década de los ochenta, sólo consiguió la atención mediática en el año 2008, por causa de los logros cosechados en esa época por la Selección Colombia femenina en eventos internacionales. En cierta medida, tales logros incidieron en la mudanza de pensamiento de algunos padres (y reforzó las razones de los más progresistas); por lo que se puede inferir que buena parte de las niñas que hoy tienen entre 11 y 15 años, que manifestaron recibir apoyo de sus padres para inscribirse en escuelas de fútbol, aprovecharon el ejemplo de las generaciones pasadas, especialmente de aquella emblemática por Yorelis Rincón.

Bonanza social del fútbol femenino que alimenta la punta de la pirámide con más y mejores exponentes y éxito relativo en el alto rendimiento que estimula la práctica social del fútbol en las bases de la sociedad. En la medida que el fútbol femenino se visibiliza más (por su presencia en los medios, por las miles de seguidoras de futbolistas mujeres en redes sociales) aumenta la aceptación y el apoyo de los padres y familiares para que sus hijas e integrantes femeninas de sus familias practiquen ese deporte.

El cambio en el pensamiento de los padres respecto a la práctica de fútbol femenino, no necesariamente implica una variación de su *habitus* (en el sentido de Bourdieu, 1991), frente a los estereotipos relacionados a la feminidad. Conclusión a la que se llega al leer sus respuestas, en las que se resignan a que sus hijas tengan

---

<sup>97</sup> Entrevista. Trabajo de campo, Corina Clavijo, futbolista profesional. Club América (24 años).

<sup>98</sup> Entrevista. trabajo de campo. María Morales, futbolista profesional. Club Santa Fe (22 años).

<sup>99</sup> Entrevista. Trabajo de campo, Lina Marcela Barbosa, futbolista aficionada (14 años).

movimientos rudos o agresivos durante el juego, pero lo importante para ellos es que fuera de las canchas, sigan los estándares de feminidad existentes.

“Sentimos satisfacción, porque vemos a la niña jugando, hemos botado los mitos, porque vemos que hay confianza en lo deportivo, que lo que ellas hacen aquí es meramente deportivo, que lo que hacen aquí es meramente disciplina y que cuando llegamos a la casa, volvemos a tener a nuestra niña, la que vive y sueña como una niña, que se maquilla, que le gusta su minifalda, su vestido, que le gusta sus cosas con sus amigas, con sus amigos” (Luis Fernando Ramírez, 2011)<sup>100</sup>.

Licencia moral del pensamiento patriarcal, expresada en los padres que son guardianes de los roles de sus hijas dentro y fuera del campo, que es compartido también por algunas jugadoras, entrenadoras y periodistas, que consideran que uno de los motivos para que el fútbol femenino esté siendo aceptado con mejores ojos, por parte de la sociedad se debe al cambio en el aspecto y comportamiento de las jugadoras actuales versus a las jugadoras de los años ochenta y noventa.

El biotipo masculino de las jugadoras que intentaban imitar a los varones, la indisciplina, la informalidad y la falta de metas claras marcaron los primeros pasos del fútbol femenino en Colombia en las décadas del 70 y el 80.

Por fortuna llegó la transformación y hoy en día en Colombia las exponentes del balompié muestran una cara diferente. [...] Colombia tiene ahora un fútbol femenino de exportación que, además de técnica, posee bellas representantes que son orgullo nacional. (Periódico El Colombiano, 2010)<sup>101</sup>.

En esto mismo coincide Luz Estela Zapata, exjugadora de fútbol, directora técnica y una de las fundadoras del Club Deportivo Formas Intimas, que en una entrevista habla de lo difícil que fue para ella jugar al fútbol en su época y la importancia de cambiar los comportamientos de las jugadoras:

“Fue un proceso muy difícil, porque en esa época nos estigmatizaban, nos rechazaban y nos trataban brusco, sin embargo, nunca nos dejamos rechazar. Entonces fuimos buscando como una educación, una formación con las jugadoras: comportémonos bien, mejoremos los gestos, en la cancha tenemos que ser muy guapas. Entonces, se fue viendo más bonito y ahí ha ido como avanzando tanto, que mira a dónde ha llegado el fútbol femenino” (Luz Estela Zapata, 2011)<sup>102</sup>.

<sup>100</sup> Luis Fernando Ramírez, Padre de niña futbolista. Entrevista programa “Sin Rubor, Mujeres Imparables”, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DpgAudMXhTM> Consultado: 17 de mayo de 2018.

<sup>101</sup> El Cambio Extremo del Fútbol Femenino. Periódico El Colombiano. Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/historico/el\\_cambio\\_extremo\\_del\\_futbol\\_femenino-OVEC\\_98413](http://www.elcolombiano.com/historico/el_cambio_extremo_del_futbol_femenino-OVEC_98413) Consultado: 20 de mayo de 2018.

<sup>102</sup> Luz Estela Zapata, exjugadora y Técnica. Entrevista programa “Sin Rubor, Mujeres Imparables”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=DpgAudMXhTM> Consultado: 17 de mayo de 2018.

Así mismo, en otra entrevista, la misma ex jugadora, menciona lo importante que es inculcar lo que para ella son los “valores” que deben tener las jugadoras:

“Que se porten bien, que no pierdan sus instintos femeninos, sus modales, sus tratos, que lo miren como un deporte competitivo” (Luz Estela Zapata)<sup>103</sup>.

Lo anterior permite deducir que, en el imaginario de un porcentaje significativo de padres, futbolistas, familiares, allegados y demás integrantes de la sociedad, la aceptación del fútbol femenino y la desconstrucción de algunos preconceptos, depende en gran parte de la apariencia y la manera de comportarse de las mujeres dentro y fuera de la cancha.

“Tal vez cambia a medida que se dan cuenta en que a nivel de mundiales y competencias de alto nivel, se ven jugadoras de fútbol que son tipo modelo y que atraen y tal vez por ese lado es que se va cambiando la percepción” (Entrevista a María Morales, jugadora Santa Fe, 26 de abril de 2018).

Al interpretar las respuestas dadas por los entrevistados en el trabajo de campo, ante la pregunta *¿Cree que en el último tiempo (15 años) ha cambiado la percepción en las personas sobre la práctica del fútbol femenino? Se debe decir que todos coincidieron en decir que sí ha habido cambio en el pensamiento y actitud de las personas en comparación de años atrás; sin embargo, las jugadoras de fútbol mayores de 20 años, coinciden en afirmar que no es suficiente lo conseguido; que todavía hay estereotipos y preconceptos contra los que luchar.*

“Ha cambiado algo, pues porque ya por lo menos hay gente consciente que dice que el futbol también es para mujeres, aunque hay mucha otra que lo critica y que todavía siguen diciendo que el fútbol es un deporte netamente masculino” (Laura López, futbolista aficionada, 11 de mayo 2018).

“Tal vez han modificado algunas cosas, pues a raíz de que se han disputado diferentes torneos, han llegado a mundiales, a Olímpicos, pero aún se vive algo del machismo, de la no tolerancia hacia la mujer, en la falta de respeto; pero, igualmente, yo creo que se va ir cambiando a medida que el fútbol femenino siga creciendo” (María Morales, jugadora del Santa Fe, 26 de abril de 2018).

A su vez, las jugadoras aficionadas de rango de edad oscilante entre los 13 y 15 años no identifican mayor rechazo en su práctica de este deporte; testimonian el apoyo recibido tanto por las entidades públicas como por las directivas del fútbol. Con esto, se podría concluir que la discriminación y la operacionalización del

---

<sup>103</sup> Entrevista Luz Estela Zapata, “Mujeres Dirigentes del Balón” en: Portal Noticias El Mundo, disponible en: [http://www.elmundo.com/portal/noticias/poblacion/mujeres\\_dirigentes\\_del\\_balon.php#.Wxktt\\_mFPIU](http://www.elmundo.com/portal/noticias/poblacion/mujeres_dirigentes_del_balon.php#.Wxktt_mFPIU) Consultado: 5 de mayo de 2018.

estereotipo aumenta de forma directamente proporcional con la edad de las practicantes: en la medida en que las futbolistas sean menores en el rango de edad, sufren en menor proporción los estereotipos sobre el fútbol femenino.

Para los directores técnicos entrevistados, los cambios se evidencian en el hecho de que cada día hay más niñas practicando este deporte; aumento materializado en la apertura de escuelas de fútbol sólo para mujeres.

Para las periodistas deportivas abordadas en el curso de este trabajo, los imaginarios han cambiado poco a poco; para ellas es claro el incremento de personas yendo a los estadios a ver a las mujeres jugar.

Algunos de los padres consultados en el trabajo de campo, expresaron que cada día aumenta el número de padres que llevan a sus hijas a inscribirse en la práctica de este deporte.

Todos coinciden en que gracias a la participación de las jugadoras en certámenes internacionales y a la liga profesional inaugurada en el país ha habido un “cambio de chip” en el conjunto de la sociedad, cuando se trata de pensar, obrar y sentir el fútbol femenino.

### **3.4 Fútbol femenino e identidad sexual**

Es innegable que los estereotipos continúan alrededor del fútbol practicado por las mujeres, los más comunes o más escuchados son aquellos que tienen que ver con la identidad y el gusto sexual, como la masculinización de la mujer y el lesbianismo entre ellas, llamándolas de “marimachas” o “machorras”, tal como se ve en el siguiente testimonio recogido en trabajo de campo:

“La comparación de uno como mujer con un hombre, o sea lo igualan a uno como un hombre, entonces se pierde la feminidad, entonces para los demás se es una niña en cuerpo de hombre, jugando fútbol” (entrevista de Laura López, futbolista aficionada, 2018).

Otro de los estereotipos más frecuentes es la consideración de que las mujeres no saben de fútbol ni tienen la destreza que tienen los hombres para jugarlo y aquellas que se destacan en su práctica, se arriesgan a que sean confundidas o catalogadas como hombres.

“Yo sufría y pensaba soy niña o niño. Toda la vida, en mi cabeza, llegué a pensar realmente debí ser un niño. Tuve problemas porque me iba tan bien jugando, que la gente pensaba que yo era un niño. Recuerdo que una vez un hermano de un compañero de equipo se acercó a tocarme, quería comprobar que yo en efecto si era una niña. Me mandaron a comprobar si usted era una niña, dijo el joven, que por cierto casi matan todos cuando

escucharon mis gritos después de que me tocara allá abajo” (Yorelis Rincón, 2014)<sup>104</sup>.

Lo ocurrido con la jugadora Yorelis, no fue resultado de la confusión de su fisonomía con la de un hombre, sino porque en el imaginario del grupo social de referencia, en el que opera el machismo como patrón de conducta, no se acepta que una mujer juegue mejor que un hombre o lo supere en el manejo de la pelota; recurriendo con ello, a poner en duda que sea mujer.

Pensamiento que a fuerza de repetirse de generación en generación, prueba de su aceptación social, puede llegar a generar dudas en la propia jugadora, que es posible que concluya que por el hecho de dominar de manera habilidosa el balón, no deba ser mujer; como se puede leer en las declaraciones de Yorelis Rincón, arriba relacionadas.

Precisamente, hablando sobre identidad sexual, no se puede olvidar, que la FIFA, en el Mundial de Fútbol femenino en el 2015, estableciera la polémica “Prueba de identidad sexual”, aprobada por el reglamento para la verificación de la identidad sexual del 30 de mayo de 2011; a dicho test se deben someter las jugadoras para demostrar que son mujeres, cuando un equipo considere que tiene “motivos y evidencias” para sospechar que una futbolista puede ser un hombre.

Test que fue ampliamente comentado por los medios de comunicación, a partir del caso de la Surcoreana Park Eun- Sun, en 2013, quien tuvo que someterse a estas pruebas en varias oportunidades, porque su biotipo no corresponde a los estándares del sexo femenino; pero más allá de su apariencia física, es su rendimiento en el fútbol lo que lleva a diferentes asociaciones a acusarla de ser hombre.

“Me duele el corazón y es humillante” escribió la futbolista surcoreana Park Eun-sun en su cuenta de la red social Facebook. “He pasado por las pruebas de género muchas veces y competí en la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos. Sé que estas personas están tratando de destruirme... Pero he trabajado muy duro para llegar hasta aquí y no me voy a dar por vencida tan fácilmente”<sup>105</sup>.

“Es que la jugadora de 27 años no encaja con el resto de sus compañeras: mide 1.80 metros, pesa más de 70 kilos y es goleadora indiscutida en Corea

<sup>104</sup> Entrevista a Yoreli Rincón. Deportes RCN. “Nuestro Pecado es Jugar al Fútbol, siendo mujeres”. Disponible en <https://deportes.canalrcn.com/noticia-articulo/nuestro-pecado-es-jugar-al-futbol-siendo-mujeres-deportes-29165> Consultado; 5 de mayo de 2018.

<sup>105</sup> Fragmento tomado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604\\_deportes\\_pruebas\\_verificacionsexo\\_mundial\\_femenino\\_lv](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604_deportes_pruebas_verificacionsexo_mundial_femenino_lv) Consultado: 30 de mayo de 2018.

del Sur. Justamente su buen desempeño dentro de las canchas es lo que lleva a diferentes asociaciones a acusarla de hombre"<sup>106</sup>.

Las críticas por esta discriminación, que lleva aparejado el determinismo sexual, no se hicieron esperar: la directora ejecutiva del grupo antidiscriminación Football Against Racism in Europe (Fútbol Contra el Racismo en Europa), Piara Powar, afirmó:

"Es un gran problema. Nuestra organización insta a las mujeres que juegan a nivel de base a que se pregunten por qué las mujeres tienen que demostrar que son mujeres y los hombres no tienen que demostrar que son hombres. Muchas mujeres se sienten incómodas al respecto"<sup>107</sup>.

Y no es para menos, porque a pesar de que dicho reglamento de verificación de identidad sexual aplica para ambos sexos, no se conoce que se haya realizado dicha prueba a un hombre o para alguien que se identifique como hombre. Estas pruebas se pueden catalogar como discriminativas hacia la mujer.

En ese sentido, frente al aspecto de la identidad sexual, se les preguntó a los entrevistados del trabajo de campo lo siguiente: *Siendo el fútbol un deporte cultural e históricamente masculino ¿cree que la práctica del fútbol ha interferido en la identidad sexual de la mujer jugadora?*

Para las mujeres entrevistadas que practican fútbol, en ningún momento jugar fútbol ha interferido en su identidad sexual; como lo dice una ellas:

"No, jamás me afectó en mi personalidad; ni en mis actuaciones, ni mi comportamiento, ni mi modo de vestir" (Corina Clavijo).

Sin embargo, de acuerdo a los preconcepciones existentes en entorno al fútbol femenino, se puede ver que este afecta en la percepción e imaginarios de algunas personas frente a la imagen de la mujer jugadora de fútbol y así lo confirma la respuesta dada por la futbolista Laura.

"No, para nada. En mí no, en la imagen que tienen los demás de mí, sí. Si en mis hermanos que en un comienzo me molestaban, pues porque el fútbol se jugaba era con niños, y me decían que parecía un niño, marimacha. Mi hermana me molestaba y decía que yo no iba a tener novios sino novias (Laura López, futbolista aficionada, 2018).

Lo mismo se evidencia en las declaraciones dadas por la futbolista Yorelis Rincón, en una entrevista del programa "Los Informantes", en la que relató que

<sup>106</sup> Fragmento tomado de <http://www.goal.com/es-cl/news/4778/main/2015/06/05/24313922/la-fifa-obliga-a-hacerse-un-examen-para-verificar-el-sexo-de-los-> Consultado: 30 de mayo de 2018.

<sup>107</sup> Fragmento tomado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604\\_deportes\\_pruebas\\_verificacion\\_sexos\\_mundial\\_femenino\\_iv](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604_deportes_pruebas_verificacion_sexos_mundial_femenino_iv) Consultado: 30 de mayo de 2018.

durante su infancia, cuando jugaba fútbol, la llamaban constantemente de niño o de marimacho, poniendo en duda su identidad sexual, afectando a la niña futbolista que llegó a pensar que era un error ser niña y jugar fútbol.

“Yo sólo escuchaba niño, niño, niño, marimacho, marimacho, marimacho, [...] yo decía: o soy un error de Dios o qué, por qué no puedo jugar esto, yo no entendía el por qué no puedo jugar fútbol” (Yorelis Rincón, 2015)<sup>108</sup>.

En lo que respecta a la opinión de los hinchas, al hacerle la misma pregunta, la mayoría manifestaron que no creían que el fútbol afectara la identidad sexual de la mujer futbolista, a excepción de uno de ellos, que manifestó que “definitivamente una mujer que sea completamente femenina no debería practicar deportes de fuerza y choque como lo es el fútbol” (Alirio Beltrán, 14 de mayo de 2018).

Por otro lado, durante el trabajo de campo, asistiendo a un partido de fútbol de la liga profesional femenina, donde se enfrentaba el equipo Santa Fe contra el Club Deportivo Pasto, uno de los hinchas entrevistados fue un hombre mayor, de 60 años, quien respondió que el fútbol no afectaba la identidad sexual de la mujer; sin embargo, al poco tiempo, mientras veíamos juntos el partido, hizo un comentario sobre una jugadora de Pasto, afrocolombiana, de contextura gruesa y cabello corto, en el que dijo que “parecía un hombre jugando” (José Orlando García, 24 abril de 2108). Actitud en la que demostró incoherencia entre su respuesta “políticamente correcta” y la más espontánea expresada en el fragor del juego.

Los padres de las futbolistas, entrevistados durante el trabajo de campo, parecían convencidos de que el fútbol no afecta la identidad sexual de sus hijas. No obstante, se pudo percibir que en varios casos, las respuestas confundían identidad sexual con orientación sexual; en ese sentido, se referían más al lesbianismo, al que identificaban como una práctica común en todos lados y no solamente en el fútbol.

Uno de los padres entrevistados, la estrella del arco, Oscar Córdoba (figura del América de Cali, del Boca Juniors y de la Selección Colombia), también anotó que “se ha despertado la necesidad de mostrar a la sociedad que como mujer se puede practicar el deporte, siendo heterosexual u homosexual sin ningún prejuicio” (Óscar Córdoba, 25 de septiembre de 2017).

Las respuestas de los técnicos abordados, es que el deporte no incide en la identidad sexual de las mujeres y creen que esto corresponde a la formación que se

---

<sup>108</sup> Entrevista a Yorelis Rincón, programa “Los Informantes”, capítulo “Ser Mujer y jugar fútbol es un pecado en este país”, disponible en <https://noticias.caracoltv.com/%E2%80%99Cser-mujer-y-jugar-f%C3%BAAtbol-es-un-pecado-en-este-1454-historia> Consultado: 15 de mayo de 2018.

les da en sus hogares. Uno de ellos manifestó que “hay que trabajar muy duro para que se mantenga la feminidad en el deporte y así cambiar estos estigmas y todo lo que se escucha o se habla sobre el fútbol femenino” (Jimmy Portilla, 2018).

Por último, los periodistas entrevistados coincidieron en decir que el fútbol no afectaba la identidad sexual de la mujer que lo practica; sin embargo, las explicaciones dadas por parte de las periodistas mujeres, se refirieron a que “eso depende de cada quien, sin importar el deporte o actividad que practiquen” (Laura López, Prensa Santafé Femenino, 2018).

En tanto que para el hombre periodista que se entrevistó, su argumento se centró en la diferencia del prototipo de las futbolistas en los inicios del fútbol en comparación de la imagen de las actuales jugadoras, en donde ya se ven más femeninas (Giovani Ramírez, periodista, 2018).

Al momento de realizar estas preguntas se pudo notar que causaban incomodidad a los entrevistados; algunos contestaban de manera cortante y pedían que siguiera con la siguiente pregunta; otros confundían el término de identidad sexual con orientación sexual: bien sea porque se remitían a hablar sólo del lesbianismo o porque empezaban hablando de identidad sexual y terminaban hablando de la orientación sexual, sin tener claro que esta última no define la primera; o sea, que una mujer se puede identificar como mujer y su orientación sexual es hacia las mujeres y esto no las hace hombres.

De igual manera, algunos entrevistados supeditaban la identidad sexual de la mujer, de acuerdo a los estereotipos de ser femenino, postura que nos hace recordar que la determinación biológica se entrelaza con lo cultural:

Las características de la feminidad son patriarcalmente asignadas como atributos naturales, eternos y ahistóricos, inherentes al género y a cada mujer. Contrasta la afirmación de lo natural con que cada minuto de sus vidas, las mujeres deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que en verdad son mujeres. (LAGARDE, 1990).

Sin embargo, como se mencionó en los apartados previos, se puede notar un cambio progresivo en la mentalidad de las personas, en donde a pesar de los estereotipos existentes, se nota un avance en la percepción de algunas personas que consideran que el fútbol puede ser practicado por las mujeres sin que éste interfiera en la identidad sexual de ellas.



### 3.5 Fútbol femenino gambeteando al machismo

En su incursión dentro del fútbol, las mujeres entraron a jugar una partida contra el machismo en la que han tenido que crear tácticas para desarmar las estrategias imperantes y así romper poco a poco las barreras interpuestas por la sociedad machista.

En el fútbol la estrategia es el plan de acción, preparado previamente, con el objeto de ponerse en marcha en el desarrollo del juego de manera individual y colectiva. En ese sentido, la cultura patriarcal basada en estereotipos, cohibió a la mujer de participar en ciertos deportes, como el fútbol, que requerían de fuerza y agresividad; estrategia de relativa eficacia que logró mantener en la clandestinidad en el peor de los casos y en la periferia, en el mejor de los casos, a las mujeres que practicaban este deporte.

Sin embargo, gracias a la lucha permanente de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad, se fueron gestando tácticas, entendidas como el conjunto de acciones que procuran contrarrestar la estrategia de los oponentes; que aprovecharon ciertas situaciones y coyunturas para incursionar en el fútbol, primero como asistentes o acompañantes en los estadios; para luego saltar de las tribunas al campo, gambeteando los obstáculos del prejuicio; desactivando paulatinamente la estrategia que protegía el *estatus quo* hegemónico, que tuvo como punto de inflexión la directriz de la FIFA que compele a sus federaciones asociadas a poner en marcha los torneos profesionales de fútbol practicado por mujeres, en sus respectivos países.

Triunfo que todavía no permite sacar la tarjeta roja y expulsar los estigmas, prejuicios y estereotipos existentes alrededor del fútbol de mujeres; preconceptos que no solamente afectan a las futbolistas, sino también a todas las mujeres que son parte de este campo de lucha: entrenadoras, árbitras, hinchas, periodistas y dirigentes.

El hecho de que el fútbol femenino esté siendo impulsado por las altas instancias administrativas de este deporte, no hace olvidar que en diferentes ocasiones la discriminación y la reproducción de estereotipos hacia la mujer provino de esas mismas instancias oficiales.

Ejemplo de ello es lo ocurrido en el año 2004, cuando el presidente de entonces de la FIFA, el suizo Joseph Blatter, a partir de un debate sobre el tipo de uniformes que debería usarse dentro de un campo de juego, declaró: “*dejen que las*

*mujeres usen ropas más femeninas, como lo hacen en el voleibol. Podrían, por ejemplo, tener pantalones cortos ajustados. Hay jugadoras bastante lindas. Perdón por decirlo así*<sup>109</sup>. Declaraciones que se pueden interpretar como una manera de promover la cosificación de la mujer, recreando el estereotipo que las valora como objeto sexual, dejando de lado sus habilidades deportivas que es lo que importa en este caso específico.

Verbalización del estereotipo, que usa el dispositivo de la broma, para así banalizar la discusión de fondo que subyace en la lucha de las mujeres: realizar su derecho de jugar al fútbol en igualdad de condiciones que los hombres. Actitud del ex presidente de Fifa, rayana en lo caricaturesco, que tuvo en la pasada Copa Mundo femenina, en Canadá 2015, medidas de tono discriminatorio como la ya mencionada prueba de identidad sexual y la programación de partidos sobre césped artificial (como medida experimental) que produjo las críticas de jugadoras ya ilustradas páginas atrás.

Naturalización del estigma que se materializa en maneras de pensar, obrar y sentir, que se expresa vivamente en cualquier lado al que se dirija la vista; ejemplo: en el interior de las federaciones de fútbol. Para el caso, se citan algunos hechos:

En el año 2015, el presidente de la Lega Nazionale Dilettanti de Italia (LND), Felice Belloli, que administra el fútbol amateur en ese país, causó polémica al declarar en una reunión, que ya estaba bien de «*dar dinero para cuatro lesbianas*», dejando en claro su posición de no apoyar el fútbol femenino. Por fortuna, el rechazo a esa desafortunada declaración no se hizo esperar por parte de futbolistas italianos y del mundo del deporte, lo que produjo que la Federación Italiana (FIGC) apartase del cargo a Belloli.

---

<sup>109</sup> Tomado de <https://www.forbes.com.mx/10-frases-polemicas-de-joseph-blatter-al-frente-de-la-fifa/> consultado 31 de mayo de 2018



Imagen 24: Titular del portal electrónico "ABC Fútbol"<sup>110</sup>.

Pero si en Europa la cultura machista acecha todo el tiempo al fútbol femenino, en Sudamérica este es uno de sus principales obstáculos para avanzar y en ello concuerdan jugadoras de diferentes selecciones femeninas de países de la región, como Estefania Benini, la número 10 de la selección Argentina, quien ve al pensamiento machista como "el principal rival a vencer"; diagnóstico que acompaña del pedido a los latinos de "sacarse los prejuicios y entender que estamos haciendo un deporte y no haciendo algo de hombres o mujeres" (BENINI, 2018)<sup>111</sup>.

Postura en la que está de acuerdo su colega, del Club París Saint Germain, la brasilera Erika, quien afirma que "por prejuicios se tienen dificultades para crecer"<sup>112</sup>.

Voces críticas que se levantan contra la injusticia histórica que relegó a las mujeres del fútbol y que señalan las actuales asimetrías de género en su desarrollo. Desigualdades que se han ido sofisticando y que muchas veces son difíciles de detectar, porque se asimilan con el folclor del fútbol que admite la sobrevaloración de lo viril como aspecto ideal y la feminización como elemento indeseable en medio de la competencia.

Reflexión que tiene como base empírica las declaraciones machistas brindadas por reconocidos futbolistas como Luis Suárez, de la selección uruguaya y

<sup>110</sup> Disponible en <https://www.abc.es/deportes/futbol/20150522/abci-directivo-italia-lesbianas-201505221853.html>, Consultado: 2 de junio de 2018.

<sup>111</sup> Tomado del Periódico El Tiempo <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol-internacional/machismo-frena-avance-del-futbol-femenino-en-sudamerica-207622> Consultado: 25 de junio de 2018.

<sup>112</sup> Ibidem.

jugador del Barcelona de España, quien, en una entrevista, refiriéndose a Filipe Luis, jugador del Atlético de Madrid, le dijo: “el fútbol es para hombres”<sup>113</sup>; palabras que reaccionaban por la foto publicada por el zaguero brasilero, que de esa manera reclamaba por una lesión ocasionada por el delantero “charrúa”. Situación que se repitió con el colombiano Juan Carlos Osorio, director técnico de la selección de México en el Mundial de Rusia 2018, que, en una rueda de prensa, luego de la derrota de su equipo contra Brasil, les dijo a los periodistas: “esto debe ser un juego de hombres”, como se puede detallar en la imagen No. 25.

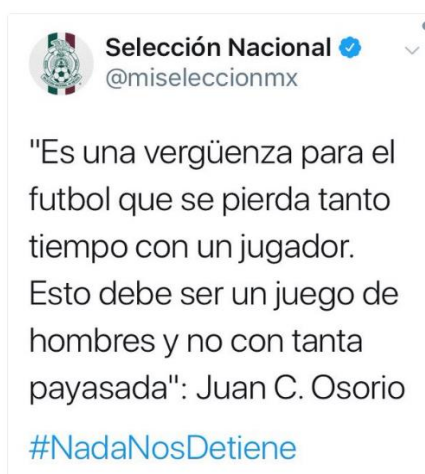


Imagen 25: Tweet de la Federación mexicana de fútbol que recoge las palabras del DT Juan Carlos Osorio, luego del juego que Brasil le ganó 2 x 0 a México en la Copa Rusia 2018<sup>114</sup>.

“El fútbol es de hombres” es el axioma patriarcal, repetido de generación en generación, desde que el fútbol surgió como deporte moderno, constituyéndose paulatinamente en una práctica depositaria de los atributos asociados a la virilidad, fuerza y coraje; por lo que cualquier intento de extender su ejercicio a la figura alterativa del “hombre”, que es la “mujer”, se considera una herejía a la que se combate de varias maneras, entre las que destacan la burla, al estilo de Joseph Blatter en el citado ejemplo, y la descalificación como se puede ver en los casos del futbolista Suarez y del DT Osorio.

Axioma, de visos fundamentalistas (por la rotundidad de su planteamiento), que acompaña otra célebre frase creada por la cultura machista y el sistema patriarcal, como minimización de la mujer futbolista. La frase reza así: “el fútbol

<sup>113</sup> Tomado de la web Mundo Deportivo, disponible <https://www.mundodeportivo.com/futbol/fc-barcelona/20160922/41482156853/suarez-atiza-a-filipe-el-futbol-es-para-hombres.html> consultado 25 de junio de 2018

<sup>114</sup> Tomado de la web El País, disponible en <http://www.elpais.com.co/mundial-rusia-2018/periodista-mexicana-ataca-a-osorio-por-supuesta-respuesta-machista-en-rueda-de-prensa.html> consultado 05 de julio de 2018

femenino, ni es fútbol ni es femenino”. Sentencia de la que muchos integristas del deporte hacen eco; porque dentro de los imaginarios que animan su postura, las mujeres no saben de fútbol, ni lo pueden jugar ni comentar bien.

Premisa que impone una lapidaria conclusión: las mujeres que practican fútbol dejan de ser femeninas; ellas o son feas o son “marimachas”, porque su conducta “desviada” no va acorde a los estereotipos de ser femenino, tal como se evidencia en los testimonios del presente trabajo.

Representaciones sociales hegemónicas del fútbol femenino, que se pudieron evidenciar en el seguimiento a los partidos de la Selección Colombia femenina, transmitidos on line en la cuenta oficial de la Copa América, por las redes de Facebook y Twitter, en el torneo realizado en Chile en 2018. Allí, aspectos como la (baja) calidad de juego, la pérdida de la sensualidad de la mujer y la atribución de culpabilidad al fútbol femenino (por estar acabando con el fútbol), fueron los tópicos comentados por los cibernautas, en su mayoría hombres, que a partir de la sensación de legitimidad que les da ser parte del grupo hegemónico, denostaron de ese torneo femenino, como se puede apreciar en el mosaico de figuras que componen la imagen 26.

**VIVO** 11,582

**Gaby S. Rey**  
Y por que los estadios se ven vacíos?

**Diego Saldarriaga**  
El fútbol femenino es malísimo, es como comparar una escena lesbica con una de hombres.....

**Luis Eduardo Florez Piñeres**  
Las argentina parecen machos no tienen ni nalgas ni teta

**Rubiel Piedrahita**  
futbol de mujeres el futbol mas pendejo y mediocre de la historia ojala acaben con ese juego de mujeres ya van a dañar el mejor deporte que existe

3 h Editado Me gusta Responder 2

**Aberto Betiko**  
pueblo de resultados !!! pena ajena.

6 h Me gusta Responder 5

**Carlos Alberto Narvaez David**  
Que imbécil les Nombraría Super Poderosas?

7 h Me gusta Responder

Escribe un comentario...

**IV @Mrballesta6 · 1h**  
En respuesta a @FCFSeleccionCol  
El futbol femenino ni es fútbol ni es femenino





Imagen 26: imágenes de algunos mensajes publicados en redes sociales por los cibernautas que acompañaban los juegos de la Copa América femenina de fútbol (Chile, 2018), que revelan estereotipos del fútbol femenino.

Discursividad de referencia que tiene como palabras clave “moral pública”, “machismo” y “restricción”; expresiones que se detectan en testimonios de vida, como los compartidos por las futbolistas Yorelis Rincón y Catalina Usme que, en entrevistas al programa “Los Informantes”, del canal Caracol y al portal electrónico BBC Mundo, respectivamente dijeron: “Ser mujer y jugar fútbol es un pecado en este país”<sup>115</sup> y “el principal obstáculo ha sido el machismo y, en segundo lugar, el poco apoyo que ha tenido el fútbol femenino”<sup>116</sup>.

Palabras clave que operan con potencia en rituales modernos del mercado, como la presentación en sociedad de la camiseta oficial de los equipos nacionales de fútbol. Ceremonia en la que, por partida doble, se dejó por fuera a las futbolistas de la Selección Colombia. El hecho se produjo a finales del 2017, en el evento patrocinado por la marca deportiva Adidas, al que las futbolistas de la selección femenina no fueron invitadas y que tuvo como agravante la presentación de la

<sup>115</sup> Entrevista a Yorelis Rincón, programa “Los Informantes”, disponible en <https://noticias.caracoltv.com/%E2%80%9Cser-mujer-y-jugar-f%C3%BAtbol-es-un-pecado-en-este-1454-historia> Consultado: junio 25 de 2018.

<sup>116</sup> Entrevista a Catalina Usme, portal BBC Mundo, disponible en [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110429\\_futbol\\_mujeres\\_america\\_latina\\_mr.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110429_futbol_mujeres_america_latina_mr.shtml) Consultado: 25 de junio de 2018.

versión femenina de la camiseta a cargo de figuras del jet set como Paulina Vega, ex miss universo; mientras que para la presentación del uniforme masculino se invitó a los jugadores James Rodríguez, David Ospina y Juan Guillermo Cuadrado que modelaron la camiseta.

Desaire institucional que motivó protestas de las jugadoras que, a través de sus redes sociales, manifestaron su molestia e inconformismo, por lo que llamaron descortesía y desconocimiento del fútbol femenino; tal como se puede leer en los trinos de la arquera Vanessa Córdoba:

“No he visto ninguna jugadora de la Selección Colombia mostrando la nueva camiseta. Por respeto y mérito, debieron contar para Adidas”.

“No tengo nada contra Adidas, pero no me parece que le hayan dado la camiseta a otras mujeres que nada tengan que ver con el fútbol. Entiendo que el fútbol es de todos y entiendo que por publicidad les den la camiseta a mujeres más influyentes, pero por respeto y por mérito, creo que las jugadoras también debieron recibirlas, porque esa también es su nueva piel, ellas también van a correr con ella puesta” (Vanessa Córdoba, 2017)<sup>117</sup>.

Lo sucedido desató la polémica en esos foros contemporáneos de “la cosa pública”: las redes sociales; en ellas se pudieron ver manifestaciones de apoyo a las futbolistas, que expresaban su voz de rechazo contra estos actos de corte discriminatorio y machista, como se ve en la imagen 27.



Imagen 27. Mensajes de apoyo a futbolistas<sup>118</sup>

<sup>117</sup> Artículo periódico El Colombiano, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/critican-que-jugadoras-no-presentaran-la-nueva-camiseta-de-la-seleccion-FB7650236> Consultado: 25 de junio de 2018.

<sup>118</sup> Cfr. web informativo La Vanguardia, disponible en <http://www.lavanguardia.com/deportes/futbol/20171109/432743929225/colombia-camiseta-sexista-james-rodriguez.html>, Consultado: 25 de junio de 2018.

Redes sociales que también permitieron la expresión de posturas representativas del orden social machista que justificaron la descortesía e invisibilización del fútbol femenino, por parte de la empresa multinacional de implementos deportivos, Adidas. Así se ejemplifica en las imágenes 28 y 29.



**Jose Luis Paternina Jimenez**  
 paulina vega no es una modelo  
 cualquier fue miss universo y si bien  
 fue una estrategia de mercado  
 acertaron porque ponerle una  
 camiseta tan bonita a una petardas  
 con cara y cuerpo de hombre no  
 quedaba nada bien mejor la linda  
 paulina despierta la envidia de todas  
 esas machoman de la seleccion  
 femenina .

Hace 3 horas · Me gusta · 14 ·  
 Responder

Imagen 28. Mensaje en Facebook a favor de Adidas



JUANLO · hace 8 meses

Que jartera el problema que se ha vuelto en este país el asunto del género, cada que los grupos de feministas y lesbianas no tienen nada que hacer salen a poner problema por cualquier cosa. Ya les dió por opinar hasta de fútbol, deporte del que obviamente ninguna sabe.

^ | v · Responder · Compartir

Imagen 29. Mensaje de apoyo empresa Adidas<sup>119</sup>

Episodio que originó que la Federación Colombiana de Fútbol-FCF se pronunciara sobre esta situación, ofreciendo excusas a las futbolistas de la Selección, a través de su red social de Twitter; disculpas de efímera duración ya que a los pocos minutos de publicado, el mensaje fue borrado sin merecer explicaciones al respecto (ver imagen No 30).



**Selección Colombia** @FCF... · 44m

Las mujeres de nuestra selección están en nuestro corazón. Su molestia es fundamentada. @adidasCO cometió un error involuntario que seguro sabrán enmendar. ¡Que nuestra nueva camiseta sea símbolo de unión!



Imagen 30: Tuit de excusa de la FCF a las jugadoras de la selección femenina<sup>120</sup>

<sup>119</sup> Cfr. web del periódico El Colombiano, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/fedefutbol-se-disculpo-con-jugadoras-por-presentacion-de-la-nueva-camiseta-de-la-seleccion-colombia-IX7653569> consultado 25 de junio de 2018

<sup>120</sup> Cfr. "Revista Digital Fémina Fútbol", disponible en <https://feminafutbol.com/columnas/la-polemica-camiseta-de-la-seleccion-colombia-11496/> Consultado: 25 de junio de 2018.



Invisibilidad, desconocimiento y negligencia que también se reprodujo en Argentina, donde la camiseta femenina de la selección albiceleste fue presentada por profesionales del modelaje, lo que también generó críticas en ese país y solidaridad entre las futbolistas de ambos países, como se observa en la imagen 31.

**Igualdata** @igualdata · 2d  
 Los equipos de la selección femenina de Colombia y de la Argentina están entre los 4 mejores de América en la [#CopaAméricaFemenina2018](#). Sin embargo, cuando presentan la nueva camiseta en vez de que las luzcan sus jugadoras, convocan a modelos.



Imagen 31 pantallazo tuit del Hashtag en Twitter #CopaAméricaFemenina2018

Machismo que no es exclusivo de los hombres; también algunas mujeres con sus prácticas y discursos fomentan y son funcionales a la operacionalización del establecimiento patriarcal, especialmente cuando, llevadas por prejuicios y estereotipos, critican a sus congéneres por practicar el fútbol.

Observación que se sustenta en el análisis de las respuestas de mujeres practicantes de fútbol a la pregunta: *¿Se ha sentido señalada y/o discriminada por otras mujeres que no practican el fútbol femenino?* Interrogante que animó el consenso alrededor de la respuesta positiva: todas las consultadas dijeron que sí han sido víctimas de estos reproches; sobre todo en la época del colegio y de parte de algunas aficionadas que expresan su parece desde las tribunas de canchas y estadios.

“Ah, sí, eso es normal. En los estadios cuando van mujeres que no les gustan el fútbol inician hablar y murmurar que, que feo se ve una mujer jugando al fútbol, que se ve ruda y demás” (Corina Clavijo, 2017).

Comentarios con dosis de veneno, provenientes de congéneres, que suelen afectar más a las destinatarias que los oídos de boca de los hombres, tal como lo expresa la jugadora Yorelis Rincón:

“Nosotras las mujeres, a veces hacemos mucho más daño con las palabras; las niñas eran muy fuertes, me dolía más cuando una niña me decía que cuando lo hacía un niño. Las niñas eran como que: qué boleta esa niña jugando, es una marimacha” (Yorelis Rincón, 2016)<sup>121</sup>.

Sufrir el convencionalismo moral que no admite disidencias, es la marca de origen de las pioneras. Primeras camadas de futbolistas que han tenido que sobreponerse a la escucha sistemática de estereotipos contra la mujer y a la naturalización de imaginarios que atentan contra la equidad de género en la práctica del fútbol. Retórica hegemónica que verbaliza como justificación de su animadversión en contra de prácticas emergentes como el fútbol de mujeres, los arquetipos de género. Un ejemplo de ello es el siguiente post en el Facebook del portal “Fútbol en Tacones” (imagen 32).



Imagen 32. Comentarios de mujer cibernauta, a través del fan page de “Fútbol en Tacones”.

Ante esa discursividad hegemónica, las mujeres que practican futbol intentan cambiar la imagen que tienen por el hecho de ser futbolistas, apelando a mediaciones como las redes sociales en donde publican mensajes que dejan en

<sup>121</sup> Señal Colombia, Programa “Lo Nuestro”, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zecOj72G6A8> consultado: 1 de junio de 2018.

claro que jugar fútbol no las hace menos mujeres: patear un balón no implica renunciar a su naturaleza y construcción social femenina.

Una de las activistas que más seguidores tiene es la jugadora Vanesa Córdoba, futbolista que expresa en sus opiniones públicas, mucho del capital social cultivado por ser hija del reconocido arquero de la selección nacional, Óscar Córdoba; condición que le permitió crecer en un entorno futbolizado y de constante intercambio cultural por las muchas ciudades en las que su padre trabajó.

Vanesa fue arquera del club Santa Fe en torneo del 2017 y una decidida defensora de su oficio. Rol y causa que motivaron la publicación, en su perfil de twitter, de imágenes suyas en las que lucía glamorosos vestidos, que tenían como leyenda las frases “[...] cada una es la representación correcta de su profesión y género” y “Femenino es la definición que tú le das” (CORDOBA, 2018). Con estos mensajes insistía en el hecho de que no es incompatible ser futbolista y mujer sensual; de que la apariencia y la profesión no definen el género (ver imagen 33).



Imagen 33: Tuits de Vanesa Córdoba, que invitan a pensar en las representaciones sociales de género y de “ser femenino”.

Imágenes de esta índole se pueden hallar en páginas de fútbol femenino, tales como *Fútbol para mujeres*, *Fútbol Femenino* y *Fútbol y Tacones*; postales que tienen el propósito de deconstruir los imaginarios que se tiene frente a la mujer futbolistas.





**Puedo Ser ambas**   
**sin ningún problema** 



Imagen 34. Postales contra el prejuicio en el portal "Fútbol para Mujeres".

Por el *establishment* del fútbol, la mujer futbolista se ve enfrentada al desafío de demostrar que es femenina y que al mismo tiempo pueden ser fuertes para soportar golpes y lesiones propias de un deporte agresivo; reto que implica la prohibición de expresar debilidad o cualquier otro señal que la muestre como ser débil; por eso, rara vez se ve en un partido de fútbol a una mujer que lllore o se queje por alguna caída; por el contrario, cuando hay algún roce, fricción o caída, ella rápidamente se levanta y sigue jugando.

Situación que contrasta con el universo de simulación de los hombres que encuentran en el fútbol uno de los pocos espacios en los que está permitido manifestar emociones y romper con estereotipos de masculinidad, basados en las frases: "los hombres no lloran" y "no se quejan".

"En este espacio, los varones se permiten manifestaciones que nunca harían en otros ámbitos: el varón, al haberse hecho cargo de las ideas de la Ilustración, perdió para siempre la posibilidad de experimentar, en el espacio público, el in-control de sus pasiones" [...]

[...] En este marco, el fútbol, en tanto espacio donde las pasiones pueden producirse –y, más aún, experimentarse–, invierte la lógica moderna. Pero esa lógica se invierte en un espacio cerrado, en tanto la aparición de una mujer no puede alterar las reglas que lo rigen, pues pondría en peligro la

seguridad de tal espacio. Hay una llave, por decirlo de algún modo, pero pertenece a los varones. Y está bien cuidada (CONDE, 2008, p. 123– 124).

Es muy usual en los diferentes certámenes de fútbol masculino, ver a los jugadores haciendo demostraciones exageradas cuando reciben un golpe o una falta por parte del contrincante o llorar cuando sufren una derrota que les cause la eliminación en algún torneo, o incluso tener manifestaciones ‘cariñosas’ con sus compañeros de equipo, sin que esto ocasione que se ponga en duda su masculinidad, porque sencillamente, “en el fútbol, la experiencia sensible es patrimonio de los hombres” (BINELLO, Gabriela, *et al.* 2000, p. 39).

Tres ejemplos recientes grafican con potencia esa licencia que el fútbol masculino permite a sus practicantes: las demostraciones de dolor del brasileño Neymar (que al forzar demasiado el recurso, fue objeto de críticas y burlas por la redes sociales)<sup>122</sup>, las lágrimas de decepción por la eliminación del uruguayo José María Giménez en partido de su selección ante Francia (que lloraba cinco minutos antes de la finalización del partido)<sup>123</sup> y el beso del croata Vida al camarógrafo salvadoreño, en la celebración del gol ante Inglaterra en la pasada Copa Mundo Rusia 2018<sup>124</sup> (ver imagen 35).

### 3.6 Identidad nacional: fútbol femenino en el banco

La historia de Colombia, desde su independencia de España, ha estado signada por la violencia, sea por la disputa por el poder entre partidos políticos que armaron sus bases sociales en cruenta guerra civil; sea por la insurgencia armada y otros fenómenos colaterales como el brote de grupos paramilitares y la lucha contra las drogas. Problemáticas que son causa y consecuencia, al mismo tiempo, de la ausencia de un proyecto nacional, que permita un mínimo consenso social entre sus ciudadanos, por más diferencias que haya entre ellos.

<sup>122</sup> Cfr. “Los aficionados de México se burlan de Neymar por su teatro”, disponible en: <https://www.mundodeportivo.com/futbol/mundial/20180702/45582519381/los-aficionados-de-mexico-se-burlan-de-neymar-por-su-teatro.html> Consultado: 22 de julio de 2018.

<sup>123</sup> Cfr. “Uruguay vs. Francia: el estremecedor llanto de Josema Giménez a poco del término del encuentro”, disponible en: <https://elcomercio.pe/mundial/uruguay-vs-francia-jose-maria-gimenez-lloro-cinco-minutos-final-noticia-533637> Consultado: 22 de julio de 2018.

<sup>124</sup> Cfr. <http://cronio.sv/deportes/rusia/video-fotoperiodista-salvadoreno-protagoniza-celebracion-de-croacia-tras-pasar-a-la-final/attachment/dh2kshdwaamc3b/> Consultado: 22 de julio de 2018.



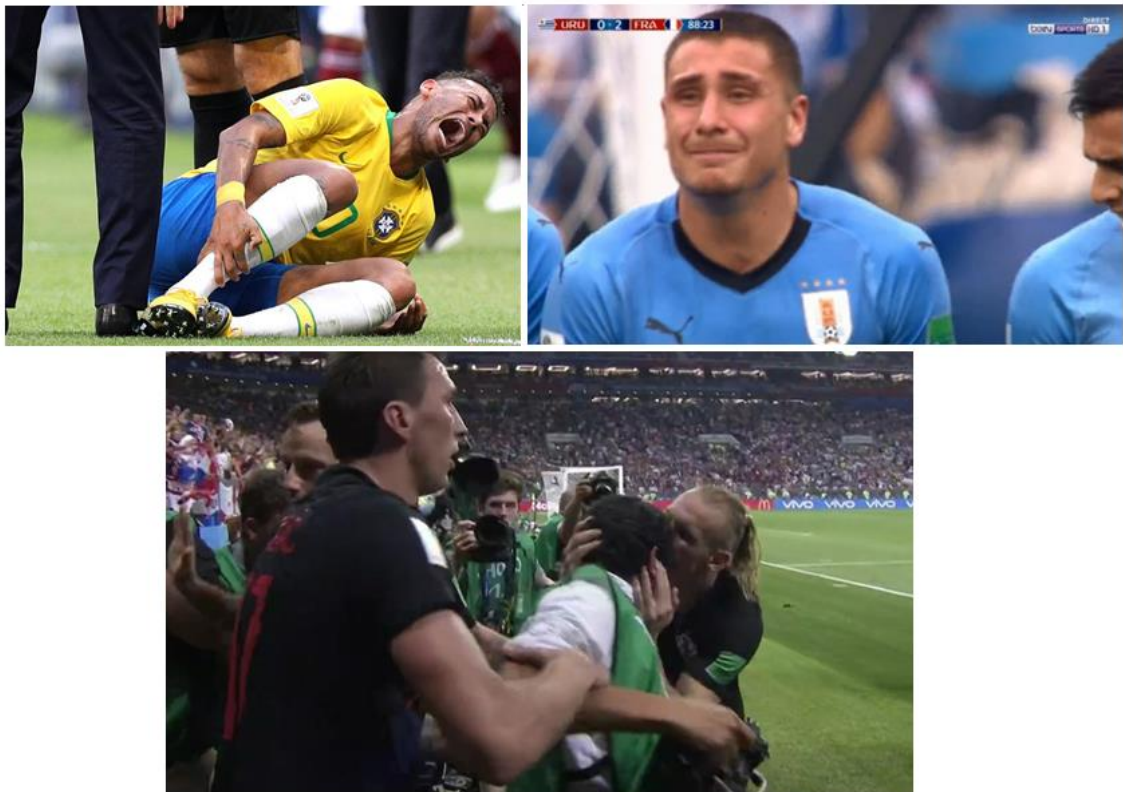


Imagen 35. La experiencia sensible como patrimonio masculino: postales de exacerbada emoción de futbolistas brasileños, uruguayo y croata en la pasada Copa Mundo Rusia 2018.

Contexto social que, en los últimos años, ha tenido en los deportes en general, especialmente en el boxeo, el ciclismo y el fútbol, elementos de integración; así haya sido de forma ciclotímica y episódica, como aconteció con la “ilusión de un solo pueblo” gestada por la Selección Colombia masculina durante los tiempos de Brasil 2014 (y parcialmente, de Rusia 2018) en los que logró unificar la nación en torno suyo, en medio de un clima de polarización política (QUITIÁN, 2014).

Según la gran encuesta del fútbol en Colombia, realizada en el 2014 por el Ministerio del Interior, a la pregunta *qué tan importante es el fútbol para usted*, un 94% de los colombianos considera que es muy importante. Cifra que engloba al total de la población sin discriminación de edad, región, clase económica y género.

Estadística que ilustra, con sustento empírico, el peso del fútbol en la sociedad colombiana y que anticipa que antes de la inauguración de la liga profesional femenina de balompié en el país, ya existía un interés manifiesto de las mujeres (y de la sociedad en su conjunto) por materializar esa práctica que apenas era visible por la participación internacional de la Selección femenina, de buen desempeño por la época en la que se realizó la encuesta.

Ejercicio en el que también se pudo establecer que para un 96% de los colombianos, la Selección Colombia (masculina) es importante y es considerada un símbolo integrador de la patria:

“La identidad que genera la Selección Colombia dentro de los colombianos es innegable. Casi todos los encuestados piensan que el combinado nacional es un símbolo de integración y ven en quienes juegan una inspiración para superarse. Cuatro de cada cinco se declaran seguidores del tricolor y sienten orgullo cuando sus integrantes marcan un gol, ganan un partido o alzan una copa. El triunfo colectivo conmueve y marca a la gente. Para el 60 por ciento, los momentos de alegría en torno al fútbol han sido los más emocionantes de sus vidas. Este deporte, además, actúa como un fuerte pegamento social: uno de cada dos considera que une a los colombianos. “No hay otro deporte que nos identifique más como nación y que nos una sin distinciones políticas, de raza, condición sexual o religión”, concluyen los autores”<sup>125</sup>.

Nacionalismo en torno a la Selección, que se exagera en tiempo de certámenes deportivos, especialmente de los mega eventos organizados por entidades como la Fifa y su principal producto: la Copa Mundial. Torneo que activa la sensación de estar representados como una totalidad, por la cantidad de símbolos que se involucran en el contexto y por el protocolo de las partidas de fútbol: la bandera, el escudo, el himno nacional y la adición del uniforme que es la síntesis perfecta de la iconografía patriótica, al punto que la vestir la camiseta es un ritual que expresa orgullo y adhesión nacional.

Emociones que llegan a su punto más alto cuando gana la Selección; allí el país entero grita el gol en una sola voz, como aconteció con el gol de Yerry Mina ante los ingleses en octavos de final del Mundial de Rusia 2018; que empujó a las personas a las calles para celebrar; situación que se invierte diametralmente si el marcador es adverso, lo que genera frustración y tristeza colectiva.

De acuerdo a Hall (2000): “Las identidades nacionales no son cosas con las cuales nacemos, pero son formadas y transformadas en el interior de la representación”<sup>126</sup> (HALL, p. 48); definición que más que una evocación de esencialismos, denota la conjunción de sentimientos que se recrean a partir de las participaciones internacionales del seleccionado nacional masculino que a veces obra como metáfora y en otras como metonimia de la patria, como lo descubrieron los medios de comunicación y la publicidad que explotan con sapiencia de mercado

<sup>125</sup> Cfr. Revista Semana, disponible en <https://www.semana.com/nacion/articulo/futbol-en-colombia-pasion-identidad/384019-3> Consultado: 20 de junio de 2018.

<sup>126</sup> “Identidades nacionais não são coisas com as quais nascemos, mas são formadas e transformadas no interior da Representação” (Traducción propia).

ese deseo de integración que aflora cada vez que la nación entra en campo mediante la Selección.

Epifanía colectiva que no ocurre con la selección nacional femenina, ni siquiera cuando tiene buenos desempeños futbolísticos en citas importantes, como se pudo ver cuando el equipo nacional de mujeres disputaba la Copa Mundo Canadá 2015, al mismo tiempo que el elenco nacional masculino jugaba la Copa América de Chile; evento de rango menor que el Mundial, pero que atrajo toda la atención de las audiencias nacionales, opacando la figuración femenina.

El fútbol practicado por las mujeres no hace parte de la comunicación ni cultura de masas. Todos los productos que ofrece el mercado aluden a la selección masculina: es tarea difícil hallar una camiseta que lleve estampado el nombre de jugadoras, ni siquiera de referentes futbolísticos como Yoreli Rincón.

Cuando el equipo masculino clasifica al Mundial, lo más natural es que sea despedido en la ciudad capital, en el estadio Nemesio Camacho El Campín que se llena para ofrendarle a los “muchachos” la mejor de las suertes<sup>127</sup>. Comunió de la que participa del presidente de la República para abajo: ya se convirtió en tradición que el primer mandatario despida con protocolo diplomático a la Selección, a la cual se le entrega el pabellón patrio, tal como se hace con los ejércitos en declaratoria de guerra (ver imagen No. 36).

Tratamiento distinto al ofrecido a las mujeres cuando marcharon para defender los colores patrios en Canadá, en la Copa Mundo 2015: a esa competición se fueron en silencio, sin despedida ninguna y sin llamar mucho la atención, salvo por una que otra nota en los medios de comunicación.

---

<sup>127</sup> En el siguiente enlace se puede ver el video de despedida a la Selección Colombia masculina para el mundial de Rusia 2018 <https://youtu.be/26BYMVzEx2A>



## Santos despidió la Selección y dijo que son símbolo de unión nacional

Autor: Redacción  
24 mayo de 2018 - 06:23 PM

Durante un emotivo acto de despedida en la Casa de Nariño, el jefe del Estado afirmó que la Selección "tiene el poder de unirnos a todos los colombianos".



Imagen 36: el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, hace entrega oficial del pabellón patrio a la selección Colombia que participará en la Copa Mundo Rusia 2018<sup>128</sup>.

Imposibilidad de las mujeres para representar la patria, tal como lo argumenta Pablo Alabarces (2013), en su texto "Fútbol, leonas, rugbiers y patria", que detalla el caso del equipo femenino de hockey de la Argentina, llamado Las Leonas:

"La única razón para que un equipo femenino tan exitoso no sea objeto y soporte de la narrativa nacional es el género. En la cultura deportiva, las mujeres no pueden cargar esos significados; pero esa imposibilidad es dependiente de una ley más amplia, según la cual la patria no puede narrarse en femenino. O sea, las mujeres no pueden narrar la patria" (ALABARCÉS, 2013, p. 28).

Impedimento anunciado desde la etimología, que dice que la palabra "patria" viene del adjetivo latino *patrius*, relativo al padre; raíz lingüística que denota la construcción en clave masculina de las palabras que están orientadas a honrar y evocar entidades nacionales que se expresan en la forma de tótems, símbolos y signos masculinos; entre los que está -en el último tiempo- la selección Colombia que logra ser "una comunidad simbólica y es eso lo que explica su poder para generar un sentimiento de identidad y lealtad"<sup>129</sup> (SCHWARZ, 1986, apud, HALL 2000, p. 49).

<sup>128</sup> Disponible en <http://www.elmundo.com/noticia/Santos-despidio-la-Seleccion-y-dijo-que-son-simbolo-de-union-nacional/371465> Consultado: 30 de junio de 2018.

<sup>129</sup> "Uma comunidade simbólica e é isso que explica seu poder para gerar um sentimento de identidade e lealdade" (Traducción propia).

En el periodo de realización de certámenes importantes como la Copa Mundo de la Fifa (masculina), la publicidad de radio, prensa, televisión y medios digitales, gira en torno a la selección, atizando sentimientos patrióticos, empleando a los jugadores que aparecen primero en los comerciales y luego dentro del campo de juego; situación que difícilmente acontece con las mujeres.

Asimetría en el cubrimiento de los medios de comunicación de las dos selecciones (femenina y masculina) que es al mismo tiempo estímulo y resultado de la exacerbada emoción que activa el equipo de los hombres y el poco entusiasmo que genera el seleccionado femenino; contraste que se grafica en los dos pantallazos de la imagen 37.

### **3.7 Medios de comunicación como reproductores de la discriminación y el Machismo**

En la observación sistemática de los medios de comunicación colombianos; más exactamente de los medios deportivos especializados y de las secciones deportivas de noticieros y periódicos, se puede determinar que un alto porcentaje de noticias corresponden al fútbol; incluso se puede afirmar que en varios de ellos solamente les interesa este deporte, lo cual no significa que tal vocación futbolera los incite a hablar del fútbol femenino.

Desinterés de los medios televisivos, concretamente de los canales abiertos, que hasta el día de hoy no han transmitido ningún partido de fútbol del campeonato profesional femenino; invisibilización que también se detecta en los noticieros que apenas si mencionan los resultados de dicha liga.

Sólo un partido del torneo de las mujeres es transmitido cada semana (mientras haya torneo) y esto se hace por televisión cerrada; a través del canal Win Sports); mientras que la radio y prensa escrita relegan esas informaciones a las notas de cierre de sus ediciones. Si se describiera en términos futboleros esa situación, podría decirse que el cubrimiento del fútbol femenino en la *midia* ha permanecido más tiempo “en la banca” que en el campo de juego como titular.








“O campo dos estudos culturais permite analisar que a mídia, tanto quanto o esporte, ao promover diferenciações nos modos pelos quais noticia, exhibe e confere visibilidade a atletas, competições, clubes e acontecimentos esportivos, exerce o poder de definir quem está incluído e quem está excluído daquilo que é narrado” (GOELLNER et al, 2013, p.173)<sup>130</sup>.

---

<sup>130</sup> “El campo de los estudios culturales permite analizar que los medios, tanto como el deporte, al promover diferenciaciones en los modos por los cuales notifica, exhibe y confiere visibilidad a atletas,

## 'Aquí no viaja un equipo, viaja un país'

La nueva generación de futbolistas que brilló en Brasil siembra un optimismo frente a un país mejor.

-  Comentar
-  Facebook 10
-  Twitter
-  Guardar
-  Enviar
-  Google+
-  LinkedIn



Por: **MARÍA PAULINA ORTIZ** | 19 de julio 2014, 08:59 p.m.

El bus que transportó a los jugadores de la Selección Colombia durante el Mundial de Brasil llevaba la simiente frase: "Aquí no viaja un equipo, viaja un país" Este lema

Ir a Configuración  
Expertos cumpliendo sueños  
Vacaciones

## Selección Colombia femenina, rumbo al Mundial de Canadá

Antes de iniciar la competencia, el 6 de junio, el equipo tendrá tres amistosos.



Por: Con información de oficina de prensa |  
© 5:58 p.m. | 25 de mayo de 2015

Foto: <http://fcf.com.co/>

Selección Colombia femenina.

Imagen 37: Titulares del periódico El Tiempo, en relación a la participación de las selecciones (Masculina y Femenina) al mundial Brasil 2014 y Canadá 2015, respectivamente.

Sería un absurdo desconocer el importante papel que juegan los medios de comunicación en nuestra sociedad; de ahí la necesidad de determinar si se está o no en la agenda de ellos, para así ubicar el lugar que se ocupa en la tabla jerárquica de la nación. Leer los medios es asunto estratégico, debido a su capacidad de

competiciones, clubes y acontecimientos deportivos, ejerce el poder de definir quién está incluido y quién está excluido de lo que es narrado" (Traducción propia).

influencia en la población, a la simbiosis que genera con la sociedad, al punto que sean considerados de forma coloquial como el cuarto poder<sup>131</sup>.

Siguiendo a Jesús Martín Barbero (1991), puede afirmarse que las mediaciones que suscita la prensa, radio, televisión y medios electrónicos actúan como agentes operantes de la comunicación de masas; función que se repite con el fútbol: él es fruto de antiquísimos procesos populares, pero con el advenimiento de la masificación, fue cooptado por ella y hoy es producto de la cultura de masas; sin embargo, esa captura operó en clave masculina, modelando estéticas, gustos y placeres, en lo relativo al fútbol, con pentagrama varonil.

Configuración de una tradición que enseñó a apreciar el fútbol practicado por machos, por lo que su práctica por parte de mujeres fue vista con dos criterios antagónicos: como una desviación herética o como un intento simpático por lo exótico. Juicios de valor que iban de la condena a la mirada paternal por la pilatuna. Contexto que motivó acciones de militancia por parte de sus practicantes, como la campaña que hicieron las integrantes de la selección femenina, encabezadas por la futbolista Yorelis Rincón, exigiendo la puesta en marcha de criterios de equidad en la aparición mediática de los equipos nacionales masculino y femenino.

Protesta referida a la desigualdad existente entre la transmisión de los partidos de las mujeres en la copa América “Ecuador 2014” y la televisación de juegos de la selección masculina en el mismo torneo, cada vez que lo juega; en el que pasan todos los partidos por la pantalla chica. Presencia mediática del equipo masculino que se amplía a los partidos amistosos y a la emisión de programas enteros comentando sus entrenamientos, que son replicados en las secciones deportivas de los principales noticieros, situación que no ocurre con las mujeres.

Diferencia en el tratamiento mediático que pude evidenciar a lo largo del trabajo de campo del presente trabajo; asimetría que aflora en los eventos deportivos donde participan ambas selecciones (femenina y masculina); tal como se puede evidenciar en dos torneos femeninos: el campeonato Sudamericano sub 17 realizado en Argentina, en marzo de 2018 y en la Copa América femenina, Chile 2018.

---

<sup>131</sup> Los tres poderes básicos del Estado son: el ejecutivo, legislativo y judicial; la expresión “cuarto poder” proviene de mediados del Siglo XIX se usa para significar el poder de influencia, control social y político de los medios de comunicación.

En el torneo prejuvenil la selección Colombia realizó un buen trabajo; clasificando al cuadrangular final. Liguilla final que programó en su primera fecha, el 23 de marzo, el enfrentamiento entre la selección femenina de Colombia contra su similar de Brasil; partido que no llamó la atención de los medios de comunicación que estaban enfocados en el juego amistoso de la selección absoluta masculina contra Francia, por lo que no hicieron alusión alguna al partido de las mujeres que, al ser oficial, merecía un poco de mayor atención.

Para colmo de males, las mujeres perdieron su juego y los hombres lo ganaron; situación que motivó el volcamiento del periodismo ante la victoria en París, con excepción del periódico El Espectador, que rindió homenaje póstumo al genetista Emilio Junis (ubicando en un recuadro de la parte superior derecha la mención de la victoria); mientras que del seleccionado femenino ninguno dijo nada.

Silencio mediático ante la participación femenina en ese torneo prejuvenil, que en su antípoda masculina muestra exceso; así se demuestra en el seguimiento a la página web del periódico de mayor visibilidad en el país: El Tiempo, que en su edición electrónica del 24 de marzo de 2018 se refiere a la que llamó “épica remontada ante los franceses, 2 x 3”, tal como hicieron otros impresos del país como El Espectador, de Bogotá, El Colombiano, de Medellín y El Heraldo, de Barranquilla (ver imágenes 38 y 39).

Al final, la Selección femenina sub 17 quedó subcampeona del torneo y ganó cupo al Mundial Sub 17 de Uruguay que se llevará a cabo en noviembre de 2018; noticia que sí alcanzó para ser mencionada por algunos medios de comunicación.





Imagen 38: Noticia de la selección Colombia, en el post-partido ante Francia (24 marzo del 2018), de la sección deportiva El Tiempo<sup>132</sup>.



Imagen 39: Portadas de diferentes periódicos colombianos en el post-partido ante Francia (24 de marzo de 2018).

Situación que se repitió en la televisión, donde los dos canales privados de televisión abierta, Caracol y RCN, no transmitieron el juego de las mujeres, sino el amistoso de los hombres, obligando a las personas interesadas en ver los partidos a hacerlo on line a través del portal de la Conmebol y de los organizadores en Ecuador que también lo transmitieron por internet. No televisión que activó su información

<sup>132</sup> Disponible en <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol-internacional/jugadores-de-colombia-tuvieron-dia-libre-en-paris-197784>, Consultado: 26 de junio de 2018.

en tiempo real, mediante la colaboración en línea, empleando las redes sociales para la pequeña comunidad de hinchas-internautas que expresaron su interés en seguir las incidencias de ese torneo.

Desinterés de la industria mediática que recibió críticas de los y las hinchas, como se puede observar en la imagen No. 40, que deja ver esas protestas en las capturas de pantalla a la cuenta de Facebook de la Selección Colombia femenina.



Imagen 40. Expresiones de inconformidad por la no televisación de los partidos de la Selección Colombia, publicadas en la cuenta de Facebook del equipo nacional femenino.

Con exactitud casi matemática, aconteció lo mismo en la Copa América femenina, realizada en abril de 2018 en Chile; torneo donde la Selección Colombia femenina era candidata al título; pero eso no fue motivo suficiente para que los partidos fueran transmitidos por los canales colombianos, que por esos días estaban entretenidos en cubrir la definición de cupos a la fase semifinal de la liga profesional masculina del torneo nacional.

Así; los interesados en seguir esa Copa, no tuvieron más remedio que hacerlo on line por redes sociales; a través de la página electrónica de la Conmebol o por el sitio de internet del Canal Chile visión. Negación de la visibilidad que impidió a las audiencias nacionales las goleadas del equipo nacional femenino a sus rivales, buena actuación que las premió con el liderato de su grupo que las hizo integrantes del selecto grupo de las cuatro finalistas.

Campaña deportiva que alimentó la intensidad de los pedidos de seguidores del equipo que reclamaron al canal Caracol (ver imagen 41), propietario de los derechos de televisación de las selecciones Colombia que, sopesando las bondades en rating y en ventas de publicidad (que son directamente proporcionales al

triumfalismo), optó por transmitir los partidos de cuartos de final de ese torneo, mediante su canal alterno: Caracol HD2, que sólo puede sintonizarse en paquetes de TV por cable. Limitando una vez más su visión a un nicho reducido de hinchas-televidentes.

Restricción que fue menos notoria en la prensa (escrita) que le dio mayor extensión al cubrimiento y análisis de sus expertos editoriales, en esa fase final del seleccionado nacional de mujeres.



Imagen 41. Expresiones de protesta por la no transmisión de la Copa América femenina 2018 por la TV colombiana

Infelizmente el buen rendimiento de la fase de grupos decayó en los partidos cruzados, bajonazo que ubicó en el último lugar de la liguilla al representativo femenino colombiano, por lo se quedó sin cumplir sus principales objetivos de ese certamen: los cupos al Mundial femenino de Francia 2019 y a los Juegos Olímpicos "Tokio 2020" (tal como lo había hecho en el ciclo inmediatamente anterior); apenas



resignándose al premio de consolación consistente en el cupo para los Juegos Panamericanos “Lima 2019”; trastabillar que causó decepción ante la expectativa generada por el pasado inmediato de clasificaciones consecutivas a esas citas orbitales, que animó críticas de la prensa especializada (ver imágenes 42 y 43) y reactivó voces reaccionarias que se animaron a ir lanza en ristre contra las mujeres futbolistas en general y contra la Selección nacional femenina en particular.

EL TIEMPO | Las cinco razones del fracaso de Colombia en la Copa América femenina

## Fracaso inexcusable de la Selección Colombia femenina

El equipo tuvo preparación para la Copa América. No irá ni al mundial ni a los olímpicos.



Imagen 42. Titulares que aluden al fracaso de la selección femenina en la Copa América, Chile 2018<sup>133</sup>.

Expresiones de descontento que originaron reacciones por parte de las jugadoras que, en sus cuentas personales en redes sociales, calificaron de injustas las críticas y denunciaron el poco apoyo recibido. Reacciones en las que también se señaló la escasa solidaridad de los miembros de la selección masculina (ver el tweet de la futbolista Melissa Ortiz; imagen 44). Respuestas que recibieron el apoyo de algunas mujeres periodistas, como Sheyla García, que no estuvieron de acuerdo con el trato de algunos medios hacia la selección (ver imagen 45).

<sup>133</sup> Cfr Portal periódico El Tiempo. Fracaso inexcusable Selección Colombia femenina, disponible en <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol-internacional/fracaso-inexcusable-de-la-seleccion-colombia-femenina-208362> consultado 28 de junio de 2018

## ¿Fue fracaso o no la participación de Colombia en la Copa América Femenina?

× ABRIL 23 2018, 17:51

*Las dirigidas por Nelson Abadía quedaron en el último lugar del Cuadrangular Final del torneo y se quedaron sin cupo a los dos eventos principales de la categoría: Mundial y Olímpicos.*



Imagen 43. Titulares que aluden al fracaso de la selección femenina en la Copa América, Chile 2018.<sup>134</sup>

Situación que ya se había presentado en el 2015, año en el que se realizaron, de forma casi simultánea, el Mundial femenino en Canadá y la Copa América en Chile en la modalidad masculina; coincidencia que no representó ningún dilema para los medios de comunicación que repitieron su *modus operandi*, dando mayor importancia y visibilidad al torneo fútbol masculino del sur del continente, como se puede constatar al ver las portadas de los periódicos nacionales El Tiempo y El Espectador, del 14 de junio de 2015, en el ambos rotativos centraron su línea editorial en el debut del equipo de hombres en la Copa América y desatendieron, con la excepción del periódico regional vanguardia Liberal, el triunfo de la Selección femenina ante Francia.

El balance del cubrimiento mediático a la liga profesional femenina no varía mucho y se resume en la palabra desinterés; actitud que no se compadece con los bombos y platillos que se anunciaron por la inauguración de la liga en 2017, noticia que tuvo amplia difusión en los medios de comunicación; pero que decreció en entusiasmo a medida que se acercaba el pitazo inicial.

Un indicador delata la indiferencia de los medios ante el fútbol practicado por mujeres: ningún juego se transmite por televisión abierta (todos van por TV cerrada); en vez de aumentar, la cuota de partidos emitidos en pantalla chica ha disminuido:

<sup>134</sup> Portal RCN. Fue fracaso o no la participación de Colombia en la Copa América Femenina, disponible en <https://deportes.canalrcn.com/futbol/seleccion-colombia/fue-fracaso-o-no-la-participacion-de-colombia-en-la-copa-america-femenina> consultado 28 de junio de 2018

de los dos partidos por fecha se pasó a uno; de 104 partidos que se jugaron en 2017, sólo 34 se transmitieron por TV cerrada y en el torneo de 2018 apenas se televisaron 17 partidos del total de 124; cifra ridículamente absurda ante el hecho de que la liga masculina se transmite en su totalidad a través de la TV abierta (canal RCN) y cerrada (Win sports).



Imagen 44. Reacción de la jugadora de la selección Colombia, Melissa Ortiz, ante críticas.



Imagen 45: trino de apoyo de la periodista Sheyla García a las mujeres de la selección Colombia

En la transmisión de los partidos de la liga profesional, por el canal Win Sports, se observó la falta de preparación y cuidado de los locutores- periodistas encargados de narrar y comentar los partidos: no sabían los nombres de las jugadoras y frecuentemente las confundían; en otras ocasiones, daban la nómina errada y caían en la odiosa tentación de hablar en medio de los partidos de la liga



masculina y de comparar-equiparar a las futbolistas con sus pares hombres; yerros que empeoraban con la mención de ciertos comentarios de corte machista, algunos disfrazados de falso sentido del humor; conjunto de acciones por las que recibieron críticas de los seguidores del fútbol femenino en sus redes sociales, como se evidencia en la imagen 47.

En los medios escritos, especialmente en los dos de mayor tradición, El Tiempo y El Espectador, sucedió lo mismo: en los inicios de la liga femenina, se hicieron buenos reportajes a las jugadoras y se informaba sobre la programación y resultados; sin embargo, en el transcurso de la liga se disminuyó el cubrimiento periodístico, que apenas vino a aumentar en la última fecha, cuando el club capitalino, Independiente Santa Fe (de gran abolengo deportivo), disputó el derecho a ser el primer campeón de la categoría.

En la radio, el cubrimiento al balompié femenino es todavía menor; quizá porque este estamento profesional es más tradicional en su estructura periodística que los otros medios. Por la radio no se transmitió ningún partido, sólo mencionaban sus resultados en sus flashes informativos.



Imagen 46: Portadas de prensa del 14 de junio de 2015, alusivas al debut de la selección masculina en la Copa América de Chile.



Imagen 47: Tuits de hinchas- televidentes del fútbol femenino, que critican los comentaristas de los partidos de las mujeres

Equivocación en los nombres de las jugadoras que no acontece solo en la televisión, también en medios escritos se han descubierto gazapos de esa naturaleza, evidenciando el poco compromiso de las casas periodísticas hacia el fútbol femenino. Para la muestra un botón: el poco esmero en la revisión de la redacción de notas referidas a futbolistas, que en la siguiente imagen (No. 48) de una página web del portal eltiempo.com, muestra disparidad entre el titular del artículo y el cuerpo del mismo que erróneamente pone la versión masculina del nombre de la futbolista.

Respecto a ese tópico, este trabajo de investigación preguntó a sus informantes privilegiados que pensaban sobre el cubrimiento que hacían los medios de comunicación al fútbol femenino y si éste era suficiente. Las respuestas dadas por las jugadoras denunciaban que el cubrimiento, en su concepto, era precario e insuficiente y que ello expresa discriminación. Así mismo, llamaban la atención sobre la necesidad de más apoyo y mejor visibilidad del fútbol jugado por mujeres de parte de la media.

"Uno ve que actualmente se transmite una fecha por todas las que hay y tal vez, uno dice, no es justo por lo que se transmite tantos de hombres y no las de mujeres, obviamente uno quisiera que fuese igual, pero se va ganando un territorio, igualmente uno sabe que es plata adicional que ellos necesitan para televisar, para transmitir, entonces considero que se puede empezar de otra manera, buscando otros espacios, ya sea la radio, ya sea la prensa, medios escritos, redes sociales [...] De pronto si hubiese un

mayor apoyo y una mayor promoción de los partidos, no se vería tanto la diferencia” (María Morales, 2018)

“Muy malo, porque para ellos no representa dinero y como no representa dinero no les conviene cubrir partidos etc.”. (Corina Clavijo, 2017).

EL TIEMPO ARCHIVO

## Gol de Daniela Montoya, entre los mejores del Mundial femenino

Hay otros 11 tantos seleccionados para ser el gol del torneo. Se puede votar en la Fifa.

Comentar

Facebook 7005

Twitter

Guardar

Enviar

Google+

LinkedIn

Activa Ir a Cont

Por: DEPORTES | 06 de julio 2015 , 05:41 p.m.

El gol de Daniel Montoya, histórico por ser el primero de la Selección Colombia femenina en un Mundial podría además ser el mejor tanto del torneo: la Fifa abrió la votación para escoger la anotación más destacada entre 12 opciones. La elección se puede hacer en Fifa.com hasta el próximo lunes 13 de julio.

Imagen 48. Artículo de prensa que refleja el descuido del periodismo con el fútbol femenino (el error señalado es el cambio del nombre de la futbolista que en el titular es Daniela y abajo es Daniel)<sup>135</sup>

En el análisis de algunas entrevistas dadas jugadoras a la prensa, se puede ver cómo consideran discriminatorio el trato de los medios de comunicación al fútbol femenino:

“Se le da mucha importancia al fútbol masculino; uno ve que en los medios ninguna reseña sacan de la liga femenina y eso es decepcionante” (Ingrid Vidal, delantera y figura de Orsomarso y jugadora de Selección Colombia)<sup>136</sup>.

“No sabemos por qué hay desdén hacia el fútbol femenino. Por los periodistas la gente sabe que existimos, sin embargo, son más visibles los hombres. Si al país solo se le muestra fútbol masculino, la referencia va a

<sup>135</sup> Artículo web de El Tiempo, disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16054396>, Consultado: 30 de junio de 2018.

<sup>136</sup> Crf. web del periódico El País, disponible en <https://www.elpais.com.co/deportes/sin-aficion-y-prensa-no-hay-paraiso-para-el-futbol-femenino.html>, Consultado: 30 de junio de 2018.



ser una nada más” (Yorelis Rincón, figura de Atlético Huila y capitana Selección Colombia)<sup>137</sup>.

Las respuestas de los hinchas entrevistados señalan que es escaso el cubrimiento de los medios de comunicación; sin embargo, algunas hinchas lo justifican desde el punto de vista del mercadeo al considerar que:

“[...] es difícil porque ellos obedecen es a una lógica de mercado y no a una lógica de estado social, de derecho, de igualdad, entonces es muy difícil exigirles que haya más cubrimiento... lo que tenemos es que moverlo para que la gente le guste, porque si no lo transmiten es porque no hay tanta gente interesada, entre más gente interesada haya, más cubrimiento va a tener”<sup>138</sup>.

Los periodistas entrevistados expresaron que existen algunos medios que hablan sobre el fútbol femenino; sobre todo vía internet y que hay canales especializados como Win Sports que transmite uno que otro partido; algunos de ellos anotaron que falta mayor cubrimiento por parte de los grandes medios de comunicación del país, tales como RCN y Caracol en televisión y radio; pero también de la prensa convencional y digital, como El Tiempo y El Espectador, para que la llamada opinión pública tengan mayores insumos informativos y de opinión que les permita valorar de mejor forma el fútbol femenino.

“Pienso que no es suficiente; es mínimo para lo que realmente se necesita, pues si queremos que el fútbol femenino sea de interés para la gente, pues debemos mostrar más la liga, los entrenadores, las jugadoras, los procesos y hay medios que hemos apoyado y brindado con información, con noticias y digamos que con este tipo de cosas independientes, por lo menos lo hacemos en Fémina Fútbol, pero aún hace falta que grandes medios como Caracol o como RCN, que es lo que la gente más ve, tengan información sobre el fútbol femenino para que la gente pues obviamente tenga más conocimientos”. (Natalia Prieto, 2018)<sup>139</sup>.

Apatía de los medios que puede explicarse a través de la falta de oferta, que es necesaria para formar afición que aprenda a apreciar esta nueva estética implícita en el ejercicio de mujeres que actúan sobre una práctica codificada como masculina, tal como lo expresa el siguiente testimonio:

“La directora de Señal Colombia, Diana Díaz, señala que tampoco hay una “cultura de consumo o de seguir los deportes practicados por mujeres” como sí sucede con los hombres y menciona que es un círculo vicioso: “Es

<sup>137</sup> Cfr. web periódico El Espectador “En el año del Mundial, no nos olvidemos de las mujeres colombiana futbolistas, disponible en <https://www.elespectador.com/cromos/en-el-ano-de-mundial-no-nos-olvidemos-de-las-mujeres-colombianas-futbolistas-articulo-794766>, Consultado: 30 de junio de 2018.

<sup>138</sup> Entrevista de María Alejandra Pérez, seguidora del fútbol femenino, hinchas de Santafé (24 de abril de 2018)

<sup>139</sup> Entrevista hecha a Natalia Prieto, Gerente de “Fémina Fútbol”, 12 d mayo de 2018

la serpiente que se muerde la cola, como no se ve, no se transmite y, como no se transmite, no se hace”<sup>140</sup>

Insumos empíricos y reflexivos que permiten tipificar los medios de comunicación como, (a decir de Pierre Bourdieu 1999), *estructuras estructurantes estructuradas*; que expresan cierta circularidad consistente en el hecho de que el contenido que los medios reproducen incide en los gustos y modos de pensar de las personas y, a su vez, los gustos y preferencias de las personas incide en el contenido de los medios de comunicación.

*Feed back* que posibilita la filtración de nuevas formas de pensar, obrar y sentir, a través de esa retroalimentación que sube y baja, horadando los pilares de la cultura machista, vehiculada en los estereotipos, que ataca la práctica del fútbol jugado por mujeres; proceso de elaboración de discursividades mediáticas, de corte progresista, que poco a poco va minando la discriminación de los medios al balompié femenino y hace pensar que los cambios dados animaran los que vienen detrás.

Lucha que no puede dejar pasar por alto la reproducción de estereotipos e imaginarios sobre la mujer, por parte de la *medía*, materializada con mayor vigor en los diferentes eventos futbolísticos nacionales e internacionales; sobre todo en eventos de fútbol masculino: Copa Mundo, Copa América, Copa Libertadores, torneo local, entre otros. Eventos de alto impacto televisivo que son escenario del famoso ‘honey shot’<sup>141</sup>, o la ‘toma de la belleza’ que tiene por criterio enfocar a las mujeres voluptuosas en las tribunas, remarcando ideales de belleza y feminidad occidentales, impuestos por la sociedad patriarcal, convirtiéndolas en parte del show a partir de su cosificación sexual, que se vende como producto a la miríada de hinchas- consumidores que ven la transmisión.

Actitud que promueve el sexismo y es funcional a la dominación masculina; situando a la mujer como objeto sexual y de exhibición. Lo que coincide con Bourdieu (2000), que nos dice lo siguiente:

“La dominación masculina, que convierte a las mujeres en objetos simbólicos, cuyo ser {esse} es un ser percibido {percipi}, tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho, de dependencia simbólica. Existen fundamentalmente por y para la mirada

<sup>140</sup> Cfr. Señal Colombia, disponible en <https://www.senalcolombia.tv/deportes/razones-de-no-ver-deportes-en-modalidad-femenina> consultado 10 de julio de 2018

<sup>141</sup> Llamado así entre los ingleses.



de los demás, es decir, en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles. Se espera de ellas que sean «femeninas», es decir, sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no decir difuminadas. Y la supuesta «feminidad» sólo es a menudo una forma de complacencia respecto a las expectativas masculinas, reales o supuestas, especialmente en materia de incremento del ego. (BOURDIEU, 2000, p. 86).

Otro blanco apetecido por las cámaras de televisión en los estadios (en menor proporción), durante la realización de partidos de fútbol, son las mujeres que están acompañadas de sus pequeños hijos, ejerciendo su rol de madre, novia, esposa o hija. Lo cierto interesante de examinar ese libretto televisivo es su manifiesto interés por remarcar roles tradicionales y estereotipos sobre la mujer y la familia, sirviendo al sistema social vigente que ha transmitido estos códigos culturales de generación en generación.

Lectura perspicaz de la TV con la que no están de acuerdo todas las mujeres, que no expresan incomodidad con este procedimiento; quizás porque creen que esta es una manera válida de visibilizar la mujer en un espacio consagrado para el hombre; porque consideran que esas mujeres enfocadas tienen el derecho de llamar la atención y, como ya ha acontecido, obtener beneficios personales con estas exposiciones globalizadas, en áreas como la actuación, el modelaje y la política; tal como aconteció con la presidenta de Croacia, Kolinda Grabar, en la pasada Copa Mundo Rusia 2018.

Practica que también cuenta con cierta tradición en la prensa escrita, especialmente con la de corte amarillista o sensacionalista, que elaboran clasificaciones (ranking) que reproducen la lógica de los reinados de belleza; considerando como candidatas a la corona a las mujeres de las tribunas (que la redacción de los periódicos considere más bonitas) como se puede apreciar en las imágenes 49 y 50; así mismo, elaboran listados de las esposas o hermanas de los jugadores y de las propias futbolistas de la liga femenina.



Imagen 49: Artículo sobre las mujeres de la Liga Profesional Femenina, destacando su belleza<sup>142</sup>.



Imagen 50: Artículo sobre la belleza de las hinchas colombianas que asistieron al mundial Rusia 2018<sup>143</sup>.

### 3.7.1. Medios de comunicación: iniciando el cambio...

Es injusto verter una mirada apocalíptica sobre los medios de comunicación, que los demonice al extremo de culparlos de ser los principales reproductores del orden patriarcal de nuestras sociedades. Por ello, es ecuánime decir que no todo ha sido malo, no se puede desconocer que en comparación a sus inicios, el cubrimiento del fútbol femenino ha mejorado considerablemente; por ejemplo, en materia de abordaje de las jugadoras y en la calidad de las entrevistas.

En las primeras entrevistas realizadas en la época de las pioneras de la primera selección femenina (año 1998), se puede observar el tipo de preguntas tendenciosas, dictadas por el machismo hacia el deporte, que depositan su acento

<sup>142</sup> Artículo de "Fútbol Red", disponible en <http://www.futbolred.com/otras-ligas-de-futbol/bellas-mujeres-para-la-liga-femenina-de-colombia-49366> Consultado: 25 de febrero de 2017.

<sup>143</sup> Cfr. web del portal deportivo "Fútbol Red", disponible <http://www.futbolred.com/mundial-rusia-2018/bellas-hinchas-colombianas-en-el-partido-colombia-vs-inglaterra-en-octavos-85925> consultado 05 de julio de 2018

en las diferencias biológicas del hombre y la mujer y en la presencia física de las osadas jugadoras:

Periodista: ¿Cómo reacciona usted cuando alguna de sus jugadoras le dice que no puede entrenar porque tiene un cólico menstrual?

“Técnico: “Normal. Si no se siente con condiciones de entrenar, no entrena. Además, es mejor dejarlas porque cuando están así se vuelven agresivas, irascibles”.

Periodista: ¿Qué le diría usted al que piensa que solo las mujeres feas juegan fútbol?

Técnico: “Que ojalá se diera una pasadita cuando están bien arregladas, maquilladas y peinadas”<sup>144</sup>.

Tipo de preguntas que han ido desapareciendo, producto de las luchas femeninas dentro del fútbol: ahora las preguntas se centran más en el fútbol en sí mismo, en el modo de jugarlo, en los resultados, aspiraciones deportivas y superaciones personales de las jugadoras, etc., etc.

---

<sup>144</sup> Cfr. Periódico El tiempo, disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-766717>  
Consultado: 02 de septiembre de 2016.



Imagen 51: facsímil de uno de los primeros reportajes de prensa referidos a la Selección nacional femenina. Fotografía tomada del archivo impreso del periódico El Tiempo.

A pesar de que los medios han sido difusores del discurso dominante del hombre; también han servido como herramienta para que las futbolistas se den a conocer, socialicen sus logros y dificultades; a través de la gama de posibilidades que ofrecen los medios: especiales, reportajes, programas de radio y televisión que permite mostrar el detrás de cámara de las futbolistas y visibiliza los contenidos de sus luchas.

Así el cubrimiento de la liga y los partidos de la selección no sea el ideal, no se puede negar que la publicación de piezas alusivas al fútbol femenino, por escasa que sea, va calando poco a poco en las personas, contribuyendo a la mudanza progresiva del pensamiento y la desconstrucción de imaginarios, preconceptos y estereotipos hacia las mujeres practicantes de fútbol.

Vitrina mediática que ayuda al empoderamiento del discurso femenino en el fútbol, mediante el surgimiento de medios especializados en este ámbito como: “Mujeres y Fútbol”, “Fútbol y Tacones”, “Fútbol femenino”, “Las Divas del Fútbol”, “Fútbol para Mujeres”, “Fémina Fútbol”, entre otras; surgidas por fuera del circuito tradicional periodístico; por lo que pueden considerarse como partícipes del acto de resistencia que es el fútbol de mujeres y que dentro del propio campo del periodismo podrían ser considerados medios alternativos e independientes.

### **3.8 Liga Femenina: abriendo caminos hacia la consolidación del fútbol practicado por mujeres en Colombia**

La Liga Profesional femenina en Colombia es un hecho: ya va por dos ediciones, en los años 2017 y 2018. Torneo que debe verse como un gran logro por parte de las mujeres futbolistas, al ser un sueño que empezó a germinar en la época de los ochenta y que se materializó el año 2017.

Campeonato femenino que inició con 18 equipos y que en 2018 aumentó a 23; cifra que espera para su tercera edición el ingreso de clubes reconocidos en la liga masculina que aún no han participado en la liga femenina ya que entra en vigencia la directriz de la FIFA, en donde reza que no podrán participar en la Copa Libertadores los clubes que no tengan su versión femenina.

El balance del primer torneo jugado en 2017 fue, en términos generales, positivo si se considera que fue un estreno revestido de mucha prisa. Opera prima del fútbol para mujeres que tuvo como pico alto la gran asistencia de hinchas-espectadores al partido de la final, disputada entre Independiente Santa Fe vs Atlético Huila, que logró la taquilla récord de 33.327 personas; aforo que fue celebrado por la Dimayor y la FIFA.

Marca de espectadores que no refleja la baja asistencia a los estadios en los demás juegos: hubo partidos en los que brilló la ausencia de seguidores; en muchas ocasiones sólo había en graderías uno que otro familiar y amigo de las jugadoras, sobre todo con equipos de ciudades pequeñas como Armenia, Pereira y Bucaramanga.

Pese a esas dificultades, con el puntapié inicial de este evento se logró visibilizar más el fútbol femenino, formalizar su presencia en la estructura institucional y mental del deporte colombiano y propiciar el inicio del proceso en procura de cosechar nuevos hinchas.

En buena medida, este primer torneo, organizado en breve tiempo, tuvo mucho de test: de “prueba beta” para detectar fallas y proyectar ajustes para su siguiente edición del 2018; sin embargo, las experiencias significativas y lecciones aprendidas no se aplicaron en el segundo campeonato; a juzgar por la repetición de actos discriminatorios y por la reiteración de improvisaciones.

Para empezar, el torneo fue más corto; apenas duró 3 meses y 10 días. Periodo en el que a duras penas se puede ganar interés y afición. La razón esgrimida por los directivos para esta reducción fue la cercanía del evento por antonomasia del fútbol masculino: la Copa Mundo que se realizó en Rusia durante los meses de junio y julio de 2018.

Cortedad del torneo que dio la sensación de ser un salto atrás en la lucha por posicionar el fútbol de mujeres; si se compara el tiempo de duración del campeonato del 2017 (de 17 semanas) en relación al del 2018, que no puede ser considerado un torneo largo (fue de apenas 14 semanas), pero que tuvo tres semanas más de desarrollo de la competencia. Reflexión que al cuantificar tiempos tan poco significativos dan una medida del tratamiento miserable que le dan al fútbol femenino los jerarcas del balón.

Reducción del tiempo que se acompasó con la disminución de la televisación de los partidos en la pantalla chica. Situación que reproduce la asimetría en relación al futbol masculino. Lo único positivo de este aspecto fue la mejora de los horarios para algunos partidos que se disputaron en horas de la tarde; pero eso no significó que hubiese otros juegos programados en el difícil horario de la mañana y al medio día<sup>145</sup>.

El balance en materia de asistencia de espectadores a los estadios, sigue estando en déficit; situación que involucra diversas variables como el precario cubrimiento de los medios de comunicación, la falta de divulgación de los partidos de fútbol, la nula facilidad de adquirir boletas por parte de los espectadores; la movilidad de horarios y la programación de juegos en horarios poco tradicionales (mañanas y mediodías); por el comprensible rendimiento amateur de algunos equipos, por la pobre infraestructura que se dispone para la realización de .los juegos y porque aún persisten los estereotipos hacia el fútbol femenino y sus practicantes.

---

<sup>145</sup> De nuevo se programaron juegos al mediodía en regiones de altas temperaturas, como Cali, Neiva y Bucaramanga; que son poco recomendables para disputar juegos de alto rendimiento. Horarios que en nada favorecen el acompañamiento de la afición.

Consideraciones que hacen manifiesta la falta de compromiso de quienes llevan la batuta en la implementación del fútbol femenino; acciones con implícita negligencia, que puede interpretarse como discriminatorias en comparación con el fútbol masculino, que al ser la práctica hegemónica tiene la prioridad que es cuidada con recelo por los rectores del balompié colombiano.

Mixtura de condiciones desfavorables como el desconocimiento salarial y cuando hay pago, de sus diferencias con respecto a los sueldos de los hombres; la programación de torneos de corta duración (supeditados a no incomodar el calendario masculino) y de horarios en horas insólitas y no recomendadas para la salud en condiciones de alta competencia; la asignación de canchas alternas, de malas condiciones en su infraestructura y de pocas comodidades para el público acompañante, son la radiografía de un fútbol que se ganó a pulso su derecho de ser tenido en cuenta, pero que encuentra nuevos retos en su implementación.

Un ejemplo, casi una caricatura, de lo atrás expuesto, fue el partido por cuartos de final, entre los equipos femeninos de Santa Fe vs Cortuluá, programado a las 2:00 de la tarde, del 13 de mayo de 2018, en la cancha alterna de El Campín, en la ciudad de Bogotá. Para más señas en la cancha de *El Campincito*, cuyo nombre es casi un homenaje al tratamiento infantil que se le da al fútbol femenino. La razón para programar allí el partido fue la de preservar el césped del estadio principal para el partido masculino de Santa Fe que se daba esa misma noche.

“Campincito” que, desde sus inicios, a finales de la década del treinta del siglo pasado, fue diseñado como cancha auxiliar, a campo abierto, del estadio principal. Un campo proyectado como sede de entrenamiento y no pensado para ser escenario de alta competencia, como puede constatarse por la parquedad de su infraestructura y hoy día por su estado de abandono.

Olvido estatal del escenario que se resume en su pésimo drenaje que no evita que se inunde el campo cuando llueve, como se evidenció en el citado juego entre “leonas” y “azucareras”, válido por la liga profesional femenina, que tuvo el triste episodio de ver a las jugadoras ayudando a operar herramientas y secando el campo con vasijas y baldes, como se observa en la imagen 52.

Diciente escena que se completó con la postal que mostró a las futbolistas suplentes, resguardándose de la lluvia con un plástico porque el techo del banco de suplentes estaba roto. Ni qué decir de la mojada que se llevaron los pocos espectadores del juego que pasaron las duras y las maduras para conseguir las



entradas de cortesía ya que no hubo venta de boletería, dada la ausencia de graderías que ameritara cobro por la entrada.

Lamentable situación que fue denunciada en la cuenta de Facebook de la revista “Fémica Fútbol”, en la que detallaron lo sucedido con fotografías a la vez que pedían “más respeto al fútbol profesional” por parte de la Dimayor (ver imagen 53).



Imagen 52. Futbolistas de Cortuluá y Santa Fé , ayudando a secar la cancha para poder continuar con el juego<sup>146</sup>

Caso que guarda similitud con lo acontecido con el equipo femenino de Atlético Nacional de la ciudad de Medellín; concretamente con el partido de ida, del 23 de mayo de 2018, de la final ante el Atlético Huila; partido crucial en que se les impidió hacer uso de la localía en el estadio principal: el Atanasio Girardot, porque el equipo masculino disputaba al día siguiente un partido de Copa Libertadores.

La razón esgrimida fue la misma: preservar el césped en buenas condiciones para dicho partido, por lo tanto las mujeres tuvieron que desplazarse a otro municipio, para cumplir con ese partido, en un pequeño estadio regional con todas las incomodidades implícitas en ese hecho.

<sup>146</sup> Fotografía tomada por periodistas de Fémica Fútbol





**Superpoderosas** @\_Supe... · 11h ▾

En respuesta a [@\\_Superpoderosas](#), [@Dimayor](#) y 2 más

Que el hashtag **#FútbolEsMujer** no se quede solo en palabras, deben demostrar ese apoyo y que creen en el fútbol femenino **CON ACCIONES**, la cancha del Campincito no está en condiciones para albergar partidos de una liga profesional, es una cancha en mal estado y es peligrosa

Imagen 53. Mensajes de rechazo por las condiciones de los Estadios donde juegan las futbolistas de la Liga

Casos como los expuestos, son el pan de cada día en la liga femenina, demostrando que la prioridad es el fútbol practicado por hombres, empujando a las mujeres a cumplir en medio de la precariedad y el desinterés de los directivos y dando fundamento a la hipótesis consistente en que el torneo femenino fue asumido como una obligación impuesta por la Fifa, que no hace una lectura justa de la efervescencia social del fútbol que obligó a dar ese paso a la Fifa y que seguirá presionando para que los dirigentes del balón colombiano le den el trato que se merece.

Actitud mezquina, de cumplir por cumplir, desarrollada para no quedarse por fuera de la opción de disputar en la Copa Libertadores y la Copa Sudamericana, que

fue la sanción anunciada para los clubes masculinos que no promovieran y crearan sus versiones femeninas.

Coyuntura que ha impulsado el llamado de algunas mujeres líderes y reconocidas en el entorno del fútbol femenino, como Margarita Martínez, que frecuentemente insta a los dirigentes a que asuman la liga con más seriedad y compromiso:

“Los clubes deben darle la importancia que merece el certamen, no asumirlo como un relleno ni por obligación. Ya hemos ganado mucho y vamos en evolución”<sup>147</sup>.

Bajos salarios que son la regla general, con la excepción de algunas pocas futbolistas que por su trayectoria en el exterior y su protagonismo, ganan mejor. A lo que se suma la triste comparación con la liga masculina que juega dos torneos por año: el Apertura (de febrero a junio) y el de Clausura (de julio a diciembre); mientras que las mujeres apenas disputan uno por año en el reducido tiempo ya expuesto.

Situación que fomenta la mala costumbre de los equipos de hacer contratos con vigencia de temporada, dejando cesantes durante el resto del año a las futbolistas que se ven obligadas a alternar su carrera con otros trabajos, en procura de la subsistencia, que puede significar emplearse a destajo en algunos torneos “piratas” o de la rama aficionada que les permita entrenarse, mantenerse en competencia y devengar algún dinero.

Lectura crítica de contexto que hace que futbolistas y entrenadoras reiteren sus llamados, a través de todos los foros y medios disponibles, para que se replantee el tratamiento al fútbol femenino, que garantice los mínimos vitales de estabilidad laboral y deportiva; tal como se expresa en los siguientes testimonios:

“Es necesario, igualmente, que haya regularidad en la competencia. Que los torneos no sean de cuatro meses, sino que programen uno largo durante todo el año, o hagan uno cada semestre como sucede en la rama masculina. La estabilidad laboral y deportiva y de las jugadoras es clave para el progreso de la Liga. Estamos avanzando, pero no podemos conformarnos” (Paula Botero, Jugadora de Envigado)<sup>148</sup>.

“Considero que tanto en 2017 como en 2018 el campeonato tiene muy poco tiempo de competencia, hay una diferencia grandísima con la Liga masculina que incluye dos torneos. ¿Por qué no se puede hacer lo mismo con las mujeres? Las muchachas van a estar activas cuatro o cinco meses

<sup>147</sup> Tomado de la web del Periódico “El Colombiano”, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/futbol-femenino-quiere-mas-protagonismo-MB7892907>, Consultado: 3 de julio de 2018.

<sup>148</sup> Tomado de la web del Periódico “El Colombiano”, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol-colombiano/la-liga-femenina-llega-a-otra-dimension-CF8160224>, Consultado: 3 de julio de 2018.

a lo sumo y luego vuelven a quedar en el limbo hasta que se termine el año y se organice una nueva edición” (Miriam Guerrero, Entrenadora de Fútbol)<sup>149</sup>.

Llamados justificados en evidencia empírica y en contraste internacional, de parte de voces profesionales que sientan postura crítica ante lo que consideran tratamiento injusto contra el fútbol practicado por mujeres. Expresiones de desacuerdo con la política negligente que niega una conquista social que, desde la tribuna del periodismo deportivo, vigila, reclama y exige equidad y cambios inmediatos que respeten lo ganado por las mujeres futbolistas.

Una de esas voces críticas es la periodista Nathalia Prieto, gerente de la revista “Fémina Fútbol”, medio alternativo que se dedica a visibilizar el fútbol femenino y a denunciar las discriminaciones que padecen las futbolistas. Para esta periodista, en la entrevista realizada en el trabajo de campo, considera que el fútbol femenino de Colombia:

“lastimosamente, todo el mundo dice que es profesional, pero esto no es una liga profesional porque una liga profesional no dura tres meses y esto es lo que está durando esta liga, iniciaron en febrero y termina en mayo y duraron un mes quietas sin jugar, entonces eso no es una liga profesional. Si se le da continuidad la gente le va prestar mayor interés, y eso hace que los medios quieran cubrirlas porque va haber mucha gente interesada” (Nathalia Prieto, periodista-gerente de Fémina Fútbol, 12 de mayo de 2018)<sup>150</sup>.

En conclusión: la implementación de la liga femenina fue un gran salto en el que se pasó del anonimato y de la clandestinidad de la rama aficionada a la visibilización del fútbol femenino, que ya existe, al que se reconoce con cierto recelo y que por eso mismo es periférico: sigue estando lejos del centro que ocupa el fútbol masculino.

---

<sup>149</sup> Tomado de la web del Periódico “El Colombiano”; disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/futbol-femenino-quiere-mas-protagonismo-MB7892907>, Consultado: 3 de julio de 2018.

<sup>150</sup> Entrevista realizada el día

### **Algunas consideraciones finales**

El fútbol femenino es mucho más que una práctica deportiva realizada por mujeres; es también un campo de disputa, de lucha, que implica distintas dimensiones de la vida social.

En las siguientes páginas se elabora un ejercicio de síntesis con algunas de las reflexiones, miradas y hallazgos surgidos en el desarrollo del presente trabajo:

Se pudo constatar que el fútbol femenino ha experimentado cambios positivos en los últimos diez años, tanto en su práctica como en las percepciones de las personas; avances que se reflejan en el nacimiento y crecimiento de escuelas de fútbol femenino en diferentes ciudades de Colombia; panorama que contrasta con la inexistencia de ellas en el inicio de siglo, ya que sólo había escuelas masculinas. Situación que explica por qué las entrevistadas mayores de 23 años expresan que en sus inicios tuvieron que hacer su práctica y aprendizaje con hombres.

Tal avance pudo surtirse gracias al descollante desempeño de la Selección Colombia femenina; equipo mediante el cual se visibilizó la base social de mujeres futbolistas que son herederas de las practicantes desconocidas que participaron de las primeras competencias, como el torneo nacional aficionado de principios de los años noventa, que jugaría un papel fundamental para la ulterior creación de la Liga profesional.

Por otra parte, los testimonios de los entrevistados y el análisis crítico de los discursos de la prensa, permiten afirmar que durante la última década ha operado un progresivo cambio en la sociedad, en materia de percepción y aceptación del fútbol practicado por mujeres. En el examen documental y en el trabajo de campo se pudo establecer que una de las causas de estas mudanzas fue la construcción de un nuevo performance de las futbolistas: en la medida que ellas se muestran más acorde a los imaginarios sociales de feminidad (dentro y fuera de la cancha), su aceptación social aumenta y los prejuicios tienden a disminuir.

Otra causa que incide en ese cambio de percepción es la liga profesional femenina; evento que gracias a su formalización e institucionalización contribuye a la progresiva naturalización de esta práctica. Sin embargo, no se puede minimizar el hecho de que aún persisten ciertos prejuicios y estereotipos que nutren las representaciones sociales de buena parte de la sociedad colombiana; imagen y condicionante anclado al arquetipo que establece que el fútbol sólo es asunto de

hombres y que la mujer que lo práctica se masculiniza o se torna no-mujer o lesbiana.

A propósito de los estereotipos, especialmente de los sexistas, se encontró que una de sus cajas de resonancia son los medios de comunicación, que insisten en patrones narrativos que tienden a cosificar a las mujeres, mostrándolas como objetos sexuales y clasificándolas dentro de un estándar de belleza y feminidad impuesto por el patriarcado.

Medios de comunicación que no esconden el machismo en sus producciones mediáticas y que incurren en la discriminación; cómo se puede deducir a partir del precario cubrimiento que hacen de los partidos de la liga femenina y de la propia selección Colombia femenina, en comparación con la atención que le brindan al fútbol masculino.

Desinterés que se descubre en detalles como la poca preparación que narradores y comentaristas demuestran a la hora de transmitir los juegos de la liga femenina, como se evidencia en las repetidas ocasiones que titubean, admiten no saber los nombres de las jugadoras y caen en la odiosa tentación de comparar a las jugadoras con los hombres; llamándolas, incluso, con el nombre o apodo de ellos, pero en versión femenina; por ejemplo, a la jugadora Yoreli Rincón, le dicen “la James de la selección” y a la jugadora Jennifer Peñaloza, la rebautizan como “la cuadradita” (así, en diminutivo), por su parecido físico con la estrella del Juventus, Juan Guillermo Cuadrado.

Violencia simbólica que, dada su sutileza, ni las mismas jugadoras perciben; no expresando incomodidad frente a este hecho, tal como lo describe Pierre Bourdieu (2000):

[...] una violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento. (BOURDIEU, 2000, p.12)

Patrón de conducta de los medios de comunicación tradicional que no debe demonizar la importancia de su papel en la difusión, visibilidad, fomento del fútbol femenino; así como en la deconstrucción de imaginarios atados al pasado que estigmatizan el fútbol practicado por mujeres. Rol preponderante de la *midia* que se ha podido corroborar en las veces que cubrió partidos internacionales del equipo nacional femenino; sobre todo cuando transmitió actuaciones deportivas destacadas;

en tales oportunidades se pudo ver un aumento del interés social por esta práctica. Aumento de la visibilidad que también se constata con acciones como las entrevistas a las futbolistas través de la televisión o medios electrónicos, principalmente; así sea con propósitos distintos al fútbol como la promoción de campañas generales y específicas en contra del machismo y la discriminación.

Anacronismos con peligrosa latencia como el machismo y la discriminación que perviven en los organismos rectores del fútbol, desde la centralidad de la Fifa, pasando por confederaciones como la Conmebol en Sudamérica y llegando a la Dimayor en Colombia; instancias que a regañadientes han promovido el fútbol femenino, lo cual se nota en las asimetrías en tratamiento de los eventos que tienen como participantes a los hombres versus de aquellos que son disputados por mujeres.

Diferencias en el trato que se vuelven críticas en los torneos locales/nacionales en los que improvisación, desorden y precariedad son la mejor expresión del cierto desprecio que caracteriza la consideración del fútbol de mujeres, que se resume en el dicho (refiriéndose a los dirigentes) “lo que hacen con las manos, lo destruyen con los pies”.

Un claro ejemplo de esa inequidad es el reciente anuncio de la Conmebol que comunica que la final de la Copa América masculina “Brasil 2019” se llevará a cabo el mismo día de la final de la Copa Mundo Femenina “Francia 2019”, lo que sin duda restará visibilidad a la COPA Mundo de mujeres, porque el despliegue de los medios se inclinará por el torneo de los hombres, tal como aconteció en el 2015 con la Copa América masculina en Chile y el Mundial femenino en Canadá. En aquella ocasión la final sudamericana se jugó con un día de diferencia, pero el cubrimiento mediático de los dos torneos fue muy desigual. Al respecto, así se pronunció la COFFUF<sup>151</sup>:

“Lo malo de esto es que todas las portadas se la darán a la Copa América; interés, difusión, notas, seguimiento y todo. Este tipo de cosas terminan dejando el #futfem debajo de la alfombra... Ha costado un mundo, avanzar en lo que sea en esto, mientras los organizadores insisten en taparnos” (COFFUF)<sup>152</sup>.

<sup>151</sup> Confederación de Fomento al Fútbol Femenino en Chile.

<sup>152</sup> Cfr. <https://feminafutbol.com/noticias/polemica-final-de-la-copa-america-masculina-sera-el-mismo-dia-de-la-final-del-mundial-femenino-francia-2019-18080/> Consultado: 21 de julio de 2018.

En Colombia, esta situación es estándar de comportamiento que prioriza a los hombres en materia de cubrimiento noticioso; programación de horarios y préstamo de los estadios.

No existe rivalidad entre los y las futbolistas; incluso hay solidaridad y apoyo al equipo femenino del club por parte de compañeros; existiendo un número menor que se portan con gestos indiferentes. Los hombres futbolistas no ven a las mujeres como rivales, ni las mujeres tampoco lo hacen; pero ellas sí señalan que el fútbol masculino le resta visibilidad al femenino, sobre todo en el cubrimiento de los medios de comunicación.

En el análisis de las participaciones de los equipos en la liga femenina, se pudo establecer que la visibilidad de las mujeres futbolistas es inversamente proporcional a los triunfos de los hombres, tanto en los equipos de la liga, como en la selección Colombia; en otras palabras: cuando el rendimiento de ellos es bajo en la liga masculina, cuando son eliminados y no logran llegar a la final; en tanto que las mujeres tienen un buen desempeño, los seguidores del equipo empiezan a animar y seguir al equipo de las mujeres; pero cuando a los hombres les va bien en sus torneos, los aficionados casi no se fijan ni se interesan en los resultados de las mujeres.

Los equipos de fútbol colombianos, participantes de la liga profesional femenina, se vieron abocados a crear su equipo femenino, presentándose el caso de que varios de ellos lo hicieran para cumplir un requisito exigido por la Fifa; empujados por el afán de no verse sancionados de participar con sus equipos masculinos en la Copa Libertadores de América y la Copa Sudamericana.

Asunción de la imposición que revela la falta de compromiso en la creación e implementación de sus equipos femeninos en la liga profesional. Adopción que requiere la toma de medidas de corto, mediano y largo plazo que garantice procesos sostenibles en el tiempo. Situación que podría encontrar alicientes de estímulo en el corto plazo como la rivalidad con equipos de patio (de la misma ciudad) que fomentará el refuerzo de sus medidas institucionales en pro de la sana competencia.

La Liga profesional femenina es un logro importante en la lucha de las mujeres futbolistas que venían abriéndose camino desde el fútbol aficionado y que a través de la vocería de jugadoras de la selección Colombia, denominadas por el periodismo como “Las Chicas Superpoderosas” ante sus triunfos en los diferentes

torneos internacionales y encarnadas en las figuras de Yoreli Rincón, Catalina Usme y Natalia Gaitán.

Jugadoras emblemáticas que no escatimaron esfuerzos para solicitarle a los directivos la creación de la liga por su importancia en el mejoramiento y rendimiento del fútbol femenino que tenía como ingrediente adicional, actuando como factor “políticamente correcto” para el patriarcado, de promover la equidad de género a través del fútbol.

Actuación deportiva notable, apoyada por el pedido de las jugadoras de la “generación dorada” que, sumada a la directriz de la Fifa (sobre la obligatoriedad de los equipos femeninos de los clubes que participan en la Copa Libertadores y Sudamericana), motivó a la Dimayor a la creación del campeonato profesional femenina.

Sin embargo, como se expuso en el capítulo 3, la liga presenta notables falencias, siendo la principal de ellas el corto tiempo de duración, que deja cesante en más de la mitad del año a las mujeres futbolistas que quedan sin ninguna estabilidad laboral ni deportiva.

Situación que va en contravía del fútbol femenino y atenta contra la equidad de género. De ahí la importancia de que sean escuchadas las voces de las mujeres que piden un segundo torneo en el año, tal como acontece con los hombres (esto porque en Colombia existen dos torneos por año masculinos).

El fútbol femenino ha sido un medio por el cual las mujeres logran visibilizar su lucha en contra del machismo; es otro espacio en donde las mujeres reclaman equidad e intentan deconstruir los preconceptos, imaginarios y estereotipos existentes.

Lucha que combate el *estatus quo* implementado a través de la dominación masculina que hace im-posible ciertas realizaciones del fútbol femenino; tal como lo menciona Gabriela Bienello *et al*, quienes afirman que:

“Si el fútbol es narrado por los hombres, es el discurso del “otro” el que definirá el campo de las prácticas de las mujeres, sean éstas espectadoras massmediáticas, deportistas, asistentes a los estadios, hinchas militantes o barras bravas (que las hay). De ahí que la identidad de la mujer respecto de este particular universo necesariamente deba constituirse en forma heterónoma, es decir con las reglas y los valores del otro” (BINELLO, et al. 2000, p. 34).

Reflexión que remite una vez más a la codificación del fútbol en clave masculina; en donde por más que haya expresiones distintas; por ejemplo, el fútbol



femenino, ellas tienen un lugar en el universo simbólico de las personas, sí y sólo sí se expresan de acuerdo al patrón hegemónico.

Por último, frente a la pregunta de si es posible construir feminidades en un deporte considerado masculino; la respuesta es sí, sí es posible, ya que poco a poco las mujeres se van desmarcando de la sombra de los hombres y se van apropiando de un deporte hasta hace poco considerado netamente masculino, para expresarse como mujeres; construyendo universos de nuevas feminidades y estableciendo nuevas relaciones entre lo femenino y masculino.

## Apartado Fotográfico



Imagen 54. Fotografía con Ex arquero Oscar Córdoba, padre de la futbolista Vanessa Córdoba



Imagen 55. Fotografía jugadora Corina Clavijo



Imagen 56. Fotografía partido de fútbol Santa Fe Vs Pasto en el estadio Campincito



Imagen 57. Entrenamiento equipo selección Meta participante de la liga aficionada

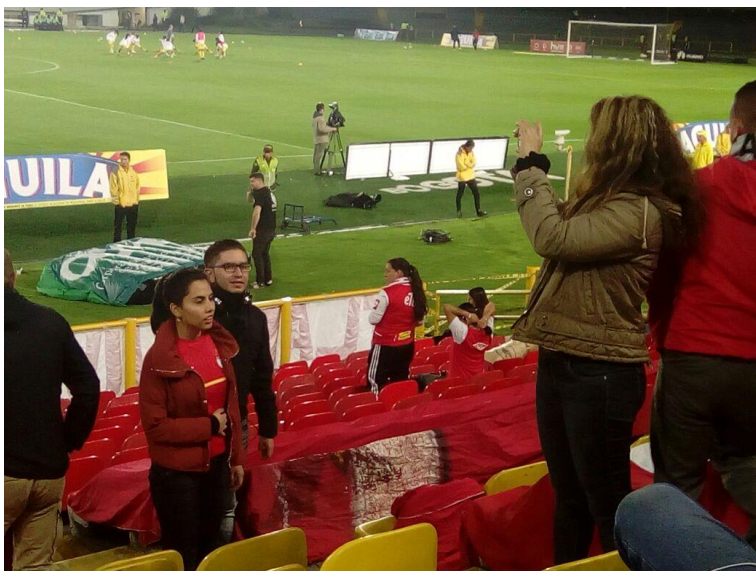


Imagen 58 Registro trabajo de campo Estadio El Campín partido Santa Fe Femenino Vs Huila Femenino



Imagen 59. Registro fotográfico equipo de la escuela de fútbol Semillanos





Imagen 60. Niñas de escuela de fútbol semillanos después de un partido



Imagen 61. Asistentes al estadio El Campincito presenciando el partido de Santa Fe Femenino



Imagen 62. Registro fotográfico entrenamiento escuela de fútbol de Semillanos

## BIBLIOGRAFIA

ARCHETTI, Eduardo 1985 “Fútbol y ethos”, en Monografías e Informes de Investigación, N° 7, FLACSO.

ARCHETTI, Eduardo. “Estilo y virtudes masculina en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino”, en Desarrollo económico, vol. 35, no. 139. Buenos Aires: IDES, octubre- diciembre, 1995.

ARCHETTI, Eduardo. El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 593, Serie Breves, 2001: 128 páginas.

ARCHETTI, Eduardo. Masculinidades. Fútbol, Polo y Tango en Argentina. Buenos Aires: Antropofagia, [1999] 2003.

ALABARCES, Pablo. “Entre la banalidad y la crítica: perspectivas de las ciencias sociales sobre el deporte en América Latina. In: MARTÍNEZ, Samuel (coord.). Fútbol-espectáculo, cultura y sociedad. México: Afínita Editorial, 2010, pp. 69-101.

ALABARCES, Pablo. “Lo que el estado no da, el fútbol no lo presta: los discursos nacionalistas deportivos en contextos de exclusión social”, ponencia presentada en la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Chicago, Illinois., 1998.

ALABARCES, Pablo. Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación argentina. Buenos Aires: Prometeo libros, 2002

ALABARCES, Pablo. “Veinte años de ciencias sociales y deportes, diez años después” en QUITIÁN, David (org.). Estudios sociales del deporte: desarrollos, tránsitos y miradas, pp, 119-127. Armenia: Kinesis, 2012.

ALABARCES, Pablo Alejandro. Fútbol, leonas, rugbiers y patria: El nacionalismo deportivo y las mercancías, en Revista Nueva Sociedad No. 248, 2013.

ALABARCES, Pablo. Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios. Aguilar, 2014.

ALVITO, Marcos. A Rainha de chuteiras: um ano de futebol na Inglaterra. São Paulo: Clube de Autores, 2012.

AMAYA, Alirio; VILLANUEVA, Alejandro; Rodríguez, Nelson. Goles en Paz: crónica de una década (informe de gestión), Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Programas Goles en Paz, 2009.

AMAYA, Felipe. El fútbol como instrumento de las ideologías y los nacionalismos: el caso del FC Start de Kiev, durante la Segunda Guerra Mundial, tesis de maestría de sociología, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México, 2015.

ARMSTRONG, Gary. Football Hooligans. Knowing the score. Londres: Berg, 1998.

BAUMAN, Zygmunt. Uma primeira nota sobre a cultura de massas: a infraestrutura. In: ENGELS, F. et al. O papel da cultura nas ciências sociais. Porto Alegre: Vila Martha, 1980. p. 73 a 92

BARBERO, Jesús Martín. De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. México: Ediciones Gustavo Gili, [1987] 1991.

BARBERO, J.I. (comp.) (1993): *Materiales de sociología del deporte*. Madrid, Las Ediciones de la Piqueta.

BECKER, Howard. Outsiders: hacia una sociología de la desviación. Madrid: Siglo XXI, [1963] 2009.

BINELLO, Gabriela, et al. Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?. Pablo Alabarces (compilador) Peligro de Gol. Buenos Aires, CLACSO, 2000.

BOURDIEU, Pierre. ¿Cómo se puede ser un deportista? Sociología y Cultura. México: Ed. Grijalbo, 1990.

BOURDIEU, Pierre. Estructuras, habitus, prácticas. El sentido práctico, 1991, p. 91-111.

BOURDIEU, Pierre. Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario. Anagrama, 1999.

BOURDIEU, P. Questões de sociologia. Rio de Janeiro: Marco Zero, 1983.

BOURDIEU, Pierre. La dominación masculina, Barcelona, Anagrama, 2000.

BROHM, Jean et al. Deporte, Cultura y Represión. Barcelona: Gustavo Gili, SA., 1978. 110 p.

BROWN, R. J. (1995). Prejudice: Its social psychology. Oxford, UK: Blackwell. P. 8

BUTLER, Judith. Gender regulations. Cadernos Pagu, 2014, no 42, p. 249-274.

CAMINO, L. e PEREIRA C. O papel de Psicologia na construção dos Direitos Humanos: Análise das teorias e práticas psicológicas na discriminação ao homossexualismo. Revista Perfil. 13(13), 49-69. 2000

CARRIÓN, Fernando. Biblioteca del fútbol ecuatoriano (V Tomos). Quito: FLACSO, 2006.

CERTEAU, Michel. Fazer com: usos e táticas. In: A invenção do cotidiano. Petrópolis, RJ: Vozes, 1998. p. 91 – 105

CLARKE, John. Football Hooliganism and the Skinheads. Birmingham: mimeo, 1973.

CLAVIJO, Jairo. Estudio de barras bravas de fútbol de Bogotá: los comandos azules. 2004. 155 p. Trabajo de grado (Maestría). Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá, 2004.

CLAVIJO, Jairo. *Cantar bajo la anaconda: un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010. 174 p.

CONDE, Mariana Inés. *El poder de la razón: las mujeres en el fútbol*. Nueva Sociedad, 2008, vol. 218, p. 122-131.

COOK, Rebecca J., et al. *Estereotipos de género: perspectivas legales transnacionales*. Profamilia, 2010.

CORREDOR, C. (1992). *Los límites de la modernización*. Bogotá: Universidad de Los Andes-Cinep.

COUBERTIN, P. "As Mulheres e os Esportes", in *Revista Educação Physica*, v. 21. Rio de Janeiro, 1938, p. 60

DA MATTA, Roberto. *Carnavais, malandros e heróis: para uma sociologia do dilema brasileiro*, Zahar, Río de Janeiro, 1979.

DA MATTA, Roberto. (org.) *Universo do futebol: esporte e sociedade brasileira*. Edições Pinakotheke, Rio de Janeiro, 1982.

DA MATTA, Roberto. "Antropologia do obvio: notas em torno do significado social do futebol brasileiro" em *Revista USP*, No. 22, 6-8/1994.

D'AMICO, Alexander. "La vinotinto: una mirada desde las representaciones sociales y la identidad nacional en la psicología del deporte". In: QUITIÁN, David et al *Naciones en campo: fútbol, identidades y nacionalismos en América Latina*. Armenia: Kinesis. 2014. p. 105-113.

DÁVILA, Andrés; LONDOÑO, Carolina. "La nación bajo un uniforme". In: ALBARCES, Pablo. *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires, Clacso. 2003. p. 123-143.

DA SILVA e SILVA, 2016. Artigo Sexo, Gênero e Poder: Um olhar sobre o processo de construção das identidades no cotidiano escolar. Em XII Seminário Nacional Demandas Sociais e Políticas Públicas na sociedade contemporânea. Universidade de Santa Cruz do Sul, UNISC

DE BEAUVOIR, Simone. *El segundo sexo* (1949). Buenos Aires: Siglo XX, 1981.

DI STÉFANO, Alfredo. *Gracias, vieja. Las memorias del mayor mito del fútbol*. Madrid: Aguilar, 2000.

DRUMOND, Maurício. *Nações em jogo: esporte e propaganda política em Vargas e Perón*. Rio de Janeiro: Apicuri, 2008.

DUNNING, Eric. *The sociology of sport: a selection of readings*. London: Cass, 1971.

DURANTEZ, Conrado. *Historia y filosofía del olimpismo*. Madrid: Asociación Iberoamericana de Academias Olímpicas, 2002

ELBAUM, J. (1998). "Apuntes para el 'aguante'. La construcción simbólica del cuerpo popular". En P. Alabarces, R. Di Giano y J. Fridenberg, *Deporte y Sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.

ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica, [1986] 1992.

ESTEIN Leandro. 2015. O primeiro clube feminino da história surgiu já lutando pelos direitos das mulheres, disponível em Trivela, <http://trivela.uol.com.br/o-primeiro-clube-feminino-da-historia-surgiu-ja-lutando-pelos-direitos-das-mulheres/>

FACCIO, Florencia; MORALES, Andrés; ADAMO, Gustavo. *Los campeones del Centenario*. Montevideo: Central de Impresiones, 2003.

FERNANDES, Sheyla, et al. Valores psicossociais e orientação à dominância social: um estudo acerca do preconceito. *Psicologia: reflexão e crítica*, 2007, vol. 20, no 3.

FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Las ediciones de, 1979.

GALEANO, Eduardo. *El fútbol a sol y sombra y otros escritos*. Bogotá: Tercer Mundo, [1995] 1998.

GALVIS, Alberto. *100 años del fútbol en Colombia*. Bogotá: Planeta, 2008.

GARCÍA, P. (1915). *Tratado elemental de higiene y nociones de fisiología para la enseñanza de estas materias en escuelas y colegios de Colombia*. Bogotá: Arboleda y Valencia.

GARRIGA ZUCAL, José; MOREIRA, Verónica. "El aguante. Hinchadas de fútbol entre la pasión y la violencia". In: Míguez, D. y Semán, P. (Ed.). *Entre santos, cumbias y piquetes: las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Editorial Biblos. 2006. p. 55-73.

GIULIANOTTI, Richard. "Social identity and public order: political and academic discourses on football violence", en GIULIANOTTI, R., BONNEY, N., y HEPWORTH, M. (Eds.). *Football, Violence and Social Identity*. Londres: Nueva York: Routledge, 1994.

GOELLNER, Silvana, et al. A sub-representação do futebol praticado por mulheres no jornalismo esportivo de Portugal: um estudo sobre a Algarve women's football cup. *Movimento*, Porto Alegre, RS. Vol. 19, n. 3 (jul/set de 2013), p. 171-189, 2013.

GÓMEZ, Germán. *La violencia en el fútbol vista a través de las barras bravas*. 2001. 120 p. Monografía (Tesis de sociología). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001.

GUEDES, Simoni Lahud. "O povo brasileiro no campo de futebol", en GUEDES, Simoni. *O Brasil no campo de futebol. Estudos antropológicos sobre os significados do futebol brasileiro*. Niterói: EDUFF, 1998a, pp. 19-38.

GUEDES, Simoni Lahud. *O Brasil no Campo de Futebol. Estudos antropológicos sobre os significados do futebol brasileiro*. Niterói: Eduff, 1998b.



GUEDES, Simoni Lahud. "El Brasil reinventado. Notas sobre las manifestaciones en la Copa de las Confederaciones", em Revista Nueva Sociedad, Buenos Aires, No. 248, noviembre-diciembre de 2013, pp 89- 100.

HALL, Stuart. (2000). A identidade cultural na pós-modernidade. 10 Edições. Porto Alegre: DP&A. p. 47 a 65

HARGREAVES, J. (1993): "Problemas y Promesa en el ocio y los deportes femeninos", en Brohm, J.M. et al. (1993): Materiales de sociología del deporte (J.I. Barbero González, comp.), pp. 109-132. La Piqueta. Madrid.

HELAL, Ronaldo. "Futebol, comunicação e nação: a trajetória do campo acadêmico", en MARQUES, José Carlos y DE MORAIS, Osvando. Esportes na Idade Mídia: diversão, informação e educação. São Paulo: INTERCOM, 2012, pp. 139-168.

HOLLANDA, Bernardo B.B. de. "El elogio de la improvisación em el fútbol brasileño: modernismo, música popular y brasilidad deportiva", in: VILLENA, Sergio. Cuaderno de Ciencias Sociales 160. San José: Flacso., pp 9- 26, 2012. Versión en español del original que hace parte del libro O descobrimento de futebol: modernismo, regionalismo e paixão esportiva em José Lins do Rego. Rio de Janeiro: Edições Biblioteca Nacional, 2004.

Jaramillo, R. (1998). Colombia: la modernidad postergada. Bogotá: Siglo del Hombre.

KNIJNIK, J.D & VASCONCELOS, E.G. Mulheres Na Área No País Do Futebol: Perigo De Gol.In: Mulher e Esporte – mitos e verdades. SIMÕES, A. C. (org). Barueri, Manole, p.165-175

LAGARDE, Marcela. Identidad femenina. Secretaría Nacional de Equidad y Género, 1990, p. 25-32.

LAMAS, Marta. Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco, 2000, vol. 7, no 18.

LERNER, G. (1990), La creación del patriarcado, Barcelona: Crítica, (pp. 39).

LIPPMANN, Walter. Estereótipos. In: STEINBERG, Charles S. (org.). Meios de comunicação de massa. Trad.OtávioMendesCajado. SãoPaulo:Cultrix, 1972.

LONDOÑO, P. y LONDOÑO, S. (1989). Vida diaria en las ciudades colombianas. En A. Tirado Mejía, Nueva Historia de Colombia (vol. 4) (pp. 313-399). Bogotá: Planeta

LÓPEZ VÉLEZ, Luciano. Detrás del balón: historia del fútbol en Medellín, 1910-1952. Medellín: La Carreta Editores, 2004.

LOUREIRO Gabriela; VIEIRA Helena. Gênero: Tudo que você sabe está errado. Revista Galileu. Edição 292, p. 44 – 53. 2015

LUNA, Lola G. and VILLARREAL M., Norma (1994) Historia género y política movimientos de mujeres y participación política en Colombia 1930 - 1991. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Universidad de Barcelona, Barcelona. ISBN 8447703207

MAGAZINE, Roger. Azul y oro como mi corazón: masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM. Ciudad de México: Afínita; Universidad Iberoamericana, 2008.

MAGAZINE, Roger; MARTÍNEZ, Samuel y VARELA, Hernández. Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional. México: Universidad Iberoamericana, 2012. 394 p.

MANTILLA de Ardila Amparo (1996). Género: Variable clave en Educación sexual. Bogotá, Ed. Fundación Gamma Idear, 1996

MAUSS, Marcel. Sociología y antropología. Madrid: Editorial Tecnos, 1979 [1950].

MELO, Victor Andrade de. Rio Esportivo: uma história do esporte na cidade. Rio de Janeiro: casa da palavra, 2015. 224 págs.

MIRAGAYA, A. A mulher olímpica: tradição versus inovação na busca pela inclusão, Fórum olímpico, 2002. Grupo de estudos olímpicos, UGF.

MORALES, Antonio. El surgimiento del campo deportivo en Bogotá 1910-1930. Tesis de maestría en Historia, Universidad de Los Andes, 2011.

MOREIRA, M. Verónica. (2001). "Aguante y honor: la visión nativa" [revista electrónica]. Lecturas: Educación Física y Deportes, 36, 1. en [www.efdeportes.com/efd36/aquante.htm](http://www.efdeportes.com/efd36/aquante.htm)

MOREIRA, Verónica. "Fútbol, mujeres y mundial", en: "Cuadernos del Mundial, Brasil 2014". No. 2, junio de 2014, Buenos Aires: Clacso. Disponible [http://www.clacso.org.ar/cuadernosdelmundial/pdf/Cuadernos\\_Mundial\\_N2\\_CLACS\\_O.pdf](http://www.clacso.org.ar/cuadernosdelmundial/pdf/Cuadernos_Mundial_N2_CLACS_O.pdf)

MOREL, Marcia; SALLES, J. G. C. Futebol feminino. Atlas do esporte no Brasil: atlas do esporte, 2005.

MOURA, Eriberto Jose Lessa. As relações entre lazer, futebol e gênero. Dissertação de Mestrado, 2003.

NADEL, Joshua. The Antinational Game? An Exploration of Women's Soccer in Latin America. En Sports and Nationalism in Latin/o America. Palgrave Macmillan, New York, 2015. p. 45-65.

PÉCAUT, D. (1990). Modernidad, modernización y cultura. Revista Gacela, 8, 25-45.

PEDRAZA, Zandra. En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999. P.256

PFISTER, G. Os jogos mundiais femininos e a participação da mulher nos jogos olímpicos, Capítulo 7 Olimpismo, jogos olímpicos e gênero, 1996 apud FURTADO, S. E; WERNER, T, Universidade Gama Filho, RJ, 1999.

PISCITELLI, Adriana. "Recriando a (categoria) mulher?" In: ALGRANTI, Leila (Org.). *A prática feminista e o conceito de gênero*. Campinas: IFCH-Unicamp, 2002. (Textos Didáticos, n. 48)

QUITIÁN, David. "Fals Borda, los intelectuales y el fútbol". *Revista Aquelarre*, Ibagué, n. 11, p. 65-74. 2007.

QUITIÁN, David et al. *Estudios sociales del deporte: desarrollos, tránsitos y miradas*. Armenia: Kinesis, 2012.

QUITIÁN, David. "Estudios sociales del deporte en América Latina en clave colombiana: Alumbramiento y pubertad", en *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*. Montevideo: IUACJ, año 7, No. 7, pp. 29-41, noviembre de 2014.

QUITIÁN, David. "Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la modernización de la sociedad", en: *Revista Colombiana de Sociología*, Vol. 36, no. 1. Enero- junio, 2013, pp. 19- 42.

QUITIAN Roldán, D. *El narcotráfico en área de penal Reflexiones sobre goles y carteles de la droga en Colombia*. Ciudad paz-ando, 2014, vol. 2, no 1, p. 165-188.

QUITIÁN, David (2015), "La voz académica del fútbol en Colombia: una lectura desde la violencia", ponencia del Seminario Internacional de Estudios Sociales del Deporte "Impacto de los mega eventos deportivos y desafíos para las Políticas públicas", realizado en Santiago y Valparaíso, Chile, 2015

QUITIÁN, David. *La experiencia de ser boxeador en Bogotá: un ejercicio etnográfico en el mundo de las narices chatas*. Colección general, Biblioteca abierta, Serie Antropología; 442. Bogotá: Editorial UN (Universidad Nacional de Colombia), año 2016, 238 págs.

QUITIÁN, David. *O rádio, o esporte e a nação: a invenção da pátria colombiana através de Transmissões radiofônicas de futebol e ciclismo na época de "La Violência" (1948-1962)*. Tesis de doctorado em antropología. Niterói, Rio de Janeiro, 2017 (inérita).

QUITIÁN, David & URREA, Olga Lucía (2015) "Fútbol, desarrollo social y patria: la violencia como factor de lo nacional en clave de gol" en *Revista San Gregorio*, Universidad de Porto Viejo – Ecuador, novena edición, en prensa

REIS, L. C. L.; VOTRE, S J. *A auto -representação de mulheres jogadoras de futebol do RJ*. In: MOREIRA, Paulo Sergio *et al*. *Seminário de pesquisa em educação física, esporte e lazer*. Anais, ano VI, Rio de Janeiro, Universidade Gama Filho, 1996

RESTREPO, Gabriel ---- Prólogo: teoría dramática de la sociedad: la irrealidad real del fútbol, en Quitián, David (2012) "Estudios socioculturales del deporte: desarrollos, tránsitos y miradas". Armenia: Kinesis, pp. 21- 35.

*Revista Credencial Historia*, 2005, Mayo, p. 3

RIBEIRO Bianca, et al. Evolução histórica das mulheres no Jogos Olímpicos. Revista Digital. Buenos Aires, V.18, Nº 179, 2013.

RODRÍGUEZ Teijeiro, D., MARTÍNEZ Patiño, M. J., & MATEOS Padorno, C. (2009). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica. Revista de Investigación en Educación, 2, 109-126.

ROJO, Luiz. Entre Cavalos e barcos: corporalidade e gênero em uma análise comparativa entre o hipismo e a vela, en Deporte y Ciencias Sociales: claves para pensar sociedades contemporâneas. Buenos Aires – Argentina. Editorial de la Universidad de La Plata, 2012, p. 105 - 127

ROLDÁN, M. Conferencia en YouTube (s.f.). Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=dzafvT\\_JEY4](https://www.youtube.com/watch?v=dzafvT_JEY4) Consultado el 17 de enero de 2017.

RUIZ BONILLA, Guillermo. Historia del fútbol profesional colombiano. Bogotá: El Espectador, 1999.

RUIZ PATIÑO, Jorge. La política del sport: élites y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925. Bogotá: La Carreta Editores/Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010. 110 p.

SABO, Don. Comprender la salud de los hombres: un enfoque relacional y sensible al género. Pan American Health Org, 2000.

SALVADOR, José. El deporte en Occidente: historia, cultura y política. Madrid: Cátedra, 2004.

SENKEVICS Adriano (2012), O conceito de gênero por Joan Scott: gênero enquanto categoria de análise. Em Blog Ensaios de Gênero, tomado em: <https://ensaiosdegenero.wordpress.com/2012/04/23/o-conceito-de-genero-por-joan-scott-genero-enquanto-categoria-de-analise/> consultado em 15 dezembro 2016

SOUZA, marcos A Gênero e raça: a nação construída pelo futebol brasileiro. Núcleo de Estudos de Gênero. Cadernos Pagu, Campinas, pp. 109-52, n. 6-7,1996.

TAYLOR, Charles. El multiculturalismo y “la política del reconocimiento” [Ensayo de Charles Taylor. Comentarios de Amy Gutmann, C. Rockefeller, Michael Walter y Susan Wolf]. 1992.

THOMPSON, John B. Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós, [1997] 1998

VELASQUEZ, Roberto Buendia. El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. Buenos Aires: Lecturas: Educación Física y Deportes Año, 2001, vol. 7.

VÉLEZ Cifuentes, Beatriz Helena. Fútbol desde la tribuna: pasiones y fantasías. Sílabo, 2011.

VILLANUEVA, Alejandro; AMAYA, Alirio; RODRÍGUEZ, Nelson. Hasta que el cuerpo aguante: un análisis de las barras de fútbol capitalinas. Bogotá: Uniediciones, 2011. 161 p.

VILLANUEVA, Alejandro y QUITIÁN, David. "Mi segunda piel: memoria visual de los fanáticos del fútbol capitalino entre 2003 y 2013". Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2014.

VILLANUEVA, Alejandro y RODRÍGUEZ, Nelson. "La selección Colombia, el gobierno Santos y la guerrilla: los discursos de la unidad", en Revista DESBORDES, Vol. 6, año 2015, Bogotá, pp 125-132.

VILLENA, Sergio. "Globalización, identidades nacionales y fútbol". In: ALABARCES, Pablo (Comp.). Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina. Buenos Aires: CLACSO, 2003, p. 257-271.

VINNAI, Gerard. El fútbol como ideología. México: Siglo XXI editores, [1970] 2003. 152 p.

WAHL, Alfred; REYES, Francesc. Historia del fútbol: del juego al deporte. Ediciones B, 1997.

Zeledon Cartín, Elias. Deportivo Femenino Costa Rica, F.C.: Primer equipo de fútbol femenino del mundo. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1999. Print.

### Links consultados

Alcaldía Mayor de Bogotá. "El Dorado", disponible en: <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/cuenta-la-leyenda/el-dorado> Consultado: 15 de enero de 2018

BBC News ¿Por qué las mujeres están obligadas a jugar al fútbol en césped artificial? [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140808\\_deportes\\_cesped\\_artificial\\_mujeres\\_amv](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140808_deportes_cesped_artificial_mujeres_amv) Consultado: 10 de abril de 2018.

BBC News Mundo, Las polémicas pruebas con las que las futbolistas del mundial deben demostrar que son mujeres, disponible en [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604\\_deportes\\_pruebas\\_verificacionsexo\\_mundial\\_femenino\\_lv](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604_deportes_pruebas_verificacionsexo_mundial_femenino_lv) Consultado: 30 de mayo de 2018.

Coldeportes. "El poder femenino en el deporte colombiano" disponible en [http://www.coldeportes.gov.co/sala\\_prensa/noticias\\_coldeportes/el\\_poder\\_femenino\\_deporte\\_85384\\_85384](http://www.coldeportes.gov.co/sala_prensa/noticias_coldeportes/el_poder_femenino_deporte_85384_85384) Consultado: 04 de enero de 2018.

Declaración de la arquera de la selección chilena de fútbol, quien juega en Europa. Tomado de: <http://radio.uchile.cl/2018/04/04/futbol-femenino-en-chile-entre-la-copa-america-y-la-precariedad/> Consultado: 4 de abril de 2018.

Dick, Kerr Ladies back in England in 1923. Photo: courtesy of Gail J. Newsham. Cfr. Disponible en:

<http://difusionfractal.upnvirtual.edu.mx/index.php/blog/332-futbol-femenil-origen-profesionalizacion-y-retos> Consultado: 7 de marzo de 2018.

Entrevista Luz Estela Zapata, “Mujeres Dirigentes del Balón” en: Portal Noticias El Mundo, disponible en: [http://www.elmundo.com/portal/noticias/poblacion/mujeres\\_dirigentes\\_del\\_balon.php#.Wxktt\\_mFPIU](http://www.elmundo.com/portal/noticias/poblacion/mujeres_dirigentes_del_balon.php#.Wxktt_mFPIU) Consultado: 5 de mayo de 2018.

Entrevista Liliana Zapata, Programa Detrás de la cinco, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FfC-WpRQQB0> Consultado: 05 mayo de 2018.

Entrevista a Catalina Usme, portal BBC Mundo. Ser mujer y vivir para el fútbol en América Latina, disponible en [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110429\\_futbol\\_mujeres\\_america\\_latina\\_mr.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110429_futbol_mujeres_america_latina_mr.shtml) Consultado: 25 de junio de 2018.

Entrevista a Yoreli Rincón, en: Deportes RCN. “Nuestro Pecado es Jugar Fútbol, siendo mujeres”. Disponible en <https://deportes.canalrcn.com/noticia-articulo/nuestro-pecado-es-jugar-al-futbol-siendo-mujeres-deportes-29165> Consultado: 5 de mayo de 2018.

Entrevista a Liliana Zapata, “La líder detrás del fútbol colombiano” en: Fútbol Femenino Colombiano; disponible en <https://soundcloud.com/futbol-femenino-colombiano/liliana-zapata-la-lider-detras-del-futbol-femenino> Consultado: 5 de mayo de 2018

Entrevista a Leicy Santos. Periódico El Tiempo, disponible en: <http://www.eltiempo.com/bocas/entrevista-con-leicy-santos-la-capitana-de-la-seleccion-femenina-de-futbol-de-colombia-90072> Consultado: 7 de mayo de 2018

Federación Colombiana de Fútbol. “La historia de nuestro fútbol”, disponible en <http://fcf.com.co/index.php/tour-de-la-historia/1025-la-historia-de-nuestro-futbol> Consultada: 30 de enero de 2018.

Fémína Fútbol. Todo listo para la liga profesional femenina de fútbol en Colombia <https://feminafutbol.com/noticias/todo-listo-para-la-liga-profesional-femenina-de-futbol-en-colombia-4452/> consultado 11 de abril de 2018

Fútbol Red. Yorelis La capitana de la Selección Colombia exige igualdad de derechos, disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14424380> . Consultado: 10 de junio de 2018.

ONU Mujeres Colombia. Eliminación de la violencia contra las mujeres. Disponible en <http://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/violencia-contra-las-mujeres> consultado

Periódico El Colombiano. El cambio extremo del fútbol femenino, disponible en [http://www.elcolombiano.com/historico/el\\_cambio\\_extremo\\_del\\_futbol\\_femenino-OVEC\\_98413](http://www.elcolombiano.com/historico/el_cambio_extremo_del_futbol_femenino-OVEC_98413) consultado: 5 de mayo de 2018.

Periódico El Colombiano. Hija de Oscar Córdoba criticó que jugadoras no presentaran la nueva camiseta, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/critican-que-jugadoras-no-presentaran-la-nueva-camiseta-de-la-seleccion-FB7650236> Consultado: 25 de junio de 2018.

Periódico El Colombiano. Fedefútbol se disculpó con la jugadoras por presentación de nueva camiseta, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/fedefutbol-se-disculpo-con-jugadoras-por-presentacion-de-la-nueva-camiseta-de-la-seleccion-colombia-IX7653569> consultado 25 de junio de 2018

Periódico “El Colombiano”. El fútbol femenino quiere más protagonismo, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/futbol-femenino-quiere-mas-protagonismo-MB7892907> , Consultado: 3 de julio de 2018

Periódico “El Colombiano”, La liga femenina llega a otra dimensión, disponible en <http://www.elcolombiano.com/deportes/futbol-colombiano/la-liga-femenina-llega-a-otra-dimension-CF8160224> , Consultado: 3 de julio de 2018.

Periódico El Espectador, disponible en <https://colombia2020.elespectador.com/opinion/las-mujeres-que-negociaron-los-procesos-de-paz-en-colombia-desde-los-margenes> Consultado: 02 de abril de 2018

Periódico El Espectador. “María Isabel Urrutia, la leyenda bañada en oro, disponible en: <https://www.elespectador.com/deportes/maria-isabel-urrutia-leyenda-banada-de-oro-articulo-670830>

Periódico El Espectador. Fútbol femenino: De aficionado a profesional, disponible <https://www.elespectador.com/deportes/futbolcolombiano/futbol-femenino-de-aficionado-profesional-articulo-661462>. Consultado: 11 de abril de 2018.

Periódico El Espectador “En el año del Mundial, no nos olvidemos de las mujeres colombiana futbolistas, disponible en <https://www.elespectador.com/cromos/en-el-ano-de-mundial-no-nos-olvidemos-de-las-mujeres-colombianas-futbolistas-articulo-794766> Consultado: 30 de junio de 2018.

Periódico El Tiempo. Los héroes colombianos que ganaron medalla en los juegos olímpicos. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/datos/los-heroes-colombianos-que-ganaron-medallas-en-los-juegos-olimpicos-56465> consultado 4 de enero de 2018

Periódico El Tiempo, Gol de Daniela Montoya, entre los mejores del mundial femenino, disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16054396>, Consultado: 30 de junio de 2018

Periódico El Tiempo. Jugadores de Colombia tuvieron día libre en París, disponible en: <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol-internacional/jugadores-de-colombia-tuvieron-dia-libre-en-paris-197784>, Consultado: 26 de junio de 2018.

Periódico El Tiempo. Fracaso inexcusable Selección Colombia femenina, disponible en <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol-internacional/fracaso-inexcusable-de-la-seleccion-colombia-femenina-208362> consultado 28 de junio de 2018

Periódico El tiempo. “Cuando el barrio Olaya Herrera era el epicentro del fútbol bogotano”, disponible en <http://www.eltiempo.com/bogota/historia-del-hexagonal-del-barrio-olaya-herrera-o-la-copa-amistad-del-sur-40684> Consultado: 12 de enero de 2018.

Periódico El tiempo. “Nadie les gana en el trabajo” disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-766717> Consultado: 02 de septiembre de 2016.

Portal ABC Fútbol. “Basta ya de dar dinero para cuatro lesbianas”, disponible en <https://www.abc.es/deportes/futbol/20150522/abci-directivo-italia-lesbianas-201505221853.html> consultado 02 de junio de 2018

Portal Cronio. <http://cronio.sv/deportes/rusia/video-fotoperiodista-salvadoreno-protagoniza-celebracion-de-croacia-tras-pasar-a-la-final/attachment/dh2kshdwkaamc3b/> Consultado: 22 de julio de 2018.

Portal El País. Sin afición y prensa no hay paraíso para el fútbol femenino <http://www.elpais.com.co/deportes/sin-aficion-y-prensa-no-hay-paraiso-para-el-futbol-femenino.html> Consultado: 11 de abril de 2018.

Portal El País. “Las mujeres en los Juegos Olímpicos, disponible en: [https://elpais.com/elpais/2016/07/21/media/1469128595\\_695055.html](https://elpais.com/elpais/2016/07/21/media/1469128595_695055.html) consultado 23 de diciembre de 2017

Portal El País. “Periodista mexicana ataca a Osorio por supuesta respuesta machista en rueda de prensa, disponible en <http://www.elpais.com.co/mundial-rusia-2018/periodista-mexicana-ataca-a-osorio-por-supuesta-respuesta-machista-en-rueda-de-prensa.html> consultado 05 de junio de 2018

Portal Fifa. “Las islas Británicas el hogar del fútbol”, disponible en <https://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/the-game/britain-home-of-football.html> Consultado: 22 de diciembre de 2017

Portal Fifa. “265 millones juegan fútbol” disponible en [https://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga\\_9472.pdf](https://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga_9472.pdf) Consultado: 3 de julio de 2017.

Portal de la FIFA, “Los orígenes del fútbol femenino”, disponible en: <http://es.fifa.com/news/y=2015/m=3/news=los-origenes-del-futbol-femenino-2569648.html> . Consultado: 2 de marzo de 2018

Portal El Comercio. “Uruguay vs. Francia: el estremecedor llanto de Josema Giménez a poco del término del encuentro”, disponible en: <https://elcomercio.pe/mundial/uruguay-vs-francia-jose-maria-gimenez-lloro-cinco-minutos-final-noticia-533637> Consultado: 22 de julio de 2018.



Portal Forbes. 10 frases polémicas de Joseph Blatter al frente de la Fifa, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/10-frases-polemicas-de-joseph-blatter-al-frente-de-la-fifa/> consultado 31 de mayo de 2018

Portal deportivo “Fútbol Red”, disponible en <http://www.futbolred.com/otras-ligas-de-futbol/bellas-mujeres-para-la-liga-femenina-de-colombia-49366> Consultado: 25 de febrero de 2017.

Portal deportivo “Fútbol Red”, disponible <http://www.futbolred.com/mundial-rusia-2018/bellas-hinchas-colombianas-en-el-partido-colombia-vs-inglaterra-en-octavos-85925> consultado 05 de julio de 2018

Portal de Fémina Fútbol. “Polémica: final de la Copa América masculina será el mismo día de la final del mundial femenino”, disponible en <https://feminafutbol.com/noticias/polemica-final-de-la-copa-america-masculina-sera-el-mismo-dia-de-la-final-del-mundial-femenino-francia-2019-18080/> consultado 21 de julio de 2018

Portal Goal. La Fifa obliga a hacerse un examen para verificar el sexo de los jugadores y las jugadoras, disponible en <http://www.goal.com/es-cl/news/4778/main/2015/06/05/24313922/la-fifa-obliga-a-hacerse-un-examen-para-verificar-el-sexo-de-los-> Consultado: 30 de mayo de 2018.

Portal informativo La Vanguardia. Polémica sexista por la presentación de la camiseta de Colombia, disponible en <http://www.lavanguardia.com/deportes/futbol/20171109/432743929225/colombia-camiseta-sexista-james-rodriquez.html> Consultado: 25 de junio de 2018.

Portal Mundo Deportivo. “Los aficionados de México se burlan de Neymar por su teatro”, disponible en: <https://www.mundodeportivo.com/futbol/mundial/20180702/45582519381/los-aficionados-de-mexico-se-burlan-de-neymar-por-su-teatro.html> Consultado: 22 de julio de 2018.

Portal Página 12. El boom del fútbol femenino, en <https://www.pagina12.com.ar/25438-el-boom-del-futbol-femenino> . Consultado: 28 de marzo de 2018.

Portal Portafolio. “Barcelona vs Madrid: el partido que ven 650 millones de espectadores en el mundo”, disponible en: <http://www.portafolio.co/tendencias/entretenimiento/las-cifras-del-clasico-entre-barcelona-y-real-madrid-del-de-diciembre-2016-502031> Consultado: 10 julio de 2018.

Portal RCN. Fue fracaso o no la participación de Colombia en la Copa América Femenina, disponible en <https://deportes.canalrcn.com/futbol/seleccion-colombia/fue-fracaso-o-no-la-participacion-de-colombia-en-la-copa-america-femenina> consultado 28 de junio de 2018

Programa “Los Nuestros”, Señal Colombia, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zecOj72G6A8&list=PLz1TSkZiHE0DXTxEanujtct94x8GMUjz0> Consultado: 12 de mayo de 2018.

Programa “Sin Rubor, Mujeres Imparables”, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DpgAudMXhTM> Consultado: 17 de mayo de 2018.

Programa “Los Informantes”, disponible en: <https://noticias.caracoltv.com/%E2%80%9Cser-mujer-y-jugar-f%C3%BAbol-es-un-pecado-en-este-1454-historia> Consultado: 15 de mayo de 2018

Revista con la A, “Las pioneras del fútbol femenino” disponible en: <http://conlaa.com/las-pioneras-del-futbol-femenino/?output=pdf> . Consultado: 2 de marzo de 2018

“Revista Digital Fémina Fútbol”. La polémica camiseta de la selección Colombia, disponible en <https://feminafutbol.com/columnas/la-polemica-camiseta-de-la-seleccion-colombia-11496/> Consultado: 25 de junio de 2018.

Revista Fucsia. Yoreli Rincón la 10 del fútbol colombiano <https://www.fucsia.co/actualidad/personajes/articulo/la-colombiana-yoreli-rincon-en-la-copa-mundial-de-futbol-femenino/63798>. Consultado: 10 de abril de 2018.

Revista Semana. Fútbol en Colombia: Pasión e identidad, disponible en <https://www.semana.com/nacion/articulo/futbol-en-colombia-pasion-identidad/384019-3> Consultado: 20 de junio de 2018.

Revista Semana, “Las chicas superpoderosas”, disponible en <http://www.semana.com/nacion/articulo/las-chicas-superpoderosas/126420-3> . Consultado: 4 de abril de 2018

Revista Semana, “Rousseff la chica superpoderosa, disponible en <http://www.semana.com/nacion/articulo/las-chicas-superpoderosas/126420-3> . Consultado: 4 de abril de 2018.

Revista Semana, “Clara y Martha, Las chicas superpoderosas, disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/clara-lopez-marta-lucia-ramirez-las-chicas-superpoderosas/400113-3>

RUBIO María Claudia. Oro para Colombia, disponible en <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11941/Oro%20para%20Colombia%20-%20Maria%20Claudia%20Rubio.pdf> consultado 4 de enero de 2018

SAMPER, Daniel. Revista Soho. Artículo. “Yo le compré un león a Santa Fe”, disponible en <http://www.soho.co/historias/articulo/independiente-santa-fe-daniel-samper-pizano-compro-un-leon/12918> consultado 8 de julio de 2018

Sentiido. Feminismo en Colombia: una historia de triunfos y tensiones <https://sentiido.com/feminismo-en-colombia-una-historia-de-triunfos-y-tensiones/>  
Consultado: 28 de marzo de 2018.

Señal Colombia. “¿Por qué no vemos deportes en modalidad femenina en Colombia?” disponible en <https://www.senalcolombia.tv/deportes/razones-de-no-ver-deportes-en-modalidad-femenina> consultado 10 de julio de 2018

Vice Sports, De cómo la Federación Inglesa prohibió el fútbol <https://sports.vice.com/es/article/jpwee3/como-federacion-inglesa-prohibio-futbol-femenino-dick-kerrs-ladies-inglaterra-preston> Consultado: 7 de marzo de 2018.

Vice Sports. Quién le para bolas a la selección Colombia Femenina [https://www.vice.com/es\\_co/article/yv77bk/futbol-femenino-colombiano](https://www.vice.com/es_co/article/yv77bk/futbol-femenino-colombiano) Consultado: 10 de abril de 2018

Video de despedida selección Colombia masculina Mundial Rusia 2018, disponible en <https://youtu.be/26BYMVzEx2A>

## LISTA DE ENTREVISTADOS

- Corina Clavijo, Futbolista Profesional (28 julio/2017)
- María Morales, Futbolista Profesional (26 abril/2018)
- Karina Rincón, Futbolista Aficionada (16 mayo/2018)
- Angie Pacheco, Futbolista Aficionada (16 mayo/2018)
- Laura Carolina López Mora, Futbolista Aficionada (11 mayo/2018)
- Lina Marcela Rojas, practicante escuela de fútbol (15 mayo/2018)
- Rosalba Rodríguez, madre futbolista aficionada (16 mayo/2018)
- Nohora Muñoz, madre futbolista aficionada (16 mayo/2018)
- Lilia Velásquez, madre futbolista aficionada (16 mayo/2018)
- Laura López, Periodista encargada de prensa Santa Fe femenino (25 abril/2018)
- Natalia Prieto, periodista gerente Revista virtual Fémina Fútbol (12 mayo/2018)
- Giovanni Ramírez, Periodista Radial (16 mayo/2018)
- Diego Martínez, Técnico selección del Meta (16 mayo/2018)
- Jimmy Portilla, Técnico Fútbol aficionado (31 mayo/2018)
- María Alejandra Pérez, Seguidora fútbol femenino (24 abril/2018)
- Gina Rodríguez. Hinchas Santa Fe (26 abril/2018)
- Juan Andrés Hinchas de Santa Fe (26/04/2018)
- José Orlando García, Hinchas Santa Fe (24 de abril/2018)
- Alirio Beltrán, Hinchas del Deporte Tolima (14 mayo/2018)
- Juan Camilo Salas, seguidor fútbol masculino (12 mayo/2018)